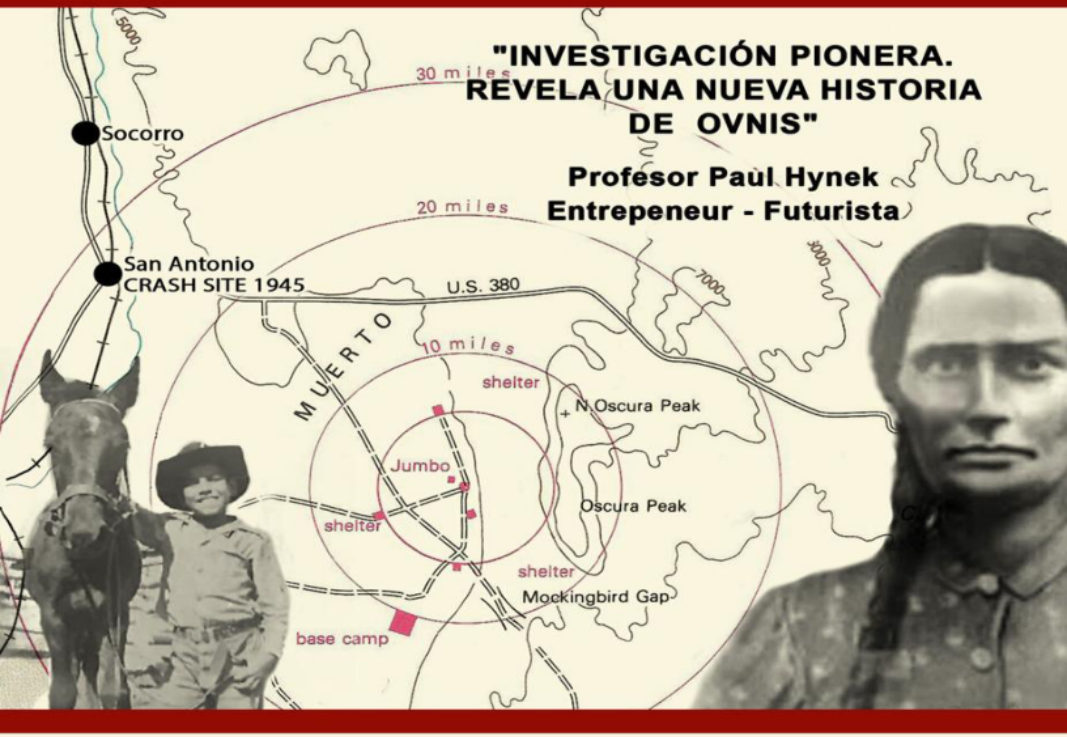
JACQUES F. VALLÉE
PAOLA LEOPIZZI HARRIS



TRINITY

EL SECRETO MEJOR GUARDADO

TRINITY:
El Secreto Mejor Guardado

Jacques F. VALLÉE
Paola Leopizzi HARRIS

TRINITY: El Secreto Mejor Guardado
Jacques F. Vallée & Paola Leopizzi Harris

Derechos de autor ©2021. StarworksUSA, LLC y Documatica Research, LLC

Publicado por StarworksUSA, LLC y Documatica Research, LLC

Ninguna parte de este libro puede ser usado o reproducido de alguna manera, sin permiso escrito, excepto en caso de notas breves incluidas en artículos de crítica y revisión.

ISBN: 9798458156943

Portada y diseño interior por: Maryann Sperry
Diseño y distribución de interiores por Desta Barnabe
Traducido por Anne Elizabeth Upczak Garcia & Zorida Garcia Blasco

Primera Edición

Número de control de la Biblioteca del Congreso:

Crédito de la foto de la contraportada: Paola Leopizzi Harris
Publicado en los Estados Unidos de América
Impreso en los Estados Unidos de América

Este libro está afectuosamente dedicado a los testigos, por su determinación y agudas observaciones:

Sr. José Padilla

Sr. Remigio Baca

Sra. Sabrina Padilla

Y a sus familiares, por su disposición, al confiar en nosotros sus testimonios.

CONTENIDOS

PREFACIO: El Café & Bar Owl, Octubre 2017
CAPÍTULO UNO: El Destructor de Mundos
Uno: Jumbo y el Artefacto
Dos: San Antonio, Agosto 16, 1945
Tres: El Rancho Padilla, Agosto 16-20, 1945
Cuatro: Secretos guardados
CAPÍTULO DOS: La Puerta del Semental
Cinco: Primera visita a la Localización, Octubre 2018
Seis: Zona Cero
Siete: Segunda visita a la Localización, , Abril 2019
Ocho: Secretos expuestos
CAPÍTULO TRES: El caso del Soporte Silumin
Nueve: La Investigación
Diez: El Dispositivo y los Sueños
Once: De regreso al Laboratorio
Doce: Una Trinidad de Secretos
CAPÍTULO CUATRO: Diecinueve Años Después
Trece: Base de La Fuerza Aérea, Wright Patterson
Catorce: El Alivio de la Sincronicidad
Quince: La Voltereta de Hyneck
Dieciséis: Patrones Globales y un Tercer Testigo Inesperado
Diecisiete: Otra Atracción de Carretera

CONCLUSIÓN
EPÍLOGO
RECONOCIMIENTOS
NOTAS Y REFERENCIAS
LIBROS Y MONOGRAFÍAS
ÍNDICES: Índice de Personas, Índice de Materia
ACERCA DE LOS AUTORES

CONTENIDOS

IMÁGENES
PREFACIO
EL CAFÉ & BAR OWL, Octubre 2017
CAPÍTULO UNO
L JUMBO Y EL ARTEFACTO
CAPÍTULO DOS
SAN ANTONIO, AGOSTO 16, 1945
CAPITULO TRES
EL RANCHO PADILLA, 18 a 21 DE agosto, 1945
CAPITULO CUATRO
SE MANTIENEN LOS SECRETOS (1945-2003)
CAPITULO CINCO
PRIMERA VISITA A LA LOCACIÓN, OCTUBRE 2018
CAPITULO SEIS
ZONA CERO
CAPITULO SIETE
SEGUNDA VISITA A LA LOCACION, Abril 2019
CAPITULO OCHO
SECRETOS EXPUESTOS (2003)
CAPITULO NUEVE
LA INVESTIGACIÓN
CAPITULO DIEZ
EL DISPOSITIVO Y LOS SUEÑOS
CAPÍTULO ONCE
DE REGRESO AL LABORATORIO
CAPÍTULO DOCE
UNA TRINIDAD DE SECRETOS
CAPÍTULO TRECE
BASE DE LA FUERZA AÉREA WRIGHT-PATTERSON
CAPÍTULO CATORCE
LA SINCRONICIDAD DE SOCORRO
CAPÍTULO QUINCE
EL FLIP DE HYNEK
CAPITULO DIECISEIS
PATRONES GLOBALES Y UN INESPERADO TERCER TESTIGO
CAPÍTULO DIECISIETE
OTRA ATRACCION DEL CAMINO
CONCLUSION
EPILOGO
RECONOCIMIENTOS
LIBROS Y MONOGRAFÍAS
Jacques F. Vallée

IMÁGENES

1.El ambiente en el Café & Bar Owl, San Antonio, Nuevo México
2.Mi amigo, Ron Brinkley, la última vez que lo vi, Octubre 2017
3.Mapa de White Sands, con la Localización Trinity
4.Ensamblando “El Artefacto” en la Localización Trinity, Julio 1945
5.El tanque blindado utilizado por Enrico Fermi para recolectar muestras de la explosión
6.El recipiente contenedor “Jumbo”, en el remolque de transporte pesado, en Pope, NM
7.Inspeccionando Jumbo en la Localización Trinity, en el 2019
8.El testigo, José Padilla, en San Antonio, de niño
9.“Mamá Grande” (1856-1940), jefe Apache Chirikawa local
10.Paola Harris, revisando información con el Honorable Paul Hellyer, Toronto, 2006
11. El Coronel Corso y Paola Harris en una conferencia en Pescara, Italia, 1998
12.Paola Harris, en el sitio de impacto, con el Sr. Padilla en el 2016
13.La misma locación en el 2018, con vegetación venenosa recién sembrada
14.Mapa detallado de la Localización Trinity, con probable trayectoria del objeto
15.El recinto de "Fat Man,” la bomba de plutonio de Nagazaki
16.El “dormitorio principal” del ensamblaje de plutonio, en el Rancho McDonald
17.Discutiendo el caso con el Sr. José Padilla en San Antonio
18.Buscando muestras residuales en el lecho del arroyo
19.En la ladera reconstruyendo la trayectoria
20.El soporte de Silumin

PREFACIO

Δ Δ Δ

EL CAFÉ & BAR OWL

San Antonio, Nuevo México, Octubre 2017

PREFACIO
EL CAFÉ & BAR OWL, Octubre 2017

Si mi amigo Ron Brinkley no hubiera insistido en brindarme una bebida en el legendario Café & Bar Owl, en San Antonio, Nuevo México, nunca me hubiera atrapado el complejo drama de Trinity y los olvidados registros del primer impacto de OVNI de la historia moderna.

Nosotros regresábamos, después de un largo y agotador viaje de exploraciones de excavación en las Planicies de San Agustín[1], tratando de verificar algunas historias del pasado sobre impactos de OVNI en Nuevo México. Intentábamos encontrar evidencias de ello, algo que realmente pudiéramos examinar en laboratorio. Había muchos rumores, que datan de 1940, en los cuales agricultores y rancheros manifestaban haber recogido extrañas piezas de metal en sus terrenos, luego de observar un objeto extraño en el cielo, a menudo bajo las narices del ejército que se jactaba de guardar profundos secretos y amenazaba a los lugareños con cárcel o algo peor, si alguna vez hablaban sobre lo que habían encontrado.

Secreto o no, setenta años habían pasado y nosotros, de hecho, habíamos recolectado una cantidad de piezas de material triturado, producto del choque de *algo*. Yo estaba apurado por llevarlos a un laboratorio en Silicon Valley, donde colegas interesados habían hecho planes para analizarlos a través de modernos equipos de pruebas. Yo conocía viejas historias, algunas de las cuales había verificado, acerca de la desaparición y robo de tales piezas, así que me propuse asegurar nuestros datos de una vez por todo.

Yo debía tomar un avión de regreso a San Francisco y estaba un poco nervioso. Aunque yo conocía a Ron lo suficiente para confiar en su instinto. No era la primera vez que habíamos perseguido testigos esquivos, ascendido y bajado laderas occidentales, alrededor de locaciones donde la gente de la zona hablaba de luces no identificadas, encuentros aterradores, haber desenterrado material interesante. Ambos nos encontrábamos cubiertos de polvo y cansados del largo viaje, la exposición a la carencia de oxigeno y al sol a esa altitud, así que no le costó mucho convencerme de que bebernos una taza de café y una tarta de manzana o una cerveza y almendras saladas, sería un agradable descanso antes de regresar al aeropuerto en Albuquerque.

Yo también sabía que el tenía algo que decirme o quizás que enseñarme.

Con los años he aprendido a amar este ambiente especial de Nuevo México. En los años 70, yo había viajado hasta allá con el Dr.

Hyneck, para trabajar en el *Corralitos Observatory*. Después, había regresado ocasionalmente a Los Alamos y otros lugares, para reunirme con científicos que compartían un entusiasta, pero discreto interés profesional, en OVNIs. Pero este último viaje había sido la más maravillosa e interesante experiencia en el Desierto Alto, la cuál culminó con la recuperación de muestras enterradas por largo tiempo, en un lugar del que sospechaban investigadores locales y que fue el sitio real de un accidente muy extraño, gracias a sus propias observaciones, contactos y confidencias de vecinos confiables.

Ron, un hombre local, estaba muy orgulloso de sus ancestros de Nuevo México. Su familia había sido dueña de miles de acres allí, criando ganado de cuernos largos en grandes ranchos, mucho antes de que White Sands se convirtiera en una inmensa base militar, y que el oeste americano se transformara en un lugar moderno con grandes ciudades, universidades, industrias y aeropuertos y perdiera parte de su belleza única. A pesar de eso, el misterio permanecía.

∧ ∧ ∧

"Usted tiene que ver este lugar," dijo Ron, mientras nos acomodábamos en un compartimiento privado, pasando junto a docenas de fotos viejas colgadas en las paredes, recuerdos memorables de la Segunda Guerra Mundial, trozos de cartas y muchos billetes de un dólar grapados al yeso, que revoloteaban en el aire, cuando alguien balanceaba la puerta al entrar. "Aquí es donde todo empezó", el continuó. "Mil novecientos cuarenta y cinco. Olvide todo lo que ha escuchado acerca del accidente Roswell. Es una historia muy significativa, obviamente, pero ocurrió dos años después. Hay muchas historias contradictorias acerca de esto, pero no hay restos de evidencia tangible y nadie estuvo allí para verle caer. Y acerca del avistamiento de Kenneth Arnold, que originó el termino "platillo volador", también ocurrió en Junio de 1947… Eso es importante, pero solo con relación a lo que se le dijo al público. O no se le dijo".

"Si, pero a los periodistas les encantaba", yo dije. "La gente se podía identificar con eso".

"A los periodistas les encantaba, si, y a la gente de la televisión mas aún," Ron replicó, " "pero durante ese proceso, todos habían perdido el caso mas significativo. Ocurrió aquí, de forma silenciosa, precisamente un mes después de la primera explosión nuclear de nuestra historia, como si fuera una respuesta directa a ello. Nadie habló acerca de esto, por años. Y ocurrió a pocas millas de este restaurante. Es allí donde debemos comenzar."

La camarera se acercó para tomar nuestra orden. El lugar estaba tranquilo. Los comensales locales estaban bebiendo en el bar, relajándose después de un día de trabajo. Ron se recostó contra el

respaldar de madera de nuestro compartimiento e hizo un gesto abarcando el espacio entre nosotros y las otras mesas.

"En 1945, los científicos del Proyecto Manhattan, vivían cerca de aquí, en San Antonio, en la época crítica del ensamblaje de la Bomba," el dijo suavemente como si hablara de sus vecinos, en una pequeña aldea adormecida. "Si usted hubiera sido un científico Americano arrancado de su campo universitario por el Ejército, o un físico atómico Europeo, ganador del premio Nobel, trabajando duro para derrotar a Hitler, este era el único lugar, medio decente, para comer."

Yo trataba, en vano, de imaginar la escena. Algunas de las fotografías estaban enmarcadas. En ellas se veían los aviones de grandes turbinas, de la época, hombres con uniformes de faena parados frente al hangar. Las fotos eran viejas y se habían decolorado. También había caricaturas y carteles estimulando discreción acerca de la guerra, advertencias severas acerca de rumores y chismes. Yo absorbí todo. O, mejor dicho, esto me absorbió a mi. Yo conocía los hechos históricos. Pero a mi, un francés nacido en l939, se me hacía difícil conciliar estos pocos pedazos de papel, las fotos desteñidas, los dibujos toscos, con los cataclismos de la Era Atómica y este divertido comedero en el pequeño pueblo den San Antonio, en medio del desierto norteamericano.

∧ ∧ ∧

Yo recuerdo la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo podría no hacerlo? El pueblo francés donde nací era una tranca en el gran Rio Oise y la única vía directa de Normandía a Paris. Fue tomado por los alemanes en 1940 y tres años mas tarde fue objetivo prioritario de los Británicos y los Americanos en los días previos a la invasión de Normandía, porque ellos debían cortar los refuerzos Alemanes. Pontoise, como se llamaba el pueblo, fue bombardeado dieciocho veces durante las incursiones de la Fuerza Aérea Royal y las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y el US Army. Casi todo fue reducido a cenizas humeantes.

Nuestro pueblo fue liberado el 30 de Agosto de 1944.

Para un niño de cinco años, una guerra mundial era sorprendentemente sencilla. La primera casa que yo recuerdo, alquilada por mis padres, estaba en una colina que daba al rio y a los dos puentes estratégicos. Fue destruida por el impacto directo de una bomba americana perdida en medio del infierno, Nuestra segunda casa rentada, mas lejos, estaba asentada en una colina desde donde yo podía ver el valle y Paris, a lo lejos, en días despejados. En esa época ya era lo suficientemente mayor para observar las batallas aéreas cuando comprendíamos que no había refugio viable. Sin descanso, las baterías Alemanas, disparaban a los atacantes. Los aviones se

despedazaban y descendían en espiral envueltos en llamas. Francotiradores apuntaban a los indefensos pilotos que descendían del cielo. Era más rápido y mas económico que tomar prisioneros. No había nada que un niño de cinco años no pudiera observar, escuchar y comprender fácilmente y recordar también, con vívido detalle. Aunque fui muy afortunado de no ver la muerte a corta distancia.

Era combate, pero era combate "normal", en una guerra clásica. Llevada a cabo con balas y explosivos químicos. Yo vi lo que eso podía hacer. Pero ni mis padres, ni yo, teníamos ningún conocimiento de guerra nuclear. Hasta hoy, no ha ocurrido una explosión nuclear en Europa Occidental.

Ahora yo estaba pensando en la lejana Francia mientras comía pie de manzana en un tranquilo y pequeño restaurante en Nuevo México y mi amigo Ron está recordándome que nosotros estábamos a pocas millas de la locación Trinity, el sitio de la primera explosión nuclear en la historia.

Mi mente se sumergió en la escena. Se deslizó al horror y la espléndida inmensidad de ello.

Ron mal interpretó mi silencio. Como si estuviera molesto, se inclinó sobre la mesa e insistió: "Esa casa vieja, tipo rancho, dilapidada, que pasamos al cruzar la calle, es donde el Dr. Robert Oppenheimer pasaba todo el tiempo[2]**.** El venía hasta acá con un maletín lleno de papeles. Yo he hablado con los viejos de entonces. Ellos lo saludaban y lo llamaban "Oppie." No tenían idea de lo que realmente hacía. Pero comprendían que debían dejarlo solo y no hacer preguntas. El se sentaba en una esquina, lejos de los GLs y los vaqueros, algunas veces con colegas que venían de Oak Ridge y Chicago a trabajar en las ecuaciones de la bomba. Algunos habían escapado de Italia, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania; de todas partes."

Ron concluyó con tranquilidad: "Este lugar es legendario. Aquí cambió el mundo."

Yo confiaba en Ron, su sentido de la historia, su pasión por los detalles de la vida de las personas del lugar, que el conocía tan bien. Otra realidad comenzaba a dibujarse lentamente en mi cerebro, a medida que escuchaba de nuevo la historia de las cuatro semanas que cambiaron todo.

El sorbió su bebida, se inclinó hacia delante, enfocado totalmente:

"La primera prueba tuvo lugar el 16 de Julio de 1945. Era una bomba de plutonio, colgando de una torre en el lugar que luego, para la historia futura, sería conocido como *Zona Cero*. Ese fue el momento en que los militares comprendieron que estaban listos. Tres semanas mas tarde, el 5 de Agosto, (Agosto 6, en Japón) "Little Boy," una

bomba de uranio relativamente simple pero novedosa, redujo a Hiroshima y a sus habitantes, en polvo radioactivo. Y escasamente, tres días después, el 8 de Agosto, una bomba de plutonio que llamaron "Fat Man," en honor a Winston Churchill, pulverizó la ciudad y el gigante complejo naval militar de Nagazaki. El 14 de Agosto, aturdido y desmoralizado, el emperador de Japón, el Hijo Viviente del Cielo capituló sin condiciones. *Dos días mas tarde, el 16 de Agosto, ocurrió el primer accidente de OVNI de la historia moderna, a pocas millas de aquí."*

"Lo gracioso es que nadie ha hecho una investigación seria acerca de esto. Con pocas excepciones, esas personas que se autodenominan "ufólogos" se han concentrado únicamente en Roswell".

"¿Y porqué?" le pregunté.

"Porque el ejército ocultó todo muy bien y los dos testigos de este accidente en particular, estaban demasiado atemorizados para hablar. La comunidad científica fue mantenida en la oscuridad, como siempre. Había buenas razones para hacerlo."

De esta manera, finalmente comprendí porqué Ron había insistido tanto en beber algo en el Café &. Bar Owl. Habíamos trabajado juntos tiempo suficiente para saber que yo entendería la indirecta y exploraría el sendero que había trazado para mi.

∧ ∧ ∧

Como investigador de ufología, yo he sido criticado por no tener una participación mas activa en casos de contacto o "accidentes de naves," como Roswell.

Esa acusación es válida ahora.

Cuando joven, como científico en Europa, había leído los libros, traducidos al francés, del "Profesor George Adamski, del Mt. Palomar Observatory," con un divertido interés, desahogado en risitas ocasionales, cuando él hablaba de su experiencia científica (tenía un pequeño telescopio en la pendiente de una montaña) y su interés por lo extrasolar[3]. Desde, la ciertamente engreída actitud del Europeo educado, era fácil desestimar tales historias Americanas sobre platillos voladores, especialmente porque los científicos Americanos estaban haciendo exactamente lo mismo. Otro defensor de los primeros contactados, Frank Scully[4], era mas creíble, pero su técnica de respaldo, se evaporó rápidamente y de nuevo me quedé con un divertido escepticismo.

Todos nosotros, como se demostró luego, estábamos equivocados acerca de Scully, pero eso es otra historia.

El 21 de Junio de 1947, hubo otro incidente en la Isla Maury, en Puget Sound, en el estado de Washington, considerado el primer caso de accidente en América, sustentado con "evidencia" y múltiples

testigos. Fue justo antes del celebrado avistamiento del piloto comercial Kenneth Arnold y parecía apoyar su veracidad, aunque solo generó un montón de basura y bastante publicidad para entretener a la muchedumbre, pero sin información valiosa. Mis colegas me aseguraron que era una broma. Yo no estoy tan seguro. Lamento no

Ilustración 1 Escena en el Café & Bar Owl, San Antonio, Nuevo México. (Foto: JV)

Ilustración 2 Mi amigo, el investigador, Ron Brinkley, la última vez que lo vi. Octubre, 2017

haber seguido esa pista. Aún, hoy en día, me gustaría conseguir un pedazo de esa basura, para analizarlo, por si acaso.

Cuando me mudé a loa Estados Unidos con mi esposa en 1962, trajimos con nosotros la primera base de datos internacional coherente con conocimientos informáticos de OVNIs examinados, a Austin, Texas, donde yo trabajé en el primer mapa digital de Marte para la NASA y grabé observaciones galácticas en el *McDonald Observatory*, mientras buscaba incansablemente el estudio estadístico del fenómeno OVNI. Después de eliminar fuentes de errores tan conocidas como el planeta Venus y el ocasional gas de pantano, surgieron patrones definitivos en tiempo y espacio. Esto nos condujo a estar de acuerdo con el Dr. Hyneck, el consultor científico de La Fuerza Aérea, del *Project Blue Book*[5]**.** En 1964, me reuní con él, en la *Northwestern University* para trabajar en un doctorado y continuar con la búsqueda de esta investigación. Platillos accidentados no estaban en la agenda. Pero Allen que había leído todos esos reportes me demostró que estaba errado en cada historia. O los testigos habían desaparecido. O el testimonio era dudoso o de segunda mano, o evidencia vital no podía ser encontrada, sin importar cuanto buscáramos: no había nada que un científico pudiera comprobar en laboratorio y la confidencialidad no era, ni la única, ni la principal razón.

Algunas historias acerca de un "globo climático especial," o un grupo de ondas de radio a gran altitud, o maniquís de prueba con paracaídas, fueron algunas de las "explicaciones." Todo el mundo quedó más confundido.

De regreso a la Base "Wright-Patterson" en Ohio, la cuál había visitado con él, en 1964, con una autorización especial de dos días, se nos mostró un gabinete metálico con muchas rocas extrañas y pedazos de metal retorcido, cuidadosamente etiquetadas, que el público americano había enviado a la Fuerza Aérea con … esa palabra torturada, fuera de lugar y mal empleada por tanto tiempo: *¡Evidencia!*

Incluso después que el investigador Stanton Friedman y otros, investigaron y publicaron en forma seria, el caso Roswell a principios de Julio de 1947, acompañado de cantidad de testimonios, la investigación del campo solo generó más pruebas de aburridas, continuas y evidentes mentiras oficiales.

La evidencia del engaño oficial acerca de los OVNIs, no es evidencia de la realidad de los OVNIs.

La decepcionante postura oficial, al servicio de la tranquilidad burocrática, no es nada nuevo, aún al mentir ante el Congreso, bajo juramento, uniformado y con la mano derecha sobre la Santa Biblia. Los pocos científicos que obstinadamente estudiaron los reportes, entrevistaron a los testigos y reunieron archivos serios, solo se miraban unos a otros, movían la cabeza y se preguntaban: "*¿Si usted*

fuera suficientemente inteligente como para llegar hasta aquí desde Alfa Centauri, porque se accidentaría en la granja de una persona?"

Yo todavía no tengo una buena respuesta para eso. ¿Pero que pasaría si usted no viniera de Alfa Centauri después de todo? ¿Y si su nave *fue diseñada para accidentarse*? ¿Y si era un regalo? ¿O una señal? ¿O una advertencia? ¿El comienzo esperanzador de una conversación estratégica? ¿Y si no era una "nave" en el sentido actual y primitivo de la palabra? ¿Y si a usted no le importara que los ocupantes murieran? Nadie ha considerado seriamente estas alternativas.

∧ ∧ ∧

Una vez que me establecí en los Estados Unidos, con un PhD en inteligencia artificial y un empleo en ciencia real, renové mis esfuerzos para comprobar algunas de las historias. Manteniendo una visión crítica y hasta escéptica, comencé una colección de artefactos que ha llegado a veinticinco artículos, la mayoría de composición metálica, (aunque no todos) reunidos de cuatro continentes. Pero esa colección, al igual que la de "Wright-Pat", no prueba nada en si misma. Así que yo busqué a los primeros creyentes y hasta cultistas. Me reuní con George Hunt Williamson, uno de los partidarios de Adamski, que me dejó confundido. El había firmado la declaración jurada donde manifestaba que había sido testigo de un "Contacto" que Adamski afirmaba ocurrió en noviembre de 1952, pero el luego admitió, ante mi, que en realidad no había visto a un extraterrestre o un platillo volador. Yo fui al sitio en el *Mojave Desert*, para comprender la disposición del terreno: tal vez había vislumbrado una silueta, o algún tipo de luz en el cielo.[6] Pero yo regresé con las manos vacías.

Mi investigación en ciencia de computación me llevó a la Universidad de Stanford y al SRI. Yo contribuí al desarrollo de las redes sociales en el inicial Arpanet y luego en internet, como un científico más entre un grupo de Investigadores Principales de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa (DARPA). Este trabajo me permitió entrar en contacto con equipos gubernamentales que tenían sus propios archivos –y considerable, aunque discreto interés- relacionado al problema OVNI a un alto nivel. Estos contactos se expandieron cuando mis colegas y yo desarrollamos una serie de fondos de capital riesgo, para invertir en medicina y alta tecnología, una actividad que continúa hasta ahora. Paralelo a mi actividad profesional, yo continué investigando la historia y la estructura del fenómeno OVNI.

Durante la mayor parte de este período, los archivos del gobierno acerca de naves recuperadas y supuestos cuerpos de Alienígenas eran altamente clasificados, así que yo traté de encontrar

evidencia cierta, en otra parte. En Chicago, yo había hablado con Ray Palmer, un hombre notable, el genial editor de *Increíbles Historias* y la primera revista sensacionalista *Platillos Voladores*, que había lanzado los primeros reportes y financiado las ultimas investigaciones de Kenneth Arnold. El solo podía repetir historias que yo ya había leído una docena de veces. Y todas comenzaron en el verano de 1947.

Si realmente hubo un genuino accidente de OVNI en 1945, dos años antes de Roswell, a solo cuatro semanas de la explosión de la primera bomba atómica, fue, sin duda, un hecho extraordinario.

Por un lado, esto significaba que prácticamente todos los libros sobre OVNIs que siempre empezaban con la expresión: "La Era de los Platillos Voladores comenzó el 24 de junio de 1947, cuando el empresario Kenneth Arnold vio un objeto no identificado en el cielo…" estaban totalmente equivocados. El avistamiento de Arnold es confiable y generó una fascinación mediática, pero el caso de 1945, fue mas importante. Representaba una fuente de preguntas claves que ya no se podía evadir. La primera sería: ¿Porqué todos se lo perdieron . La segunda: ¿Hay aún algunos testigos? La tercera: ¿Por qué callaron todos estos años? Y la cuarta: ¿Donde está la maldita evidencia?

Esas son preguntas que la reconocida periodista Italiana Paola Leopizzi Harris, había comenzado a preguntarme, aún antes que Ron. Formalmente educada en Italia como educadora y por largo tiempo, confiable asociada de investigación y traductora del Dr. Hynek, ella ha estado en la locación antes que cualquier otro investigador. Ella es la única investigadora que se ha reunido con ambos testigos y grabado sus testimonios. Ella me escribió a finales de Julio del 2018 cuando se dio cuenta de mi interés en el caso y nos pusimos de acuerdo para reunirnos en septiembre cuando vino a una conferencia en California.

Paola me contó de su frustración al no recibir apoyo para analizar la data: "Yo he trabajado en esto por siete años y las únicas personas que lo toman en serio están fuera del país," me dijo. "Los investigadores americanos no hacen investigación de campo, argumentando que es ¡costoso y toma mucho tiempo!" Yo puedo traerle un pedazo de metal de un soporte, recuperado dentro de una nave, por un niño de nueve años, que lo tomó de una placa en una pared."

Cuando yo comprendí cuanto trabajo había realizado, y hablamos de cuanto mas podríamos lograr, unimos fuerzas y rápidamente ensamblamos un pequeño equipo para reexaminar los hechos e investigar más acerca de las cuatro preguntas anteriores. Usted puede ver como ellas se entrelazaban, a pesar de su extraordinaria e impactante naturaleza, de una forma remarcablemente racional.

Nosotros fuimos capaces de llevar sus observaciones iniciales al

siguiente nivel. Pero esa investigación, en si misma, generó preguntas mucho más profundas.

Nuestras investigaciones son el objetivo de este libro. Ellas retan la misma naturaleza de este campo de investigación, y sí, a la ciencia. Ellas plantean interrogantes fundamentales, no solo a unos cuantos científicos, sino a la Humanidad misma: su historia pasada, su presente y su futuro.

En las semanas que siguieron a nuestra agradable conversación en el Café Owl, yo comencé a organizar los documentos que al azar había acumulado en mis propios archivos, acerca de eventos de esa época que estaban relacionados: carpetas con nombres como Alamogordo, Socorro, Los Álamos, San Antonio (la ciudad en Nuevo México, no la de Texas), *White Sands* y todas las notas que yo había tomado a lo largo de los años, luego de reunirme con colegas de *NASA Ames, Lawrence Livermore, Oak Ridge* y *Brookhaven*, en laboratorios atómicos que había visitado en el curso de mi trabajo científico y mi carrera en computación, en todos los centros de investigación más importantes, donde científicos activos del gobierno estuvieron dispuestos a hablar conmigo, fuera de registro, de lo que habían visto y hecho.

Otros investigadores que habían explorado las locaciones al Suroeste antes de mi, amablemente contribuyeron con sus propios documentos de investigación. Paola reunió un amplio repertorio de notas, películas y grabaciones para nosotros transcribirlas y revisarlas. Ellas presentaban un impresionante antecedente de la verdadera historia de la saga OVNI.

La pintura que surge es de una época peligrosa, un período de creatividad aparentemente súper humano, de ciencia en el borde más extremo de lo secreto y lo peligroso, de loca experimentación con elementos desconocidos en nuestra historia, sin ningún tipo de lineamiento a seguir para controlar su liberación y por supuesto, sin ningún tipo de precedente moral para evaluar la escala de destrucción que seguiría o la pérdida de miles de seres humanos.

La determinante lección de historia de Ron Brinkley en el Café Owl, un día de octubre del 2017, condujo a la investigación resultante en este libro. Los eventos que vamos a describir, junto con los detalles, paso a paso, de nuestra investigación, con sus giros y vueltas, demuestran la existencia de una realidad que la ciencia ha fracasado en reconocer, a pesar de que liberó el poder del átomo: *alguien estaba observando*. Desde ese lado de la realidad, vinieron formas materiales que nosotros podemos percibir, decodificar y parcialmente comprender, aunque el fenómeno superaba la tecnología humana de la época y sigue siendo un enigma hoy en día.

¿Quienes son estos emisarios de otras partes? En cuanto nos

apartemos de las engañosas mitologías que se han acumulado alrededor del problema – cuentos tontos de bases Marcianas y delirios políticos de bases Nazis en el Polo Sur, especulaciones acerca de razas superiores y la obsesión de conspiraciones complicadas de personeros del gobierno- nos quedará claro la evidencia de una inteligencia desconocida.

¿Porqué debería sorprendernos que la conciencia puede alcanzar formas mayores de las que nuestros limitados cerebros han imaginado? ¿Y cómo podemos comenzar a diseñar un programa de investigación apropiado, capaz de interactuar con otras formas de vida en un universo fantástico que apenas hemos comenzado a vislumbrar?

Yo desearía poder compartir la emoción de los resultados de nuestra búsqueda y nuestras primeras conclusiones con Ron, pero lo perdimos en agosto, 2018. El iba en su bicicleta a las cinco de la mañana, apurado hacia su trabajo en una tienda en el aeropuerto, que comerciaba con arte Indígena local a los turistas, en Albuquerque. Un camión lo atropelló, arrastró su cuerpo y aplastó su cráneo a pesar del casco que llevaba.

Ronnie, te extrañamos. La investigación que inspiraste continuará. Pero nunca más conduciré, sin dejar de pensar en lo que me enseñaste acerca de la belleza de este territorio, de su gente, su historia y los misterios que ellos recuerdan.

PRIMERA PARTE

Δ

EL DESTRUCTOR DE MUNDOS

Ahora yo me he convertido en la Muerte,
El Destructor de Mundos.

Bhagavad Gita, citado por el Dr. Robert Oppenheimer, 1945

CAPÍTULO UNO
L JUMBO Y EL ARTEFACTO

"Laura, no tema convertirse en una viuda. Si Enrico explota, usted explotará también…"

¡Extraño comentario para decirlo a la esposa de un amigo!

Sin embargo, este fue el solemne y crudo comentario realista que el físico Italiano, Emilio Segré, le dijo a Laura Fermi cuando fue a visitar al científico atómico Enrico Fermi y a su familia, en Chicago, en 1943. Laura comprendió perfectamente a que se refería.

En esa época, el laureado Nobel Fermi[7], que había escapado del fascismo en Italia, pasaba la mayor parte de su tiempo bajo las gradas del *Stagg Field Stadium,* a tres cuadras de su casa, llevando a cabo secretamente el trabajo de crear la primera "pila" de reacción atómica. La primera reacción nuclear en cadena controlada de la historia, tuvo lugar allí, el 2 de Diciembre de 1942, bajo su dirección.

En absoluto secreto.

Dos años después, la investigación científica había sido mudado a Nuevo México y la familia Fermi vivía en Los Álamos, donde Laura trabajaba como asistente médico del Dr. Louis Hempelmann, en *Los Álamos Health Group*.

"A principios de Julio (1945)", escribe Laura en su memoria intensamente personal, *Átomos en la Familia*[8] "los hombres habían desaparecido de la mesa y la palabra *Trinity* flota insistentemente en el aire."

Para el 15 de Julio, 1945, solo las mujeres permanecían en el pueblo de Los Álamos. Esa tarde, las amigas de Laura le dijeron

que iban a conducir hasta *Sandia Mountains,* cerca de Albuquerque, unas 140 millas al norte del sitio secreto de prueba, conocida como Trinity, con la esperanza de "ver algo."

El sitio había sido escogido, en parte, porque estaba dentro del rango de artillería y bombardeo de Alamogordo, establecido en 1942. La apropiadamente llamada, Jornada del Muerto ("Journey of the Dead"), fue escogida por su aislamiento en términos de secretividad y seguridad. Aunque, como señalaba un folleto del Ejército, "estaba lo bastante cerca como para desplazarnos fácilmente, de ida y venida."

Uno debe recordar que un viaje de 300 millas ida y vuelta, a través de un desierto abrasador es considerado un breve escape según los estándares de los Americanos del Suroeste. El Ejército había analizado otras siete ciudades en California, Texas, Nuevo México y Colorado, antes de escoger Trinity.

En otoño de 1944, los soldados habían comenzado a situarse en el sitio y la población creció durante 1945, con la llegada de personal

técnico. Eran recibidos por una planicie de suelo estéril, donde pocos árboles crecían en miles de acres de arena cubierta de mezquite y creosota, con ocasionales cascabeles, como parte de un raro entretenimiento.

En el horizonte sureste, al fondo, vagamente delineada, se veía la masa gris azulada de las Montañas Malpais, delante de las cuales se elevaban tres pequeños picos: *Oscura* (con 8732 pies), *Pequeño Burro* y *Mockingbird*, sobre un segmento lineal, diagonal de unas 20 millas del noreste al suroeste.

Estos tres picos le dieron al área su bello nombre de Trinity, pronto parte de records históricos como el símbolo introductorio mundial a la Era Atómica. Trinity marcó también el fin de la inocencia, si alguna ves existió tal cosa, para los Americanos y el resto de la Humanidad.

∧ ∧ ∧

En la mañana del 16 de Julio, 1945, Laura Fermi escuchó hablar de una luz enceguecedora vista al amanecer por uno de los pacientes masculinos del hospital Los Álamos, quien había despertado a las 5:30 de la mañana. Ella estaba ansiosa por saber que había ocurrido y por qué esa luz sobrenatural había precedido al Sol.

Algunos del hombre vinieron a casa esa tarde, exhaustos, con la piel seca y aparentemente endurecida. Enrico Fermi estaba entre ellos, tan cansado que llegó tambaleante a su hogar y colapsó en la cama. Todo lo que dijo al día siguiente fue que había sido incapaz de conducir y un amigo tomó el volante. Un periódico local mencionó la

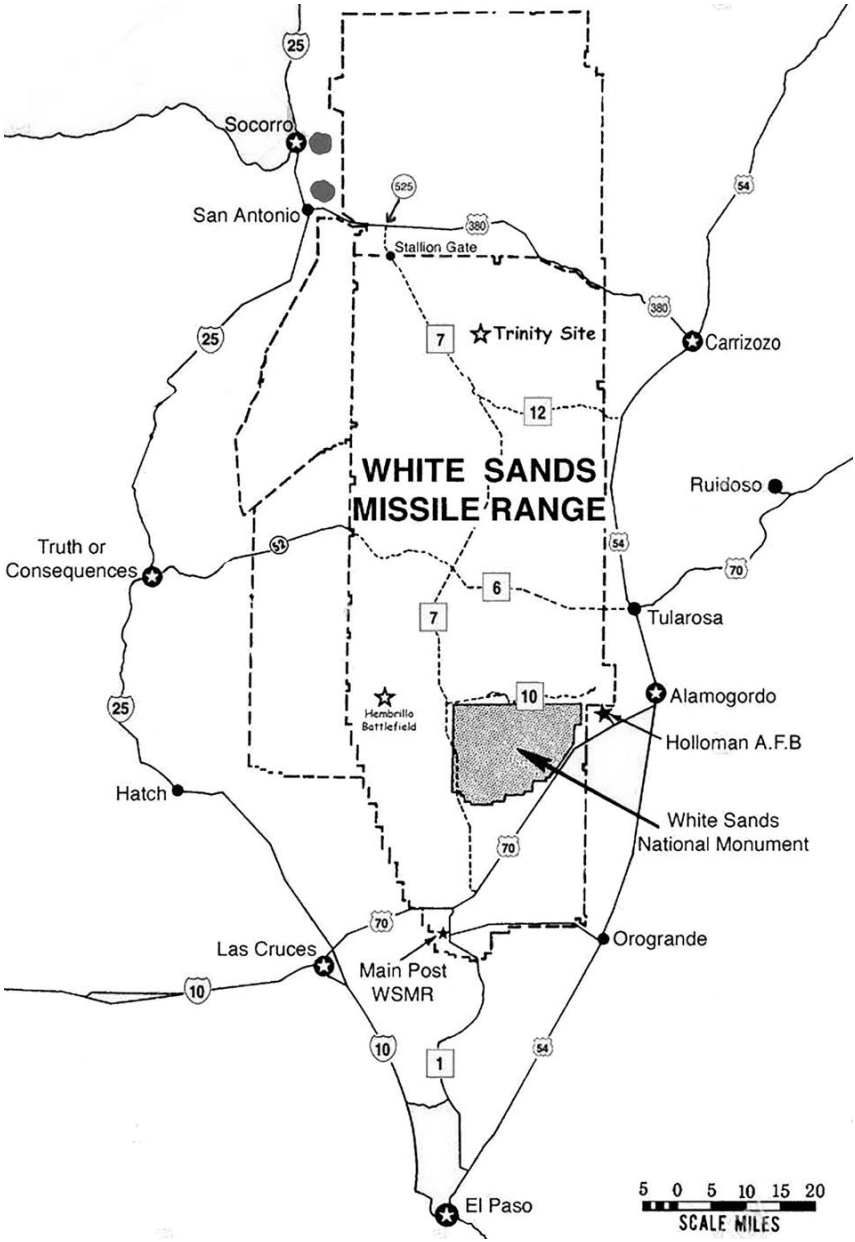


Ilustración 3 Mapa de White Sands, la locación Trinity y dos encuentros cercanos OVNI. Observe que Los Álamos este situado a 150 millas al Norte de Socorro.

extraordinaria luz, tan brillante que hasta una muchacha ciega la había percibido.

¿Habría explotado un depósito de municiones?

Las personas eran lo suficientemente disciplinados como para continuar trabajando sin hacer caso de rumores. Pero una vecina, Genia Pieiris, "que siempre lograba saber cosas antes que nadie," apartó a Laura y le susurró, "Escucha, en Trinity debe haber explotado

…una bomba atómica."

Enrico Fermi, esa mañana estuvo entre los primeros científicos en el sitio actual. El había hecho una evaluación preliminar de la energía de la explosión. Realizados sus cálculos aproximados, subió a un tanque Sherman, con una cubierta de plomo de absorción de radiación y recogió muestras en la depresión de más de media milla que la bomba de plutonio de 19 kilotones había creado en el desierto. (Fig. 5).

El General de Brigada Thomas Farrell describió la escena:

"Los efectos pueden describirse como algo sin precedente, magnífico, bello, estupendo y aterrador. Nunca, un fenómeno producido por el hombre, había tenido un poder tan grande. Los efectos de la luz arruinan cualquier descripción. Todo el país fue iluminado por *una luz abrasadora, con una intensidad mucho mayor, que el sol a mediodía."*[9]

∧ ∧ ∧

La historia se enredó a partir de allí, implacable y mortal. Luego de la exitosa "prueba" de una bomba llamada simplemente "El Artefacto," que contenía 6 kilos de plutonio, las cosas empezaron a desarrollarse rápidamente. El Pentágono estaba cansado de luchar una horrible guerra de desgaste, contra lo que quedaba del gran poder militar Japonés, en desesperadas batallas con pérdidas de ambos lados, en cada pequeña isla, olvidada de Dios, a lo largo del Pacífico. Además, ellos sospechaban que los físicos Alemanes estaban a punto de probar un final similar de la guerra, con una bomba que hiciera historia.[10]

El 5 de Agosto, 1945, un diseño simple de un dispositivo de uranio con el sobrenombre de "Little Boy" fue lanzado sobre Hiroshima por la tripulación del Enola Gay. El Presidente Truman no tardó en revelar su naturaleza al mundo. Y tres días más tarde, el 9 de Agosto, 1945, y como Ron me recordaba, el 10, el "Fat Man," 800 libras de plutonio, basada en el diseño de "El Artefacto," probado en Trinity, pulverizó el sofisticado complejo militar del puerto de Nagazaki, el orgullo de la industria pesada Nipona, el corazón de su invencible Naval. En el proceso, barrió con la planta de municiones que había manufacturado los torpedos que hundieron los barcos Americanos en Pearl Harbor.

Ilustración 4 Ensamblaje de "El Artefacto" en la locación Trinity, Julio, 1945.

El 15 de Agosto, 1945, el Emperador de Japón, vencido, humillado y confundido emitió un Documento Imperial de Rendición, aceptando los términos de la Declaración Potsdam y el 2 de Septiembre, 1945, sus enviados firmaron el *Instrumento de Rendición* en la cubierta de vuelo del "USS Missouri."

Dos días después de la rendición del Emperador, justo un mes después de la increíble prueba atómica de Robert Oppenheimer, Enrico Fermi y su destacado equipo de físicos, un objeto extraño apareció de la nada, dio vueltas en el cielo, sobre las colinas cubiertas de mezquite, a solo 10 millas de Trinity y se estrelló en un rancho en Nuevo México, como subrayando la enormidad de lo que había ocurrido, o, quizás reconociéndola.

¿O, tal vez, fue una advertencia, una señal de que alguien mas había estado observando?

¿O, quizás, especulando personalmente, para abrir un paralelo histórico y un sendero estratégico, uno que reemplazara la domesticación de la fuerza atómica?

¿Es por eso, que unos años mas tarde, Wilbert Smith, científico del gobierno canadiense, fue informado secretamente de la investigación de EU sobre OVNIs y se le dijo que era de clasificación mayor a la de la bomba atómica?

^ ^ ^

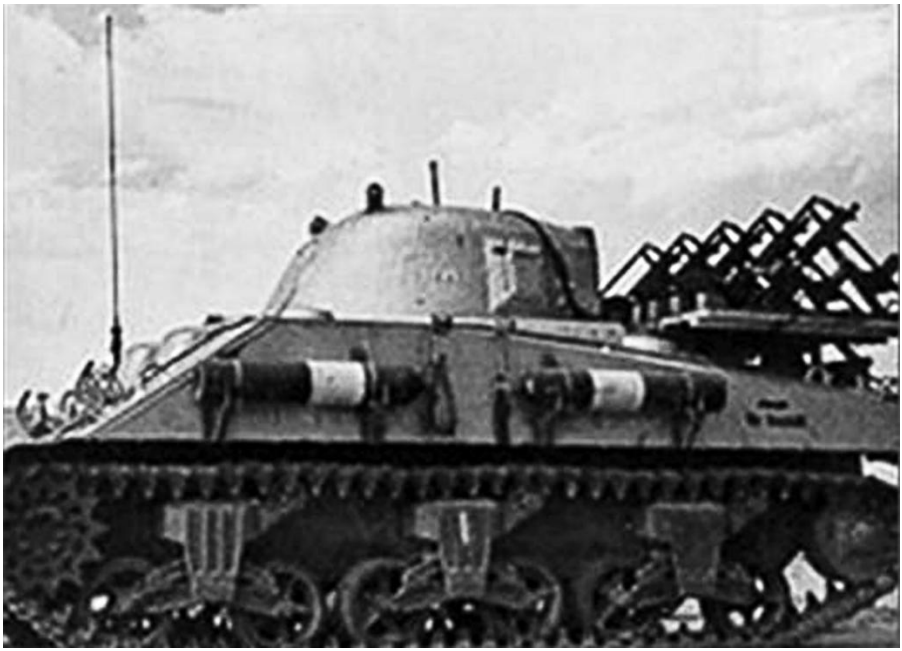


Ilustración 5 El tanque especialmente protegido que Enrico Fermi usó para recolectar muestras de la explosión.

Ilustración 6 Nave de contención "Jumbo", en su remolque de carga pesada, en Pope, Nuevo México.

Vamos a detenernos aquí, por un momento.

Es importante, antes de continuar, comprender realmente que ocurrió en Trinity, como se logró y porqué marcó el inicio de una nueva era para la raza humana: cerrar de repente una puerta a la guerra convencional, a siglos de política nacional y tribal y abrir totalmente, otra puerta a un nuevo mundo complejo, peligroso y definitivamente aterrador.

Al Proyecto Manhattan, creado en junio de 1942, se le había dado, secretamente, la responsabilidad de desarrollar la bomba atómica. Era evidente, gracias a información de inteligencia y reportes confidenciales de redes de científicos europeos, que reunían información de proyectos alemanes, (como el grupo creado por mi último editor y amigo, Jacques Bergier, uno de los primeros espías atómicos de Francia, que estaba involucrado en el seguimiento del "Heavy Water" in noruega y el descubrimiento de la base de cohetes Peenemunde) que los Nazis estaban trabajando seriamente en un descubrimiento nuclear.

El Manhattan Project implementó tres enormes y secretas instalaciones para metas científicas específicas: Difusión de gas y procesos electromagnéticos en Oak Ridge, Tennessee; reactores nucleares capaces de producir el plutonio necesario en Handford, Washington y el diseño y actual construcción de la bomba en Los Álamos, Nuevo México, bajo la conducción del Dr. Robert Oppenheimer.

Para poder calibrar los instrumentos que debían medir la radioactividad, una prueba preliminar fue realizada el 7 de mayo, 1945, en el sitio Trinity. No era un arma nuclear, sino una bomba sucia, que utilizó un explosivo convencional con una fuerza de 100 toneladas y una mezcla de materiales obtenidos de Handford, que dispersó la radiación sobre, lo que el Ejército casualmente consideró, "un área bastante amplia".

Mientras tanto, el equipo del Dr. Oppenheimer había desarrollado dos diseños de una bomba atómica real. Una simple que utilizaba Uranio 235, que los científicos consideraban no necesitaría una prueba preliminar y al mismo tiempo un esquema mas complejo de plutonio donde cargas en forma de lentes de explosivos convencionales, explotaría todos en el milisegundo exacto, para comprimir una bola de plutonio en una masa crítica, disparando una reacción en cadena. Una primicia científica.

El esfuerzo del plutonio era complejo porque el diseño tenía que acoplar, no una, sino dos explosiones. Primero, la voladura convencional de las cargas de DINAMITA para presionar el centro; luego, la reacción en cadena, en la cual los átomos, se separan en si mismos, liberando extraordinaria energía y neutrones, para

inmediatamente, golpear y dividir más átomos…

…todo en una millonésima de segundo.

Había un gran riesgo: si al iniciar la reacción en cadena esta fallaba, DINAMITA con polvo radioactivo llovería sobre el territorio de Nuevo México. No solo se malgastaría un plutonio extremadamente raro, sino que pondría en peligro todo tipo de vida en un extenso territorio de los Estados Unidos, por siglos.

Entonces decidieron probar la explosión dentro de un recinto "seguro," un contenedor tan grande, tan fuerte y grueso que pudiera contener la primera explosión y permitiera recuperar el plutonio, si no se materializaba la reacción en cadena.

Ilustración 7 Inspeccionando "Jumbo" en la locación Trinity, 2019. (Foto de Paola Harris)

Ellos llamaron este gran dispositivo de prueba, "Jumbo."

Diseñaron una extraordinaria cámara de acero de 25 pies de largo, 12 pies de diámetro y un peso de 214 toneladas. Construido en Ohio, por la firma Babcock y Wilcox, "Jumbo" fue traído a Pope, Nuevo México en un tren especial.

Fue trasladado al sitio Trinity en un remolque especialmente construido con 64 llantas, (Figura 6). El remolque fue arrastrado al sitio Trinity, por dos tractores Caterpillar DC-7, uno halando y otro empujando. El Ejército construyó una balsa especial para llevar a "Jumbo" a través del Rio Grande.

Un folleto moderno del Ejército menciona que al final, "Jumbo" nunca fue usado en la prueba porque los científicos, gradualmente, se sintieron más seguros de que el diseño de la bomba de plutonio, funcionaría. ¿Por qué malgastar material tan preciado? Luego, el 12

de Julio, 1945, los dos hemisferios de plutonio de Hanford, fueron traídos al *McDonald Ranch* para su ensamblaje.

Cuando se le pidió al General de Brigada Thomas Farrell que firmara un recibo por esto, recuerda haber exigido esperar y manipularlo:

"Yo tomé esta pesada bola en mi mano y sentí su calor aumentar. Tuve una cierta certeza de su oculto poder. No era una pieza fría de metal, sino que mas bien parecía una pieza de metal trabajando internamente. Entonces, quizás, por primera vez, comencé a creer algunos de los fantásticos relatos de los científicos, acerca del poder nuclear."

Abandonado bajo una torre de acero, a tan solo 800 metros de la Zona Cero, "Jumbo" sobrevivió a la primera explosión nuclear cuando, el "artefacto" fue detonado (la torre de acero no resistió). Al final, al año siguiente, "Jumbo" fue usado solo para pruebas de explosivos no nucleares. Una considerable sección de acero ahora descansa, preservado en un pedestal en el centro de Socorro, dignificando el accidente con una placa explicativa, luego de un vuelo tambaleante y un tanto descuidado.

"Jumbo" nunca fue usado para pruebas radioactivas. Solo fue llamado a servicio una vez, un año mas tarde, cuando el Ejército detonó una bomba convencional de 500 libras dentro de el. Debido a que el dispositivo estaba en posición vertical un folleto oficial expresa que debido a que las bombas estaban apiladas en el fondo, ambos extremos del cilindro volaron, como pudo observarse durante la visita al sitio (Fi. 7). Hoy en día, lo que resta de "Jumbo," aún descansa bajo el sol del desierto. No irá a ninguna parte. Con sus 25 pies de largo y 12 pies de diámetro, es un testigo permanente de la enormidad del reto científico y humano que los militares habían emprendido, en ese lugar abandonado.

A corta distancia al noroeste de la locación Trinity, cientos de ciudadanos comunes de San Antonio, Nuevo México estaban a punto de experimentar el mismo "poder oculto" que había impresionado al General Farrell. Pero a ellos nunca les habían advertidos acerca de esto.

CAPÍTULO DOS
SAN ANTONIO, AGOSTO 16, 1945

Escasamente a 18 millas al noroeste de Trinity, se encuentra el rancho familiar de la familia Padilla, descrito por el investigador Ryan Wood en su libro, 2005, *Majic Eyes Only*, como "una casa tradicional de adobe, con un pozo en el patio delantero y una bonita y brillante camioneta que José (el hijo de nueve años) podía conducir, ya que era el único hombre (joven) de la familia, que no se encontraba sirviendo en las fuerzas armadas, en ese entonces."[11]

El padre de José, Faustino Padilla, trabajaba para la Reserva Federal en un desarrollo, *El Bosque del Apache*, cerca de San Antonio, en el W.P.A (Administración de Proyectos de Trabajo del Equipo de Conservación Civil). La familia complementaba sus ingresos, criando ganado en un gran rancho arrendado por la Oficina de Administración de Tierras y José se ocupaba de casi todo el trabajo diario de la propiedad, ayudado por su amigo "Reme," dos años menor que él.

Al vivir tan cerca de la Zona Cero, las familias de José y Reme pronto experimentarían un inesperado cambio en sus vidas y los dos muchachos pronto serían los primeros testigos de un evento extraordinario que marcó el verdadero inicio de la Era OVNI en los Estados Unidos; hasta el día de hoy sin explicación, a pesar de las obvias repercusiones en debates actuales. Para el Ejército, el evento solo fue otra misión local para investigar la destrucción de una torre de radio y recuperar una extraña nave, que cayó del cielo, durante una tormenta. Los jóvenes soldados de la unidad escasamente comprendían donde estaban, la historia del lugar, o las largas tradiciones de las personas que vivían allí.

Ni a ellos les importaba: ellos llegaron en un Jeep y un gran camión, hicieron lo que se les dijo que tenían que hacer y regresaron a *White Sands,* unos días más tarde. Para nosotros, sin embargo, analizar, los eventos a la luz de 75 años de datos acumulados y lo que vivieron esos dos muchachos en ese lugar especial, necesita ser aclarado y analizado en el contexto total de la cultura y la tecnología Americana, en la época crítica del final de la Segunda Guerra Mundial.

∧ ∧ ∧

La familia de Reme Baca vivía en condiciones muy similares a la de la familia de José Padilla: el padre de Remigio Baca, había trabajado primero como aparcero y luego como asistente en el Hospital de Veteranos de Albuquerque. Ambos hombres ocasionalmente eran empleados del reconocido Conrad Hilton, propietario de varias empresas en San Antonio, incluido el primer

Hotel Hilton y del Sr. Alliare, administrador de varias empresas mercantiles en el lugar.

Los miembros de la familia Baca eran antiguos colonos en el área, descendientes de Españoles originarios que establecieron el gobierno de la Nueva España. Los orígenes de la familia de Remigio (Reme) llegan hasta el Capitán Cristóbal Baca, nativo de Ciudad de México quien se domicilió, junto con su esposa, en Nuevo México, en 1600. Sus descendientes se convirtieron en prominentes residentes del Estado; mientras que José Padilla, descubre parte de sus orígenes en inmigrantes españoles más recientes y también en una larga historia de linaje, por el lado materno, de Nativos Americanos.

Los habitantes originarios de este territorio, descendían de tres grupos Nativos; "los Mogollón, que vivían en las tierras altas de Nuevo México y Arizona, los granjeros Hohokam en los desiertos del sureste y los Anasazi que habitaban el pueblo, en las altas mesetas del norte," escribió Reme, en una memoria titulada, *Born on the Edge of Ground Zero* (Nacido al borde de la Zona Cero)[12]. Pero estas tribus ya estaban desapareciendo cuando llegaron los Españoles que construyeron sus propios asentamientos, mientras cinco tribus del pueblo Apache, extendieron su poder por toda el área y hasta el norte de México, con frecuencia acompañado de sangrientos encuentros.

Danny Many Horses, un artista moderno y amigo de Paola, guardián de la tradición Apache Mezcalero, me dio un excelente antecedente de la conflictiva historia del suroeste que atrajo a los Españoles de México y a los blancos del este. En 1743, un líder Español aceptó designar áreas de Tejas para ser ocupadas por los Apaches, aliviando las batallas por la tierra.

Una entrada en Wikipedia destaca que "en una ceremonia en 1749, finalmente, un jefe Apache enterró su hacha para simbolizar que la guerra había terminado; de allí la expresión que aún usamos hoy en día, "enterrar el hacha." Con el transcurrir del tiempo, los Indios Apaches desarrollaron una fuerte conexión con los hombres blancos del área. Al principio la relación parecía sólida y los Apaches se sentían protegidos.

Pero a medida que las cosas mejoraban, las redadas de los colonos comenzaron de nuevo, incluyendo asesinato de personas Nativas Americanas y robo de bienes y ganado.

Al final de la Guerra Civil, después de 1865, la violencia aumentó. Muchos soldados Confederados vinieron al oeste en busca de nuevas fortunas. Algunos se dirigieron a California y Nevada donde en 1849, se descubrió oro, mientras otros se unían al Ejército Americano en batallas contra la población India. Fue una época horrible, ya que una de las tácticas favoritas del gobierno era la matanza de búfalos, para privar a las tribus de su tradicional fuente de carne.

Los Apaches eran guerreros nómadas que formaban alianzas con gente sedentaria y los protegían. Pero pistoleros blancos contratados continuaron matando animales por todo Nuevo México y Arizona, diezmando los rebaños y hambreando a la población local. Muchos Apaches se replegaron a sus escondites en las montañas y buscaron la sabiduría de los Mayores. Ellos vieron bolas multicolores, "no solo relámpagos." Danny Many Horses me contó: "Las luces significaban que Ussen, el Dador de Vida, el Dios Omnipotente, está velando por ellos. El les dijo que criaturas malignas bajarían de las nubes, si las tribus no vivían en armonía. Había espíritus en la luna, las estrellas: los Apaches podían escuchar sus quejidos en lo alto de las montañas".

Con el tiempo, los locales, incluyendo Hispanos, habitantes de Pueblo y otras tribus, fueron capaces de vivir en paz de nuevo con colonos blancos. Entre ellos estaba la Tribu Apache Chirikawa, de la cual José era descendiente por lado materno: Su bisabuela era nada menos que "Mamá Grande," María Amada Chávez, (1856-1940) quien era la jefe Apache Chirikawa. Mamá Grande fue reconocida, en la comunidad como la autoridad del área, donde aún es recordada como una mujer sabia y poderosa. La comunidad de San Antonio fue nombrada así, por su hijo, "Pequeño Antonio".

A partir de 1940, hubo un registro de solo 35 Apaches viviendo en el estado de Oklahoma, pero según un registro de 1970, hubo1500 en Nuevo México.

Por el lado del padre de José, su origen, al contrario de la familia Padilla, es de reciente origen español: Su abuelo Trini vino de Barcelona y su padre Faustino, nació en Febrero, 1890 en Franklin, Texas, una comunidad que pasó a ser parte de El Paso.

En relación con el sitio del accidente de 1945, con su conveniente geografía y acceso a agua, se convirtió en el sitio preferido de las tribus, que se desplazaban por la región armando sus carpas y dando de beber a los caballos. Se han encontrado evidencias de troncos huecos quemados, utilizados como tuberías de agua , y la arqueóloga cultural Kay Sutherland teoriza que "imágenes pintadas" por los Mogollón, preservadas en superficies de piedras, pueden haber sido utilizadas como portal místico al mundo espiritual.

Místico o no, el lugar estaba destinado a servir de interface con realidades desconocidas.

^ ^ ^

"Inés Padilla, la madre de José, vio cuando su esposo Faustino, salió a trabajar," recuerda Reme Baca, "y José Padilla estaba bebiendo una taza de chocolate caliente cuando el destello de la bomba de plutonio, el prolongado sonido mortal y una onda caliente, se desplazó por el terreno. Sorprendida, su madre miró a través de una rendija de

la puerta, el destello de luz. Como resultado, Inés perdió completamente la visión de ese ojo." **(12)**

José buscó esconderse cuando ocurrió la explosión y recuerda el viento caliente que acompañó el estallido, envolvió la casa, tres minutos más tarde.

Reme Baca tenía siete años en ese entonces. El recuerda haber despertado en su cama temblando, como saltando y una luz blanca entrando a su habitación. "Parecía como si un tren estuviera entrando por la puerta del frente," dice. La onda de choque rompió ventanas a más de 120 millas de distancia.

Las siguientes semanas y días, la gente comprendería que lo que habían visto y escuchado, no había sido simplemente el resultado de una prueba con explosivos, o un accidente en el área de almacenamiento de municiones, del rango de bombardeo de Alamogordo, como inicialmente anunció el Ejército. La historia completa solo se conocería después de Hiroshima, el 6 de agosto, cuando el Presidente Truman hizo el anuncio formal al mundo.

Con el ataque a Nagasaki, el 9 de agosto y las negociaciones de rendición de Japón, todos finalmente comenzaron a respirar con mas tranquilidad, sabiendo que el conflicto había terminado y que los soldados pronto regresarían a sus familias y trabajos.

La actividad alrededor de San Antonio gradualmente comenzó a regresar a la normalidad.

Nadie vio el extraño objeto llegar del cielo.

^ ^ ^

Aunque el caso ha sido descuidado por mucho tiempo, analizado rápidamente y luego olvidado de nuevo debido a los argumentos sensacionalistas televisivos de Roswell, unos cuantos investigadores si se interesaron en la historia. Timothy Good, un cronista cuidadoso de Ufología moderna, lacónicamente mencionó el accidente en el 2007, en su libro *Necesidad de Saber*:

> En agosto de 1945, (…), dos muchachos, José Padilla y Reme Baca, estaban realizando unas tareas en el Rancho Padilla en San Antonito, cerca de San Antonio, Nuevo México, cuando vieron una luz brillante seguida de un estrepitoso sonido. Eventualmente, ellos encontraron un corte profundo en el terreno, al final del cual vieron un artefacto en forma de aguacate, gris opaco, con una protuberancia en un extremo que podía verse a través del humo que envolvía los restos en llamas. Regados entre los escombros se veían pedazos de metal, como papel aluminio. Un pedazo incrustado bajo una roca, se desdobló de inmediato. Este fue preservado en el rancho

por muchos años.[13]

Timothy Good califica su fuente como “entrevistas personales en Seattle” (cerca de donde se había domiciliado Reme Baca) realizadas entre el 6 y el 7 de junio, 2004, y habla de “numerosas comunicaciones con ambos testigos.” El obviamente hizo su trabajo, pero luego se dedicó a otras investigaciones.

Hay una destacada excepción a la negligencia benigna que rodeó el caso: Gracias a las extensas y detalladas entrevistas que Paola Harris, periodista de investigación italiana, realizó el 5 de Julio, 2010, luego de rastrear a Reme Baca hasta su hogar en Gig Harbor, en el estado de Washington, ella comprendió porque el caso llenaba importantes brechas en las historias de naves no identificadas recuperadas.[14]

Ella completó esa entrevista con una detallada conferencia telefónica con José Padilla, para ese momento, Policía Estadal en Rowland Heights, California.

Trabajando de manera independiente, guiada por su extenso conocimiento del fenómeno alrededor del mundo y quizás por el sentido de historia más agudo entre los europeos, ella captó la profunda importancia del caso, como el primer accidente OVNI, guardado en los mas recientes registros en América, ocurrido casi dos años antes de Roswell. No era muy conocido simplemente porque la historia inicial no había sido perseguida por buscadores de publicidad o tal vez por otras razones mas oscuras que lo convirtieron en un desafío particular. Así que ella continuó trabajando, patrocinó equipos especiales para que la ayudaran, silenciosamente rastreó información relacionada y comenzó a excavar en los detalles.

Reporteros televisivos la siguieron con sus cámaras. Entre ellos estaba el dedicado camarógrafo James C. Fox (director de los documentales *Yo sé lo que vi, Cincuenta años de Negación* y más reciente, la película teatral *El Fenómeno*) y el reconocido periodista mexicano Jaime Maussan. Grupos de investigadores de OVNIs y unos cuantos investigadores individuales iban y venían, pero el caso no parecía tener suficiente misterio, aura estimulante, teatro político o atracción al público que el reciente accidente Roswell y eventualmente fue ignorado de nuevo. A pesar de eso, Paola continuó sus investigaciones.

Las transcripciones que ella compartió conmigo (ligeramente editadas para su comprensión) dejan muy pocas dudas acerca de lo que ocurrió después del accidente.

^ ^ ^

La entrevista de Paola inicia con el recuento de Reme de ***el primer día,*** como lo expresó de manera sencilla: “después del

accidente, nos fuimos a casa y de regreso al rancho.”

Paola continuó: “¿Puede decirme que día era? ¿O la fecha aproximada? Sabemos que era 1945. Mes de Agosto…” [1]

Reme: Así era, como el 15 *(Esta es una contradicción con la fecha que reportó José Padilla, quien tiene un registro de jueves,16 de Agosto. Esa fecha fue verificada después)*.

Paola: Está bien. ¿Cuál de sus padres los mandó y que edad tenían?

Reme: Yo tenía siete y José nueve. Faustino, el papá de José, un par de días antes nos había pedido que buscáramos una vaca que esperaba cría.

Paola: ¿Y ustedes montaban dos caballos?

Reme: Si, cada uno montaba un caballo. Esto fue lo que el nos dijo: “Escuchen, cuando tengan una oportunidad, quiero que salgan y chequeen la vaca que está a punto de tener su becerro y asegurarnos de estar allí, antes que alguien más lo marque como suyo.” Lo que hacíamos, periódicamente, era montar en los caballos, subir y chequear todas las cercas, “revisando cercas” es como le decimos, para asegurarnos que no estuvieron rotas. Si lo están, se reparan con las pocas herramientas que llevas contigo. Si hay un poste caído, lo levantas y después regresas y lo reemplazas. Así que cabalgamos revisando las cercas, y cuando terminamos subimos las laderas haciendo inventario. José con sus binoculares chequeaba el rebaño. Yo anotaba los números. Contamos las vacas. Aunque veinticinco cabezas de ganado no parecen muchas. Faustino había comprado unas reses Cara Blanca de España y estaba en proceso de iniciar un rebaño de Cara Blanca. Esa raza parecía adaptarse bien al tipo de terreno. Eso era lo que hacíamos entonces. En invierno, por supuesto, cuando nevaba, a veces teníamos que romper el hielo en el abrevadero para que los animales pudieran beber agua y transportar pacas de heno, al área del molino, para que comieran los animales.

Paola: ¿Esto estaban haciendo el día que ustedes fueron…?

Reme: Si, eso hicimos durante el día. José llegaba en su caballo, yo ensillaba el mío y nos íbamos. Mi madre sabía que trabajábamos en el Rancho Padilla.

Paola: ¿El tenía nueve y usted, siete años?

Reme: Si. Nosotros salimos a buscar esa vaca. Y mientras estábamos allá comenzaron los rayos y truenos; no era nada extraño presenciarlos a finales de verano y esa vez no fue diferente, así que nos refugiamos bajo un saliente. Tuvimos que desmontar porque el terreno era empinado y rocoso y los caballos no andan bien en rocas porque les molesta los cascos. Reemplazamos las riendas por cuerdas y los atamos para que

pudieran pastar mientras nosotros continuábamos a pie.

Nosotros caminamos hasta donde había un montón de arbustos de mezquite, creosote o *greasewood* como se le llamaba esos días, pino, salvia, cactus. Mientras avanzábamos hacia el matorral de mezquite escuchamos un quejido y encontramos la vaca que buscábamos que ya había tenido la cría. Este fue el comienzo de un nuevo rebaño de "carablanca": una vaca roja con cara y patas blancas. Faustino había comprado un toro yuna vaca en España y esperaba crías. La carne de las reses Carablanca era la que se consumía en Estados Unidos, enese entonces.

Luego de encontrarla bajamos un poco más hasta donde había un alero o cornisa. José había traído de

almuerzo unas tortillas y un par de manzanas. Nos sentamos a comer y comenzó la tormenta y la lluvia. Nos refugiamos allí para no mojarnos tanto. Pero solo lloviznó un poco y enseguida pasó. Comenzamos a arreglarnos para ver la vaca de nuevo, comprobar que estaba comiendo y dar un nuevo vistazo al becerro, cuando escuchamos una fuerte explosión.

Paola: (sorprendida): ¿Ustedes escucharon el ruido del accidente?

Reme: En ese momento no sabíamos que era un accidente. Escuchamos el sonido y la tierra tembló y recordamos la explosión de la bomba nuclear. ¿*Están haciendo pruebas de nuevo o qué*? Miramos a nuestro alrededory vimos humo saliendo de un par de cañones mas abajo. José dijo: "Vamos hasta allá a ver que está pasando". Comenzamos a caminar y vimos humo que salía

Ilustración 8 El testigo José Padilla, cuando niño, en San Antonito.

Ilustración 9 La bisabuela del Sr. José Padilla, María Amada Chávez. ("Mamá Grande" 1856-1940, jefe local Apache Chirikawa de San Antonio.

de esa dirección. Mientras alcanzábamos a la cresta, el humo se hizo mas intenso. Entonces comenzamos a bajar por allí y vimos

lo que parecía una enorme zanja en el terreno. Parecía como si una niveladora de carreteras hubiera estado allí. Nosotros no sabíamos que nadie tenía una niveladora de 100 pies de ancho,

pero parecía una cuchilla de 100 pies haciendo una zanja de 1 pie de profundidad. Comenzamos a caminar por la zanja y se sentía áspera y caliente bajo nuestros pies. *La planta de nuestros pies se sentía caliente.*

^ ^ ^

Vamos a detenernos aquí un momento. Lo que Reme Baca está describiendo, de manera casual, es un evento notable en si mismo. Porque para que un objeto cave una zanja tan ancha, de un pie de profundidad, por todo un lado de la ladera, se requiere una gran cantidad de energía. En un par de minutos, la nave talló una ancha cicatriz en el terreno, que a una excavadora le habría tomado unas dos horas. Más aún, el dispositivo debe haber golpeado la tierra a gran velocidad y un tremendo impulso horizontal. Debe haber sido extremadamente fuerte, ya que no se partió a pesar de la liberación de energía. Todo esto lo debemos mantener en nuestro cerebro cuando comencemos a desglosar los parámetros físicos del caso.

Sin duda, no era un globo climático, como tampoco un nuevo modelo de inteligencia, basado en la idea de alguien, para engañar, como parte de una operación de contrainteligencia. La zanja en el terreno, el aumento de la temperatura en la tierra, los matorrales quemándose, el humo y el hecho de que el objeto resistió a pesar del evento catastrófico, apunta a que los dos muchachos presenciaron el hecho real: un vehículo sólido de función y tipo desconocido.

Otra evidencia de que el accidente ocurrió como lo describieron los muchachos, surgió de la tripulación de un B-29, en misión de entrenamiento sobrevolando el Walnut Creek, que reportó haber visto humo: Ellos pensaron que un avión había golpeado la torre Marconi y se había estrellado.

Paola regresó al recuerdo de Reme sobre el sonido:

Paola: ¿El sonido fue igual al de la explosión de la bomba?

Reme: *Similar* al sonido de cuando estalló la bomba, porque aún estaba fresco en nuestra memoria. José y su madre se habían levantado temprano esa mañana. La bomba explotó cuando su padre salió a trabajar. La madre de José observó el destello a través de una rendija de la puerta y como resultado a la exposición quedó ciega de ese ojo. Según José, ellos sintieron la onda de calor y el retumbar de la tierra.

Paola: Entonces el sonido era familiar…

Reme: Muy familiar. Ellos estaban más cerca de la bomba de lo que yo estaba. Mi cama se estrelló contra la pared y me sacó de ella; mi madre se levantó y explicaba que posiblemente la tormenta estaba causando todo esto.

Paola: Regresando a la historia en si, usted escuchó el sonido… Y usted recuerda, más o menos, ¿qué hora era?

Reme: Yo no tenía reloj. Probablemente las cuatro o las cinco de la tarde, quizás un poco más tarde.

Paola: Yo le estoy preguntando porque usted puede ver lo que está ocurriendo, no está oscuro.

Reme: No, no está oscuro. Pero mientras avanzamos por el terreno impactado, *hay mucho humo*. Así que retrocedimos, para respirar mejor, beber de una cantimplora, tratar de ordenar nuestros pensamientos y tratar de entender de qué se trataba todo esto. Yo le pregunté a José, "¿Eso era un avión que se estrelló?" Yo solo he visto aviones en el aire. Nosotros vivimos en una población pequeña. No vemos muchos aviones. José dijo, "No sé, pero alguien puede estar herido y debemos ayudar." Yo le contesté, "De acuerdo" y continuamos caminando, tratando de acercarnos. Podíamos ver algo en el borde de esa zanja.

Paola: La zanja que dejó la niveladora…

Reme (corrigiéndola): La zanja que dejó la nave. No iba en línea recta. Iba recto y luego dio un giro a la derecha, como una "L." Nosotros podíamos ver algo, pero comprenda, había mucho polvo en el aire, humedad de la lluvia y además el matorral de *esa maleza aceitosa quemándose*. El humo nos entraba en los ojos y era realmente difícil ver y comprender que pasaba.

^ ^ ^

Vamos a detenernos aquí de nuevo, porque es interesante escuchar a los muchachos describir que los matorrales están ardiendo. Había estado lloviendo fuerte, el aire estaba muy húmedo y sin embargo el creosote estaba ardiendo, *no solamente los restos del accidente, aunque para Timothy Good, lo asumiera en su libro como una suposición natural.* Es comprensible que ambos muchachos estuviesen asustados: Ellos cabalgaron hasta la propiedad para buscar la vaca y ahora eran testigos de un evento complejo y aterrador, cuando el objeto cayó del cielo. La entrevista continúa:

Reme: Nosotros regresamos y descansamos y José con sus binoculares trataba de ver que pasó. El dijo: "¿Sabes? Hay algo allá. Vamos a ver si podemos acercarnos." De nuevo, nos acercamos y finalmente pudimos ver un poco más claro. El tiempo pasaba muy rápido. Yo estaba viendo con los binoculares y vi un orificio en un lado del objeto.

El objeto tenía forma de aguacate.

Paola: Entonces es un objeto redondo como un aguacate y usted pudo

ver que tenía un orificio. ¿A qué distancia cree usted que estaban del objeto?

Reme: Unos doscientos pies.

Paola: ¿Y usted podía ver dentro del orificio desde doscientos pies?

Reme: No, no dentro del orificio. José dijo: "Mira eso." Y pude ver con los binoculares *esas pequeñas criaturas moviéndose de un lado a otro.*

Paola: ¿Se movían muy rápido?

Reme: Estaban como, *deslizándose.*

Paola: Ellas estaban deslizándose…

Reme: *No deslizándose, más como si estuvieran acomodándose de un lado a otro.* Ese tipo de deslizamiento. *Y mientras los miraba, empezaron a ocurrir cosas en mi mente.*

Paola: ¿De verdad…

Reme: Los estaba viendo y sentía algo extraño, sentía mucha lástima por ellos.

Paola: Hummm…

Reme: Y realmente sentía lástima. Como si ellos fueran niños también.

Paola: ¿Y usted está preocupado por ellos? Y estaba pensando siento algo debido al accidente?

Reme: Si, yo creo que si. Y escuchaba un sonido agudo que venía de allá. No sabíamos que pensar. Los únicos sonidos agudos familiares para nosotros, era la de los conejos cuando están heridos o el sonido de los recién nacidos cuando lloran.

Paola: Esto es interesante. Entonces usted escuchó el mismo sonido…

^ ^ ^

Hasta este punto, el registro de Paola describe a los dos curiosos muchachos reaccionando al sonido que venía del accidente. Ellos se acercan más en un esfuerzo por ayudar, en medio de una comprensible confusión acerca de lo que podían encontrar. En esos tiempos, cuando eran comunes las historias de muerte, percances y aviones en peligro, el primer deber era ayudar si se llegaba primero a la escena, alejada por varias millas, de cualquier ayuda. Reme le confirma a Paola que era una situación emocional, pero algo más viene a su memoria, algo más que la comprensión de que acababan de presenciar un accidente de aviación: *"Entonces vimos estas imágenes en nuestras cabezas"* dijo él. Sorprendida ella le pide que repita es frase y él le confirma que eran imágenes agregando: *"Yo no sé que demonios eran."* Puedo recordar que estaban allí, *yo veía las imágenes,* pero no se que significaban *y aún no lo sé.* Ellos debían saber que estábamos allí. Esta frase es importante porque marca el primer intento de una amable comunicación entre el fenómeno y sus testigos, y es

fundamental para la eventual comprensión del problema OVNI en general: Los testigos son parte fundamental del evento.

Paola: ¿Podrían ellos verlos si lo intentaran? Quiero decir…
Reme: No lo sé.
Paola: Lo que quiero decir, había un orificio… ¿si ellos levantaban la mirada, podrían ver a estos dos pequeños muchachos?
Reme: Estoy seguro de que podrían, si pudieran ver.
Paola: Estaban como a 200 pies.
Reme: Si, como a 200 pies de nosotros. Sin embargo, había humo y polvo y no se veía muy bien.
Paola: ¿Entonces que hicieron ustedes, corrieron?
Reme: Nos quedamos mirando, pero ya empezaba a oscurecer, y nos esperaba una caminata hasta los caballos y de regreso al rancho, pero José quería acercarse más y yo no sabía que hacer.
Paola: ¿El quería meterse dentro de la nave? ¿José quería entrar?
Reme: Y yo le digo: "¿José, ¿qué te pasa?" Y su respuesta es: "No lo sé" Está bien. Si tu no sabes que demonios es esto, *yo no voy a entrar allí. De ninguna manera. Yo me quiero ir a casa. Yo no quiero entrar. Tu tendrás que ir solo.* Yo me voy a casa. Nos vemos en el rancho. Y él dijo: "Bueno, vamos a observarlos un poquito más. Bueno, tu sabes, puede que tengas razón. No sabemos que son. Pertenecen niños, *niños muy extraños.* José ha visto los seres y se siente confundido. El comprende que esto puede ser demasiado para Reme, de siete años, aunque si lo hubiera dejado, su curiosidad lo hubiera llevado directamente a la nave.

"Entonces, ¿Ustedes conversaron sobre todo esto?" preguntó Paola y Reme contestó… "¡Oh, si!" Y luego José dijo: "Bueno, vamos a observar un poco más y después debemos regresar a casa. Tu madre debe estar preocupada, se está haciendo tarde y seguro mi padre está preocupado también…" La realidad del hogar y la familia les reafirma que lo lógico es abandonar la escena, una decisión crítica a la que regresaremos luego cuando Paola entreviste a José y escuche su versión. Pero el deber de los muchachos hacia sus padres es más fuerte y regresan a casa.

Paola: ¿Puedo preguntar si José y usted conversaron acerca de lo que vieron en los últimos años?
Reme: José se fue de San Antonio en 1954 y yo en 1955. Durante los años que vivimos allí, si conversamos acerca de esto. Desde 1955 hasta el 2002, no tuvimos contacto. Desde el 2002, hemos comparado de nuevo, nuestras notas.
Paola: ¿Han comparado sus notas? ¿Y él recuerda cosas?

Reme: Mejor que yo. *El tiene memoria fotográfica.* Comenzó a ir a la escuela a los cuatro años. Así terminó el primer día, el día del accidente. Hasta ese momento no habían intentado entrar al objeto. Al contrario, los dos muchachos estuvieron de acuerdo en que era mejor regresar a casa "porque era tarde." Así que regresaron, montaron sus caballos y volvieron a casa. "Estaba oscureciendo y era muy oscuro para cuando llegamos al rancho", recuerda Reme. "Y el padre de José estaba preocupado esperando por nosotros. Así que entramos y José comenzó a contarle de la vaca y luego lo del accidente y yo le conté lo que vi. Entonces, el dijo: "Bueno, lo primero que vamos a hacer es regresarte a tu casa. Ya veremos eso mañana. Seguramente le pertenece al gobierno. Mejor nos a mantenemos alejados de allí." Entonces me llevaron a mi hogar. Yo dejé mi caballo en su casa y me lo cuidaron. Faustino sostuvo una larga conversación con mi madre con respecto al objeto que descubrimos en el rancho Padilla. Faustino insistía que esto pondría en peligro su empleo, ya que mi padre trabajaba para el gobierno. Y esto fue, básicamente todo lo que ocurrió esa noche."

En este punto de la grabación, Paola y Reme intercambian más información acerca del tamaño del objeto, que los muchachos lograron medir con pasos, cuando regresaron al sitio, días después. José Padilla que midió la nave ovoide, con sus pasos, lo mejor que pudo, sin ser detectado, calcula que medía de 25 a 30 pies de largo y 14 pies de altura, cosa que el sabía "porque las vigas de una casa miden 14 pies de altura."

Buen razonamiento para un niño de nueve años. fundamental para la eventual comprensión del problema OVNI en general: Los testigos son parte fundamental del evento.

CAPITULO TRES
EL RANCHO PADILLA, 18 a 21 DE agosto, 1945

Ya habían pasado tres días, sábado 18 de agosto; y dos hombres, el padre de José y un Policía Estatal estaban a punto de entrar al accidentado vehículo, de otro mundo. No había ocurrido gran cosa el viernes, porque los muchachos fueron alejados por Faustino, el padre de José, asignándoles tareas en el jardín; así que José y Reme regresaron al sitio el sábado, conduciendo el camión familiar, guiando a Faustino y el Oficial al sitio exacto.

Al continuar la entrevista, Reme Baca le contó a Paola que en ese entonces, Día número Tres: "José vino a mi casa y regresamos a la suya, donde nos encontramos con Eddie Apodaca, un Patrullero Estadal, y amigo de la familia. Faustino le pidió que nos acompañara al sitio del siniestro.

Ellos fueron en la patrulla policial y nosotros en la camioneta. Llegamos hasta donde pudimos con los vehículos y caminamos el resto del camino hasta el sitio. Cuando nos acercamos al sitio, al mirar hacia abajo, no podíamos ver el objeto."

Paola: ¿Qué significa eso? ¿Se acercaron bastante al sitio?

Reme. No estamos hablando de planicies. Estamos hablando de colinas, cañones y arroyos. Parados en el borde de la colina y al mirar hacia donde lo habíamos visto, no era visible, en ese momento. No puedo explicar por qué. Simplemente, no lo veíamos. Parecía haber desaparecido. José dijo, "No sé que está pasando aquí." Eddy y Faustino dijeron: "¿Que fue lo que ustedes vieron?" Mi respuesta fue: "está allá abajo, pero no podemos verlo." Faustino dijo: Lleguemos hasta allá para ver." Comenzamos a caminar y de repente, lo vimos. El objeto estaba cubierto de escombros y yo le pregunté a Faustino, "¿Cómo es que no podíamos verlo desde arriba? Su respuesta fue que no sabía.

Paola: ¿Usted quiere decir que era casi invisible?

Reme: Yo casi no podía verlo. Y cuando llegamos al sitio, ellos dijeron: "Ustedes esperen aquí y nosotros vamos a entrar."

Reme hace aquí una pausa, como si estuviera confundido con sus propios recuerdos y es Paola quien lo apura:

Paola: "Entonces, Reme, ellos entraron… ¿Que encontraron?

Reme: Lo que sea que hayan encontrado, no nos dijeron. Lo que si se es que ellos cambiaron totalmente de actitud. Cuando bajábamos la colina, ellos estaban dudando de nosotros.

Paola: Si, lo sé, lo sé”

Reme: Ellos entraron y nosotros nos quedamos allí, nos sentamos y observamos. (24) Y ellos tardaron unos cinco o diez minutos en salir. Ellos habían cambiado de actitud, un cambio completo de actitud. Como si fueran diferentes personas. Ellos habían visto algo que no habían visto jamás.

¿Qué habían visto los adultos que los impactó tan profundamente? Lo que haya sido, la intensidad de la situación había escalado, junto a la necesidad de callar totalmente. Paola sigue la entrevista. Reme continúa.

Reme: “Ellos salieron y dijeron. ‘Esta bien. Así es el asunto. Presten atención muchachos. Esto es muy difícil. Están bajo juramento. Ustedes no pueden decirle a nadie de esto, ni a su hermano, ni a su primo, ni a su madre, ni a su padre, eso es asunto nuestro. Nosotros nos encargaremos. Y la razón es que pueden meterse en problemas. Y nosotros queremos alejarlos de dificultades’ Así que nosotros estuvimos de acuerdo, nos dieron una gran explicación y nosotros lo tomamos con mucha seriedad.”

Paola: ¿Pero alguna vez les dijeron lo que vieron dentro?[2]

Reme: No

Paola: ¿Nunca lo describieron?

Reme: No nos dijeron lo que vieron.

Paola: No lo hicieron… ¿Pero ellos no vieron a las criaturas porque no estaban allí?

Reme: Ellos no estaban preocupados. Porque nosotros les preguntamos por las criaturas; “¿Donde están, porque no las vimos a través de ese gran hueco? No había criaturas allí” Ellos nos dijeron: “Bueno, imaginen, tal vez se fueron, quizás alguien se los llevó. Puede ser…”

Paola: “¿Había alguna evidencia de que el Ejército hubiera estado allí?

Reme: ¿Evidencia? Vimos las marcas como de una escoba, rastrillo, aunque también pudieran ser que algún animal, insecto o serpiente, dejara esas marcas.

Paola: Porque lógicamente, si los militares se hubieran llevado las criaturas, ellos habrían dejado alguna señal de que habían estado allí. En otras palabras, ¿Ellos esperaron 24 horas antes de llevarse la nave?

Reme: Tal vez ellos dejaron evidencia de que habían estado allí, pero nosotros no nos dimos cuenta.

Paola: Bueno, ¿antes de retirar la nave?

Reme: No, tomó varios días retirar la nave de allí.

Paola: ¿Cuántos días?

Reme: Varios. Primero ellos traerían equipos de construir carreteras, construir una puerta y una carretera, traer un semirremolque con un remolque low-boy, una grúa y cargar el artefacto en el remolque del tractor.

^ ^ ^

Ahora los muchachos están en la casa, pero deseosos de regresar al sitio. Toma mucho tiempo hacer el viaje por las autopistas, pero solo toma media hora a caballo, a través de las colinas. Los adultos no están con ellos. Y ya tienen las excusas listas, en caso de que les pregunten.

Paola: Ok. Ustedes iban a regresar allí…
Reme: Estábamos trabajando en esa área: nosotros chequeamos las cercas. Había que reparar algunas y reemplazar algunos postes de las cercas también. Había ganado con crías por esa zona.
Paola: ¿Qué pasó entonces?
Reme: Cuando nosotros finalmente llegamos y veníamos, a Caballo, de una diferente dirección, por el lado opuesto de la colina, vimos militares recogiendo cosas.
Paola: Bien. Eso es lo que le pregunté antes. ¿Cómo sabía usted que los militares habían estado allí antes?, usted dijo que las criaturas no estaban.
Reme: Los militares no estaban allí todo el tiempo.
Paola: Pero las criaturas no estaban, y yo me preguntaba si los militares no se las habrían llevado.
Reme: Nosotros no vimos a los militares llevárselas. Si lo hicieron fue antes de que llegáramos. Pero nosotros nunca logramos chequear la nave. Todo lo que hicimos fue recoger algunos escombros, lanzarlos en una grieta y cubrirlos con tierra y piedra. Después que los dos Jeep se fueron, ya estaba oscureciendo y debíamos regresar a casa.

Debemos destacar que el Sr. Padilla, cuando lo entrevistamos, solo recuerda un Jeep en este punto, no dos. Parece que el destacamento del Ejército enviado a recuperar la nave vino del este, del Campo de Pruebas White Sands (ver mapa en Fig. 14). El contingente militar debe haber viajado hacia el oeste por la Vieja US-85, pero los muchachos no podían saber eso, en ese entonces.

La conversación continuó acerca del material de desecho recuperado del objeto: “¿Cómo se sentía el material que ustedes lanzaron en la zanja?” Ella preguntó y Reme respondió: “Parecido a este pedazo que sostengo en mi mano.” (Nota: un pedazo de papel aluminio)”

Paola: (Sosteniéndola) ¿Se parecía a esto?

Reme: Era dura. El primer día yo había conseguido un pedazo parecido a papel aluminio y se lo mostré a José. Esto me recordaba el papel aluminio que venía en las cajas de cigarrillos Philip Morris, que mi madre fumaba. Yo lo agarré y lo puse en mi bolsillo.

Paola: ¿Qué pasó con eso?

Reme: Yo lo usé para reparar un cilindro del molino.

En otra conversación, Reme describe esa pieza de aluminio a Paola: "Medía casi cuatro pulgadas de ancho y casi 15 pulgadas de largo."

Tarde o temprano, todo puede ser usado en una granja: Los muchachos usaron el metal de la nave desconocida para reparar el cilindro de respaldo del pozo de la propiedad de Faustino y durante cincuenta años no volvieron a pensar en esto hasta que una búsqueda ancestral los reunificó.

^ ^ ^

Continuando con las grabaciones de la entrevista, Paola se centra en los eventos del cuarto día, Domingo, 19 de agosto. Reme recuerda que José vino a su casa: "Recogimos algunos chiles, pimentones verdes y tomates porque teníamos un huerto y ellos no. Preparamos dos bolsas y nos fuimos a su casa.

Entramos por la puerta trasera. Al entrar, vimos un vehículo militar y había un militar en la puerta metálica, hablando con su padre, así que entramos por detrás y cruzamos la cocina para reunirnos con ellos. Faustino dijo: "Vengan acá, muchachos." Así que nos reunimos con él mientras conversaba con un Latino, Sargento R. Ávila y lo invitó a entrar. El Sargento Ávila dijo: "Estoy con el Ejército de los Estados Unidos y necesitamos permiso para entrar, cortar la cerca y colocar un portón porque, inadvertidamente, uno de nuestros globos climáticos cayó en su propiedad."

Paola (riendo): "¿El lo llamó globo climático?" "¿Con esas palabras?"

Reme: ¡Un globo climático experimental! Y agregó: "Necesitamos recuperarlo y requerimos su permiso para hacerlo." Entonces su papá le contestó: "¿Porque no pueden entrar por el portón del ganado, como todo el mundo, en vez de tumbar mi cerca?" Y Ávila contestó: "Porque el equipo que vamos a traer es más ancho que su portón para el ganado. No podrá pasar por allí," y continuó: "A propósito su portón está cerrado con llave y la necesitamos para entrar, cortar la cerca y poner el portón." El continuó diciendo: "Nosotros le colocaremos un buen portón. Luego comenzaremos a traer equipo para construir carreteras.

Algunas niveladoras y otras cosas para construir una carretera que permita entrar un camión y sacar el globo de allá."

Finalmente, el padre de José dijo: "Está bien." Ellos hablaron principalmente en español. El dijo: "Está bien. Adelante. Háganlo." Y Ávila dijo: "Vigile el lugar y asegúrese que nadie vaya al lugar. Usted comprende, esto es muy importante y nadie debe saber de esto. No queremos causarle problemas a nadie. Así que vigile, que nadie, que no tenga que ver con esto, vaya al sitio." Faustino dijo: "Está bien" y el Sargento Ávila se marchó. Ese fue el momento cuando ellos, oficialmente, comenzaron el proceso de preparar el área para retirar el objeto.

^ ^ ^

Reme le dijo a Paola que "la recuperación no fue como la que vemos en las películas de OVNIs. Personas en uniformes morados descendiendo de helicópteros, desinfectando todo. ¡Nada de eso!"

Paola estaba sorprendida: "¿No usaban ropa de protección…?
Reme: Ellos usaban uniformes de faena, pusieron una carpa, prendieron un radio, música country.
Paola: Entonces, ustedes los estaban observando.
Reme: Si, nosotros los observábamos, tan frecuente como podíamos, algunas veces en la mañana, otras en la tarde. Nuestro trabajo era chequear y mantener las cercas, vigilar al ganado y los caballos. Nosotros podíamos escuchar la música de la radio. Había un hombre en la carpa y dos o tres recogiendo los escombros.

Ellos trajeron el remolque de tractor, una soldadora de acetileno y construyeron una armazón para subir allí la nave porque tenían que llevarla de lado. Después nos dimos cuenta de que estaban haciendo eso porque tenían que pasar por debajo del paso elevado, en un ángulo de 45 grados, para llevarlo.

Paola: ¿Ellos la amarraron o pusieron una lona sobre esto?
Reme: Pusieron una lona.
Paola: Y la amarraron….
Reme: Estos soldados eran muy jóvenes e iban mucho al Café & Bar Owl.
Paola: ¿Era ese el Owl…?
Reme: El Café & Bar Owl. Era administrado por Estanislado Miera. En el estacionamiento había un aro de básquet, donde jugábamos. Ellos tenían lo que llamamos una "Fuente," fuente de soda, donde vendían helados, malteadas, comida. También tenían una máquina de discos. Por eso los soldados iban allí a

socializar. Allí íbamos nosotros a jugar en los aros y algunas veces Estanislado salía y nos pedía que lo ayudáramos. Algunas veces le ayudábamos a moler carne para hamburguesas, lavar platos o limpiar el lugar.

Paola: ¿Entonces los hombres iban allí?

Reme: Si, allá iban para almorzar o para cenar.

Paola: ¿Y usted los vio recogiendo escombros en la zona de impacto?

Reme: Si…

Para mi, leer la transcripción de Reme, en pleno siglo veinte, me parece demasiado sencilla, prosaica. Un objeto extraordinario cae del cielo en una ladera desolada. Los militares como no están preparados para un evento de esta magnitud, improvisan: envían un grupo de jóvenes reclutas a los que no les importa el hecho y en pocos días limpian el sitio, recogen lo que pueden del material regado por el impacto y traen equipo para evacuar el objeto lo más rápido posible.

Ninguna de las precauciones que hemos presenciado en los últimos esfuerzos por recuperar un OVNI, o en películas de Spielberg, como equipos de desinfección o grupos especiales en trajes de bioseguridad, se observaron en San Antonio en 1945. Nadie pensó en eso. Los soldados iban y venían, comían en el restaurante cercano, los niños igualmente sin supervisión, recogían cosas en las laderas y guardaban pedazos para luego jugar con ellos. Hay una telaraña brillante, o cabello de ángel, que ahora glorificamos llamándolo fibra óptica; se guarda como una curiosidad. Y la tira de metal con propiedades extrañas se le dio buen uso, cuando necesitaron reparar el molino.

Pero todo tiene sentido. Por supuesto que algo así ocurriría. Nadie podía estar preparado para tal acontecimiento. Reme y José actuaron de acuerdo con el momento, observando todo, esperando el instante de tomar algún pedazo de evidencia, algún objeto que pudiera ser útil para jugar o una baratija.

La oportunidad surge cuando la recuperación termina. Utilizando la recién abierta carretera y conocedores del tamaño del objeto, el Ejército había llevado un enorme camión y una grúa muy grande de unos 15 o 20 pies de altura. En la grabación Reme le dice a Paola que el último día, el vio cuando levantaron la nave y la subieron al remolque del tractor.

Paula: ¿Ellos los llegaron a ver?

Reme: Yo no sé si alguna vez nos vieron o les importara.

Paola: En otras palabras, ustedes eran parte del paisaje.

Reme: En realidad, ellos no nos estaban buscando, además había vegetación a los lados de la ladera y no éramos muy altos. Era fácil ocultarnos.

Paola: ¿Pero ustedes no se acercaron a conversar o algo así?

Reme: Algunas veces hablamos con ellos en el Café, pero no mucho porque no teníamos nada en común. El trabajo que estaban haciendo no les parecía importante. No significaba gran cosa para ellos. No creemos que alguien hubiera comprendido la importancia del objeto que habíamos visto, ni siquiera nosotros. Años más tarde uno de los soldados se casó con una prima de José.

Paola: Usted acaba de decir que uno de ellos se casó con una Prima de José y la pregunta obvia que todos harían es … el soldado que se casó con la prima de José, ¿alguna vez, habló acerca del incidente?

Reme: Con José no. Con el padre de José.

Paola: ¿Habló con el padre de José? ¿Recuerda usted que le dijo?

Reme: Yo no estaba allí. Pero José sabe. Entiendo que con el pasar de los años, él se fue convenciendo de que no era un globo climático. El solo estaba cumpliendo con su trabajo de recoger escombros y terminar su tarea para regresar a casa. La guerra había terminado y muchos soldados había sido restringidos a Stallion Site por los últimos 90 días.

Paola: ¿El no sabía? Entonces su trabajo era solo recuperación. Pero el pensó que no era un globo climático… Entonces ustedes estaban en la fuente de soda. ¿Que pasó después?

Reme: Nosotros fuimos allá, compramos una soda y escuchamos. Música. Por supuesto que eso harían. El famoso incidente Roswell y el avistamiento de Kenneth Arnold, con todo el sensacionalismo de la prensa norteamericana, aún estaba a dos años, en el futuro. El término, “platillo volador” no era parte del vocabulario y evidentemente, esa nave no era un disco. Los medios de comunicación no lo cubrieron. Ningún reporte se había hecho excepto a la Sede de White Sands. Esto era tan solo una extraña aventura privada de José y Reme, atrapados en medio de una centrada operación militar compleja, única, secreta y evidentemente improvisada. Pero los muchachos hicieron en el Café, algo más que escuchar a Bing Crosby o las Andrew Sisters cantando “Don’t fence me in,” o a Doris Day en Sentimental Journey…

^ ^ ^

Después de las labores en el sitio, la nave había sido asegurada de lado para que no golpeara el elevado, cubierta con una lona azul y amarrada a los aparejos, a los lados del remolque. Los soldados estaban listos para regresar al Campo de Pruebas White Sands. El destacamento del Ejército debió partir de la escena el Jueves, 23 de

agosto o (seguramente) el sábado, 24 de Agosto.[3]

Paola pregunta por la locación el último día. Reme le responde: Los hombres ni siquiera se daban cuenta de que existíamos. Eran predecibles. Nosotros estábamos conscientes de esto y el último día, José vino a buscarme y fuimos al sitio, nos sentamos entre los matorrales donde no podían vernos. Los vimos conducir el transporte fuera del portón y la lona está muy bien atada. José dijo: "Pienso que la van a llevar esta noche y yo le contesté: "Si, ¿y si nos llevamos un recuerdo?"

Paola (sorprendida): ¿Usted dijo eso?

Reme: Si, durante la guerra perdimos muchos parientes, así que no era extraño tener algo que los recordara, cuando orábamos. Porque cuando mueren en la guerra, nunca regresan. Ellos traen un ataúd cerrado, dos guardias y los entierran. José dijo: "Vamos a bajar, esperamos un poco hasta que se vayan y después nos llegamos hasta allá." Esperamos un rato y después todos se fueron en camionetas militares. Así que nosotros sabíamos a donde habrían ido y tardarían un rato en regresar. Llegamos hasta allá, hasta donde estaba la zanja y ellos habían pasado una niveladora, nadie hubiera imaginado que había existido una zanja allí. Salimos de la cerca, hacia la parte de atrás del camión y la midió caminando. Si uno daba un gran paso eran tres pies. Tal ves nos equivocamos por unos pies, pero esas eran las medidas que teníamos: 25 a 30 pies de largo y unos 14 pies de altura. Y luego miramos por debajo de las nave porque nunca la habíamos visto porque estaba parcialmente enterrada. Ahora podemos verla completamente. Muchacho, esta cosa es un monstruo. Es inmensa. Ahora podemos ver el fondo. Y allí se podían ver tres abolladuras, pequeños surcos, por debajo, a cada lado. (…) Y entonces José retira parte de la lona, exponiendo el orificio en un lado de la nave, mientras yo sostenía la lona. José se sube a la abertura.

Paola: ¿El entró al hueco?

Reme: Si y yo estaba parcialmente adentro, sosteniendo la lona e iluminando hacia adentro. Al principio, no veíamos nada ahí.

Paola: ¿Pero el pudo ver la distribución? ¿Había algunas habitaciones? ¿Era suave en todas partes? Si había paneles, si habían… ¡trate de explicarme!

Reme: José dijo que habían… como caballetes cada tantos pies.

Paola: ¿El vio paneles, como paneles de control?

Reme: No, el vio como un panel, uno muy grande. Estamos hablando de uno de dos pies y medio.

Paola: ¿Este panel estaba pegado a la pared?

Reme: Al mamparo, quizás a la pared posterior.

Paola: Este era el panel que estaba adentro, como usted dijo, mamparo. Pero este panel está contra la pared. ¿No? ¿Está atado a la pared divisoria?

Reme: Si, a la pared divisoria. Lo que sería la pared posterior para nosotros.

Paola: ¿Cuán rápido pudo el apartar esa cosa? Quiero decir, ¿la apartó?

Reme: El trató de darle un tirón, pero no pudo, así que fuimos a buscar una barra al frente del remolque… algo como una palanca, es llamada barra en la industria de tractores. Es usada para probar la tensión de las cadenas que sostienen la carga.

Paola: Usted describió los pines. ¿Como eran?

Reme: Si, algo que ajusta en un solo sentido. Va en un solo sentido y no se puede regresar. Esos ajustadores serrados estaban en el interior de los huecos y eran los que sostenían esta pieza tipo soporte en el panel que estaba en la pared divisoria (pared posterior). Los pines eran amarillos.

Paola: Los pines eran amarillos. ¿Ustedes vieron alguna otra cosa de color allí?

Reme: Hebras plateadas que yo comparo con cabellos de ángel. No había asientos o algo parecido. Nada. Debe haberlo limpiado o no había nada. No podíamos ver instrumentos como medidores, relojes. volante, pedales de freno, nada como eso.

Paola: ¿Era gris por dentro?

Reme: Parte de la nave era más oscura en la parte del fondo que hacia arriba, de un gris más claro.

Paola: ¿Pero el salió corriendo de allí? ¿Porque pensaba que pudieran descubrirlos? ¿O ustedes estaban tranquilos porque sabían donde estaban los militares, que ellos iban a tardar, así que ustedes se tomaron su tiempo?

Reme: Nosotros tratamos de apurarnos. Temíamos que nos descubrieran, ¿Tranquilos? ¡Usted debe estar burlándose! ¡No me he vuelto a sentir tranquilo, desde entonces!

Paola: Esto era de un metal bastante pesado, aunque… realmente no, ¿verdad? ¿Parecía un metal de la tierra? Ustedes no podrían saberlo. Pero la pieza como en el empaque de Philip Morris era diferente. ¿ De donde salió ese?

Reme: Cuando el accidente ocurrió nosotros fuimos al sitio y encontramos varias piezas de metal que parecían cabello de ángel. En esa época, era utilizado, cuando la gente no tenía electricidad, para decorar el árbol de navidad. El material era similar a cabello de ángel. Yo encontré también un pedazo de metal brillante…

Paola: ¿Había vigas I?
Reme: Yo no sabía lo que era una viga I.
Paola: ¿Ustedes no vieron vigas estructurales?
Reme: No que yo recuerde.
Paola: Entonces usted quería un pedazo de metal…
Reme: … y eso fue lo que tomamos.

^ ^ ^

Ya aclarada esa parte del descubrimiento solo nos queda una gran pregunta: ¿Qué pasó con las criaturas que los muchachos habían visto después del accidente? ¿Cómo eran? ¿Parecían humanos? ¿Y si no eran humanos que podemos conocer de ellos?

Paula regresó la discusión al principio, la primera tarde durante la tormenta, cuando el objeto aró sobre la ladera y se detuvo con una gran abertura de un lado y se veían varias criaturas, obviamente angustiadas dentro de la nave accidentada.

Paola: Ustedes, alguna vez, cuando conversaban de niños… ¿hablaron sobre los seres?
Reme: Si, sus cabezas eran parecidas a una “campa mocha.” Eso fue lo que vimos.
Paola: ¿Qué quiere usted decir? ¿Ustedes los vieron y se les parecieron a un insecto?
Reme: Si, ellos nos parecieron feos al principio. Sus cabezas parecían una campa mocha.
Paola: ¿Que significa eso en inglés?
Reme: ¡La traducción mas cercana sería… diablos! Un insecto, una mantis religiosa.
Paola: Oh, eso hubiera sido…
Reme: Ojos grandes y abultados… Usted sabe, todo el mundo los llama “Grises.” Me lo imagino, pero no he visto un Gris, así que no sé.
Paola: Pero esto pudiera haber sido otra cosa totalmente.
Reme: Ellos tenían grandes ojos abultados, no sabemos exactamente si medían cuatro pies, es un estimado. Cuatro pies de alto y muy delgados, brazos delgados como agujas. Paola: No comprendo lo de “delgado como agujas”. Y…
Reme: No sé cuantos dedos.
Paola: Lo que quiero decir es, ¿ellos parecían deslizarse? ¿Estaban ellos usando trajes o …?
Reme: Bueno, o ellos estaban usando apretados overoles o su piel estaba realmente muy ajustada.
Paola: ¿De que color, gris, los overoles?
Reme: Si, gris claro.

Paola: ¿Y la cabeza era bastante grande? ¿Quiero decir, proporcionalmente?

Reme: (nervioso): La cabeza era muy grande y se parecía a una campa mocha.

Paola: Está bien, eso está bien…

Reme: No como ellos decían…

Paola: No, no, yo comprendo. No, no, no porque yo he escuchado esto antes. Está bien.

Reme: Si usted ve uno. Yo quisiera ver una foto de uno, pero campa mocha lo describe bien.

Paola: Y usted dijo que ellos se deslizaban en ves de caminar o correr. Ellos "parecían" deslizarse.

Reme: Parecía que lo hacían. Como si patinaran de un lado para otro.

Paola: Pero usted sabe algo, ellos deben haberse conectado con usted en algún instante. Usted dijo que tenía imágenes en su cabeza.

Reme: Si, estoy seguro.

Paola: ¿ Sabe? Yo no sentiría mirada, a menos que alguien me estuviese mirando.

Reme: José y yo estábamos observando la nave a través de un par de binoculares, tomábamos turnos para ver. El estaba mirando, pero no los podíamos ver directamente a los ojos, que yo recuerde, estaba bastante lejos, pero lo que yo sentía era puro dolor, me sentí realmente triste por ellos porque podía sentir su dolor. Parecían como nosotros, niños.

Paola: Ah, Ok. Eso es realmente interesante Reme. No tengo palabras para comparar algo así. Parecía como si estuvieran heridos.

Paola: Ellos estaban heridos (…)

Escuchando de nuevo la parte del diálogo de Paola con nuestro primer testigo, el cual he editado ligeramente para mayor comprensión y en parte para resumir, pienso que destaca varios hechos importantes, uno muy importante, la fuerte emoción de Reme al recordar todo esto vívidamente, setenta años después, Tan fuerte que Paola tiene que calmarlo: "Está bien…" le dice ella.

Pero no está bien y veremos mas adelante, en otros capítulos que tampoco está bien para José. Y tampoco estaba bien para Faustino ni para el oficial de la policía cuando entraron y salieron de la nave abrumados con una fuerte emoción. Todo esto es real. No estamos lidiando con la simple observación de un vehículo dañado.

Tampoco es un caso de reconstrucción de una escena días mas tarde, como en Roswell; Tenemos dos testigos en la locación durante el accidente y dos adultos revisando y entrando a la nave, menos de cuarenta y ocho horas mas tarde.

En una extraordinaria descripción de sus propias emociones, Reme recuerda que la angustia de las pequeñas criaturas parecía

trasmitirse a el. Cuando la nave ha pasado sobre el paisaje y se incrusta en la ladera, produce un aumento de temperatura, niebla, humo, y el tiempo parece cambiar. Pero los niños "solo sienten dolor". Como si una abrumadora emoción les hubiera sido transmitida por estas criaturas que no son humanas, criaturas que se mueven de un lado a otro como deslizándose y que, sin embargo, "se parecen a ellos, niños."

Paola: Algo mas que usted y José… ¿Hablaron alguna vez de ellos?
Reme: Si hablamos de ellos cuando nadie nos escuchaba.
Paola: ¿Que dijo José de los seres? Yo se lo que usted sentía pero ¿qué dijo el acerca de ellos? ¿Se sentía como usted?
Reme: Igual, si. ¿Sentía dolor por ellos? No tanto como yo, pero si sentía.
Paola: ¿Estaba usted aterrorizado cuando los vio, o quería acercarse, le disgustaban o solo lo sentía por ellos, o…?
Reme: Normalmente, yo me sentiría triste por mis amigos, parientes, si algo les pasara. Pero yo no conocía a estas criaturas. Nosotros teníamos curiosidad. Ellos eran extranjeros. No sabíamos quienes eran, pero sabíamos que eran diferentes.
Paola: Bien. Entonces usted sentía sus emociones.
Reme: Así es.
Paola: (al interiorizar las implicaciones): Oh, usted sentía sus emociones.
Reme: Y esos sonidos, nosotros tratábamos de entender que eran esos sonidos. Y consideramos que venían de ellos.
Paola: Es probable que vinieran de ellos. ¿Cuánto tiempo piensa usted que duró la experiencia, cuando usted estaba allá sintiendo eso?
Reme: Todo el tiempo que ellos estuvieron allá.
Paola: ¿Mas o menos?
Reme: De media hora a 45 minutos.
Paola: (aturdida) ¿Ustedes se quedaron de media hora a 45 minutos donde estaban los seres? ¿No tenían miedo?
Reme: Si, estábamos asustados.
Paola: Y a pesar de eso se quedaron.
Reme: Nos quedamos allí. José también sentía curiosidad por las criaturas y quería ayudarlas. Si, José trató de convencerme de acercarnos al objeto para ayudarlos y yo estaba tratando de evitarlo, aunque estaba preocupado también.
Paola: José iba a acercarse y…
Reme: No sabíamos que diablos eran, quienes eran y que estaban haciendo allá. No me sentía bien acerca de esto.
Paola: Usted no está muy seguro de lo que produjo la experiencia. Puedo entender que se sintiera confundido…ha pasado mucho tiempo, quiero decir, una persona normalmente se asustaría y

saldría corriendo al ver lo que ustedes vieron, pero ustedes se quedaron.

Reme: Algo nos mantuvo allá.

Paola: Algo los mantuvo. Porque ustedes estaban tratando de entender todo eso.

Reme: Si, tratando de descifrarlo. Pero eventualmente tuvimos que irnos y regresar al rancho.

Es interesante que Paola, siempre la perfecta e imparcial entrevistadora, sienta el impulso de adelantar una propia y racional explicación: “Ustedes estaban tratando de entender todo eso” sugiere, ofreciendo un convencional y tranquilizante razonamiento para su confusión. Y podemos ver a Reme, claramente emocional pocos minutos antes, tomando esa oportunidad para conciliar ese tiempo que él y José pasaron en el sitio, viendo llorar a las criaturas heridas con lo que una persona perfectamente normal haría al ser confrontado con una escena extraña. “Si”, el dijo, “tratando de descifrarlo.”

Que es lo que nosotros aun estamos tratando de hacer aquí, setenta años mas tarde.

^ ^ ^

CAPITULO CUATRO
SE MANTIENEN LOS SECRETOS (1945-2003)

A medida que crecían, José y Reme, mejores amigos de; la escuela, ocasionalmente, en privado, hablaban acerca de su experiencia, pero eran suficientemente inteligentes para no hablar con otros, aunque destacados avistamientos OVNI resaltaban en las noticias mundiales, como el caso Kenneth Arnold de Junio 24, 1947, y especialmente el accidente Roswell a principios de Julio de 1947, escasamente a 120 millas al este de Trinity o el aterrizaje en Socorro, en Abril de 1964, a solo ocho millas al norte de allí..La expresión "Platillo volador" eventualmente se convirtió en parte del idioma inglés, pero los muchachos cautelosos de las represalias de las autoridades, guardaban su increíble secreto a amigos, periodistas y curiosos ufólogos. Aún más, ellos, ni siquiera remotamente, habían visto un platillo.

La actitud del Ejército, rígida en extrema secretividad y en la absurda explicación "Eran globos climáticos," la falta de interés de los científicos, se combinaron para crear una atmósfera donde cualquier testigo inteligente comprendía que era de sabios callar. Esto es real, aun hoy en día, en Europa y las Américas. Muchos de los casos mejor observados y documentados no son reportados excepto ocasionalmente a unos pocos científicos confiables reconocidos por haberse arriesgado a hablar.

En abril 24, 1964 el oficial policial de Socorro, Lonnie Zamora detectó el aterrizaje de un OVNI en una quebrada, al norte de Rancho Padilla. Para ese entonces, los muchachos ya habían crecido y estaban trabajando lejos del área. Aunque aún cursaba bachillerato, Reme se había mudado a Tacoma, Estado de Washington.

José Padilla había regresado de Corea y se había convertido en Patrullero Estatal en Rowland Heights, California. Ambos trabajaban duro, cuidando de sus familias. Ellos siguieron sin involucrarse en la furiosa controversia sobre OVNIs en los medios.

Los científicos y el público en general no están conscientes de que muchos testigos hacen lo mismo hoy en día, aún cuando estén en posesión de lo que ellos piensan pudiera ser evidencia de la realidad de un fenómeno desconocido, o, yo debería decir, especialmente si ellos consideran tal evidencia como un recuerdo, cuya propiedad real podría involucrar entes desconocidos. José y Reme, en realidad, no poseían el "Tesoro" aunque lo encontraran en la tierra de la familia, Tierra India, pero el Ejército tampoco tenía derecho legal sobre esto[4] y los dueños originales, quien quiera que fueran, Alienígenas o no, no habían hecho renovados esfuerzos físicos o legales, para reclamarlos, así que la mejor salida era callar, como recordaron estos dos hombres

en sus conversaciones con Paola, quien intentaba reconstruir la cadena de custodia sobre esta brecha de tantos años.

Cuando ella preguntó: 'Entonces ustedes consiguieron la pieza, y ¿quién la guardó? La respuesta de Reme fue: "José la guardó quizás un par de días y después de eso me la trajo y yo la escondí bajo las tablas del almacén que había al cruzar la calle. José me dijo que algunos soldados habían contactado a su padre para solicitar permiso para registrar el cobertizo de herramientas y la casa y él no quería meter a su padre en problemas.

Paola: ¿Y entonces, que pasó?

Reme: Los militares registraron el cobertizo y su casa. Ellos se llevaron metal, viejos globos climáticos y material de registro de votantes, que el almacenaba allá. Luego un pastor, antiguo amigo de mi padre, vino al pueblo trayendo ovejas para los corrales donde pasaban la noche para luego cargarlas en los vagones al día siguiente y despacharlas. De hecho, fuimos con él hasta los corrales, donde había acampado –ellos preparaban una sopa excelente-. Nos reunimos con ellos para cenar y regresamos a casa. Al día siguiente el pastor se mudó al almacén y le regaló a mi padre una oveja joven. Cuando José y yo, tomamos esa pieza de la nave, nuestro recuerdo, nosotros lo llamamos "Tesoro." Éramos los únicos que lo conocíamos por ese nombre. Traducido, significa "Treasure."

Paolo: Bien. Tesoro.

Reme: Ese era nuestro Tesoro. Una mañana, el pastor viene a nuestra casa, cuando terminábamos de desayunar. Estamos en la casa y mi padre estaba de vacaciones y el no sabe que nosotros dos guardamos firmemente un secreto. El pastor, toca a la puerta, yo abro y el dice: "¿Puedo hablar con su padre?" Seguro, entre, contesta mi padre. "Venga, Pedro, vamos a beber una taza de café. Nosotros estábamos terminando de desayunar." Estábamos sentados, terminando de desayunar cuando Pedro dice: "Sabe, Alejandro, voy a tener que irme de este lugar." "¿Por qué?" "Bueno," el dijo, "noche estaba dormido y me desperté. Vi una luz, afuera, cerca del pozo. Había esa luz allá y yo…" (Reme duda, emocionado)

Paola: Bien. El ve una luz en el pozo…Reme: …cerca del pozo. Y el dice: "Yo me asomé por la ventana, y de la nada, vi estas tres criaturas en el cuarto y la puerta está cerrada…" Y ellos señalan hacia el piso: '…y están diciendo "Tesoro."

Paola: ¡Oh, no! ¡Usted nunca me había contado esta parte de la historia! ¡Es increíble! Oh, Dios…

Reme; Y ellos seguían apuntando hacia allí. Y el dijo: "Tesoro, hay un tesoro allá abajo." Y los seres están haciendo eso, dijo Pedro:

"Busqué mi Rifle e iba a dispararles porque no tenían porque estar en mi casa. Pero cuando regresé con el rifle, ya no estaban. Y, ¿puede creerlo, Alejandro? Atravesaron la pared. Mi corazón latía con fuerza y yo estaba rezando silenciosamente. Yo no quiero meterme en problemas y mi padre no sabe nada de nuestra experiencia en el Rancho Padilla (con el soporte-JV)

Paola: Bien.

Reme: Entonces mi padre dijo: "Está bien." El le dijo a mi hermano mayor, "Dave, vamos a chequear. Trae una pala y una palanca." Entonces con la palanca empiezo a retirar las tablas, baja y dice: ¿Dónde? y Pedro señala: "Ahí mismo. Justo en el centro del salón." Yo continúo rezando en silencio. "Oh, Dios. Espero que no lo encuentren." Entonces él excava con la pala en el centro y por los alrededores y tampoco encuentra nada. Y el dice: "No hay nada aquí," y ellos clavan las tablas de nuevo y mi padre dice: "Probablemente no pase de nuevo. No se preocupe mas. Si ocurre, avíseme y revisaremos de nuevo." Todos estaban contentos y eso fue el fin. Yo me encontré con José, al día siguiente en la Oficina de Correo, y le dije: Mejor vienes y te llevas el Tesoro. Están ocurriendo muchas cosas por allá." Entonces el viene, se lleva el Tesoro a su hogar y lo pone con otras cosas bajo la casa. En esa época, nosotros teníamos espacios bajo las edificaciones debido a las inundaciones. José pone el Tesoro en unas cajas debajo de su casa y ahí permaneció hasta 1963, cuando regresó y se mudó a California. José se había mudado a California a finales de 1954 y el regresa (a Nuevo México) en 1963 a reparar el molino de viento ya que el había comprado algunas partes usadas para repararlo. El vigilante bebía mucho y a José le costó encontrarlo. José decidió entonces llevar las cajas a California y ponerlas en el ático de su garaje.

^ ^ ^

Nuestros dos testigos no volverían a comunicarse hasta que una búsqueda de ancestros por internet, los puso en contacto de nuevo, a través de la red y reavivó su interés por el incidente.

Como Reme le dijo a Paola Harris en el 2010, "La mayor parte del contenido de las cajas eran platos viejos, botellas, periódicos viejos, cartas, revistas y material inútil y así permaneció todo hasta el 2001-2002 cuando me contacté con él por Internet. El me dijo que su padre se llamaba José y que era de San Antonio. Lo llamé y reavivamos nuestras juveniles experiencias y el descubrimiento de un objeto en forma de aguacate que se había estrellado en el rancho cuando éramos unos niños, mientras buscábamos una vaca que había

tenido cría.

"Como diablos le decíamos a la pieza que habíamos tomado del objeto? ¿Del oro? ¿Socorro? ¡Ah, Tesoro! ¡Si, eso es! Tesoro. Tu sabes que, dijo José: "Te apuesto que aún está allá, en el ático, hace tanto que ya lo había olvidado. Déjame buscar y ver si puedo encontrarlo."

El autor inglés, destacado analista de Ovni, Timothy Good, había recibido un pedazo del objeto para analizarlo, cuando se reunió con Reme en Seattle. En su libro Necesidad de Saber, él recuerda examinar y analizar el "recuerdo":

> Parecía definitivamente terrestre, un punto aceptado por el testigo. Parecido a un soporte de algún tipo, mide 12 centímetros de largo, pesa 15 onzas y tiene un número de huecos para sostenedores. Una sección cortada para su análisis, y pruebas con ácidos revela que es un metal de la serie-200 de aluminio o similar. Una pequeña, pieza semicircular, que los testigos manifiestan viene de la nave, fue encontrada años más tarde en la entrada del rancho. Los análisis indican la serie 330/380 de aluminio, o similar. **(13)**

Cuando ella entrevistó a Reme y a su esposa Virginia (Ginny) en Gig Harbor, tres años mas tarde, Paola cuidadosamente reconstruyó la historia del objeto y la custodia del objeto, para aclarar la historia.

Paola: ¿Esta es la misma pieza que usted recuerda, exactamente la misma?
Reme: Si, Tesoro. El la encontró y la envió por Fed-Ex.
Paola: ¿El se la envió por Fed-Ex porque usted la quería?
Reme: Si. Porque yo quería que la analizaran.
Paola: ¿Cómo, José y usted, Reme se reunieron para hablar de sus experiencias?
Reme: Bueno, yo quería comenzar a investigar. Encontrar respuestas…
Paola: Bien, estamos en 1994. Diez años, hace más de diez años…
Virginia: El tenía que encontrar a José. Después que lo encontró, todo comenzó a salir a la luz.
Paola: ¿Cuándo encontraste a José?
Reme: Usted sabe cual era mi problema, yo había estaba tratando de recordar desde entonces…
Paola: ¿Pero en que año cree usted que encontró a José?
Reme: En el 2002. Después de su cirugía. El se sometió a una cirugía de corazón abierto. Así que yo estaba haciendo todo solo. De hecho, fui a Nuevo México con algunas personas de California y…
Virginia: Nosotros vivíamos en California.

Reme: Si, nosotros vivíamos en California. Era Julio, creo…Uno de nuestros primeros proyectos después de retirarme, fue hacer nuestra genealogía y yo estaba usando Internet. Por casualidad encontré a alguien de apellido Padilla y comenzamos a conversar. Yo le pregunté quien era su padre y él me dijo José, nacido en San Antonio y yo le conté que éramos amigos.

Paola: ¿Cuán grande era San Antonio?

Reme: Había unas seis familias originales. La población no era mucha, entre 50 a 75 personas en el área.

Paola: Así que, al mismo tiempo, ¿usted recuerda en que año ocurrió esto?

Reme: Esto ocurrió a finales del 2001 o principios del 2002.

Paola: Entonces es 2002. Después de todos estos años usted volvió a reencontrarse con el otro niño que estaba con usted en las laderas. Usted tenía siete, el nueve y ¿fueron capaces de conectarse y comparar sus notas?

Reme: Si.

Paola: Y usted me cuenta que el dijo algo muy significativo cuando usted lo llamó. Usted dijo…

Reme: El dijo: "Usted le mencionó lo que descubrimos a algún miembro de la familia? ¿Y si lo hizo, cuál fue su reacción?" Yo le contesté: "Ellos no me creyeron."

Paola: Bien.

Reme: Y el dijo que tenía el mismo problema.

Paola: Pero usted me comentó que su esposa, Ginny, no le creyó hasta que usted tuvo un avistamiento y entonces todo cambió.

Reme: Así es.

Paola: Y entonces ella se convierte en un buen compañero de investigación.

Reme: Un gran apoyo, si.

Paola: Un buen apoyo. Bien, rápidamente, usted ha hecho un modelo de la nave que usted y José vieron y este es el orificio del que habló.

Reme: Si, esta es una réplica de la nave y el hueco que … Esencialmente, para recrear lo que llamamos el sobrevuelo, sobre la torre y esta era una torre de radio o radar de unos 50 pies de altura y esa torre tenía, en ese entonces, lo que llamamos, un cargador de viento. Conversando con ingenieros y similares, creemos que esta nave estaba sobrevolando por allí y fue afectada por los rayos que golpearon la torre. La torre estaba conectada a tierra, la carga va a tierra. Si la nave carece de contacto a tierra, puede haber sido atrapada en medio de esto y parte de ella, destruida.

Paola: Bien, y luego usted consiguió otras piezas de metal que usted

recolectó en el transcurso de una semana mientras ellos limpiaban, pero (hay) una pieza de metal que usted buscó recientemente que tiene una cantidad de burbujas como si hubiera sido expuesta al calor.

Virginia: Yo creo que lo llaman calor EMT. Es un calor muy alto, intenso, que derrite, y tiene que estar verdaderamente caliente para derretir.

Paola: Entonces, ¿qué nos hace pensar que esta pieza que tiene bordes y pequeños círculos, es una pieza ET, extraterrestre? ¿Usted la hizo analizar?

Reme: Esa pieza particular tiene unas pocas hebras de carbón, si usted observa la pieza, a pesar de que tiene algunos puntos derretidas, esta transfiere el calor de un lado a otro. Eso es lo que evita que se derrita.

Paola: Bien. ¿Y usted la hizo analizar y ha preservado todos esos análisis?

Reme: Si.

^ ^ ^

Regresando a las muestras obtenidas por Reme y José, Paola continuó: "Hay otra pieza, una que parece papel aluminio, como el interior de una caja de cigarrillos Philip Morris, que semeja un pedazo de aluminio. ¿Puede usted describir esa pieza? ¿Y qué hizo con ella?

Reme: Bueno, cuando nosotros comenzamos a bajar desde el sitio de accidente, esta pieza estaba bajo una roca, lo la vi brillar y se movía de arriba abajo. Así que yo la saqué de debajo de la roca, la enrollé y la doble y esta pieza volvió a su forma original. Hoy el día lo llamaban "metal de memoria" pero en ese entonces no sabíamos que era.

Una palabra aclaratoria acerca de historia técnica; es de suma importancia, porque al igual que el caso del transistor, muchos libros sobre OVNIs han descrito de manera incorrecta como se lograron ciertos inventos. El efecto del transistor se conocía desde 1930 (como lo prueba una antigua patente alemana) y no fue consecuencia del accidente Roswell, igual ocurre con los metales de memoria.

Ya en 1932, un científico llamado Arne Olander había descubierto una "pseuda-elasticidad" de una aleación de oro y cadmio. Seis años, más tarde, en 1938, Greninger and Mooradian demostraron el efecto de una aleación de cobre y zinc, pero no sería sino hasta 1949 y 1951 que se conocería ampliamente el "efecto memoria." La moderna aleación nickel-titanio como el Nitinol fue descubierta accidentalmente y desarrollado en 1962-63, por la Armada.

Esto nos demuestra que, si bien el concepto físico ha sido

conocido por años, ninguna aplicación práctica, del tipo descrito por nuestros testigos, hubiera sido real en 1945; mucho menos en una nave con la estructura y capacidades de la que se estrelló en la tierra de los Padilla. En la práctica estaba adelantado varios años, aunque el concepto ya se vislumbrara en la ciencia.

Reme Baca, por lo tanto, está bien justificado cuando expresa, "en esa época no sabíamos que era" y continúa hablando con Paola.

Reme: Yo agarré eso, lo puse en mi bolsillo y regresé a casa, tomé una lata de Prince Albert y lo puse en el pozo. Y allí estuvo por un tiempo hasta que mi padre vino a casa, en vacaciones.

Teníamos suerte si él venía a casa una vez al mes, porque trabajaba en Albuquerque, en el Hospital de Veteranos.

Cuando vino a casa, estaba trabajando en el molino de viento y dijo: "Yo no puedo arreglar esta cosa. Tal ves, usted y José puedan llevarla a soldar. Así que la desarmamos, yo hablé con José y fuimos en la camioneta a Socorro, a un herrero y le preguntamos si podía soldarla. El la miró y dijo: "Eso no se puede hacer porque está hecha de latón y yo no puedo soldar latón."

Como no se pudo resolver, regresamos al pozo a ver que podíamos hacer con eso. Lo ajustábamos y se deslizaba. En un acto de desesperación yo dije: "José, busca detrás de ese pedazo de madera, una lata de Prince Albert. "El buscó y la encontró. Ahí estaba esta pequeña pieza que parecía de papel aluminio y que habíamos tomado del sitio del incidente. Tal vez, esto funcionara.

Tomamos es pieza parecida a papel aluminio, la enrollamos alrededor de los hilos, ajustamos los extremos firmemente y no deslizó. Entonces yo tomé una de las llaves Stillson (un tipo de llave de tubo), José tomó la otra y ajustamos. Encendimos el molino y comenzó a bombear agua. ¡Funcionó!

Paola: ¿Funcionó?

Reme: Creó un vacío y empezó a bombear agua.

Paola: Muy, muy ingenioso lo que hicieron con un pedazo de material extraterrestre… (se ríe)

Reme: No sabíamos. ¡No había manera de saber! Y el tiempo pasó. José se fue de allí y luego yo también al estado de Washington, a la escuela y con los años me casé y comenzamos a formar una familia. Algunas veces mis padres venían a visitarnos. Esa ves, mi padre vino solo y se quedó a pasar la noche. Ginny le preparó chuletas de cordero. Esta era su comida favorita. Mientras cenábamos, sentados alrededor de la mesa, el volteó a verme y dijo: "Reme, yo no sé si recuerdas o no, pero el cilindro del molino que ustedes repararon continúa funcionando. ¡Yo no

sé como hicieron eso!" Yo le respondí que me alegraba que siguiera funcionando. Nunca le conté la verdadera historia, porque se suponía que el no debía saber…

Paola: …de donde había venido eso…

Reme: …que esta era una forma avanzada de tecnología alienígena, trabajando. Nunca lo habría creído. Y él nunca habría creído que tenemos teléfonos hoy en día, celulares que puedes llevar en un bolsillo. Hubiera sido mucho para él, así que solo le agradecí. "Que bien, me alegro por eso."

^ ^ ^

Mucha de mi investigación sobre OVNIs ha significado investigación de campo en tres continentes. Estaba consciente de 40 o 50 reportes de accidentes y recuperación en el transcurso de los años, pero pocos fueron documentados, así que no me vi seriamente comprometido a estudiar esos registros hasta que no tuve suficientes piezas de material informático de los casos más sólidos acumulados en mis propios archivos, enviados por investigadores de campo o los mismos testigos, con poca o ninguna publicidad.

En ese proceso, encontré una excelente colega, Paola Harris, quien ha pasado mucho tiempo, al igual que yo, estudiando los archivos oficiales y –más importante aún- reuniéndose con los testigos en persona. Pero mientras la mayor parte de mi trabajo cubría Francia y los Estados Unidos, ella había investigado los casos mas significativos desde su oficina en Italia y realizó extenso trabajo de campo en el transcurso de varios viajes a Latinoamérica.[15]

Como resultado, nosotros descubrimos que entre los dos habíamos logrado una buena evaluación global de la naturaleza del fenómeno, que reflejaba la masiva realidad, no documentada, de miles de observaciones inexplicables "en el campo" en cada continente. Trascendía a la obsesión local norteamericana por casos militares, esfuerzos inútiles por conseguir fondos de Washington y las eternas discusiones de los medios sobre teorías conspirativas no comprobadas.

Reíamos o llorábamos de los absurdos rumores de cada canal de televisión por cable o show radial de medianoche sobre supuestas bases militares americanas en Marte y el extraño diseño de Serpo Hoax que llevó a ingenuos investigadores, a un laberinto de callejones sin salida del cual, aun no han salido.[16]

Entre una de las más notables investigaciones de Paola están su larga asociación con investigación, en Canadá gracias a los buenos oficios del Honorable Paul Hellyer, anterior Ministro de Defensa Nacional (Fig. 10) y a través de su trabajo, revisando y documentando las experiencias del Coronel Corso, indudablemente el más reconocido oficial del Ejército de los Estados Unidos, que cubrió el período, en

una institución oficial en el período que nos interesa en el presente libro, el final de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría. La versión italiana del libro de Corso, el cual Paola guió hasta su publicación, estaba afortunadamente libre de las restricciones impuestas en los Estados Unidos por su editor y publicista, una forma de censura que había enfurecido al viejo soldado.

En estas dos áreas, Paola y yo, teníamos una conexión personal de larga data basada en la confianza y estábamos familiarizados con los mismos expedientes. Yo había compartido con el Coronel Corso, por mi propia cuenta y también con colegas de Las Vegas y tenía una base de datos en Francés, de casos en Canadá, a donde había realizado múltiples viajes profesionales en relación a inversiones en tecnología.

La ciencia no tiene nada que ver con la política, la publicidad o la religión. No comienza con una creencia, ni con cabildeo en el Congreso o reuniendo y amplificando rumores de otras personas. Comienza con la investigación individual de datos confiables y experimentos realizables. Así que seguí lo que otros científicos e investigadores privados estaban haciendo en el área de material

Ilustración 10 Paola Harris revisando data de investigación con el Honorable. Paul Hellyer, anterior Ministro de Defensa Nacional canadiense, quien conocía el trabajo de Wilbert Smith. Toronto, Febrero 24, 2006

Ilustración 11 El Coronel Corso y Paola Harris en un panel en Pescara en la Costa Adriática (1998). Ella patrocinó la publicación de su libro en Europa, donde pudo revelar datos claves que había sido desanimado de publicar, en

recuperado, asistí a sus presentaciones tratando de darle sentido de lo que habían encontrado y ayudando cuanto podía.

Algunas historias me dejaron escéptico, otras, particularmente la de Roswell, me dejó confundido y un poco molesto, otras me fascinaron. Todavía lo hacen, pero todo continúa moviéndose. Ahora tenemos data real y los medios y los instrumentos para llevar la investigación al mas alto nivel.

^ ^ ^

El lector puede ser distraído por recientes reclamos, en prensa o Televisión, acerca de ideas imprevistas presentadas como

"avances únicos" o inminentes divulgaciones acerca de Alienígenas. Así es la vida intelectual en América en este nuevo siglo: colorido, superficial, agresivo, claramente comercializado, jactancioso, ocasionalmente brillante… y a menudo engañoso.

Los motivos que estimulan esto tienen que ver, más con política y conveniencia publicitaria, o simplemente con ambición oportunista que con genuina investigación. Responde al deseo de influenciar el sistema de creencias de las generaciones mas jóvenes que en un esfuerzo serio para preservar y construir sobre la precisión de los hechos. Y su razonamiento esté basado totalmente en atajos.

Dependiendo de promesas de "Revelaciones sobre OVNI," es una buena estrategia de mercado, como cualquiera, ya que el progreso no puede ser medido por estándares reales y no existe un final definido para la investigación.

También es, en gran parte, una promesa vacía porque cada segmento, grupo o culto entre las coloridas multitudes en convenciones OVNI define “Revelaciones” en forma diferente. La reacción del público a la realidad del fenómeno, combinada con la ignorancia de su naturaleza podría tener efectos confusos e impredecibles, para consternación de oficiales.

Comprensiblemente, la comunidad académica ha visto la farsa y declinado verse involucrado. Pero sin la profundidad del conocimiento y la abierta tradición de debate del mundo académico moderno, se alcanzará progreso real en este campo. Porque las viejas teorías no funcionarán.

Esa confusión de los medios modernos fue uno de los factores que desanimaron a José y Reme a hacer pública su data.

El efecto negativo más obvio de la atmósfera de circo creada por las vociferantes voces de la televisión por cable y de podcasts en la red (con unas pocas loables excepciones) fue el silencioso retiro de testigos e investigadores que poseen real y con frecuencia aterradora y perturbadora evidencia. El hecho de que dos testigos del accidente de San Antonio permanecieran en silencio durante toda su vida activa es un excelente ejemplo de esto, pero yo tengo otros de igual relevancia en mis 500 extraños archivos, reunidos por más de 50 años. Esto debería decirnos algo sobre la posibilidad de alcanzar un progreso real ante el desfile de testigos en televisión y la emisión de llamativas recreaciones de estudio de sus verdaderas experiencias, ignorando el enigma genuino y su complejidad si no se adapta agradablemente entre dos comerciales.

En el mundo de la investigación real, el estudio real de material inexplicable sobre OVNIs tiene una larga, distinguida y tranquila trayectoria. En la Universidad de Stanford, el Profesor Sturrok desde 1980, ha conducido y publicado análisis de la famosa explosión de un dispositivo desconocido en Ubatuba, Brasil[17]. Otros investigadores de grupos como Cufos y Mufon[18] también han realizado seria investigación de campo y análisis químicos, antes del inicio del siglo 21. Ocasionalmente, contribuí con ese trabajo y he sido invitado a colaborar con otros investigadores en sitios oficiales de casos similares al Francés, Brasilero y Ruso. Pero el interés primario de mi investigación permanece en todas partes. Cuando yo publiqué la primera evaluación revisada de casos OVNI con data física dura, en 1998,[19] lo hice desde el punto de vista de una investigación global sobre patrones de información y parámetros de energía y no desde una investigación fresca de data primaria en campo-mucha de la cual, francamente me dejó escéptico en ese entonces.

La oportunidad de volver a investigar el caso de San Antonio, de 1945, fue para mi el principal “pivote” en este campo, que me

permitió regresar al problema desde otro ángulo. Cuando Ron Brinkley y yo comenzamos nuestro trabajo de campo en "Las Planicies" gracias al esfuerzo incansable de Chuck y Nancy Wade y cuando comprendí mejor la historia local sobre material recuperado, comencé a buscar orientación en previos investigadores. El Sr. Steve Murillo, de la Sociedad de Investigación Paranormal en Los Ángeles, me estimuló en esa dirección. Fue el Sr. Murillo quien me presentó a Paola Harris, en Julio, 2018. En ese momento me di cuenta del profundo trabajo de investigación que ella había realizado los nueve años anteriores, cuando ella patrocinó algunos estudios de campo de investigadores independientes y activamente trabajó en la red, con importantes científicos y oficiales del gobierno de los EU y otros países.

Como adjunta al Profesor Hynek por muchos años, Paola había reunido extensos archivos sobre casos en su natal Italia y sus contactos en Canadá, le dieron acceso a records históricos que llegaban hasta los estudios científicos conducidos, hacía décadas, por Wilbert Smith, de quien yo también tenía mi propia fuente de información.

Igualmente, la Sra. Harris había hecho extenso trabajo con el Coronel Corso, el hombre del Ejército encargado de las pruebas del material recuperado en accidentes de OVNIs en los años 50 y 60.

Gracias a la oportunidad de trabajar con Robert Bigelow, en el Instituto Nacional para el Descubrimiento de la Ciencia, compartí dos días fascinantes con el Coronel Corso, parte de ellos en privado, donde me contó sobre su preocupación acerca de algunas experiencias no publicadas, que le había mencionado a Paola. Este compartir de una historia silenciada de los primeros accidentes, creó un lazo de confianza entre nosotros.

La historia de Rancho Padilla NO era un rumor mas sobre OVNIs, amplificada a través de series de cable o reformulada con tonos elegantes y a la moda por los medios modernos. Esta era data histórica significativa, dura, real que nunca se había sacado a la luz, sobre una base científica consistente. Este era el material que la TV por cable no se atrevía a tocar porque antagonizaba a algunos patrocinadores y la inconveniente realidad que algunos expertos académicos cautelosamente se abstenían de tomar en cuenta, porque no existía el apoyo financiero para perseguir esa "frontera" de trabajo.

Mientras compartíamos data durante el verano, 2018, no me había encontrado con la Sra. Harris en persona, hasta que el caso San Antonio nos permitió trabajar juntos. Yo pude viajar a Albuquerque en Octubre de ese año y fue entonces cuando comencé a estudiar la gran cantidad de información que ella silenciosamente había reunido desde hacía años.

Mucho de esto estaba centrado en el casi olvidado caso Padilla,

que nosotros. con entusiasmo, queríamos traer a un nuevo nivel de investigación.

A medida que revisábamos las transcripciones, los mapas, los videos de las primeras entrevistas y la extensa colección personal de Paola de fotos y grabaciones, se hacía obvio que el caso había madurado con los años, a pesar de la larga separación de los dos testigos- o tal vez, debido a esto.

No hubo publicidad, ni fue una gran historia, ni hubo interés de parte de reporteros de TV. Solo la casual atención de unos pocos ufólogos. Paola tenía la única información histórica, consistente y estaba ansiosa de potenciar esa investigación.

Hoy en día, nos sorprende el hecho de que un evento tan significativo hubiera pasado por alto, a pesar de ocurrir tan cerca de la primera explosión nuclear, en tiempo y geografía. Las preguntas estratégicas eran obvias: Esto no fue un caso ordinario de OVNIs, un conductor varado o un turista pasando que observa una extraña luz. Por el contrario, ¿Pudo haber sido la respuesta a la bomba? ¿El inicio de un diálogo? ¿Una advertencia?

Antes de entretenernos con especulaciones, hay mucho trabajo por hacer. Algunas de las declaraciones de Reme Baca, por ejemplo, no eran claras para un científico. Había contradicciones en los testimonios que debían ser aclarados. Y el sitio de impacto había cambiado con los años por las inundaciones e intervenciones ocasionale de la Oficina de Manejo de la Tierra, que arrendaba la tierra.

Algunas de estas acciones oficiales tampoco tenían mucho sentido.

Luego de retirar los restos de la nave, por ejemplo, equipos gubernamentales regresaron dos veces: La primera en 1953, aparentemente para buscar cualquier evidencia que los militares no hubieran notado, o cualquier pieza del dispositivo que hubiera caído del remolque mientras conducían por la propiedad por caminos de tierra; y la segunda en el 2017, cuando empleados civiles plantaron vegetación intensamente venenosa precisamente por toda el área, donde finalmente se detuvo la nave, después de deslizarse por la ladera, lanzando escombros.

Estas acciones oficiales nos parecen extrañas. ¿Estábamos sospechando demasiado del deseo oficial de mantener el secreto? ¿O estábamos perdiendo piezas claves significativas del accidente y su relación con el inicio de la Era Atómica? ¿O había allá alguna pieza de tecnología avanzada que estaba perdida, junto con las líneas de especulación que surgirían años después sobre efectos cuánticos, energía negra e “impulsores que superan la velocidad de la luz”

Cuando nosotros discutíamos este aspecto, era obvio que todos

estuvieron utilizando hipótesis obsoletas. Mucha investigación se ha hecho sobre la compleja composición de residuos OVNI y radios isotópicos. La cruda verdad es que tecnología muy avanzada no es necesariamente esotérica: Propulsión de autos, mas allá de los muy publicitados carros eléctricos, circulando con baterías altamente dañina para el medio ambiente puede involucrar nada mas que hidrógeno, el elemento mas simple y mas abundante en el universo y producir gases de escape en forma de agua pura. ¿Entonces porque estamos considerando como un principio que los vehículos Alienígenas deben usar materiales complejos horribles?

La única manera de aclarar ese viejo problema era continuar investigando, sin supuestos preconcebidos acerca de teorías físicas contemporáneas o extraterrestres.

Ha llegado el momento de poner los documentos de lado y pasar tiempo en la locación con el Sr. Padilla, un hombre que ha visto ocurrir todo en el rancho familiar, hace setenta y dos años.

SEGUNDA PARTE

ΔΔ

LA PUERTA DEL SEMENTAL

Nunca había ocurrido, un fenómeno creado por el hombre, de tan poderoso poder (…)
Todo el país fue iluminado por una luz mucho mas intensa, que la del sol a mediodía.

(General de Brigada Thomas Farrell, 1945)

CAPITULO CINCO
PRIMERA VISITA A LA LOCACIÓN, OCTUBRE 2018

Un viernes, Octubre 12, 2018; viajé a Albuquerque y me reuní con Paola Harris en el aeropuerto. Como mencioné con anterioridad, fue Steve Murillo de la Sociedad de Investigación Paranormal quien me había puesto en contacto con Paola Harris y su equipo, meses antes.

Aunque era mi primera visita, Paola ya había estado allí cuatro o cinco veces y estaba familiarizada con el confuso paisaje y las mejores carreteras.

Fuimos directo a San Antonio. Yo recordé lo que Virginia, la esposa de Reme ("Ginnie") ingeniosamente había expresado sobre sus impresiones del área, cuando la visitó con su esposo:

"Es sorprendente el número de casas de adobe que uno encuentra en San Antonio, que mantienen la verdadera y profunda herencia de Nuevo México. San Antonio tiene su cuota de marcos, estuco, ladrillos y otros tipos de casas. Los ladrillos de adobe son hechos ahí mismo, en el pueblo, a bajo costo. San Antonio es una ciudad pequeña en la parte central de Nuevo México, empapada de las actitudes, creencias, tradiciones y valores conservadores de la comunidad. Tengo la impresión de que el descubrimiento de José y Reme de una nave alienígena, por su misma naturaleza, habría retado esas actitudes y creencias convencionales. Tampoco hubiera sido aceptable para ellos, porque hubiera significado tener que confronta y una vez se hiciera, hubiera sido imposible descartarla."

Paola me presentó a José Padilla en el Café Owl. Nada había cambiado allí desde mi primera visita con Ron Brinkley, un año antes.

El Sr. Padilla es un hombre un poco mayor que yo. Un hombre de exteriores, de largo cabello gris ondulado y un acercamiento a las personas y eventos, activo y amistoso. El es también un Patrullero Estatal retirado de larga experiencia, y de rápido juicio sobre las personas. Yo debo haber pasado el primer análisis porque me preguntó por mis antecedentes y el estado de mi investigación y yo le conté sobre el creciente interés sobre el tema OVNI entre mis colegas científicos, con un renovado enfoque en información veraz, muestras de material recuperado y otras evidencias físicas: ahora nosotros teníamos acceso a métodos extremadamente delicados para analizar materiales, le dije, con instrumentos mejorados que antes o no eran muy confiables o eran muy costosos. Algunos de ellos habían sido inventados o perfeccionados, escasamente, hacía un par de años.

La mesonera trajo nuestras comidas, un "perro picante" para mi, una tradición del suroeste que había extrañado desde mis días en Tejas, ante la visible diversión de Paola, que estaba acostumbrada a

ver Franceses comiendo salchichas y caraotas negras, nadando en una picante salsa mexicana.

José nos habló de su experiencia, de niño, durante los intensos días de la Segunda Guerra Mundial. El confirmó que los científicos del proyecto Manhattan acostumbraban a venir al Café Owl a comer y a comprar grapas comunes: Este era el único mercado básico en millas. La seguridad del área era intensa: Cuando ellos veían a esos hombres serios, siempre cargando maletines de cuero, llenos de papeles, otros clientes creían que eran hombres de negocios, tal vez ejecutivos de aseguradoras. Agentes de contrainteligencia del Ejército deben haber estimulado esa idea, y pasarían muchos años para que los locales comprendieran que habían comido en el mismo salón que Robert Oppenheimer, Hans Bethe, Enrico Fermi, Phillip Morrinson o Edward Teller, los príncipes de la física internacional. El mismo Von Neumann había estado allí. Y sí, la estructura dilapidada, al cruzar la calle, era la casa en ruinas, donde algunos de los científicos se habían hospedado en esa época de las pruebas atómicas de Trinity.

El Sr. Padilla estuvo de acuerdo en llevarnos al sitio al día siguiente. Hicimos arreglos para vernos en pueblo al día siguiente y conducir hasta el rancho donde ocurrió todo.

Ilustración 12 Paola Harris en la locación del accidente, con el Sr, Padilla, en el Rancho, 2016

Ilustración 13 La misma locación en el 2018, con vegetación venenosa recién sembrada

Cuando llegamos al sitio, después de un breve viaje por la autopista 25, la histórica autopista Panamericana, desde el sur de Socorro hasta un grupo granjas y ranchos, conocido como San Antonito, amenazaba una tormenta típica de Nuevo México, igual que el día del accidente. Llegamos a una amplia puerta, giramos por un camino de tierra y el SUV alquilado de Paola saltó por el escabroso sendero, por un buen rato, hasta llegar al punto donde podíamos estacionar con seguridad, en terreno seco, en caso de torrencial aguacero. Salimos de los autos y observamos el paisaje.

Lo que vi, fue un suave valle, entre dos hileras de colinas, que conducía a un lugar oval, hueco donde crecía una maleza amarillenta, extraña como de tres pies de alto. Conocedor de las notorias inundaciones del desierto de Nuevo México, pude imaginar, sin embargo, que la escena estaría lejos de ser apacible. Y en cuanto a las duras plantas amarillentas, no pude reconocerlas.

Entre la amplia hendidura entre las colinas, el horizonte era claro azulado, bajo el gris del cielo tormentoso. Las tres cúspides de las Trinity Mountains eran claramente visibles, como tres V invertidas, en una corta línea, del noreste al suroeste: Oscura, Pequeño burro y Mockingbird.

Entre nosotros y Trinity, la Zona Cero, descansaba, más abajo en el desierto, invisible para nosotros.

Empezamos a tomar las medidas que necesitábamos, comprendiendo la disposición del terreno, planificando nuestros próximos pasos. Nuestra idea inicial de reconocimiento del sitio del

accidente, excavar allí, era lógicamente imposible debido a la presencia de esa densa maleza venenosa.

Estábamos parados a 40 millas de los tres picos y a solo 25 millas mas o menos de la Zona Cero. Padilla destacó la trayectoria curva que el objeto debe haber seguido al golpear la torre Marconi a 2000 pies de distancia y venir a estrellarse en el área donde crecía esa maleza amarillenta.

Pensé, que agradable que el Gobierno marcara el sitio exacto para ufólogos visitantes, pero hubieran marcado el sitio con flores mas elegantes.[5]

El Sr. Padilla nos dijo que habían crecido pequeñas flores después del accidente. El sitio había quedado bastante descubierto, pero con el tiempo crecieron ver estas pequeñas flores. Esta era la primera observación a nivel de suelo que podíamos relacionar con otro caso que yo había estudiado, donde una gran cantidad de moho había crecido estimulado por un agente externo. Uno de los casos mas reconocidos que yo examiné fue el de Delphos, Kansas, donde plantas, fundamentalmente hongos, crecieron en un lugar subterráneo con sus cuerpos fructíferos distribuidos a una distancia equidistante del centro y el hecho había llamado la atención, pues se descubrió después de un aterrizaje OVNI.

Botánicos que determinaron exactamente que planta era, opinaron que el rápido crecimiento, en el caso Delphos, se debía a que habían sido estimulados por radiación electromagnética. Después del incidente, la planta era fluorescente, un hecho que los científicos consideraban bastante extraño.

En tiempos medievales, el fenómeno de estos inmensos hongos fluorescentes, generó historias, leyendas y cuentos sobre “anillos de hadas”.

^ ^ ^

“Había una tormenta el día que cayó” nos dijo José, “nosotros escuchamos una detonación sónica y vimos humo. Montamos en los caballos. La cosa que había golpeado la torre dio vueltas, descendió en esta área y se estrelló dejando una larga hendidura en la tierra, tan larga como un campo de futbol. La maleza se encendió. Lo mas cerca que llegamos fue como a 300 pies. Había un orificio y vimos hombrecitos corriendo de un lado a otro como en pánico. Debimos permanecer allí unas dos horas, regresamos a casa y le contamos a mi padre. El llamó a la Policía Estatal”.

Nosotros regresamos dos días después pero ya se habían llevado casi todo lo estaba regado, excepto la nave. La forma exterior era un óvalo de unos 30 pies de largo y 15 de alto, con una pequeña cúpula hacia atrás. El color era como herrumbre grisácea, no un color real.

Nosotros vimos toda la operación de recuperación.”

“El último día, el objeto estaba bajo una lona azul, listo para ser retirado, así que esperamos hasta que los guardias se fueron y yo me colé dentro del objeto. Por dentro se veía como latón amarillo, suave pero no brillante. Vi un panel allí como de 30 por 24 pulgadas. Tenía un anillo de cobre y parecía un dispositivo eléctrico. Un perno parecía sostener todo unido con un dial que podía balancearse.”

El señaló hacia el lugar del matorral grueso amarillento (Fig. 12). “Esta es el área donde se estrelló, después del amplio arco que realizó luego de golpear la torre. Este es un lugar tradicional ancestral para las indígenas, de hecho, un lugar Apache sagrado.

Nos acercamos más al lugar del accidente. Las plantas llegaban mas arriba de mis rodillas. Paola, que las había mandado analizar, dijo que su nombre era “cockelspur” Ella nos advirtió que tocarlas generaba una intensa reacción alérgica con dolorosos efectos inmediatos. Una segura medida disuasiva para aquellos que buscaran en la zona rastros del accidente. Nadie sabía quien las plantó.

Lo único que se me ocurría de mi observación era que la selección había sido deliberada. Si la Administración de Tierras de la Oficina Federal hubiera querido prevenir erosión o deslaves, podían haber usado muchos otros tipos de plantas.

^ ^ ^

“Tan pronto como comprendieron lo que habíamos encontrado, personal de la Fuerza Aérea, vino a nuestra casa,” dijo José respondiendo nuestras preguntas. “Ellos le pidieron permiso a mi padre para cortar la cerca y construir una carretera para retirar el globo climático.”

Yo tenía nueve años entonces, dijo José con sequedad, pero yo ya sabía que ¡esa cosa no era ningún globo climático!”

“Nos dijeron que no regresáramos, pero la nave estaba en nuestra tierra y regresamos de todos modos. Nosotros sabíamos como escondernos de los soldados. Ellos construyeron una carretera y trajeron un camión con plataforma; luego ellos construyeron una gran armazón para alzar la cosa.”[20]

José y Reme rápidamente se dieron cuenta que los militares no mantenían una estricta seguridad alrededor del objeto. Los jóvenes soldados aprovechaban cualquier oportunidad para ir al Café Owl para comer y tomar cervezas. Entonces los inteligentes muchachos salían de su escondite, como me dijo el Sr. Padilla para curiosear un poco alrededor de la desconocida nave.

La mayoría de los objetos sueltos habían sido removidos y las pequeñas, que asombrados, al principio habían visto regadas, fueron recogidas, pero aún quedaba un panel intacto unido a la pared curva

interior, con un dispositivo que giraba, confirmando luego que lo había arrancado:

"Le dije a Remigio que buscara una palanca del camión del Ejército" José me cuenta, sonriendo ante el recuerdo y "¡me llevé esa cosa!"

De regreso en el pueblo y con desconocimiento de su padre lo escondieron bajo el piso de tablas de una cabina donde ocasionalmente dormían empleados de la granja.

Los soldados regresaron y le preguntaron a mi padre si sabía de alguien que hubiera robado algo del objeto y el dijo que no. Pero un pastor de ovejas que dormía en la cabina se asustó una noche con hombrecitos que estaban buscando el 'tesoro'…El relató la historia esa mañana cuando vino a la casa principal aún asustado por el encuentro."

Los muchachos guardaron silencio, su padre no creyó la historia del empleado y el soporte metálico permaneció en secreto. Recientemente, José le dio la pieza a Paola, quien cortó un pequeño pedazo para que yo la analizara.

Ya había sido analizada en México (Octubre 24, 2017) en el Centro Educacional Analítico donde el ingeniero químico Bernabé Hernández Santos encontró preponderancia de Aluminio (757 mg por gramo), seguido de un elemento no "ilegible" de 34,6 mg, zinc (27,0), hierro (6.5) y otro desconocido 158,5 mg. Lo cual no cuadraba.

"Yo no creo en elementos ilegibles", le dije a Paola. "Debe haber mejores resultados en alguna parte y de alguna manera, haremos de nuevo las medidas."

^ ^ ^

Mal dormir y preocupaciones: ¿Por qué y como desapareció Ron? Me preguntaba mientras daba vueltas en mi cama en Socorro. El debería estar aquí disfrutando de la investigación que había inspirado, agregando con su gran paciencia y habilidad, detalles en contexto. Paola se había ofrecido a detenerse de nuevo en Albuquerque de regreso al aeropuerto y visitarlo en el edificio donde vivía.

"A lo mejor, el se mudó o sufrió un accidente" pensé. Yo no creo que el estuviera enojado conmigo por algo, el ya me lo hubiera dicho.

Al día siguiente, Paola condujo hasta la Avenida Coal donde los residentes confirmaron que Ron había rentado un apartamento, en un edificio sencillo rectangular, dispuesto alrededor de un patio. Dimos una vuelta por el complejo. Una mujer salió de uno de los apartamentos y nos dijo que estaba muerto. Hacía dos meses, amaneciendo, montó su bicicleta para dirigirse a su trabajo en el aeropuerto cuando fue atropellado por un camión. Todas sus pertenencias le habían sido enviadas a su hermano, El apartamento ya

estaba rentado a otras personas.

Fui a la tienda donde trabajaba como empleado de almacenaje. Ellos me dijeron que no estaban en contacto con su hermano.

Yo había temido esto. Nuevo México es un lugar duro y puede volverse feo aún bajo el despliegue de su belleza cósmica. Había pensado en un accidente en las carreteras de montaña donde realizaba su segundo empleo, repartiendo cartas en las reservaciones, hablando con los locales, escuchando historias. No sabía que iba en bicicleta al aeropuerto.

Le conté a Paola sobre Ron, nuestra amistad de tantos años. El conoció a mi esposa y mis hijos. Se quedó con nosotros cuando construí un pequeño observatorio en Mendocino County. Fuimos a muchas expediciones juntos y yo admiraba su aguda y original mente.

Mientras esperaba la salida de mi vuelo, compré unas mancornas turquesas en su tienda para preservar al menos, todo lo que significaba para mi. Cuando llegué a casa encontré una carta de su hermano Ken y Melissa, su esposa respondiendo mi consulta:

“Su preocupación resultó verdadera. Ron se vio involucrado en un accidente el 6 de Agosto. Iba en bicicleta para su trabajo cuando fue atropellado por un conductor. A pesar de llevar casco, perdió su vida debido al extenso daño cerebral. El conductor se dio a la fuga, pero lo atraparon y enfrenta juicio por lo que le hizo a Ron y la insensibilidad de dejarlo así en la carretera.”

CAPITULO SEIS
ZONA CERO

Nuestra próxima visita al área sería el 6 de Abril, 2019. El día comenzó con una interesante coincidencia que precipitó un cambio de planes.

Nos pusimos de acuerdo para desayunar en la cafetería del motel y conducir al sitio del accidente, así que me levanté temprano y me senté a esperar por Paola y su capaz asistente, Bill Crowley, un investigador de Los Ángeles con experiencia en trabajo de campo. Estaban retrasados y yo tenía hambre; me fui a la cafetería y busqué, a mi alrededor, algo para leer. Alguien había dejado el periódico del día, en una mesa cercana. Mis ojos se fijaron en la página principal con una noticia local sobre una manifestación política: Un grupo de defensores del medio ambiente se pararían a un lado de la carretera que conduce a la Zona Cero para protestar el continuo trabajo con armas nucleares.

¿Y porqué iban ellos a realizar tal protesta en medio de un desolado desierto? Porque esta era una, de las dos veces que ocurre en el año, en que la locación Atómica está abierta al público. Y los autos se iban a alinear por millas para esperar su turno, en esa particular intersección.

Cuando mis amigos llegaron les dije que había cambio de planes, y tomé el volante para un viaje no planeado a Trinity.

Artículo completo en la página tres.

^ ^ ^

Una vez que se deja la autopista principal, desviándose hacia la antigua base del Ejército, el paisaje, de repente, te envuelve con su silencio y majestuosidad. Se conduce a lo largo del inmenso fondo del mar de un océano prehistórico, sin mas fronteras que las montañas lejanas, a horas de distancia, oscuras y difusas, contra el uniforme cielo azul, bajo el calor matutino. Usted puede ver la amplia extensión de White Sands al sur y solo la vaga línea del Rancho Sevilleta (un refugio Nacional) al norte, a lo lejos. Treinta millas adelante esta Chupadero Mesa, perdida entre la calina.

“Las Planicies” capturan con su secreta belleza y vastedad, aún si al principio, su apariencia uniforme parece interesante, sin árboles o elementos humanos de referencia. Una sensación de eternidad atrapa eventualmente, apretando pulmones y corazón, a esa altura, sugiriendo misterio –o peligros desconocidos en la delgada atmósfera.

Para aliviar la vaga ansiedad que nos embarga, encendí la radio y fuimos recompensados con un programa musical en español. Pedro,

de Las Cruces, le dedicaba una canción a su nueva novia, así que escuchamos un acordeón y un dúo de trompetas que reestructuraba el desierto con esperanzadoras melodías de amor y el dolor de la separación: ¿Cuándo podría verte? ¿Cuándo podría volver a verte?

De alguna manera toda cuadra, te relajas y mantienes la vista en el odómetro.

Doce millas mas adelante, sin embargo, sin ninguna señal de hombres o peculiaridad, comenzamos a comprender que algo no estaba bien con la escasa vegetación y el polvo. La enana vegetación lucía graciosa: madroños y manzanitas deberían ser mas altos: deberían lucir como arbustos reales; debería verse mas pasto.

Las personas continuaban llegando en casas rodantes, automóviles, motocicletas. Familias con niños, turistas, un poco aturdidos como nosotros, desorientados ante el aplanado paisaje uniforme con su extraña vegetación, sus anormales y cortos matorrales de mezquite.

El mariachi continuaba tocando. El locutor interviene alegremente para comentarle a María en Santa Fe que Francisco, en un destructor Naval en alguna parte, le dedicaba una canción por su cumpleaños. De pronto uno comprende que hay una razón para la degeneración de las plantas y árboles enanos: el terreno fue irradiado, setenta y cinco años atrás, por la mortal luz de Trinity. El Dr. Oppenheimer, observando las pruebas. ¿no había citado a Bhagavad Gita: “Yo soy el Destructor de Mundos…?”

Más real, menos poético, pero no menos impresionante. El General de Brigada, Thomas Farrell, había escrito: “Los efectos bien pueden ser considerados sin precedentes, bellos, estupendos y aterradores.”

La inmensidad de la planicie devastada que estamos atravesando es un silencioso testimonio del intento del General al dar cuenta del asombroso espectáculo: Su declaración todavía resuena en mi recordando el cielo vacío y la decadente vegetación.

^ ^ ^

Es un alivio llegar a la Puerta del Semental donde un guardia desarmado en uniforme, un alegre adolescente – el primer humano que hemos visto en lo que parece un largo tiempo – nos hace señas, para unirnos a la cola de vehículos, camionetas y una extraña limosina oficial de vidrios oscuros, atrapados en el tráfico.

El masivo vehículo negro con aire acondicionado, con antenas, un chofer de corbata y traje negro, y las ocultas siluetas de sus ocupantes, lucía bizarro en este paisaje, como una nave de la Dimensión X.

El joven soldado en el portón chequea nuestras identidades y nos

hace seña de continuar hacia el desierto delante nuestro, unas millas mas, hasta el estacionamiento. A la derecha (Norte) hay otra carretera que conduce al rancho McDonald, donde los científicos habían ensamblado la bomba de plutonio. A la izquierda otro amplio perímetro de cerca y mas allá, un obelisco negro, fuerte y extraño, marcando el sitio de la primera explosión.

Al igual que muchos sitios militares este es sencillo, básico, las diversas partes documentadas en postes, en inglés simple – y esto lo hace mas terrible, dado el peso de su significado histórico. Aquí, en Julio de 1945, la humanidad fue lanzada a un nuevo y terrible mundo del cual nunca hemos salido. Las multitudes Americanas, tan diversas en su composición, motivaciones, dialectos y comportamiento, a menudo parecen unidas por un contenido fervor que une a las familias Hispanas, las parejas en sus ropas domingueras y los bromistas estudiantes, motociclistas duros, turistas con cameras y lentes lujosos, entre familias de color, vecinos morenos y visitantes Asiáticos y por supuesto, nosotros tres: Paola, su asistente y yo, en una tarea investigativa sobre una fuerza misteriosa – o un chistoso cósmico desconocido. Pero las especulaciones se evaporan cuando niños en camuflaje nos dirigen a un vasto estacionamiento, a unas cuantas

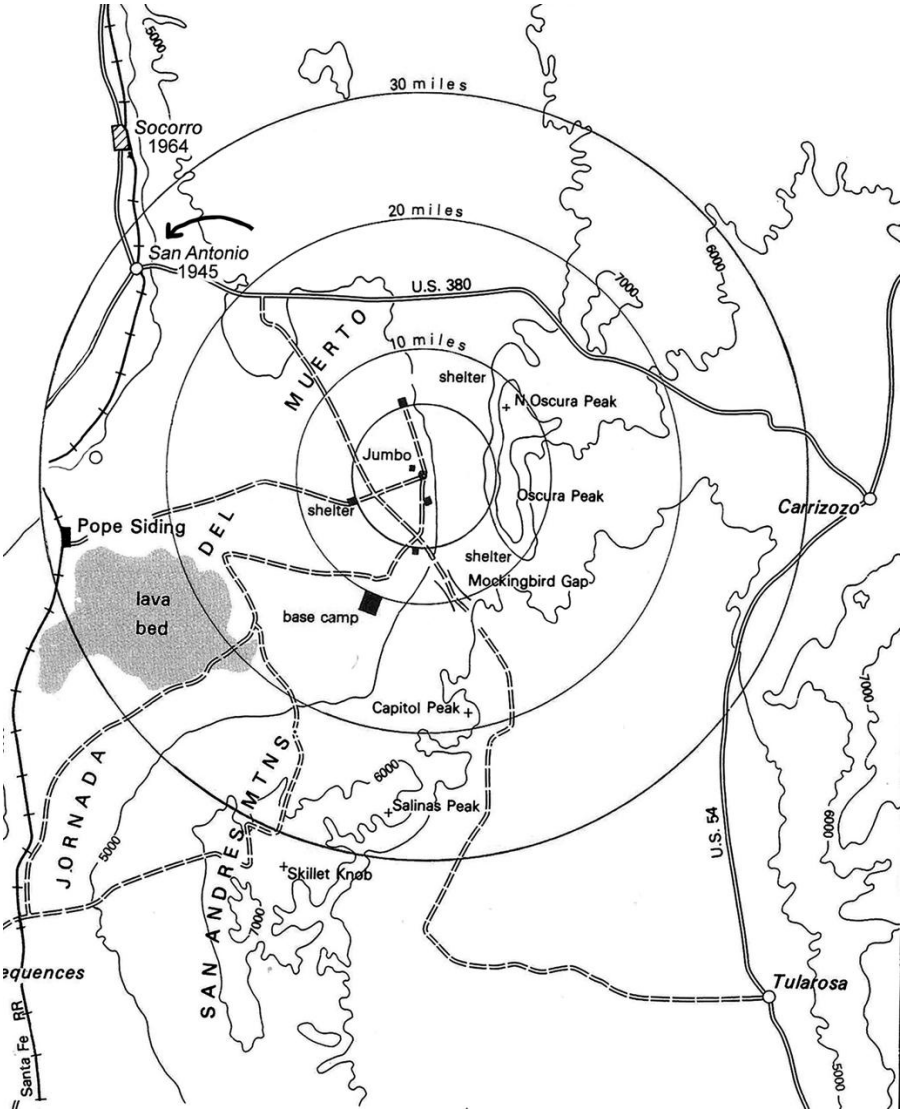


Ilustración 14 Mapa detallado de la locación Trinity, con la trayectoria probable del objeto, reconstruida por el Sr. Padilla.

^ ^ ^

millas. Ellos obviamente disfrutan del alivio de un día de la rutinaria obligación en el desierto.

Una ciudad completa está ensamblándose en el polvo.

Media mañana: llegan cientos más; vehículos de todas las marcas, formas y edades, conducen en todas direcciones. Yo busco señales, unos pocos carteles de orientación con el fin de encontrar nuestro vehículo al final de la tarde. Es momento de seguir la cola de visitantes vagando hacia el “Marcador”, esa horrible pirámide, en

realidad un montón de piedras negras. La gran idea del Ejército sobre arte en paisajismo, señalando el lugar donde estaba la Torre, en aquel tiempo.

No existe vegetación aquí.

Ilustración 15 El precinto de "Fat Man", la bomba de plutonio de Nagasaki.

Ilustración 16 Visitantes en el "cuarto principal" del Ensamblaje de Plutonio, en el viejo Rancho Schmidt-Mc Donald.

A las 5:29:45 am MWT ("Mountain War Time"), el 16 de Julio, 1945, la explosión a 15.000 grados Fahrenheit, un nivel de calor equivalente al de la superficie del sol, destruyó todo, derritió torres de acero, convirtió en depresión aplanada el terreno circundante y hasta creó un mineral nuevo "trinitita," una sustancia verdosa brillante que semeja vidrio fundido.

Pasarían años antes de comprender, los detalles del proceso actual de la formación de trinitita, porque el calor de la explosión derritió la tierra del desierto en una forma peculiar, nunca vista y hasta el día de hoy, imposible de reproducir mediante un proceso natural.

En un reporte publicado en Otoño del 2005, en el Diario Armas Nucleares, los científicos Robert Hermes y William Strickfaden explicaron finalmente que ocurrió: en vez de ser asada bajo la explosión, como uno esperaría, mucha de la tierra fue lanzada dentro de la bola de fuego y directamente enviada a la atmósfera, donde se comportó como lluvia de una nube ordinaria: Gotas diminutas agregadas a grandes gotas se precipitaron de regreso a la tierra, en forma de vidrio derretido. La bola de fuego luego las fundió en una suave superficie.

Yo silenciosamente recordé, esa mañana, como Enrico Fermi hace una evaluación de la energía alcanzada por la explosión. El había entrado al tanque especial Sherman cubierto con placas de absorción de radiación (Fig. 5) y exploró la depresión de media milla que la bomba cavó en el desierto, donde ahora estábamos parados en silencio, mientras los visitantes se dispersaban por los alrededores de la amplia área, rodeada de alambre púa. Al igual que nosotros, deambulaban, silenciosamente asombrados entre el modelo de Fat Man (en realidad, la cápsula para el complicado dispositivo de plutonio, de 10.800 toneladas, lanzado en Nagasaki; ver Fig. 15) y Jumbo, el increíble cilindro de acero.

Este había sido, en realidad, un viaje no planificado, por capricho y estimulado por un inesperado hallazgo en un periódico, que alguien olvidó en la cafetería de un motel, pero nuestra visita a la Zona Cero será una experiencia que nunca podré olvidar.

También nos dio, de la manera mas oportuna, con la plantilla ideal para una mejor comprensión de lo que José Padilla y Remigio Baca, habían visto en el pacífico rancho un mes antes que el dispositivo transformara la Zona Cero en un aplanado lago de vidrio verde.

^ ^ ^

CAPITULO SIETE
SEGUNDA VISITA A LA LOCACION, Abril 2019

Cuando nos encontramos de nuevo, al día siguiente en el hotel, tuvimos un encuentro inesperado, tan pronto como Paola y Bill Crowley me saludaron. Acabábamos de sentarnos para tomar un bocadillo en el restaurant. Bill comenzó a decirnos donde podríamos alquilar el equipo que íbamos a necesitar (detectores magnéticos y un sensor normal de radioactividad) cuando un hombre se acercó a nuestra mesa y saludó a Paola. El era George Waldie, amigo retirado de un geólogo llamado Rochard Sigismond, un reconocido investigador que había trabajado con el Dr. Hynek.

Sigismond era un amigo que yo había conocido en Boulder. El había estado muerto por varios años. No nos dejamos sugestionar con la idea de que estas presencias venían del Otro Mundo a reunirse con nosotros… ¿Que trajo a George Waldie a Nuevo México y porqué el esperaba encontrarnos en ese restaurant específico?

El episodio nunca fue clarificado, pero este era el segundo incidente bizarro de este viaje y cubrió con una sombra de desconcierto nuestra pequeña expedición mientras nos dirigíamos al estacionamiento.

Comprar una pala, una azada, rentar dos detectores y apilar botellas de agua en la parte trasera del auto nos tomó dos horas. Durante este proceso, pude apreciar la visión y energía de Bill. Su trayectoria en la vida tenía mucho en común con la de Ron. El también había pasado tiempo pescando en Alaska, le agradaba estar solo con la naturaleza, voluntario en torres forestales para alertar a bomberos sobre incendios o caída de rayos; había pasado tiempo en Japón y comprendía las sutilezas culturales. También era miembro de un grupo de investigación con experiencia en el área, en Los Ángeles.

Nosotros visitamos varios almacenes en Albuquerque para reunir el equipo necesario, además de comida y bebida, antes de dirigirnos al sur, a Rancho Padilla.

^ ^ ^

Hace poco hubo una inundación en el área. Había dañado las carreteras. Ahora íbamos a reunirnos con José para visitar la propiedad de nuevo. Esperanzados dijimos que quizás, la inundación había sacado a la superficie mas trozos de papel aluminio, pero también podría haberlos enterrado un poco mas profundo o haberlos arrastrado por millas, para nunca ser encontrados.

Pregunté de nuevo sobre la dura maleza amarillenta. ¿De donde venía? ¿Y quién las plantó, si no eran típicas de la zona? Ellas no

estaban allí durante las primeras visitas de Paola, cuando había llevado a los investigadores Lori Wagner y James C. Fox, a la locación.

Otros investigadores se habían hecho la misma pregunta, años antes que nosotros. Paola nos dijo que en 2012 ella le presentó el Sr. Padilla a investigadores independientes, quienes fueron a la locación con ella y estaban intrigados por este problema. Las plantas formaban un óvalo perfecto donde la nave se había inclinado hasta detenerse, en 1945. El óvalo medía 30 pies: "Nada creció en el centro y había flores diminutas en el borde, en setenta años," de acuerdo con un reporte que Paola me facilitó. "El año pasado, nosotros decidimos tomar muestras de la tierra en el centro y dejarlas secar. No se encontró nada significativo en ellas."

Fue en Julio, 2015 que se observó la transformación de las plantas, altas, escabrosas y con un espectacular y grueso crecimiento. El lector lo puede ver en una de mis fotos (figura 12). Paola y el grupo ensamblaron entonces un equipo que incluía a David García, quien estuvo involucrado en recolección de muestras y Tom Hamblin quien había sido el primer investigador en el 2012.

Este fue un equipo respetable, formado por expertos investigadores y necesitábamos aprender de su pasada experiencia. Algunos de sus hallazgos eran bien detallados y bastante útiles.

Ilustración 17 Discutiendo el caso con el Sr. José Padilla en San Antonito, a 5000 pies.

Ilustración 18 Buscando muestras residuales en el lecho del arroyo. (Video grabado por Paola Harris)

"La locación oval inicial de aterrizaje (…) recoge agua, pero se seca inmediatamente," reportaron ellos.

En épocas anteriores, Paola había encontrado la zona, estéril: No había nada creciendo en el medio, pero el nuevo reporte decía: "Este año, por alguna razón, observamos plantas de aspecto inusual en el medio, plantas que no se han visto en ninguna parte, ni en a Oficina de Administración de Tierras, ni en la tierra arrendada a los Padilla y su familia, ni en ninguna otra parte de sus 80.000 acres. No se habían visto en ninguna parte cerca del Café & Bar Owl. Ni en ningún otro lugar cercano. Son venenosas y muy irritantes. Mi asistente Tom Hamlin las recogió con las manos y sufrió reacción inmediata al cortisol. Su rostro estaba rojo e irritado. Áreas de ambas manos y brazos desarrollaron una irritación tipo colmena y de inmediato comprendimos que no se deben tocar esas plantas. La ironía es que estas plantas solo están solo dentro de ese círculo. En solo 30 pies del diámetro del círculo, donde aterrizó la nave."

El equipo cortó algunas plantas usando trajes Hazmat, cubriendo la cara y el cuerpo con lentes, cinta, guantes y botas. Tomaron muestras del agua. Desafortunadamente ese primer análisis tardó mucho y los resultados estaban incompletos, con una única especulación de que las plantas podrían ser Jimson Weed, lo que resultó erróneo.

Estas son las cosas por las que uno atraviesa cuando conduce una investigación seria: Lo que parece obvio desaparece, surgen nuevos obstáculos, inesperados, molestos y algunas veces peligrosos. Hacen

perder el tiempo.

Debo conducir al lector a través de estos detalles porque esas son las cosas que no se ven en TV, con astutos guiones, e intrépidos investigadores que siempre excavan en el sitio preciso y exhiben gráficos impecables en sus computadoras.

La realidad de la investigación de campo, aún cuando uno es guiado por personas que estuvieron allí en el momento y conocen el territorio, no conforma un patrón ordenado. Se debe seguir la intuición e inventar nuevos procedimientos; luego hay que chequear todo y hacerlo de nuevo.

Paola Harris regresó a la locación con el investigador Australiano, James Rigner, para recolectar nuevas muestras y esta vez el análisis desmintió la idea de que la planta era Jimson Weed. Al contrario, un estudio de ADN, condujo al botánico Dr. R. Janson B. Reynolds, de la Universidad de Colorado a una identificación positiva. Al igual que lo hizo, un estudio paralelo de la oficina BLM, en Socorro.

Los Guarda parques habían identificado las plantas como Night Shade y Xanthium strumarium (Cocklebur) por las fotos que tomamos. "Aún esperamos por un análisis formal" decía el reporte. Evidentemente las plantas fueron sembradas en la locación intencionalmente.

Ambos tipos de plantas resultaron venenosas: la verde (Cocklebur), y la plateada (Night Shade), advertía el reporte de los Guarda parques, mientras continuaban trabajando con las fotos a color, desde la seguridad de sus oficinas.

"¿Qué hay bajo tierra en ese diámetro de 30 pies?" preguntó alguien. Los siete jóvenes soldados asignados para limpiar la locación, en 1945, habían botado los pedazos pequeños a una zanja, como me contó José durante la primera visita. Pero cuando alguien dijo, "lo único que se necesita es una excavadora abriendo un hueco de 20 pies en la tierra…" Yo tuve que reír.

Para mí, la idea de excavar era irreal por varias razones, incluyendo el simple requerimiento de mantener la estabilidad del talud en el área y también porque para ello se requería un permiso Federal y una autorización formal de BML. Otro callejón sin salida. Habría más.

Renunciamos a la idea de recolectar artefactos en la locación.

^ ^ ^

Después de toda esa discusión sobre el extenso y maligno propósito de las plantas, recibimos una sorpresa tan pronto como llegamos a la locación: la represa de tierra se había construido y reforzado debido a las últimas lluvias y la mitad del área ovalada donde se encontraban las plantas, fue aplanada al mismo nivel que el

suelo, río arriba.

Las plantas venenosas habían sido removidas de toda la zona. El resultado de ese aplanamiento era que cualquier trozo de material de la época del incidente, estaría enterrado a mayor profundidad, logrando que mis intentos de detectarlos magnéticamente fuera un ejercicio inútil. A pesar de eso trabajamos con coraje, en líneas paralelas por toda la zona donde el objeto ovoide había descansado. José, Bill y yo pasamos la tarde buscando rio abajo (figura 16) sin ningún resultado de encontrar algo de interés, a lo largo de la corriente.

En un restaurante local de Thai donde nos detuvimos a descansar y cenar, hablamos del Dr. Hynek y de otros accidentes de naves. Paola sacó de su bolso el fragmento de un plato de metal áspero, que el le había obsequiado, durante su primera visita al sitio antes de que se formara la quebrada. Fue encontrado (junto con otras dos piezas) por otro experimentado investigador, James C. Fox, que se sintió intrigado con la historia. Al inspeccionarlo, encontré que tenía una abertura con filos para un tornillo y un rápido análisis me demostró que era de diámetro normal, claramente un fragmento de un plato cualquiera, posiblemente quebrado cuando la Torre Marconi fue impactada. De hecho, yo compré el tornillo exacto, que encajaba perfectamente en la abertura y lo mostré a mi desencantada amiga. Otro sendero que no conduce a ninguna parte.

De regreso a Silicon Valley, le tomó pocas horas a un especialista confirmar la identificación de las plantas, que yo había recolectado con un poco de temor, a pesar de los guantes que usaba y que había traído en bolsas plásticas selladas.

“Los Guarda parques tenían razón, es simple Cocklebur,” me dijo el especialista que analizó las plantas, retirando el microscopio, “pero son solo venenosas en estadio de plántula o etapa de cotiledón. Si el ganado consume las plantas cuando están comenzando a crecer, se envenenan. Básicamente la semilla es aún tóxica cuando abre. Cuando las primeras hojas fuertes crecen de entre los cotiledones, ya no son venenosas.” El rio, agregando: “Al menos es lo que dicen los libros.”

“¿Porqué alguien plantaría algo tan venenoso en un área donde se cría ganado?” le pregunté.

“Ni idea,” me respondió. “Es algo maligno. Si los animales se alimentan con eso, en el momento equivocado, se enferman y posiblemente mueran.”

¿Quién dijo que estudiar OVNIs no ayudaría a mejorar la educación? Cada estudio en locación que yo había realizado, cada instante subiendo ladera y atravesando cañones para llegar a un sitio de aterrizaje, me había enseñado algo especial acerca de las precauciones que se deben tener, la necesidad de referencias, los

detalles de una buena orientación y especialmente el fino olfato de discriminación que debes ejercitar, para diferenciar lo que es realmente importante de lo que será irrelevante al final. Yo, aún, estoy aprendiendo.

^ ^ ^

Me preguntaba, ¿Qué mas había salido mal? Y mas importante aún, ¿de qué nos estábamos perdiendo?

La mayoría de los científicos interesados en el fenómeno OVNI se enfocan en la física y en la data primaria acerca de aerodinámica, como buenos estudiantes en época de exámenes. Si ellos pudieran darle sentido a esos parámetros, ellos serían capaces de construir dispositivos similares de vuelo, podrían patentarlos, quizás darle ventaja a los militares de Estados Unidos sobre sus adversarios o hasta ofrecer una insinuación revolucionaria acerca de viajes espaciales.

Como científico se comienza con lo que es mas relevante, principalmente lo que puede ser medido o estimado: masa, tamaño, forma, altitud, velocidad.

Si tiene suerte, el testigo ofrecerá una referencia a determinados puntos en el paisaje, un rastro en el terreno, una correlación con un efecto físico, señales vibrantes de metal, vegetación quemada, ondas en el agua, una betería desmagnetizada. Uno pregunta por la luz, intensidad y color, su correlación con la aceleración.

Los archivos en computadora reunidos por muchos grupos privados, contienen esa información. Igual ocurre con los registros que llevan los militares. Cualquier científico capaz le dirá eso, que para que sean útiles, los datos necesitan ser calibrados y correlacionados contra algo mas específico: un efecto conocido, una señal de referencia. Es un requerimiento práctico en la mayoría de las situaciones porque hay límites racionales a la observación humana. Uno pregunta por el momento exacto, hechos en el medio ambiente con el que cualquier testigo estuviera familiarizado, el viento, la temperatura, el clima, los sonidos del área.

Todo lo que ayude al testigo a regresar a la escena y estimule su cerebro a recordar mejores detalles.

Un piloto en la cabina de un avión de caza no tendrá el mismo sentido de una situación que un operador frente a una pantalla de radar o que un vigilante paralizado en el sitio, por una luz en el cielo, que no puede comprender.

Ahí es donde, el fenómeno OVNI demuestra ser intratable desafortunadamente, al demostrar que la mayoría de las bases de datos son de utilidad limitada, sin importar lo masiva que sean.

Luego entiende que el análisis de tal evento no es como un sencillo examen de física donde se pueden alinear unas cuantas

ecuaciones, descubrir patrones entre los números, hacer hipótesis, introducir las figuras conocidas y aplicar la matemática.

La sabia y antigua recomendación, “cállate y calcula” ya no aplica.

^ ^ ^

Hemos hecho un buen trabajo reconstruyendo la trayectoria, inspeccionando la locación, analizando las plantas, secuenciando los días, las horas, la duración, las limitaciones del clima. Hemos, de hecho, calculado lo calculable. Sin embargo, no le hemos encontrado el suficiente sentido a todo esto para comenzar a proponer escenarios posibles acerca de la nave: de donde vino, como y porqué se estrelló y lo que significó, esa sorpresiva intrusión, en ese momento histórico.

Los resultados fueron obvios cuando revisamos los resultados de nuestras dos visitas a la locación, nuestras buenas conversaciones con el Sr. Padilla y las enriquecedoras observaciones que otros habían hecho antes que nosotros.

Lo que estaba faltando en nuestro análisis tenía que ver con la dimensión humana, los antecedentes sociales, las culturas propias del lugar, los idiomas hablados y hasta el variable significado de las palabras. Casi medio siglo había pasado. América ha cambiado profundamente. No era solo la sicología de los testigos lo que estaba en juego, eran sus antecedentes preestablecidos, la diversidad de la población a su alrededor, sus tradiciones y creencias. Y esas variables rara vez habían sido tomadas en cuenta en el análisis de observaciones OVNI o en la recopilación de catálogos de avistamiento.

Cuando los testigos son miembros de las fuerzas armadas, hay un proceso fijo, existente establecido para interrogar y procesar, y no empieza con antropología.

Aún cuando el caso ocurre entre civiles y es reportado a la policía, el proceso empieza y termina con un: “Solo los hechos, Señora.” Nunca se hacen preguntas sutiles. Nadie se pregunta si el testigo se siente aterrado por sueños recurrentes desde entonces, o si, años después, experimentó otros incidentes extraños. Los investigadores son humanos y se comportan de acuerdo a patrones que funcionan bien en eventos convencionales como un accidente de tránsito o en caso de robo de bienes.

Tomemos la primera observación de los dos muchachos: muchas pistas debieron haber llamado nuestra atención, sobre la complejidad de su testimonio.

Cuando ellos observaron el desastre alrededor de la nave accidentada por primera vez, el orificio en un lado del objeto, a las tres criaturas a bordo, y el llanto parecido a cuando matan un conejo, José y Reme permanecieron paralizados alrededor de hora y media, en

total contradicción con su activa naturaleza de muchachos trabajadores de campo.

Ellos no estaban físicamente paralizados, sin embargo una fuerza los mantuvo fascinados y pegados al sitio por bastante tiempo. ¿Qué atravesó sus ojos, oídos y cerebros? ¿Porqué sentían que las criaturas estaban alimentando sus cabezas con cosas?

Cuando ellos regresaron a c asa esa noche, Reme lloraba en silencio; ambos tenían imágenes en sus cabezas que no podían relacionar a su vida, visiones que transcendían su experiencia. Cosas en el cielo, catástrofes reveladas mas allá de la mente de un niño, confusión.

También la sensación de que habían cesado los sonidos de la naturaleza. Ni cantos de pájaros, ni crujir de hojas: un elemento característico en posteriores eventos reportados y en otros tantos casos de encuentros cercanos los EU y otros países.

Y por muchos años después de eso, las pesadillas, la comprensión de otro nivel de existencia que afectaba la vida de Americanos normales, hasta que la verdadera dimensión de los eventos de Trinity se hizo obvia.

^ ^ ^

CAPITULO OCHO
SECRETOS EXPUESTOS (2003)

La comprensión de que el incidente de San Antonio podría haber desaparecido sin ser notado, excepto por un imprevisto, una búsqueda archivos de genealogía en Internet no relacionada con los dos principales testigos, después de tantos años de silencio. Mucho tiempo atrás, la Fuerza Aérea había ocultado el episodio; y todos los jóvenes soldados habían continuado con su vida civil.

En 1947 la misma Fuerza Aérea lo había desaparecido en el limbo de la burocracia militar y quienquiera que haya recibido el archivo en la oficina de máxima seguridad del recién creado Departamento de Energía y la Comisión de Energía Atómica, comprendió claramente que su trabajo era enterrar la carpeta.

Por el lado académico también, los eruditas de White Sands siguieron su camino, ignorando el desbastador daño radioactivo que permanecería por muchos años, entre las personas de Nuevo México, borrando las anécdotas locales sobre el Proyecto Manhattan.

Hasta los matices políticos han sido eliminados.

Como Reme Baca vívidamente recordó, si usted hablaba mucho de los sucesos de la Zona Cero, o si a usted se le ocurría recordar muchos detalles, el gobierno podía enviarlo a una reparadora cura en "las Vegas", sobrenombre local para el cercano asilo para dementes. Puede que el tratamiento no fuera tan duro como el de los que hablaban mucho en la Rusia comunista, pero habían notables paralelos. Todos comprendían que la Segunda Guerra Mundial se había transformado en la Guerra Fría, que duraría mucho mas que la guerra a plomo y que fue bastante desagradable a su manera.

Para ese momento, los historiadores estaban enfocados en la bomba, comprensiblemente fascinados por toda la nueva física que no habían aprendido en la universidad. Los escritores aplicaron su talento al análisis de los últimos días de la guerra con Japón. Ellos no tenían ningún interés en fenómenos o criaturas inusuales que un par de muchachos de campo, hubieran visto un mes después de estallar la bomba.

Fue en el 2003, cuando los dos amigos Remigio y José, se reúnen de nuevo, gracias a una inteligente búsqueda en Internet, para comparar notas y recordar los detalles de su experiencia.

Ellos comprendieron el significado de lo que habían visto y decidieron que era hora de contar su historia a un periodista, un antiguo compañero de clases de la escuela primaria en San Antonio.

Su nombre era Ben Moffett.

Ellos confiaron el porque sabían que estaba familiarizado con la

cultura, el ambiente del área, su paisaje y su gente. En el 2003, el publicó el primer artículo, que se hubiera escrito hasta entonces, en un diario local, sobre el incidente de 1945. Pero pasarían 6 años mas (precisamente, Mayo, 2009) cuando Paola se entera de esto, en Roma, a través de un artículo en un periódico. Ella me contó como ocurrió:

Después que ella vuelve a establecerse en los Estados Unidos, ella contactó a Remigio Baca y su esposa Virginia y en Julio 2010, viaja a Gig Harbor, Washington para entrevistarlos personalmente. Allí le mostraron el soporte que José había removido de la nave y Reme le mostró un cuaderno que contenía un análisis hecho en Los Álamos por su cuñado.

De hecho, el análisis señalaba que la pieza era de una "común y vieja aleación de aluminio."

Los detalles surgieron en otra entrevista con Paola, donde el le cuenta: "Cuando yo regresé de California, me retiré (en el Estado de) en Washington, y después de contactarme con José de nuevo, continuamos comunicándonos acerca de genealogía. Luego José y yo comenzamos a reunirnos y recoger información sobre lo que se había descubierto allá. José me enviaba información que su hijo (Sammy) encontraba y yo la revisaba."

"Había un artículo de periódico de Ben Moffett, amigo nuestro de la escuela, que había escrito en un diario de Socorro un par de años antes. (20) Esto incluía una visita a la Escuela Primaria San Antonio donde conversaba con los profesores acerca los métodos de enseñanza de ese entones…"

En esa época, la guerra y sus secuelas ya estaban olvidadas. La gente continuaba con su vida. El interés ya no eran los secretos atómicos sino los computadores y el Internet. Hasta la era Apolo y la llegada a la luna, eran noticias viejas. Tomaría tiempo, para que, hasta ese periodista local, se interesara seriamente en el accidente en San Antonio.

^ ^ ^

El siguiente paso era reconstruir la secuencia exacta de como el incidente salió a la luz pública. Obviamente esto era muy importante y Paola se dio a la tarea de investigar el tema detalladamente, preguntando a Reme Baca, como el artículo de Ben Moffett en el diario, se enmarcó con la historia de la región.

Reme: Ellos estaban tratando de actualizarlo en el uso de computadores (…) Y en ese proceso, el nombró en el artículo, algunos estudiantes que estaban en su clase, omitiéndonos a José y a mi…Pensamos que el se sorprendería de saber que aún andábamos por aquí y le llamé.

Paola: Usted se dio cuenta que faltaban sus nombres en el artículo que el había escrito acerca de sus compañeros y usted pensó que el no los recordaba…

Reme: Yo le llamé y tan pronto dije: "Es Reme," el dijo: "Oh, Oh, ¿sabes? Yo no podía recordar tu nombre. Por eso fue que no…" y pidió disculpas. Comenzamos a hablar y me contó que estaba retirado y trabajaba para el diario (…) "Bueno, usted está retirado. Debe estar haciendo algo." Yo le dije: "Estoy trabajando en genealogía." "¿Qué mas está haciendo usted?" "Yo estoy tratando de investigar acerca del objeto que descubrimos en el rancho de los Padilla, cuando éramos niños…" Su respuesta fue que: "El no estaba en esa línea de OVNI." Pero unas semanas más tarde, Ben me llamó y me dijo que quería escribir la historia y así empezó todo.

Paola: Bien, 2002. Entonces, ¿Cuándo escribió Moffett la historia?

Reme: Creo que en 2003.

Paola: Porque, ¿sabe usted? Yo la leí en Italia, como una historia. Yo no podía entender como la gente no había investigado eso.

El hecho es que nada más hubiera pasado, aún después de que la historia salió en el diario, y de que Reme Baca y José Padilla entraron, de nuevo, en comunicación, si Paola no hubiera decidido seguir lo que para ella era, una pieza importante de la historia, que todos se habían perdido.

Reme trató de encontrar información en Internet y se encontró con las manos vacías. Conversó con ufólogos y lo ignoraron porque pensaron: "Si fue algo tan grande, ¿porque no se divulgó? El sentía que no podía llegar a ninguna parte, destapar la historia y lograr atención. Como lo expresó."

Paola: Si esto era verdadero, ¡debería ser algo tan grande como lo de Roswell!

Reme tomó la idea: "Yo hablé hasta los que investigaron Roswell Y el otro, este doctor, no sé su nombre de la atómica…el hombre que…

Paola: Oh, usted está hablando de Stanton Friedman.[21]

Reme: Eventualmente yo hablé con el diez minutos. Y me dijo: "¿Sabe usted? Cuando estaba investigando Roswell recibí una llamada de un hombre, me dijo que había ocurrido un incidente en San Antonio. Pero no era importante en ese momento y no vi ninguna razón para seguir con eso."

Paola: Entonces, continuando con su historia, usted hizo un pequeño intento de que la gente le escuchara, le tomara en serio, porque cierta parte de usted quería hablar sobre ello, pero se encontró con que la gente le calló, porque, primero que todo -- Yo voy

a decirle porque le callaron: La historia era muy grande. Era una historia enorme. Y no solo: "yo tuve un pequeño avistamiento y había este …" Esto es enorme. Muy, muy grande. Podría ser más grande que lo de Roswell si hubieran más testigos porque usted tiene las piezas, los artefactos para probarlo. Si usted pudiera suponer, ¿cuentos testigos cree que habrían, que pudieran hablar? Bien, está José, usted…

Reme: Nosotros hemos chequeado toda la lista.

Paola: Entonces, después que Apodaca murió… ¿y la familia de Apodaca?

Reme: Ya no están. ¡La edad nos alcanza!

Paola: ¿Quién más?

Reme: Bueno, primero que todo, los únicos testigos, las únicas personas involucradas fuimos, el padre de José, José y yo… habían un par de personas… una de ellas se casó con la prima de José…

Paola: Y esa persona aún…?

Reme: No, ya no están.

Paola: Y hasta el pastor de ovejas…

Reme: Ellos eran viejos, entonces…

Paola: ¿Qué le dice eso entonces? Que ustedes tienen la responsabilidad… que ustedes son los únicos que quedan. Quiero decir, no hay nadie más. De lo contrario, quedarían sin aclarar. Los sucesos, de este fenómeno que estamos tratando de convertir en historia, usted comprende. No hay nadie más.

^ ^ ^

No hay nadie mas… Entonces ahora enfrentamos el reto de estudiar uno de los casos mas destacados de encuentros cercanos. El primero en la historia de la post guerra, un caso en el que los testigos guardaron silencio desde 1945 hasta 2003.

Como vamos a ver, hay buenas razones para su silencio. En parte se debió al simple hecho de que al crecer ambos siguieron distintos caminos y ejercían diferentes ocupaciones – uno en el Estado de Washington y el otro en California. Pero habían otras razones, más temibles. La bomba atómica había terminado con la guerra a plomo pero la Guerra Fría había comenzado. Secretividad y paranoia, entre tantas otras cosas, se estaban convirtiendo en razones imperativas e intensas.

Todos tenían miedo. Porque todos eran sospechosos.

En 1954. El mismo Dr. Oppenheimer fue llevado, durante cuatro semanas, ante una audiencia de la Comisión de Seguridad de Energía Atómica. La comisión revocó su autorización, (por una decisión, dos a uno) y lo dejaron como un hombre roto aunque estaban convencidos

que nunca había traicionado ningún secreto. Roy Glauber, entrevistado en el 2013 recordó haberlo visto brevemente después de la Audiencia: “Su cabello se había vuelto totalmente gris, lo que quedaba de el y lucía deshecho y agotado.”[22]

Hoy en día, un escrito detallado, en las entradas en Wikipedia: “La eliminación de su autorización de seguridad, acabó con el papel de Oppenheimer en el gobierno y la política. Se convirtió en un exilado académico, cortó con su carrera anterior y con el mundo que ayudó a crear. La reputación de aquellos que habían testificado contra Oppenheimer, también estaba manchada y la de Oppenheimer, luego, fue parcialmente rehabilitada, por los Presidentes John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson. El breve período donde los científicos eran considerados el “sacerdocio de la política pública” terminó y de ahí en adelante servirían al estado solo para ofrecer ajustadas opiniones científicas.

Los científicos trabajando para el gobierno fueron advertidos que disentir ya no sería tolerado.

Este era difícilmente un ambiente donde testigos genuinos de un fenómeno extraordinario, tan cerca de una zona militar estratégica, se atreverían a hacerse notar. Y tampoco es un ambiente donde uno puede desarrollar una buena ciencia.

La historia completa solo puede ser reconstruida hoy en día, como lo estamos haciendo, cuidadosamente, paso a paso, en este libro.

El siguiente nivel del testimonio de Reme Baca, tiene que ver con la escena y su recolección de recuerdos. Resultó ser, para satisfacción de Paola, que su memoria era muy buena.

^ ^ ^

El bosquejo general de la historia ha sido presentado en capítulos anteriores, pero no será comprendido totalmente sin los pequeños detalles, las limitaciones locales, las delicadas motivaciones de las personas para hacer ciertas cosas o no hacerlas. Y uno solo puede conocer los hechos reales a través de la entrevista directa a los testigos, que se pueden alinear en algunas áreas y diferir en otras, basados en su situación y percepción del momento.

Reme Baca era gracioso en su incansable voluntad para recordar esa experiencia en 1945, cuando era un niño de solo siete años, confrontado con un evento, que desconcertaba a los científicos, los militares y aquellos que habían ocultado información desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Su esposa Virginia (“Ginny”) que había escuchado la historia con frecuencia, apoyaba su testimonio, contándole a Paula: “El área, ahora, donde cayó y se deslizó la nave por un largo trecho, presenta heridas en el terreno.”

Paola: ¿Y eso aún está allí?
Reme: Yo le mostré las fotos.
Virginia: Y también la torre…
Paola: ¿Aún está la torre allá?[23]
Virginia: No: Eso chocó contra la torre. Ellos calcularon que ocurrió así.
Paola: ¿Era una torre de radar?
Reme: De radio o de radar, yo no sé que era. Podría haber sido de radio… Era una torre como de 50 pies de altura y tenía lo que ellos llaman un cargador de viento, una pequeña hélice, y esto lo golpeó. Nos imaginamos que el sonido que escuchamos fue, cuando el rayo la golpeó. El rayo hubiera caído en la torre. Y como probablemente la torre tenía un supresor, cuando cae el rayo hace tierra, lo envía a tierra. Pero la nave probablemente estaba cerca de la torre, el rayo cayó en ella y eso sería lo que causó el accidente.
Paola" ¿Mal funcionamiento? El conjunto…
Reme: Y ellos fueron capaces de maniobrar la nave para que no diera vueltas. Debería, debería haber dado vueltas.
Paola: En otras palabras, deslizó y luego giró a la derecha...
Reme: …para detenerse contra una gran pared de tierra. Hicimos todo lo que pudimos, éramos dos niños, revisando registros, hablando con cualquiera que supiera algo mas que nosotros… en esa época se hizo de tal forma que no… realmente no atrajo ninguna atención.
Paola: Fue el primer accidente, vamos a asumirlo, en toda la historia de accidentes.

En este punto de su investigación, Paola necesita llevar la narrativa desde el punto cuando la nave choca contra la torre al momento de la recuperación del soporte metálico, de manera que los detalles exactos puedan ser escudriñados una vez mas. No hay espacio para ambigüedades o adivinaciones. en tal investigación: Usted consigue la historia, regresa y la repite de nuevo, desde otro ángulo.

Paola: Una cosa más. Háble me del café, el comedero de Oppenheimer…Necesito saber porque yo estoy fascinada con Oppenheimer. Si usted lee acerca de la vida de Oppenheimer, el tuvo muchos problemas hasta que falleció…se rebeló contra lo nuclear, su autorización para ultra secretos le fue retirada, Kennedy se la regresa (…) El vivió un infierno debido a esa situación. ¿Como era que se llamaba el comedero?

Ilustración 19 En la ladera reconstruyendo la trayectoria del objeto.

Reme: El Café & Bar Owl.

Paola: Y usted me contó que tenía una fuente, ¿una fuente de helados?

Reme: Fuente. Así le llamaban: una "fuente."

Paola: Si, yo recuerdo. Porque allí fue donde ellos hicieron…¡yo viví los días de la fuente!

Reme: Había una caja musical y una máquina de pinball.

Paola: Una caja de música, una máquina de pinball y un bar. Se podía consumir licor…

Reme: Había un bar y ellos preparaban hamburguesas.

Virginia: Aún lo hacen.

Reme: Si, todavía. Y Chili. Ellos hacían hamburguesas con chili, "green chili burgers" les decían.

Paola: Y estaba abierto en 1945. ¿Y Oppenheimer acostumbraba llegar allá?

Reme: Si, muchos de ellos, científicos…

Virginia: Era el único lugar por esa zona.

Reme: 120 millas de Los Álamos a Trinity…[6]

Paola: ¿Alguna ves vio a Oppenheimer?

Reme: Vi un hombre que se parecía a el. En esa época yo no sabía quien era Oppenheimer.

Paola: El era un hombre delgado, muy delgado.

Reme: El usaba un pequeño sombrero.

Paola: Bien. Y usted veía a esas personas entrar y salir.

Reme: Y escuchar algunas cosas de las que ellos hablaban. Y yo no estaba muy avanzado en inglés y…

Paola: ¿Cómo llegaban allá? ¿En automóvil?

Reme: Una caravana.

Paola: Una caravana de autos. Y ahí fue donde los hombres pararon de noche…ese día? ¿Era de día o de noche cuanto usted saltó en… cuando usted consiguió la pieza (del dispositivo accidentado?)

Reme: Era de noche.

Paola: Era de noche y es entonces cuando todos esos hombres pararon y el remolque seguía allí y por eso ustedes pudieron subir y retirar esa cosa del panel.

Reme: Ellos habían dejado la locación y fueron a almorzar, y también…

Paola: Pero era de noche ¿ Ellos no pudieron verlos a ustedes subir…?

Reme: No, nosotros estamos lejos del Café Owl.

Paola: ¿Donde ellos dejaron el remolque era lejos del Café & Bar Owl?

Reme: Oh, si. Lo habían regresado a la locación.

Paola: Entonces ustedes lo hicieron en la locación, mientras ellos estaban en el Café & Bar Owl. Yo pensé que habían estacionado afuera.

Reme: No, ellos aún estaban en el sitio. Se irían en la noche.

Paola: Ellos se irían en la noche. Entonces esa fue la noche que ustedes decidieron subir y tomar esa pieza del panel…

^ ^ ^

Debemos detenernos aquí de nuevo para destacar una discrepancia entre los recuerdos de Reme Baca de esa tarde y el posterior testimonio de José Padilla, quien le dijo a Paola que el sol aún se veía en el horizonte, cuando el se subió a la nave. De hecho, esa circunstancia le permite tener una clara visión del interior.

La conversación también permitió destacar el accidente de San Antonito, cuando gracias a la extraordinaria capacidad de observación de Lonnie Zamora, patrullero de carretera, en Abril de 1964, presenció, a solo diez millas al norte, el aterrizaje de una nave ovoide en las afueras de Socorro, donde dejó marcas profundas en al terreno. En ambos casos estuvieron involucrados miembros de la misma familia.[24]

Paola remarcó: Yo sé. Yo he escuchado esto muchas veces, de muchas personas. La esposa de Lonnie Zamora es prima de José Padilla, esa es una coincidencia extraordinaria.

Reme: Recuerde, hay solo dos familias…

Paola: El caso Zamora es muy importante porque el vio todos los

hechos, usted sabe, en esa área. ¿Y que fue eso? A diez millas. Este lugar es un semillero de sucesos… No solo el caso Zamora, sino est caso…

Reme: Hay otros miembros relacionados a los Padilla y los Baca que tienen ranchos allá, que también conocían a los Foster de la historia Roswell y se comunicaban bastante con ellos. En ese entonces, los ranchos no estaban cercanos unos de otros. Era como una expedición, ir de un rancho a otro. Teníamos conocidos que vivían allí y trabajaban en Roswell y venían cuando estaban de permiso

(…) Por las tardes, como era un pueblo pequeño y no había mucho que hacer, algunos venían y hablaban de Roswell.

Una de las cosas que pronto entendimos fue que las personas que sabían algo de Roswell o que pensaban que sabían algo terminaban en lo que llamábamos "Hospital Las Vegas…" Es una institución mental en Las Vegas, Nuevo México.

También sabíamos y muchas personas aún lo saben, que después del incidente de nosotros, después del accidente … en 1945, hubo muchos otros avistamientos… ellos los llamaban fantasmas.

Recuerdo un hombre que estaba en un baile allá, y cuando regresaba a casa, comenzó acorrer y no podía ver de que huía. Luego el dijo, que había criaturas tras él.

El pensó que eran diablos o algo así. Hubo muchas apariciones, imagino que los llamaban fantasmas. Muchas cosas estaban ocurriendo aquí, en ese entonces. Y estaban llegando muchas personas que no eran de la zona. Era un pequeño pueblo de 50 personas.

Paola: ¿De aspecto inteligente? ¿"Hombres de Negro"? Yo no sé como quiere usted llamarlos.

Reme: No, no eran "Hombres de Negro" fuera de lugar. Usted no usa una camisa blanca en Nuevo México a menos que tenga que asistir a un funeral o una boda. De hecho, usted usa un traje.

Paola: ¿De que año estamos hablando?

Reme: Estamos hablando de 1947-1948.

Paola: Correcto. Después de Roswell.

Reme: Y las personas entendieron bien el mensaje… mantenga la boca cerrada. Y ellos estaban acostumbrados a eso, el Proyecto Manhattan continuaba y ellos guardaban silencio. Ellos no cuestionaban nuestra capacidad de callar. Cuando José y yo conversábamos, no lo hacíamos en la escuela. Íbamos a su rancho y hablábamos, en medio de las colinas, de cosas cuando nadie podía escucharnos. Éramos muy cuidadosos. Porque sabíamos de las consecuencias… y no teníamos nada que ver

con lo de Roswell.

^ ^ ^

En la última parte de su entrevista en el 2010, Paola regresa al tema de la publicación del caso. ¿Como quieren los testigos que ese proceso ocurra, después de tanto tiempo?

Paola: ¿Cómo quieren ustedes que la historia salga ahora? ¿Cuál sería la mejor forma de presentarla al público? ¿Han pensado en algo?

Reme: Nosotros quisiéramos excavar, usted comprende, regresar y excavar. Llamémoslo zanja o lo que sea, donde algunos soldados lanzaron piezas y se ha ido cubriendo con el tiempo. Nos gustaría excavar allí y ver si aún encontramos algo. (…)

Paola: ¿Porqué los soldados lanzaron eso allí? ¿No querían llevarlos con ellos?

Reme: Creo que si. Yo considero que debemos darle crédito a esos soldados. Nosotros descubrimos la nave 30 días exactos después de la prueba de la bomba en Trinity. Ellos estaban confinados, por 90 días, en el campamento base, en Stallion Site. No podían ir a ninguna parte, hablar con nadie, beber una gaseosa, nada. Estaban confinados en esa área hasta que se probara la bomba. Después que se hizo la prueba con la bomba, ellos pudieron tener un poco de libertad, etcétera. Y luego ocurre el incidente y regresan a trabajar en la recuperación Eran jóvenes que tomaban cualquier oportunidad para socializar con las personas de allá y probablemente era la primera vez en 90 días.

Paola: Entonces ellos realmente no… No fue una recuperación de material, metódico, paranoico. En otras palabras, “Vamos a limpia esto y luego a comer un helado o beber una cerveza y ¿a quien le importa si algunas piezas quedan abandonadas?

Reme: Yo no creo que existiera un curso formal de entrenamiento sobre recuperación de naves alienígenas. Estábamos en guerra.

Paola: Y usted dice que ni siquiera usaba trajes de protección, no existían.

Reme: Ellos no estaban conscientes que era una nave Alienígena, y nosotros tampoco.

Ahora Paola le recuerda a Reme que ha vivido con ese secreto por mas de sesenta años. El responde:

Reme: Por mucho tiempo. Bueno, en realidad no vivimos con esto por sesenta años porque en un punto de nuestras vidas, nos dimos cuentade que realmente no era posible hacer las cosas que queríamos, ¿comprende?, continuar con mi vida, levantar a mi

familia, aquí en
Washington (Estado) mientras José estaba haciendo lo mismo en California. Hubo una época en que no estábamos concentrados enesto. Quizás no estábamos listos.

^ ^ ^

En el 2017 Paola había completado el primer ciclo de investigación, regresando con José Padilla. De nuevo, el tema era un posible retorno a la locación, con la esperanza de resolver algunos detalles, y quizás descubrir mas evidencia dura del objeto:

"Cuando usted este listo para ir, iremos," ella le dijo. "Yo tampoco sé lo que Reme y su esposa están haciendo. No sé lo que están planeando pero a mi me parece bien a finales de Septiembre. Porque es mas fresco y si usted pudiera darme una fecha (…) tal vez encontremos mas piezas porque el agua ha estado erosionado el terreno. Ha habido mucha búsqueda… Solo gente…caminando por allí."

El Sr. Padilla le recordó que el "había nacido y se había criado allá."

Paola: Lo sé. Entiendo que usted sabe lo que ocurrió, pero usted no piensa… ¿no son turistas, verdad? ¿Son solo curiosos?
José: Buscadores de curiosidades y también muchos tiradores con rifles practicando por allí.
Paola (riendo): Bueno, eso no va a ser divertido.
José: Es solo práctica de tiro; colocan sus objetivos, como botellas, latas. Yo comprendo que a la gente de la ciudad les cueste comprender esto.
Paola: Fue usted el que tomó la palanca o lo que sea que usted usó para sacar esa pieza, verdad?
José: Si. Usted puede ver eso, está limpio. Las piezas que están allá ahora…
Paola: Esto sería hace 62 años. ¡Si, hace muchos años!
José: La pieza fue cuidada. Reme se encargó. Este era su tesoro.
Paola: Cree usted que haya mas en alguna parte?
José: No lo creo.

Ya de acuerdo con el nuevo plan, aunque sin definir la fecha, la conversación regresó al tema de los seres que habían emergido de la nave después del accidente:

Paola: ¿Puedo preguntarle, realmente rápido, usted recuerda como se veían las creaturas?
José: Bueno, éramos niños en ese entonces. Yo medía como tres pies de altura y ellos eran mas bajos que yo. Como un poco grises.

Paola: ¿Recuerda si lo miraron directamente? Se que iban y venían, chillando…

José: No sé si nos estaban mirando directamente. Se que corrían de un lado a otro, chillando.

Paola: De hecho, esa es una buena palabra porque Reme también dijo que parecía que estaban "chillando de dolor."

José: Pienso que estaban heridos.

Paola: Bien.

Ilustración 20 l soporte Silumin. (foto: Paola Harris, 2019)

José: Porque yo quería ir a ayudarlos y …

Paola: Pero usted tuvo tres valiosos días para ir y venir de allá.

José: Tuvimos una semana, cuando limpiaron. Íbamos a caballo por ese filo.

Paola: ¿Los vieron? Ellos no los vieron a ustedes, ¿verdad?

José: Éramos muy furtivos. ¡Yo conozco mi territorio!

Paola: Muy furtivos. ¿Y ustedes también vieron a los soldados lanzando cosas en esa zanja?

José: Si, cualquier cosa que ellos no quisieran recoger, imagino, eran demasiados pedazos.

^ ^ ^

Cuando Paola regresó a la idea de volver a la locación, la segunda inquietud era encontrar una fecha conveniente para José y Reme. José estuvo de acuerdo con la idea: "no habrá problema," dijo, "No son los practicantes de tiro, el suelo debe estar cálido."

Paola (riendo): Bien, entonces no es de los practicantes de tiro, que

debemos preocupamos.

José: No, no creo. Porque las cosas han cambiado un poco desde entonces…Con la información básica de José disponible, la conversación regresó a las experiencias de Reme y la consecuente secuela del avistamiento, en si mismo. Debemos recordar que Reme, dos años menor que José estaba llorando en el sitio y le fue difícil enfrentar la experiencia mientras los dos niños regresaban a casa en la oscuridad.

Paola: ¿Ha vivido alguna experiencia extraña después del avistamiento? ¿Algún sueño raro, algo que usted piense que esté relacionado con el incidente de la nave y por estar tan cerca de ella? En sus sueños, ¿qué son las cosas orientadas en el espacio, otra, diferente al hecho de que usted vio una especie de catástrofe de un rascacielos, vio gente caer y toda clase de cosas…

Reme: Bueno, parte de esto fue donde yo estaba en el barco, (nota: en el sueño) y hubo otros en el mismo barco, pero mas abajo… (…)

Paola: ¿Alguna vez vio los seres? ¿Eran ellos el mismo tipo de personas?

Reme: No, no vi los seres. Y no tenía ni sentido, ni explicación.

Paola: Bueno, ¿usted lo vio mientras estaba dormido o soñando despierto?

Reme: Yo no estaba soñando despierto. Yo estaba acostado. Yo vi cosas raras. Después de un rato, es un lastre, no te sientes bien con respecto a eso.

^ ^ ^

PARTE TRES

ΔΔΔ

EL CASO DEL SOPORTE SILUMIN

El problema con OVNIs es que alguien está creando Realidad para nosotros y no sabemos quién es…. ¿Podría existir una conciencia que está cambiando el punto principal del sistema humano, alterando nuestras estadísticas de manera sutil?

Solo se necesitaría crear una experiencia que cambie a unos cuantos individuos.

Profesor Robert Jaén
Decano , Escuela de Ingeniería
Princeton University

CAPITULO NUEVE
LA INVESTIGACIÓN

"Después de un tiempo, es un lastre, porque no te sientes bien con respecto a esto" le había dicho Remigio Baca en 2010. Y así me sentía en el 2019, regresando a casa desde Nuevo México, luego de mi segundo viaje a la locación. En realidad, teníamos más preguntas de las que teníamos al empezar.

Cuando hablé con ella de nuevo, a principio de Marzo, 2020, Paola estaba viviendo en Colorado y el mundo había entrado en modo "refugio en casa" debido a la pandemia de Coronavirus. Yo le sugerí que debíamos utilizar este secuestro, como una oportunidad para reexaminar todo lo que sabíamos y comenzar desde el principio de nuevo. Excepto que ahora tendríamos que hacer todo a distancia, a través del teléfono, Internet y la dudosa, defectuosa e insegura maravilla, sorprendentemente conveniente pieza de software, llamad a "Zoom."

Reme Baca había fallecido en esa época[25], pero basados en nuestra experiencia en la locación, fuimos capaces de entrevistar de nuevo a José Padilla, de 82 años, a quien ya no le preocupaba liberar el infame soporte al Ejército de los EU, ya que el estaba fuera del alcance de la ley. Dada su edad, estaba ansioso de ayudarnos a comprender y documentar los eventos de 1945, de una vez por todas. Y en cuanto a mi, ya llegando a los ochenta, estaba ansioso de escucharlo y aprender de el porque lo que el estaba expresando, podría aclarar y substanciar el misterio que me había intrigado, personal y profesionalmente, gran parte de mi vida.

Debemos comenzar de nuevo, le dije a Paola, comenzando con la nave. Ya tenemos suficiente de la especulación esotérica, necesitamos conocer dimensiones actuales, peso, materiales y un modelo general del interior y el exterior. Así que creamos una nueva lista de preguntas y ella atacó, una vez mas, la excelente memoria de José.

^ ^ ^

El primer grupo de preguntas, mientras revisábamos las primeras transcripciones en búsqueda de otro nivel de precisión, tenían que ver con el metal y los residuos regados en tierra, después del accidente.

Paola: Bien, entonces, ¿que estaban recogiendo los soldados si no había nada allá? Y había un panel: ¿qué demonios estaban recogiendo?

José: Pedazos de…como, metal estrellado,…aluminio: Cuando se rompe, no se rompe en partes, se desintegra. Habían pedazo de

metal desintegrado y ellos lo estaban empujando a ese hueco, allá.

Paola: ¿Vio usted a alguno recoger algo?

José: Ellos como que los empujaban con los pies. Vea, supuestamente, ellos debían recogerlo, hacer un bulto y meterlo en una caja o algo así. Pero no lo hicieron. Eran muy perezosos para trabajar. Solo fueron y los empujaron a una pequeña zanja, usted entiende y le tiraron tierra encima.

Paola: Y ustedes… ¿hicieron eso también?

José: No, nosotros no.

Paola: Bueno, entonces que…

José: Después que todo pasó, día y medio después, cuando nosotros regresamos con Eddie Apodaca, el policía, alguien había limpiado, como con un rastrillo y no habían pedazos en la tierra.

Paola: Bien, entonces los pedazos que los soldados estaban empujando con los pies, ¿usted diría que eran pedazos pequeños o había algún pedazo grande?

José: No, no, eran solo pedazos que estaban…diablos, usted solo puede recogerlos con las manos, entiende? Metal desintegrado.

Paola: Metal desintegrado. No puedo imaginar como es eso, pero…

José: Son pedazos de metal, OK, hierro fundido, vamos ahora a hablar de hierro fundido. Usted no puede quebrar hiero fundido.

Se desintegraría. Si usted lo golpea con un martillo, se volverá pedazos.

Paola: Entonces, los escombros eran de eso. Pero si había un panel y el panel no estaba roto, ¿que parte si lo estaba?

José: Debe haber sido… yo diría que era una parte del objeto que estalló. La piezas de metal allá, las que ellos estaban lanzando a la zanja, eran probablemente pedazos de una bisagra o un soporte que mantenía unido el panel.

Paola: Sabe, José, cuando usted dice eso, parece algo manufacturado. Sin embargo, usted no vio tornillos ni nada. Todo era liso. Parece como si usted estuviera hablando de algo que podría haber sido manufacturado. Pero hasta el exterior de la nave, ¿era liso?

José: Si, era liso.

Paola: Y usted dijo que era gris. ¿Brillaba bajo el sol?

José: Era gris, un gris metálico que… puedo haber sido producto del humo, o el calor, mientras estaba volcado hacia abajo o algo así.

Paola: En otras palabras, cuando se estrelló, se inició una situación calórica.

José: Bueno, no. Habían unos arañazos donde estaba, había patinando en el terreno.
Paola: ¿Habían arañazos?
José: Si, en el panel exterior pero era una área lisa, usted sabe.
Paola: ¿Cómo estaba el clima cuando pasó todo esto?
José: Había humedad. Estaba lloviendo pero luego cesó la lluvia. Pero cuando eso,… digo, esa cosa estaba tan caliente cuando cayó a tierra, que inició un fuego. Y el estampido…
Paola: Pero cuando usted escuchó el estampido o la explosión y usted pensó que era nuevamente la bomba, ¿habían rayos y truenos?
José: No, fue después.
Paola: Bueno, ¿en algún momento hubo rayos y truenos?
José: Hubo rayos y truenos pero, yo pienso que cuando chocó con la torre, fue cuando escuchamos ese "estampido sónico."
José: ¿No cree usted que la condición de la tormenta, con rayos y truenos pudo afectar esa cosa?
José: Bueno…(risas), mi opinión es que, ese rayo le dio al objeto, lo que fuera. Lo derribó y esto golpeó la torre.
Paola: El rayo conectó con la nave, la golpeó y lego esta coca con la torre y después se estrella.
José: Se estrelló en ese terreno de allá, hasta donde patinó para luego detenerse.
Paola: Bueno Jacques puede tener otras preguntas para usted porque el está intentando recrear todo esto de nuevo.

Ciertamente yo lo estaba. Por experiencia en el campo, yo sabía que la historia que estábamos intentando reconstruir, a partir de las narraciones, algunas veces divergentes, de los dos testigos, distorsionada en una docena de podcasts y enterrada en falsa, deliberada o engañosa información por ingenuos - o no tan ingenuos - individuos que tienden a aparecer durante estas investigaciones. Pero también habría una seria indagación de científicos genuinamente interesados.

Necesitábamos hacer el mejor trabajo posible, reforzando las características físicas del objeto en si, como una nave manufacturada. Cualquier analista que nos siguiera o revisara nuestro trabajo, querría saber las dimensiones y los materiales – dos áreas que el Sr. Padilla había cubierto totalmente en nuestras entrevistas, pero también el peso, la densidad y otras características.

El objeto se había perdido hacía mucho, de manera que lo mejor que podíamos hacer era un estimado. Y eso estaba a nuestro alcance, basado en los parámetros de los instrumentos utilizados por el Ejército para recuperarlo, como la grúa que lo levantó y el remolque que lo retiró. Todo esto nos condujo a una nueva lista de preguntas.

^ ^ ^

Paola: Lo que necesitamos saber es un par de cosas. ¿Cuándo usted caminó hasta el remolque, aproximadamente cuánto cree usted que medía?
José: ¿El remolque? Cuarenta pies de largo.
Paola: ¿Cuánto cree usted que medía la nave? Estaba inclinada de un lado, ¿no es verdad? Sobre un lado.
José: Comencemos de nuevo, El camión… el remolque medía cuarenta pies de largo. El objeto, treinta pies por 15 pies.
Paola: Treinta por quince. Bien, cuando usted entro, se metió bajo la lona. ¿Estaba oscuro cuando usted se metió bajo la lona?
José: Si, lo estaba.
Paola: Estaba oscuro. ¿Cómo pudo ver algo?
José: Bueno cuando la lona estaba alzada, el sol brilló a través del agujero porque el sol estaba por el oeste.
Paola: Entonces, cuando levantó la lona y miró por el hueco ¿qué pudo ver dentro?
José: Estaba despejado.

José nos está diciendo que, para ese momento, los soldados ya habían retirado todos los objetos sueltos que ese encontraban dentro de la nave. En la locación, los militares ya estaban listos para llevar el dispositivo a la base militar o a un laboratorio en alguna parte, atado fuertemente a la parte superior del remolque. Estábamos progresando, construyendo una impresión de las circunstancias físicas. Pero aún teníamos muchas preguntas.

Paola: Necesitamos saber. ¿Usted tocó la pared? ¿Se sentía como metal? ¿Se sentía como plástico? ¿Cuál era la sensación?
José: El piso era metal, los lados también.
Paola: ¿Cómo se sentía, como acero? ¿Usted tocó la pared?
José: Era revestimiento de metal.
Paola: Oh, ¿Era revestimiento? Quiere usted decir que habían separaciones?
José: Revestimiento de metal en el interior, todo. Vea, el objeto tenía forma oval.
Paola: ¿Porqué usted dijo “panel”?
José: El revestimiento como en una pared. Revestimiento de metal.
Paola: ¿Puso usted sus manos en la pared?
José: Si lo hice.
Paola: ¿Y usted no vio ningún mueble? ¿Nada por dentro?
José: Estaba limpio, como si alguien hubiera estado allá y hubiera limpiado todo, excepto por esa pieza que usted tiene. (Nota: El artefacto mostrado en la figura 20), y el revestimiento…

Paola: ¿Eso fue lo único… la única cosa que usted vio? ¿Con ese panel en la pared.
José: Si y la pequeña bóveda, arriba.

^ ^ ^

A menudo uno lee reportes de testigos de objetos en forma de platillos con una cúpula o bóveda por encima. Yo mismo había observado un objeto así en Pontoise en 1955, junto a otros dos testigos, (uno de ellos a media milla de donde yo estaba, equipado con binoculares). Pero la nave que José nos describía era muy diferente. No tenía forma de platillo; tenía forma ovoide, como un aguacate y tenía una pequeña cúpula de vidrio o plástica, no encima. sino hacia atrás, de acuerdo al dibujo de José. (Fig. 21)

De nuevo, José le confirma esto a Paola, cuando ella le pregunta: Y la cúpula. ¿De que cree usted que estaba hecha?

José: Bien….para mi, era transparente como plástico.
Paola: Era transparente como plástico. ¿Era suficientemente grande como para uno o dos hombres?
José: Ah, esa cosa era de entre 20 a 30 pulgadas de ancho, de forma oval y usted podía ver a través de ella.
Paola: ¿Subió usted hasta esa bóveda a ver? ¿Pudo subir hasta allí?
José: No, no pude porque estaba inclinada, pero podía, desde el piso, ver a través de ella.
Paola: ¡Oh, eso es interesante! Usted podía ver a través de esto desde el piso. ¿Cabía un hombre dentro de esto?
José: Si hubiera una escalera o alguna otra cosa, un hombre cabría allí.
Paola: ¿Y si fuera un hombre pequeño? ¿Podría un hombre pequeño subir hasta allá para ver?
José: Si, ellos podrían porque eran mas pequeños que nosotros. Era como una torre de observación o algo así.
Paola: ¿Pero, podría usted subir allá, a su edad, o era muy pequeño? (como niño)
José: No, yo podría haber subido allá si hubiera una escalera o algún tipo de manija, de la cual pudiera sostenerme…
Paola: Entonces, dentro de la nave, ¿usted podía ver gracias a la luz del sol?
José: Correcto.
Paola: ¿Lo recuerda claramente?
José: (enérgicamente) ¡Oh, si!

^ ^ ^

Aún nos quedaban dos preguntas de nuestra lista, acerca de la impresión final que José se llevó al entrar en la nave y el recuerdo de sus diminutos ocupantes. Esos eran puntos que se habían cubierto en nuestras secuenciales preguntas pero habían discrepancias entre José y Reme que reflejaban la profundidad de la información perdida y las naturales diferencias de sus reacciones sicológicas ante un evento traumático.

Paola: ¿Entonces usted volvió a colocar la lona? Bien, ahora sobre el orificio ¿Era ese orificio redondo o dentado? ¿Dónde apareció se veía un área irregular?

José: Me pareció que todo el panel se abrió…

Paola: (sorprendida): Oh, ok, continúe…

José: Era como un panel completo, ¿sabe? Que cuando golpeó la torre, abrió ese hueco. Era como de cuatro pies de ancho por nueve de alto. El techo estaba como a trece pies de altura, por dentro.

Paola: El techo estaba a trece pies de altura. Entonces al golpear la torre, aparece un hueco dentado: lo que usted vio fue un panel que estalló hacia fuera.

José: Era como si un panel se acabara de romper.

Paola: Era parte de la nave, pero era un panel, no estaba todo dentado o reventado.

José: No, se veía perfecto, excepto por los pedazos que cayeron a tierra. Pero el panel era uno grande que se desprendió de esto.

Paola: ¿Vio usted adentro algo del material que se doblaba, como aluminio, como el que Reme tenía?

José: No, esa cosa estaba toda limpia, excepto por el artefacto ue yo saqué (el soporte).

^ ^ ^

Paola: Ahora voy a comenzar a preguntarle por las creaturas.
Estas creaturas, ¿de qué color se veían mientras usted las observaba con los binoculares?

José: O ellas tenían un uniforme o su piel era… como gris claro.

Paola: Oh, Usted cree que ellos llevaban un uniforme o que su piel era gris claro.¿ Y como eran sus cabezas?

José: Ellos eran bajos, y tenían brazos largos que llegaban a sus rodillas.

Paola: ¿Y sus cabezas? ¿Eran sus cabezas del mismo tamaño que la de humanos?

José: La cabeza parecía una pera, con forma de pera.

Paola: Oh, una cabeza en forma de pera. Bien. ¿Grande, pequeña o del mismo tamaño?

José: La cabeza era un poco mas grande que el pecho.

Paola: Entonces era mas grande que el pecho? ¿Pensaba usted que la cabeza era demasiado grande, mientras los observaba? ¿O usted pensaba que la cabeza era normal.

José: Yo pienso que la cabeza era normal. La única cosa que yo imaginaba al verlos, era que parecían una hormiga de fuego, de pie.

Cuadro 1: TABLA DE TIEMPO DEL EJERCITO DE LOS EU DE RECUPERACION OVNI: Agosto, 1945

Fechas: *Jueves 16/ *Viernes 17/ *Sábado 18/ *Domingo 19/ *Lunes 20/ *Martes 21/ *Miércoles 22/ *Jueves 23/ *Viernes 24/ *Domingo 25.

T° y Clima: *Truenos y lluvia, 66/92 *67/97 *69/98 *69/100 *65/98 *65/81 *61/85 *61/88 *62/93. *66

Testigos: *José y Reme buscan un becerro recién nacido. Testigos del accidente y las creaturas/ *Reporte a las autoridades, Jardinería en casa. No en locación/ *1, Viaje al sitio con Policía estadal (Apodaca) + padre 2. Regresa solo esa tarde/ * ¿En la locación? Desconocido/ *Muchachos en el sitio/ *Muchachos en el sitio/ *Muchachos en el sitio/ *Muchachos en el sitio/ *Muchachos en el sitio/ *Muchachos en el sitio/

Nave: *Choca contra Torre de radio/ *Sin data/ *Apodaca y José entran a la / */ */ */ */ */ */ *Soporte recuperado

Ocupantes: * Tres insectoides/ *Sin data/ *Todos se han ido. Locación rastrillada/ */ */ */ */ */ */

Militares: *Avión observa dos “muchachos indios”/ *Piloto Brothy en la locación?/ *Coronel del Ejército: Turner se hace cargo/ *Ejército: ¡Globo! Solicita acceso/ *Portón 27 pies/ *Camión grande con remolque/ *Los soldados traen grúa/ *Construyen un marco/ *Soldados levantan el objeto/ * La guardia descansa y el camión se retira/

Nota: La data climática de NOAA es de Socorro y Holloman AFB

Paola: Eso es debido a la forma, ¿cierto? Su forma le hizo imaginar una hormiga de fuego.

José: Si.

Paola: ¿Podía ver sus ojos?

José: Parecían lágrimas alargadas.

Paola: Podríamos sugerir, ¿como los ojos de los Asiáticos, correcto? Lagrimas alargadas. En otras palabras, ¿usted diría que parte del ojo, envolvía un poco la cabeza?

José: A menos que ellos usaran gafas de protección o que ellos estuvieran usando uniforme, yo diría que esa era la forma de su cuerpo y de sus ojos.

Paola: Entonces sus ojos eran como lagrimas alargadas, diría usted. Sin nariz, ¿cierto? ¿Nariz y boca?

José: ¿Boca? Como un pequeño orificio, como la boca de un bebe, pequeña y la nariz era dos pequeños orificios.

Paola: ¿Y las orejas?

José: Las orejas eran como pequeñas…realmente pequeñas. Orejas diminutas y ese hueco, usted sabe.

Paola: Bien. ¿Y no tenían cabello? Era una cabeza calva, ¿correcto?

José: Correcto

Paola: Ahora, ¿que sonido estaban ellos haciendo? ¿Cree usted que se estaban comunicando?

José: Para mi que estaban heridos y ellos estaban haciendo, yo diría, como el sonido que hace un conejo herido, o un bebé recién nacido llorando.

Paola: Un bebé recién nacido llorando. Y mientras usted los observaba con los binoculares, ¿piensa que ellos sabían que usted los estaba viendo?

José: Oh, no. Nadie nos estaba viendo o sabia que nosotros los estábamos viendo. Pienso que se nos hubieran acercado. Esta gente estaba asustada. Y yo sabia que estaban heridos. Me imagino que estaban angustiados. Ellos estaban zigzagueando hacia delante y hacia atrás.

Paola: Por zigzaguear, ¿usted se refiere a deslizarse? ¿Cuántos vio usted?

José: Habían tres de ellos.

Paola: Usted vio a tres de ellos. ¿No había ningún muerto? ¿Usted no vio ninguno muerto?

José: No.

Paola: Usted vio a tres de ellos. ¿Alguna vez Reme comentó con usted lo que el vio?

José: No, nunca Y yo se que el miró, lo hizo con los binoculares. El vio los dos hombres que yo había visto. Yo le dije que estaban heridos y que me iba a acercar para ayudar, pero el no quiso y eso fue todo.[7]

Paola: Hablaron sobre esto cuando regresaron al rancho? ¿Acerca de los seres extraños que estaban allá?

José: Si, lo hicimos.

Paola: Y como los llamaron? Porque ustedes no tenían ninguna

referencia de nada.

José: Yo simplemente los llame Hombrecitos. Usted sabe hombres pequeños.

Paola: Pequeños hombrecitos. Entonces usted pensó que eran hombres.

José; Por la forma como se movían y la forma que nosotros nos movíamos, parecían mayores que nosotros.

Paola: Entonces ustedes no los llamaron pequeños niños, sino pequeños hombres.

José: Si. A mi me parecía estar viendo, usted sabe, enanos.

Paola: Cuando usted piensa acerca de esto, y yo se que usted lo hace, ¿le parecían raros? ¿O le parecían normales? Porque usted solo tenia nueve años.

José: En toda mi vida, nunca mas he vuelto a ver algo así. Yo estaba sorprendido…Quería acercarme y ver que estaba pasando. Yo desearía (inaudible) haberlo hecho. Pero si hubiera ido yo no estaría aquí para contárselo.

Paola (riendo): ¡Lo sé! Pero cuando usted tenia nueve, ¿qué pensaba, en ese entonces? ¿Pensaba que eran normales? ¿Pensaba que eran hombres?

José: Yo pensé que eran hombres.

^ ^ ^

Paola y yo cuidadosamente transcribimos la cinta y la revisamos varias veces, notando los términos que se usaban y admirando la precisión de José para recordar esos eventos de 1945, con los términos de un policía entrenado, intentando reconstruir los detalles, para nosotros.

Quedaba mucho entre líneas, había mucho que nosotros pensábamos que estaba incompleto o había sido inconscientemente suprimido y mucho que no habíamos entendido.

Ahora era obvio para nosotros que la información descansaba en muchas capas y que la última llave del fenómeno podría no estar en la capa física de la ingeniería, sino en niveles más sutiles del medio ambiente humano: la estructura local de una multi-cultura en evolución, la magnífica multi-racial sociedad del Suroeste Americano y la relación inconsciente que el fenómeno fue capaz de establecer en la mente de sus escogidos testigos. Y esos testigos se habían visto envueltos en la primera explosión atómica, a gran escala, en la historia de la humanidad, un hecho que los ufólogos no han tomado en cuenta.

Después de un tiempo, comprendimos la verdad:

Trinity no era solo una “prueba”, aunque los físicos pensaron que así era.

Trinity significó, nada menos, que la primera detonación a gran escala de una bomba atómica en suelo americano, con el absoluto conocimiento de que parte de la población Americana sería expuesta y mantenida en la ignorancia.

¿Era esa la clave que nos estábamos perdiendo, para comprender el dispositivo que se estrelló en San Antonito? Los científicos pensaron en la bomba como una prueba de física, los militares como la prueba de un arma. Los historiadores aún utilizan la palabra: “prueba”. Pero eso es solo una aproximación preliminar, una gran subestimación.

Pero no hay nada subestimado en 6 kilogramos de plutonio dentro del artilugio.

Era una bomba de plutonio a gran escala, gemela de la bomba que pulverizó a Nagasaki.

E hizo el trabajo de una bomba de plutonio a gran escala

^ ^ ^

White Sands puede ser un desierto, pero el censo de 1940 señaló que 38.000 personas vivían dentro del un limite de 60 millas alrededor de Trinity. En su libro de ciencia política de 1991 Los Niños de Trinity[26] Bartimus and McCartney mencionaron la belleza del alto desierto y las montañas a ambos lados de la interestatal 25, a medida que avanza hacia el norte, desde Las Cruces, Nuevo México, hasta Buffalo, Wyoming. Pero críticos de su libro se impresionaron al saber que desde el nacimiento de la era atómica, el área “solo ha tenido la importante misión de atraer físicos nucleares, diseñadores de super-computadoras y ejecutivos de aeronáutica a ese tramo de mil millas. El aislamiento por supuesto, ha sido otra gran ventaja para que rayos laser, cazas Stealth y tanques acorazados hagan sus juegos de guerra, y misiles funcionando mal, se preparan para detonar, con solo unos pocos rancheros cercanos, reclamando.

También destacan que “el villano en esta historia es y siempre ha sido, la secretividad.”

Estos mismos dos autores comentan que la explosión de diecinueve kilotones del Artefacto “no fue una explosión tremendamente eficiente: no utilizó todo el plutonio en su interior. Por tanto, diminutos pedacitos de plutonio fueron diseminados en cientos de millas.”

Un estudio oficial, en 1978, concluyó que el área era “una de las zonas mas significativamente contaminada con plutonio, en los Estados Unidos, tanto en términos de cantidad de plutonio depositado, como de la extensión del área.

Defensores de la opción nuclear señalan que Oppenheimer y su equipo no podían haber anticipado la extensión del daño a la población. El argumento contiene cierta verdad: El reporte del Coronel

Stafford I. Warren, jefe de la Sección Medica para el "Distrito Manhattan," observa que "la prueba fue varias veces mas grande, que la esperada por el grupo científico." Otro estimado señala que fue cuatro veces mas grande. El Coronel Warren continuó en su reporte: "la masa y parte superior de la columna de nubes alcanzó una altura fenomenal, con variación estimada, entre 50.000 y 70. 000 pies." El agregó, "la porción media (de la nube radioactiva) se movilizó de oeste a noroeste." Esto la llevó directamente a la comunidad de San Antonio. El especula que la energía estaba en el rango de 10 kilotones de DINAMITA. Y como señalamos, en el primer capitulo, Enrico Fermi, calculó casi el doble de esa figura.

Reme Baca recuerda que "los escombros que caían, descritos como polvo de arena, "como nieve" o "como harina" cubrió el paisaje desértico. Recubrió cercas y postes, los techos de las construcciones y los tendederos de ropa. También llovió, la siguiente noche, después de la explosión de Trinity.

En ese tiempo de la historia de Nuevo México, muchos rancheros recogían el agua de lluvia de los techos en cisternas y barriles (…) esa agua estaba contaminada con escombros radioactivos, incluido polvo de plutonio."

Nadie les habló acerca de esto.

Los contaminantes en gran cantidad, incluido Yodo-131 (que afecta la glándula tiroides) y muchos otros isótopos radioactivos se filtraron a la leche de cabras y vacas, GAME y pollos y los huevos de aves de corral. Sin embargo, ninguna medida de protección fue recomendada a la población, algo que podría haberse hecho con cualquier pretexto: "¿No se le había explicado" a la población que el ruido y la luz de la explosión fue debido a un accidente del depósito de municiones?"

Fue solo en el 2008 (!) cuando una revisión realizada por el Centro de Control de Enfermedades (CDC), confesó que la dosis interna recibida por las víctimas de Trinity nunca fue parte de una evaluación médica o científica, a pesar de que el equipo bilógico del Proyecto Manhattan estaba presente y consciente del peligro.

Al menos, para el momento que la dejaron caer en Japón, ellos habían reajustado los censores para que detonaran la explosión a 2000 pies de altitud, para evitar causar el mismo daño a largo plazo, que la bomba había causado cuando explotó en casa, en nuevo México. Pero ningún estudio de evaluación genética o epidemiológica, a largo plazo, fue realizada en los "downwinders" de Trinity, es decir, los que vivían en la zona que el viento cubrió con contaminación radiactiva.

En su destacado libro 140 Días a Hiroshima, del historiador David Dean Barret, escrito desde el punto de vista de los Japoneses, recuerda que el General Marshall había contemplado la posibilidad e

usar la bomba atómica como arma táctica “para debilitar las fuerzas Japonesas.” El había revisado la data médica y científica que le enviaban de Alamogordo y “creía que era preferible que las Fuerzas Americanas enfrentaran los riesgos de la radiación, a que enfrentaran el inmenso número de defensores Japoneses.”

Barret continua manifestando que ni Marshall, “ni nadie más, en los Estados Unidos, incluidos los científicos del Proyecto Manhattan, comprendieron claramente lo que estos riesgos significaban.”

De hecho, “seis años después de los ataques atómicos a Japón, el gobierno de los Estados Unidos continuó utilizando a los Marines y soldados Americanos, esencialmente, como conejillos de India humanos, los colocó, a escasas dos millas del epicentro de las explosiones nucleares, para minutos después de la explosión, hacerlos marchar al punto de detonación…”

Sin importar los seis años de retraso: el libro de Barret destaca el hecho que diecisiete años después de Hiroshima y Nagasaki, el Pentágono aún ignoraba todos los peligros de la radiación en la salud: “En el Nevada Test Site (…) los Marines y soldados americanos fueron alojados en trincheras a solo dos millas del centro de la explosión nuclear. Luego de que la onda pasara sobre ellos, fueron enviados a la zona cero. Los Veteranos Atómicos, como se les conoce, adquirieron, como resultado a la exposición radioactiva, uno o mas de los veintisiete tipos de cáncer conocidos. Eventualmente, el gobierno de los Estados Unidos pagó 800 millones de dólares en demandas.” (op.cit. p.278)

David Barret concluye que lo evidente, por la duración de las pruebas es “lo poco que ellos aparentemente sabían.” Nosotros vamos a descubrir que esta misma afirmación aplica a lo que “ellos” sabían de OVNIs y especialmente acerca de los pocos hallazgos reportados en la literatura abierta sobre su composición material.

^ ^ ^

El catálogo de casos físicos, no clasificados, donde hubo recuperación de material especifico bajo condiciones confiables es poco, pero sin embargo facilita una base para simples comparaciones. Hemos seleccionado 11 de los mas interesantes estudios, cuyos resultados han sido publicados en los últimos cuarenta años. Yo ya había comenzado a discutir estos casos detalladamente desde 1998. Nuevos casos ocurren y son descritos con desigual frecuencia, así que nuestra colección se expande y continuaremos reportando hallazgos físicos importantes que nos permita colocar el accidente de San Antonito en perspectiva con estos otros conocidos incidentes.

Juntos, ellos conforman un interesante tapiz.

Caso n◦ 1: abril 17, 1897. Aurora (Texas)

La historia que apareció en un diario local en ese entonces, establecía que un objeto desconocido, “navegó sobre la plaza publica y cuando alcanzó la parte norte del pueblo, colisionó con la torre del molino Judge Proctor, (el reporte habla de esto como un molino, pero era un molinete) y se despedazó con una terrible explosión, lanzando escombros en un área de varias acres” La nave tenia un piloto, continua la historia, que murió en el incidente. No era “un habitante de este mundo” e innumerables papeles indescifrables encontrados, fueron enterrados con él. En relación al objeto metálico, parecían hecho “de una combinación de aluminio y plata.”

Mi amigo Don Hanlon y yo publicamos la historia en 1967, tratándolo como interés Americano. Nuestro articulo despertó de nuevo el interés sobre el incidente y fue investigado de nuevo en 1973 por William Case, un periodista de Dallas Time- Herald y por personal de la compañía de aviación McDonnell Douglas. Su investigación de campo arrojó sorprendente evidencia sólida de que algo extraño ocurrió en Aurora.[8]

Un fragmento fue recuperado del pozo y otro, a 50 millas al N.O. del molinete, enterrado aproximadamente a 10 cms bajo tierra. El primer fragmento estaba fundido cuando voló por el aire e impactó tierra. El otro fragmento del poso también estaba fundido cuando chocó con el molinete de madera.

Lo que hacia único el fragmento del pozo era que el metal fundido carbonizó la madera cuando golpeó la estructura del molinete y pedazos de esa madera carbonizada, más un clavo cuadrado, estaban incrustados en el metal.

El fragmento recuperado por el Sr. Case y su equipo determinó que era de aluminio (83%) y zinc (16%) con trazas de manganeso y cobre (“plata”, no, lo siento). Esta combinación se puede originar de numerosas aleaciones comunes de aluminio, de acuerdo a los científicos McDonnell, pero no antes de 1908.

Un experimentado experto en el caso me escribió: “Debido a las características de estos dos fragmentos de metal y del lugar donde fueron encontrados, dudo que sea una broma. Bradley Oates, un ciudadano mayor que vivía en las tierras del pozo, nos dio los fragmentos. No estaba interesado en ser el centro de atención, porque le preocupaba más su salud. Ya que el había estado bebiendo el agua del pozo antes de que lo cubrieran.”

No ha escapado a nuestra atención que el objeto de Aurora, al igual que la nave oval que Padilla y Baca vieron, golpeó una torre, antes de estrellarse a tierra; dos incidentes similares con medio siglo de diferencia… Si esos eran pilotados por sofisticados Alienígenas,

¿que nos dice acerca de sus destrezas de navegación?

Caso n◦2; junio 21, 1947. Maury Island (Washington State)

Esa tarde en particular, (tres días antes del famoso avistamiento de Kenneth Arnold) cuatro personas que se encontraban en un bote cerca de la costa de esa isla, localizada cerca de Tacoma reportaron haber observado algo que, desde entonces, dejó confundidos y divididos a los investigadores. De acuerdo a la historia publicada, los testigos fueron, el Sr. Harold Dahl, operador de salvamento, su hijo de quince años, dos tripulantes y un perro que estaba con ellos. Ellos reportaron haber visto un grupo de seis objetos grandes en forma de rosquillas aplanadas volando a una altitud estimada de 2.000 pies. La abertura en el centro era de aproximadamente 25 pies de diámetro y brillaban con un color dorado-plateado.

Uno de los objetos, de repente, comenzó a tambalearse y cayó a una altitud de 500 pies por encima del bote. Otro de los discos descendió (de acuerdo a Dahl, como para ayudar al que estaba en dificultades). Escucharon una explosión apagada y diferentes capas de un metal delgado y liviano emitido desde la abertura central del objeto en problemas, les bañó con fragmentos oscuros y calientes, semejante a rocas de lava o escombros de color parecido al latón. El perro murió al ser golpeado por uno de estos fragmentos.

Se encontró la playa cubierta de material vidrioso y pedazos de papel aluminio.

Autoridades militares y el FBI, en una confusa serie de investigaciones, atribuyeron el caso como una broma, una conclusión que aceptada por muchos ufólogos, pero yo no pienso que tal declaración sea una conclusión de los hechos reportados.

Caso n◦3: julio, 1952 (Washington, D.C.)

Información obtenida por el reconocido periodista Frank Edwards, conmemoró un incidente cuando un pedazo metálico “cayó” de un platillo volador. Un fragmento representando un tercio de su volumen, fue analizado años mas tarde por un investigador oficial del gobierno Canadiense, el Sr, Wilbert Smith.

De un poco más, de una pulgada en tamaño, era bastante dura y según el reporte consistía en una “matriz de orto silicato de magnesio, compuesta por fragmentos que median 15 micrones.

Al ser entrevistado por dos investigadores civiles, Sres. C. W. Fitch de Cleveland y George Popovitch de Akron (Ohio), Smith agregó que el piloto de la armada de los Estados Unidos estaba persiguiendo un platillo volador cuando “vio un fragmento brillante, titilante desprenderse y caer a tierra.”

Fue recuperado una hora después y pesaba 250 gramos. Smith

reportó haber mostrado esta pieza al Admiral Knowles. Nosotros tenemos algo mas que decir sobre este fragmento – y su remarcable origen – en un capítulo posterior.

Caso n◦4: diciembre 14, 1954. Campinas (Brasil)

Numerosos testigos manifestaron haber observado tres objetos en forma de discos sobre la ciudad. De nuevo, uno de ellos, comenzó a tambalearse violentamente y perdió altitud. Los otros objetos descendieron siguiéndolo y esto se estabilizó a unos 300 pies.

En este punto, el platillo accidentado emitió un delgado chorro de liquido plateado. Se reportó que este material había salpicado una amplia área que incluyó techos, calles, aceras, y hasta ropa que se estaba secando al exterior. Un análisis de un laboratorio brasilero, no señalado, dijo que el material se había identificado como estaño (Sn), como el principal componente de las muestras.

Un análisis independiente de un químico privado, Dr. Rivaldo Maffei, reportó que 10% del material estaba compuesto de otros elementos, pero no dio datos precisos.

Caso n◦ 5: noviembre 11, 1956. Väddö Island (Suecia)

El Profesor Sturrock de la Universidad de Stanford obtuvo una muestra, recuperada según reporte de dos testigos, de un fenómeno aéreo. Aunque el material parece ser carburo de tungsteno, un estudio realizados por el Sr, Sven Schalin, en el laboratorio aeronáutico SAAB, al igual que en otros laboratorios, no mencionados de Suecia y Dinamarca, reveló que también contenía cobalto y era consistente con productos manufacturados.

Caso n◦ 6: julio 13, 1967 Ubatuba, cerca de San Pablo (Brasil)

Este bien estudiado incidente se conoció gracias a los esfuerzos de un dedicado investigador, Dr. Olavo Fontes y de Jim y Coral Lorenzen de la Aerial Phenomena Research Organization (APRO) en Arizona.

El reporte inicial informaba que testigos, en una playa en Ubatuba, reportaron haber visto un disco, que se hundía en el océano, a gran velocidad, para luego elevarse a casi 100 pies y explotar bañando el área con fragmentos metálicos brillantes, algunos de los cuales cayeron en aguas poco profundas o en la arena. Unos cuantos fragmentos fueron analizados en Brasil por la Dra. Luisa Barboza, en un laboratorio especializado en análisis de producción de minerales. Ella identificó magnesio de alta pureza como el mayor componente, mas puro que el magnesio producido comercialmente.

Posteriores investigaciones, una de ellas bajo la dirección del profesor Peter Sturrock en la Universidad de Stanford y en la

Universidad de Orsay en Francia confirmaron que el material es magnesio y oxido de magnesio, con una mínima cantidad de "impurezas," principalmente aluminio, calcio y hierro. Por supuesto que descocemos el papel que esas "impurezas" juegan aquí.

Caso n◦ 7: julio 13, 1967. Maumee (Ohio)

Una colisión entre un auto y una luz no identificada, alrededor de las 11:26 pm, deja en la carretera, evidencias en forma de muestras, de dos metales, y "material fibroso, también metálico, dentro del automóvil."

Ambos testigos eran veteranos de la Armada, uno de ellos especialista en radares. En su reporte a la policía, dijeron que inesperadamente encontraron, en medio de la carretera, una intensa fuente de luz, comparable al arco de un soldador, cuando viajaban al Oeste por Stitt Road, hacia Whitehouse (Ohio). Al desviarse a la derecha, el auto patinó unos setenta pies y los dos hombres esperaban la colisión, pero no ocurrió y no había rastro de objeto, cuando el auto se detuvo. Sin embargo, se encontró material fibroso, dentro del automóvil. Se determinó que contenía 92% de magnesio de acuerdo a Coral Lorenzen de APRO y el reporte Condon de la Universidad de Colorado

Caso n◦ 8: Principios de 1970. Kiana (Alaska)

El Profesor Sturrock había obtenido uno de los dos fragmentos recuperados de una muestra inusual, encontrada por un Esquimal en la ribera de un rio, luego de observar un fenómeno aéreo inusual.

Cada muestra es plateada, liviana y parece haber sido vaciada, en estado fundido, desde una fuente cercana al suelo. La composición exacta es desconocida.

Caso n◦ 9. 1975 o 1976. Bogotá (Colombia)

Una noche, dos estudiantes de la Universidad de Bogotá iban a tomar un taxi cuando escucharon sonidos metálicos sobre su cabeza. Ellos reportaron haber visto un platillo, como de 12 pies de diámetro, meciéndose en el aire como si tuviera dificultad para mantener su altitud de 3.000 a 3.500 pies, obviamente un estimado aproximado, dadas las circunstancias. Cuatro objetos aparecieron, volando alrededor del primero, como prestando asistencia. Chorros de liquido fueron eyectados del objeto primario, mientras los testigos se protegían bajo un árbol observando que esto, al caer al pavimento, producía vapor. Después de dejar que el material se enfriara, por unos diez minutos, mientras los objetos desaparecían, los testigos fueron capaces de recuperar dos fragmentos de unas 4 pulgadas por una y un

cuarto de pulgada de grueso.

El primer análisis fue realizado en Centroamérica por un ingeniero de una compañía petrolera. El determinó que la muestra estaba compuesta de una aleación de aluminio y estaño junto con otros materiales no identificados. El material era fácil de cortar, no magnético y presentaba una granulación fina.

En 1985, obtuve una muestra de ese material, del Sr. Ricardo Vílchez, un investigador Latinoamericano y lo traje a Estados Unidos, a la Universidad de Texas, para mas estudios.

Por supuesto, confirmaron que estaba compuesto principalmente de aluminio, (93,7%) fósforo (4,8%) y hierro (),9%), con trazas de sulfuro y una capa inexplicable de oxi-carburo. Subsecuentes análisis SIMS (Espectroscopio de masa de iones de barrido) encontraron aluminio y magnesio, además de potasio, sulfuro sodio y silicio. Trazas de elementos mostraron fósforo y hierro. (estaño no)

Caso n◦10. diciembre 1977, Council Bluffs (Iowa)

En este incidente que mis colegas y yo hemos analizado en detalle, dos residentes de la mencionada ciudad, un suburbio al este de Omaha (Nebraska) primero vieron caer a tierra un objeto a las 7:45 pm en las cercanías de un dique en Big Lake Park, en el límite norte de la ciudad. Se observó un brillante destello seguido de llamaradas de 8 a 10 pies de altura. Cuando los testigos llegaron a la escena se encontraron con una gran área del dique cubierta de una masa de metal fundido, que brillaba de color rojo-anaranjado.

Este incidente es de particular interés porque la policía y los bomberos llegaron a la escena en minutos y pudieron identificar e interrogar a un total de 11 testigos. Dos de los testigos separadamente habían visto un objeto rojo con luces parpadeando en forma secuencial alrededor de su periferia, flotando a baja altitud. Las muestras recogidas fueron analizadas en la Universidad Estatal de Iowa y en la compañía Griffin Pipe Products, llegando a la conclusión de que el metal era principalmente hierro con pequeñas cantidades de aleación de metales como níquel y cromo, excluyendo origen meteórico o cualquier otro de origen natural. El incidente nunca fue explicado.

Caso n◦ 11. Jopala, cerca de Puebla (México)

La caída y recuperación de un residuo metálico de un objeto volador desconocido, me fue reportado por investigadores locales mientras hacia investigación en México, en Noviembre de 1978. El objeto que cayó en las montañas cerca de Puebla, fue analizado y se determinó que estaba compuesto de hierro con silicio (1,13 %) y

trazas de manganeso (0,84%), cromo (0,77%) y carbón (0,28%).
En los últimos años se han reportado otros incidentes, con mas muestras físicas, desde Sur América, Rusia y Francia, entre otros países.
¿Por qué la extensa masa de data precisa, ha sido ignorada por tanto tiempo, mientras la metalurgia ha avanzado con nuevas generaciones de aleaciones de “alta-entropía” con propiedades remarcables?

¿Y por qué los científicos aún hoy insisten en permanecer estudiosamente ignorantes de su existencia?

Además de los análisis de la composición química, trabajos mas avanzados se han hecho con radios isótopos, dentro de los elementos encontrados en estas muestras. En particular, algunos autores han sugerido que el magnesio de Ubatuba había sido alterado artificialmente. Mis colegas y yo estamos recalculando estas medidas con métodos mas precisos para encontrar la verdad. Hemos aplicado las mismas técnicas a las muestras del Council Bluff y esperamos publicar los resultados en la prensa científica, después de una adecuada revisión por pares, en un esfuerzo por colocar el tema dentro de la literatura científica oficial, donde nunca ha sido admitida. Pero estamos muy lejos del calibre de la investigación que el tema merece.

Tabla 2: Sumario de la Composición de las Muestras

Case			"Slag"		"Light silvery alloy"	
No.	Location	Year	Primary	Secondary	Primary	Secondary
1	Aurora	1897			Al, Zn	Mn, Cu
2	Maury Is.	1947	Ca, Fe, Zn, Ti	Si, Cu, Ni, Pb	Ag, Sn, Cd	
3	Washington DC	1952			Mg	
4	Campinas	1954			Sn? (90%)	
5	Väddö	1956	W(94.9%)	Cu, Zr, Fe		
6	Ubatuba	1957			Mg	Al, Ca, Fe
7	Maumee	1967			Mg (92%)	
8	Kiana	1972?			light material	
9	Bogota	1975?			Al(94%)	P,Fe
10	Council Bluffs	1977	Fe	Ni, Cr, Mn, Si, Ti		
11	Jopala	1978	Fe	Si, Mn, Cr, C		

CAPITULO DIEZ
EL DISPOSITIVO Y LOS SUEÑOS

Después de un día en la locación, y una revisión de la nueva data del Sr. Padilla, Paola y yo nos encontramos temprano, a la siguiente mañana y condujimos hasta una cafetería en el camino para estudiar "La Lista" y el plan del día. El siguiente lote de preguntas de esa lista, tenía que ver con la posición exacta del "dispositivo" y la manera en que fue retirado por el niño. Yo me había convencido de que seguramente era un objeto industrial común, pero Paola no estaba de acuerdo y verdaderamente, aún existía cierto misterio. En realidad, esto era mas misterioso. ¿Cómo ese pedazo de aleación, áspero de aluminio, terminó fijado a la pared interior de este extraordinario vehículo, que los militares estaban tan interesados en retirar y esconder en un laboratorio no revelado, donde presumiblemente descansa hasta hoy en día?

Armado con un nueva data, entrevistamos a José de nuevo, para tratar de responder esa pregunta.

Paola: Bien. ¿Sintió usted que debía apurarse? ¿Y halar esa cosa de la pared?

José: No…Vea, el objeto estaba un poco inclinado, en una pendiente, ahí es donde estaba ese mecanismo en la pared y como yo estaba parado, podía verlo en forma oblicua. Por eso fue que apliqué la barra improvisada y el perno cayó al piso.Eso no estaba en posición vertical.[9]

Paola: Entonces el perno cayó al suelo, porque estaba inclinado sobre… no estaba derecho. Pero yo le pregunté, ¿se sentía usted nervioso de que un centinela lo encontrara? ¿No estaba usted apurado?

José: No.

Paola (riendo): ¿Porqué? ¿No tenía miedo?

José (muy serio): No, yo nunca he sentido miedo.

Paola: Entonces, ¿usted pensaba que podía tomarse todo el tiempo del mundo?

José: Bueno, lo que fuera que iba a ocurrir, yo ya estaba allá e iba a hacer lo mío.

Paola (riendo): Ok. Ok. José. ¿Pero usted nunca se preocupó de ser descubierto?

José: ¡No! Todos se habían ido. No habían Alienígenas allá, los soldados ya no estaban y por eso yo pensé que teníamos tiempo para hacer lo que íbamos a hacer.

Ahora teníamos una imagen, bastante completa, de los eventos que llevaron a José y Reme a tomar un artefacto de adentro de la nave, que a falta de un término mas científico, debemos llamar OVNI.

Ningún otro testigo en la historia, había hecho algo así, como lo que ellos hicieron. Cualquier material significativo asociado con estos objetos, están en manos de los gobiernos y lejos de las manos de los investigadores sin autorización específica y la necesidad - de – saber relacionada.

En cuanto al comentario del Sr. Padilla de que el "nunca sintió miedo"; puede impactar al lector como una jactancia o como la auto indulgencia de un viejo. A lo largo de mis múltiples reuniones con el, he construido una opinión muy diferente. Su paciente actitud y su calma, para con nosotros, era engañosa, porque había mucho oculto en el, construido con fortaleza, coraje y un conocimiento de la gente buena y la mala, que solo un experimentado oficial de policía, puede adquirir.

Esto se hizo mas aparente cuando Paola y yo nos preocupamos sobre una inminente operación quirúrgica que nos contó tenía que realizarse. Un procedimiento para retirar una bala que se había alojado en el abdomen, mientras arrestaba un criminal en California, durante sus anos de agente activo. A su edad la anestesia podría representar un problema. Una revisión mas profunda de la ubicación de la bala en relación a órganos vitales, afortunadamente, llevó a los cirujanos a determinar que se podía dejar allí, para tranquilidad de todos. Pero el paciente, en si, no mostro ninguna señal de preocupación.

^ ^ ^

Luego, nosotros discutimos el tema de los recuerdos de José en relación a los seres en si mismos. ¿Estaría el de acuerdo en someterse a hipnosis (no de tipo de aficionado) para mejorar los recuerdos de esa primera tarde?

José: Hummm, no, mi memoria, usted sabe…yo recuerdo muy bien lo visto y la cosa es que… Yo deseo haberme acercado allá:(nota: el primer día). Tal vez yo podría contarle más acerca de esto, pero no entré allá y no los conocía a ellos, estos niños, o lo que fueran, usted sabe. Eso es todo lo que yo vi y lo que yo he visto, usted sabe, recuerdo cada parte de ello.

Ilustración 21 Dibujo original del Sr. Padilla.

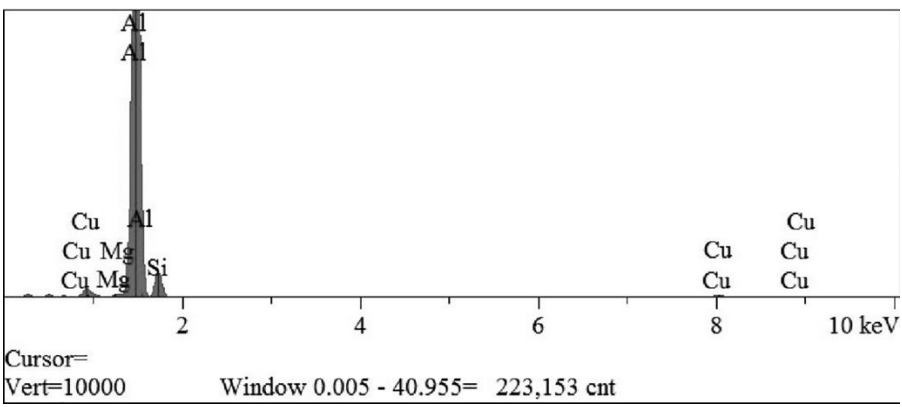


Ilustración 22 Composición química simple del soporte de metal.

Paola: Si, lo se. Jacques está luchando con el hecho de que usted dijo que parecían "hormigas de fuego" y luego usted dijo que parecían "hombrecitos." Entonces, ¿la hormiga de fuego, es solo una descripción por los brazos largos, o parecían gente con aspecto de insectos?

José: El asunto es… lo que yo quise decir es que parecían hormigas de fuego" me refería a una granja de hormigas de fuego que yo tenía. Que compré para los niños en una oportunidad… y en la manera en que ellos estaban parados…Yo estaba allí mismo y observé como trabajaban.

Trabajaban 72 horas al día, usted sabe (riendo) Y la forma como trabajan algunas veces, se levantan, en posición recta y

eso me hizo recordar algo, usted sabe, como eran estas personas.

Paola: Pero ellos, pero…pero usted dijo "estas personas," entonces, ¿usted cree que eran personas en vez de hormigas?

José: Si, ellos eran personas. Pero yo las vi, por la forma en qué se movían, como hormigas de fuego, OK?

Paola: OK. Está bien. Ahora, otra cosa que me tiene curiosa.

Reme me contó que tuvo una visión donde veía personas cayendo de un rascacielos, que tuvo una visión, como si ellos enviaran imágenes a su cerebro. ¿Usted recuerda eso?

José: No, yo acostumbraba a soñar. Pero últimamente no lo he hecho más. No he tenido sueños. Pero después de eso yo solía soñar que, que, uh, habían como, uh, nubes, cayendo del cielo. Y entonces me despertaba sudando, y eso borraba todo. Algunas veces yo soné que habían…como nubes o algo cayendo desde el cielo pero que nunca tocaban la tierra. Yo me despertaba y todo, uh, desaparecía.

Paola: ¿Daba miedo?

José: No.

Paola: ¿Por qué estaba sudando entonces?

José: Yo creo que era un sueño, usted sabe, de lo que había visto, de lo que había pasado. Y en ese tiempo, me parece a mi, un sueño así, como cuando alguien llama y usted no puede ayudarle.

Paola: Usted dijo, ¿nubes cayendo del cielo?

José: Si, nubes estaban cayendo del cielo. Pero yo esperaba que se desintegraran o algo así, pero luego tocaban el suelo y yo me despertaba sudando.

Paola: ¿Qué piensa usted que significaban esas nubes?

José: Yo, uh, no se… desde que…

Paola: Desde que… continúe…

José: Podría haber sido que, uh, esa cosa, que estas personas. Humm, como un sueño…nada pasó.

Paola: Yo no quiero interpretar sus sueños ni nada, pero las nubes, cuando yo pienso en las nubes en su área, yo pienso en nubes hongo o los experimentos atómicos que ocurrieron en Nevada, después de eso. ¿O usted piensa que eran nubes comunes, o podrían ellos haber estado probando nubes?

José: No, estas eran nubes que… como cuando un rayo estalla dentro de ellas, y estaba lloviendo, y nosotros, uh, estábamos resguardándonos bajo la cornisa. Esta es la manera como a mi me parece, nubes así, estaban como partiéndose, pero nunca llegaron a tierra.

Paola: Entonces eran nubes de rayos, en su sueño – habían rayos?

José: Habían rayos, nubes con rayos, pero esto…parecía como, uh, yo

debo haber estado soñando mucho o algo así.
Siempre me despertaba sudando. ¡Algo me despertaba!

Paola: Bien, ¿Usted nunca vio la creaturas en sus sueños?

José: Uh, no.

Paola: ¿Y que edad tenia usted cuando tuvo estos sueños?

José: Yo tenia… nueve, diez, once años.

Paola: Y, José: ¿ Alguna vez vio, cuando vivía allá, algo en el cielo, como un OVNI, o tuvo un avistamiento? ¿O miró al cielo y los buscó?

José: Uh, no. Nosotros nunca… Yo nunca pensé en nada, de lo que pasó, usted sabe. Esto fue algo que pasó, que experimenté, que no había visto nunca antes.

Paola: Entonces, usted no, ¿como que levantó la mirada a ver si estaban regresando? ¿O miró al cielo, a…en otras palabras, esto fue una experiencia de una vez para usted, y luego usted la olvidó?

José: Si, lo hice. Lo hice. Pero algunas veces me detenía y pensaba por un rato, que pasó allá, y entonces, nuestros. Cuando regresamos ya había pasado día y medio, fue mucho tiempo que nos mantuvimos alejados. Yo estaba pensando, usted sabe, que, tal vez ellos tenían a alguien allá, que vino y se llevó a las creaturas.

Paola: Oh, bueno, yo he escuchado muchas historias como esa también. Yo he escuchado historias, usted sabe, de que los suyos vienen y se los llevan. Si. También he escuchado eso.

José: Como exploradores…Ellos tienen exploradores que, uh,vienen y recogen el objeto, los hombrecitos, lo que sea. Ellos vienen y los recogen y eso fue probablemente lo que pensé cuando regresamos allá y uh, todo estaba limpio, como que lo hubieran limpiado con un rastrillo. Para mi, usted sabe, lo primero que vino a mi mente fue! Alguien ha venido y se los ha llevado!

Paola: ¿Ellos le lanzaron maleza? ¿Ellos no le lanzaron tierra a la nave? Ellos lanzaron maleza, ¿verdad?

José: Ellos lanzaron maleza – las quebraron.

Paola: Y usted dijo que los arbustos de mezquite eran más grandes, y ellos le lanzaron pedazos de mezquite.

José: Si, los mezquites allá eran casi arboles. Los cactus eran más altos en ese entonces, ¡más altos que nosotros! Y como usted misma ha visto ahora los cactus son…son muy pequeños. En realidad todos los mezquites han muerto.[10]

Paola: ¿Piensa usted, entonces que los cambios, en mucha de la flora, se deben al accidente?

José: Si, eso es correcto.

Paola: ¿Cree usted eso? ¿O, quiero decir, es esa su manera de pensar?

José: Así pensaba yo.

Paola: Esa área es diferente debido al accidente, y lo supe cuando fui allá con usted. Yo pude ver el circulo perfectamente y nada crecía en el.

José: Si, bueno, tengo la foto de nosotros dos en el circulo… aún está allá. Yo tengo una foto de otra cosa que mi hijo tomó de allá, mientras yo caminaba por esa zona y el circulo seguía ahí. Y, de pronto, de la nada estas plantas verdes comienzan a crecer, usted sabe… Todas estas… cosas que han ocurrido, mientras yo he vivido allá, uh, no he visto nada como eso antes.

Paola: Y estamos hablando de setenta años, casi…

^ ^ ^

Mientras escuchaba a José Padilla intentando reconstruir la situación que enfrentó y como afectó su vida, el moderno Silicon Valley está muy lejos de mi mente, escondido tras una neblina de especulaciones, probabilidades y potenciales, todos basados en interesantes hipótesis acerca de la realidad. Algo estaba mal con la forma en que la Academia nos había estado enseñando acerca del mundo y la manera de ver las cosas que no encajaban en los modelos aceptados.

En Palo Alto o Paris, si usted es un científico, ingeniero o cualquier tipo de trabajador técnico, La personas, en alegres fiestas de coctel, se acercan a hacer preguntas sobre OVNIs.

Se supone que usted baje su bebida, borre cualquier sonrisa de su rostro y seriamente recite lo que aparece en los aceptados libros de texto: Si hay avistamientos, y esos policías y pilotos son realmente buena gente, pero no pueden ser engañados, usted sabe, como todos nosotros, por todos esos fenómenos ópticos en el cielo, sin olvidar el prototipo de secretos fantasiosos del Pentágono. Todo será revelado a su debido tiempo…Esa es la respuesta que la gente espera porque necesitan ser tranquilizados,

Y nada de esto tiene sentido, cuando se analiza la data real.

En una reciente revisión promocional de un escéptico y divertido libro sobre OVNIs de Sara Scoles, titulado como en broma “Ellos Ya Están Aquí” una importante revista científica estuvo de acuerdo con el autor[11]: “Es una buena historia con ideas que valen la pena, pero tristemente sin alienígenas espaciales reales.”

No importa que la bien conocida idea de “alienígenas espaciales” del Hollywood del siglo pasado, sea solo una de las muchas hipótesis acerca de OVNIs o que otras páginas de la misma revista estén llenas de perspectivas y bien articuladas teorías cada semana, acerca de potenciales formas de vida y conciencia universal que podría manifestarse en infinitas formas, todas ellas admisibles bajo la actual

ciencia oficial. En ese contexto, el descarte superficial de OVNIs y de revisiones que los envuelven en otra capa de exageración, puede ser considerada la única razón del largo silencio de muchos testigos, como los que Paola y yo conocimos en nuestra investigación de las ultimas décadas.

Allí descansa la data perdida.

La revista ni siquiera destacó los descarados errores del libro que estaban revisando: Ellos con desidia, repitieron la data falsa de que "el primer platillo volador fue reportado en 1947 y se convirtió en parte de la cultura popular, a pesar de la falta de evidencia sobre su existencia." En realidad, testigos de los primeros casos, como el Sr. Padilla, aún están vivos y pueden testificar acerca de los objetos físicos que ellos observaron y del material recuperado, en 1945 y mucho antes. Ellos hicieron esto bajo la circunstancia de que nunca llegó a la corriente de lo que las academias llaman "cultura popular" (Popular…. ¿en oposición a qué? ¿Toda la cultura no se origina en la gente?

Una simple revisión a la literatura sobre OVNIs – si, existe tal cosa – debería haber divulgado cuidadosos estudios sobre ese punto. Para citar solo un ejemplo, un papel presentado en una conferencia de AIAA (American Institute of Aeronautics and Astronautics) realizada en 1975, encontró 52 testigos de casos de encuentros cercanos, antes de 1947. El número de conocidos "primeros" testigos ha crecido considerablemente desde que se publicó esa encuesta, probando de que no estamos tratando con un espurio efecto sicológico de sueños técnicos modernos (Poher & Vallée, 1975)

Para aquellos que se toman tiempo para leer los reportes reales, examinados por investigaciones serias de campo y llevado a laboratorio, el fenómeno se revela a si mismo como algo infinitamente mas complejo – y más interesante.

CAPÍTULO ONCE
DE REGRESO AL LABORATORIO

El caso Padilla es único en los anales de este tipo de investigación, por diez razones, como mínimo:

a) Dos testigos estaban en el sitio cuando la nave se estrelló.

b) Ellos conocían el área íntimamente.

c) Ellos tuvieron acceso encubierto a la escena todos los días, excepto el Día Dos, cuando la nave fue retirada.

d) Ellos pudieron acercarse a esto, a hurtadillas, hasta que fue retirada.

e) Tres de los testigos incluyendo José Padilla, su padre y un policía estadal, pasaron tiempo, dentro de la nave, en diferentes ocasiones.

f) Un dispositivo inusual de metal de retirado y recuperado de la pared interior de la nave.

g) Ese dispositivo estuvo a nuestra disposición para detallada inspección, durante el tiempo de desarrollo de este libro y…

h) Uno de los dos testigos, el mismo Sr. Padilla, de ochenta y tres años, aún vive con una memoria intacta de los hechos, luego de una larga trayectoria como Policía Estadal en California.

Esto le da al caso un elevado interés científico, aún comparándolo, en este tipo de literatura, a Roswell y otros incidentes. Además considere que:

i) Paola Harris conoció a Reme Baca y su familia por diez años, época en que grabó una detallada entrevista en su casa y finalmente…

j) Nosotros hemos tenido un conveniente acceso a la locación en varias oportunidades durante esta investigación, pasando en el área varios días cada vez, con instrumentos y equipo de investigación.[12]

En un pie de página en su libro, Majic Eyes Only, Ryan Wood expresa: “No está claro cuan cerca José y Reme estuvieron del sitio de accidente o del perímetro militar. O ellos tuvieron mucha suerte para no ser descubiertos por los guardias del perímetro militar o ellos

estaban muy lejos."

Es razonable que Ryan Wood haya asumido esto en esa época, pero de acuerdo a nuestros registros, esto no era el caso. Al contrario, como hemos visto en esta investigación, los dos muchachos (que estuvieron en el sitio dos días completos antes de que aparecieran los soldados) tomaron ventaja de su experiencia del terreno y del desierto, para permanecer ocultos. Uno no podría haber conseguido mejores observadores. Ellos estaban equipados con binoculares que sabían usar observando el ganado diariamente y no fueron descubiertos en ese difícil terreno. Los muchachos también determinaron el patrón de los movimientos militares, podían adivinar cuanto tiempo les tomaría a los jóvenes soldados, comer y beber en el pueblo y ocasionalmente, como ocurrió el último día, relajando completamente la vigilancia ya que no existía una amenaza real a su misión.

Más aún, los muchachos eran observadores destacados desde muy niños. Y con razón: el padre de José esperaba que ellos,

regularmente, contaran el ganado y se cercioraran de la raza, a pesar de la distancia. Ellos se movilizaban a caballo con facilidad, por un terreno difícil para conducir un jeep. Estaban acostumbrados a rastrear la vida salvaje del área en una propiedad de miles de hectáreas.

Gracias a nuestros continuos viajes a la locación, sabemos también donde se encontraban exactamente mientras espiaban el destacamento del Ejército. En nuestro seguimiento a José, establecimos el hecho de que ellos entraron al área desde atrás (en vez del portón) y gatearon hasta el barranco que puede verse en la Figura 16. Escondidos allí, entre matorrales y árboles pequeños, podían observar todos los movimientos, a menudo desde casi 200 pies de distancia, sin ser detectados

José también recordaba que algunas veces venían por el Oeste y acostados entre el mezquite, detrás de la línea superior de la ladera, tenían una buena posición para mirar hacia abajo, hacia la escena de recuperación. Si los soldados los vieron (y ellos posiblemente lo hicieron desde un avión, al menos una vez, porque hay una referencia de un "par de niños indios" en el registro militar) nunca imaginaron que los dos muchachos comprenderían el significado de lo que ellos estaban haciendo allí.

Si el Ejército era tan simple de mente como para intentar hacer creer a los padres el cuento tonto de globos climáticos (¿para que usted traería un gran tractor-remolque y una grúa para levantar un globo climático cuando usted podría simplemente desinflarlo?) también deben haber pensado que los dos pilluelos "Indios" nunca tendrían la menor idea de lo que significaba esa nave estrellada.

Sus propios oficiales a cargo nunca se dieron cuenta de que los

muchachos observaban ansiosamente sus movimientos con binoculares, tan buenos como los de una versión militar.

^ ^ ^

Hemos recibido tres análisis de los pedazos de metal asociados con la nave.

En su libro, noviembre 2005, Majic Eyes Only, en el cual menciona 93 afirmaciones de accidentes de OVNIs, Ryan Wood dedica un capítulo de seis páginas, al caso San Antonio, en base a un recuerdo de Reme Baca de 1945. El no informa cuando habló con el y no tenemos información de que se hayan encontrado alguna vez; pero el menciona haber examinado "un pedazo de escombro de la nave, retirado de la zona de impacto, por Reme Baca y José Padilla"[13] que Reme estaba reacio a discutir en detalle.

Reme manifestó que el había entregado la pieza a varias organizaciones científicas para estudios mas profundos: "Además de los exámenes locales llevados a cabo en Washington State, nosotros comenzamos a trabajar con el Dr. Smith, del departamento de Metalurgia de una institución internacional, donde tres microscopios electrónicos fueron usados para revisar el metal y analizar sus componentes elementales. La primera cosa que encontraron es que el metal parece ser esencialmente silicato de aluminio."

Sin embargo, había más en esta historia porque el "Dr. Smith" aparentemente encontró un elevado porcentaje inusual de carbón en la muestra. Reme Baca reporta haber cortado algunos pedazos y pulirlos para tener una mejor apreciación, lo que llevó a descubrir lo que él llama "estructuras raras."

"Nosotros tenemos buenas imágenes de estructuras muy extrañas en los metales. Parecen pequeños esqueletos de insectos incrustados en el metal. También hay hebras cortas de algún otro material que creemos pudiera ser fibras de carbón. Este tipo de 'vellosidad' del metal generó muchas preguntas entre los académicos y los operadores de los microscopios."

La descripción continua con afirmaciones mas sensacionales: "Una mezcla de carbón y trazas de otros materiales es utilizada, la cual aumenta dramáticamente el poder de conducción, eliminando la resistencia a la electricidad, mientras que al mismo tiempo, ocurre una transferencia de calor. Esto parecen ser el potencial para el blindaje térmico o la fabricación de chips de computadora."

Ya que no estamos seguros quien hizo los análisis, ni donde y ninguna de las "grandes imágenes" han sido publicadas, los descubrimientos verificados por el "Dr. Smith, junto a un genetista y un científicos con conocimiento en metalurgia," permanece, en el mejor de los casos como datos intrigantes y en el peor como alardes

anecdóticos.

Reme Baca murió en el 2013, así que no tuvimos la oportunidad de seguir ese análisis detalladamente. Afortunadamente tenemos conclusiones bien fundamentadas del dedicado investigador Timothy Good quien trabaja con el tema de análisis, en su muy detallado libro Need to Know (12) El recuerda que haber examinado y fotografiado el suvenir de los muchachos (i.e. el famoso 'Tesoro') cuando se encontró con el Sr. Baca en Seattle, entre el 6 y 7 de Junio, 2004:

"Definitivamente parece terrestre." El escribió, "un punto aceptado por los testigos. Parecido a un soporte de cualquier tipo, mide 12 pulgadas de largo, pesa 15 onzas y tiene una cantidad de orificios para tornillos de algún tipo. Una sección cortada para ser analizada, junto a pruebas con acido, revela que

El metal era aluminio serie-200, o similar. Una pieza más pequeña, semi-circular, que los testigos decían venía de la nave fue encontrada años más tarde en la entrada del rancho. Las pruebas indican series 330/380 de aluminio (o similar)"

Un tercer estudio, una investigación Australiana muy extensa hecha en 2016[27] también encontró que la muestra de metal no era radioactiva y que tenía dos componentes principales, confirmando las afirmaciones de Reme. El Sr. James Rigney y sus colegas afirmaron que esto contenía "Aluminio y Silicio." Ambos están en forma hipereutéctica, en aleaciones serie 4000, también conocido como Silumin, comúnmente usado en industria, autos, área militar y aeronáutica."

Ellos concluyeron:

"El análisis muestra que la muestre es terrestre."

Su análisis, mostrado en la Fig. 20, confirmó que el objeto estaba compuesto de 87,06% aluminio, 10,45% silicio, 1,97 Cobre y 0,53% magnesio, típico de una aleación de aluminio AA383,0, (por tanto, probablemente no a la serie 200 reportada por Timothy Good).

El silicio, es comúnmente agregado al aluminio para disminuir el punto de fusión del metal, sin hacerlo quebradizo. El reporte agrega que la muestra probablemente había sido moldeada en arena. Esto quiere decir que pudo haber sido hecha en el lugar por un grupo técnico del Ejército para sus necesidades, lo que explicaría porqué no tenia marca de fábrica o marcas industriales normales.

Otro estudio encontró una composición de 87,09% aluminio, pero solo 2,70% de silicio, 1,83% cobre, pero también carbón en 2,03%, hierro 0,94%, zinc 1,66%, calcio 1,19% y manganeso 0,54%. No se encontró magnesio en los hallazgos de laboratorio.

Sin embargo, otra pieza que nosotros teníamos en custodia, fue cortado del soporte por el Sr, Syd Goldberg y un artesano, a petición de Paola Harris. Ellos establecieron que era "demasiado suave para ser

aluminio" y que no olía como aluminio al ser cortado.

Al final, los diversos análisis concluyen que el material es una aleación común de Aluminio-Silicio con trazas comunes de otros elementos. "La muestra observada es estándar y sin complejidades" concluye el estudio Australiano sin ambigüedades, poniendo fin a las especulaciones de una alta tecnología extra-terrestre, pero sin embargo dejándonos con muchas preguntas adicionales.

La forma y posible función son generalmente reminiscencias de dispositivos que activan paletas móviles como mecanismos de pozos de agua y la sección del mástil de molinos de viento, por ejemplo, como los que aparecen en la lista de Aeromotor Company, de partes estándar ampliamente usadas en la industria[28]. Sin embargo ellos no corresponden a ningún producto especifico que hallamos encontrado hasta ahora. Igualmente, podría haber venido de un dispositivo militar o una aeronave. Y en relación a la "pieza más pequeña" mencionada por Good, era un fragmento de una viga universal que tenía algo escrito en ella. El objeto tenía tres pies de largo. Fue encontrado en 1953, como ya establecimos, por un primo de José Padilla, quien lo consideró chatarra y lo vendió como hierro, un final absurdo para un objeto que una vez se pensó que se había originado muy lejos en el cosmos.

^ ^ ^

Decir que el suvenir es un objeto humano ordinario no responde nuestras preguntas básicas. Ninguno de los análisis que hemos revisado cubre finalmente con una cortina, lo que Paola y yo comenzamos a llamar en broma "El Misterio del Soporte de Silumin"

Ese complejo instrumento puede parecer estándar pero nunca, "nada destacable." Todavía tenemos que preguntar que hacía un fragmento ordinario de un artefacto de pobre tecnología con aluminio, a bordo de una nave fantástica que cayó del cielo, en medio de una tormenta, destruyendo la Torre Marconi, en el área de Alcance de Misiles de White Sands, mientras su tripulación de diminutos insectoides, se deslizaban erráticamente, dentro de la cabina.

Recuerde que el soporte, mostrado "como es" en la figura 18, no estaba conectado a ninguna varilla, gancho o tirador, como su característica prominente y los orificios parecen indicar como función primaria. Para el momento que José lo "libera" estaba simplemente girando en un circulo de cobre, sostenido a la pared de la nave con un simple perno suelto que un niño de nueve años pudo retirar. ¿Pudiera ser que el dispositivo descubierto por José Padilla no fuera parte del equipo original del vehículo, sino algo mas prosaico, un carrete improvisado ensamblado apresuradamente por los soldados utilizando cosas que encontraron el sitio? ¿Necesitaban ellos algo mas simple

como un dispositivo para enrollar un cable eléctrico? ¿Era tal vez un pedazo roto de la torre de radio destruida, convenientemente recogida por el Ejército en la cercanía, dándole un nuevo uso, premeditadamente, como instrumento de rebobinado.

Otros objetos, descritos por los muchachos sugieren construcción humana, (no "Alienígena"). Alrededor del panel que se despedazó durante el accidente (sorprendentemente un elemento menor de daño, por cierto, para tan largo y tumultuoso aterrizaje), ellos vieron extrañas piezas, colgando por todas partes, "Extraños pedazos que parecían cabello de ángel, como el que usamos para decorar el árbol de Navidad."

Algunos investigadores especularían luego acerca de fibras ópticas, pero la descripción nos recuerda simplemente hebras de amianto o de aislamiento.

En el momento de la recuperación los muchachos vieron soldados levantar un marco en forma de L (o en forma de A): "Ellos lo inclinaron para lograr que la nave destrozada cuadrara en el remolque, porque estaba abultada por un lado, la parte desgarrada estaba hacia la parte inferior, exterior del marco" Más detalles se hacen visibles. "Era un objeto de superficie lisa. La mitad inferior era más oscura que la superior," escribió Reme.

La Torre Marconi que parece haber dominado la sección Noreste del Alcance de Misiles White Sands, según reporte generaba su propia energía con un pequeño molino, ¿entonces quizás el soporte de aluminio especialmente diseñado vino de allí? Eso explicaría porque el dispositivo estaba dentro de la nave el ultimo día, al contrario de otros materiales que el Ejército había encontrado allá?

Esta es solo una de las muchas hipótesis que nos planteamos, pero también contaría por el hecho de que los militares lo querían de regreso regresando intencionalmente a interrogar a Faustino acerca del paradero de su equipo, luego enviando un equipo a buscar bajo el piso de esa casa y hasta regresando con vehículos, semanas mas tarde, a buscar …algo que el Ejército había perdido.

Esa es mucha actividad militar por un soporte ordinario de aluminio. Recuerde que creaturas diminutas, descritas independientemente por el aterrorizado pastor mexicano, en términos similares a los usados por los muchachos, atravesaron la pared de la cabaña buscando el "Tesoro." Pareciera que todos en el sistema solar de repente querían recuperar el mismo pedazo de aleación común de aluminio..

Tengo el famoso soporte frente a mi mientras escribo esto. Según los estándares de Silicon Valley no vale mucho mas que las tazas del camión usado de tu vecino. En espacio físico, es un objeto común, ¿Entonces por qué parece tener tanta importancia?

El soporte parece no haber sido interesante desde el punto de vista científico, pero podrían haber expuesto el verdadero alcance del trabajo de recuperación si muchas personas hubieran hablado o exhibido esto. Podría ser evidencia de la participación de militares en una operación que el Ejército quería cerrar de una vez por todas, como la recuperación sin acontecimientos notables de un globo climático. Ellos exitosamente utilizarían la misma explicación dos años mas tarde en Roswell. Pero usted no puede clavar un soporte de aluminio, en la pared interior de un globo climático, sin importar lo sofisticado que sea.

Cada muchacho de nueve años, en Nuevo México, sabía eso.

¿Entonces que estaba haciendo eso allá?

^ ^ ^

Ahora imagine una habitación, un laboratorio en algún lugar de Silicon Valley, donde las diversas piezas de un rompecabezas han sido ensambladas de nuevo, por nuestro pequeño equipo. Los gráficos militares, los mapas de autopistas, las imágenes del tiempo. Usted tendría el soporte, varios modelos en tres dimensiones de esto, las microfotografías del metal y los registros de los tres principales análisis, clavados en la pared. Habría una reconstrucción preliminar de los cálculos de energía el posible sendero del objeto y el daño físico en su recorrido hasta estrellarse. (Recuerde el calor extremo que disuadió a los muchachos mientras el vehículo araba en la tierra un largo y amplio camino) Y luego, en columnas paralelas, por fecha y tiempo, todas las afirmaciones hechas por aquellos que fueron allá o entrevistaron a los testigos antes de nosotros, anotando quien hizo que, cuales vehículos estuvieron involucrados y que preguntas fueron dejados sin contestar por los registros que Paola y yo fuimos capaces de armar.

En esa habitación usted puede ver otra gran tablero, que muestra el terreno donde descanso el objeto y los cambios que lo han afectado a medida que el terreno se ha elevado con los años. Tradiciones locales hablan de el, como un lugar donde se reunían las tribus indias debido a la conveniente proximidad del arroyo, había allí un sitio para un ritual Apache, un circulo sagrado de cantos rodados, cerca de un hueco que se inundaba periódicamente, proveyendo de agua a los caballos y el ganado. El área fue gradualmente rellenada con tierra por las autoridades locales para controlar el flujo de agua. Ciertamente ningún caballo podía beber allí cuando yo visite la locación la primera vez.

El artículo de Ben Moffett en el Mountain Mail (20) también se refería a la zanja donde, algo del material de la nave, (Moffet lo llama (“retazos”) fue lanzados, la cual fue recientemente cubierta (por lo

tanto, cerca del 2003) por una excavadora durante recientes trabajos de control de inundaciones.

Aún es una área activa: Entre mis dos visitas a la locación con Paola, como ya vimos anteriormente, alguien había enviado de nuevo una niveladora para reconstruir una presa de barro o un arcén, para detener los deslizamientos de barro que podría afectar toda el área, corriente abajo y hasta cortar la Autopista Pan- Americana. En el proceso, la niveladora sin mayor ceremonia, arrasó con la vegetación del sitio del accidente, eliminando convenientemente la mitad de la vegetación venenosa que alguien plantó allí antes… todo lo cual desafortunadamente hacía imposible para nosotros recuperar cualquier pieza pequeña de metal que pudiera estar enterrado allí, ahora a 20 pies bajo tierra.

También en nuestra "Pared Analítica" observamos la historia de la intervención del Ejército, por persona y por días. ¿De donde vino el destacamento y a donde llevaron ellos el objeto? Esta era la primera recuperación de un accidente OVNI, en la historia de la post-guerra y por ello no existía una unidad pre organizada, ni un protocolo estándar.

De manera que el Ejército improvisó.

Primero, de acuerdo a Reme, ellos enviaron vehículos que podían atravesar terrenos rústicos. El Sr. Padilla recuerda un solo Jeep, no dos. A esta altura, desde el punto de vista de un oficial militar, basado en el testimonio de dos agitados muchachos, tal vez, de hecho fue "tan solo nuestro globo climático experimental." Pero siempre había la legitima preocupación de espionaje atómico. Alguien tenía que chequear cada incidente.

Vamos a agregar una nota aquí: Nosotros ya sabemos, en este punto, que el objeto no era una nave del Inventario de los Estados Unidos, que se accidentó en medio de una tormenta y se estrelló en terreno de alguien. Tampoco era un dispositivo Alemán o Japonés, con un tipo de equipo que hubiera elevado instantáneamente el descubrimiento, a un nivel completamente diferente. Nadie sabía o se preocupaba acerca de esto, inicialmente, al menos.

En este caso, como en el de Roswell, los militares no estaban enterados sobre lo ocurrido hasta que un granjero les habló del accidente y los llevó al sitio, un par de días después. El Ejército no había perdido nada, no buscaban ningún dispositivo experimental y no estaba buscando nada. Estaban enterados del impacto a la torre Marconi, pero la poderosa tormenta de ese día podía explicarlo. Ellos solo tenían un breve reporte de Brothy, acerca de un objeto inusual.

En un área del desierto de Nuevo México, monitoreada día y noche por tres radares de último modelo, para detectar reconocimiento potencial del enemigo alrededor de la locación

atómica, el hecho de que un intruso anónimo pudiera volar una nave oval de 25 pies de largo, en medio de una tormenta, sin ser detectado, eleva algunas interesantes preguntas. Parece implicar sigilo electromagnético (un concepto que aún se vislumbraba lejos en el futuro) o un vuelo muy breve: ¿De donde vino?

^ ^ ^

Vamos a regresar al calendario hasta Agosto 18, 1945. Ahora el Ejército está bien enterado del accidente, a través de la alerta de Faustino y también por el daño a la torre Marconi, aunque ellos hayan pensado inicialmente, que había sido golpeada por un rayo.

Los exploradores del Ejército, a bordo del Jeep (s) deberían haber hecho un reporte en ese punto, aumentando la urgencia del caso y deben haber llegado allá, demasiado tarde para ver alguna señal de los hombrecitos. Posiblemente ellos hayan sido los que cubrieron el objeto con ramas, lo mejor que pudieron, para esconderlo de cualquiera que pasara cerca hasta recibir ordenes precisas.. Pero aquí, de nuevo, no hubo intervención inmediata con un protocolo pre-aclarado, ni especialistas en trajes de protección llegaron al sitio, ningún reconocimiento científico con medidas precisas, documentación fotográfica y precauciones ambientales como las que vemos hoy en día, con personal de inteligencia asentando en registros cada detalle y ejerciendo control de rumores.

El Sr. Padilla recordaba ver un avión dando vueltas y consideraba que debía haber sido volado por Brothy[29] un piloto de la Fuerza aérea de gran experiencia, que dejó pocos detalles.

La recuperación parece haber sido asignada a una unidad local que estaba disponible. Ellos comenzaron improvisando a cada paso. Desde donde estamos, ellos hicieron un trabajo encomiable.

Basado en su reporte del tamaño y el peso estimado del objeto, los militares decidieron que era importante retirar la nave, asegurarla y examinarla, lo que significaba enviar un gran remolque y un vehículo con una estructura o marco. Para ello, necesitaban el permiso del Sr. Faustino Padilla para tumbar y reponer su angosto portón, enviar una niveladora a construir una carretera decente y esto significó otros dos días de trabajo. También fue muy obvio que tenían que mantener la boca cerrada.

En otras palabras, mientras reconstruíamos la secuencia de eventos en el Capitulo Dos, el accidente posiblemente ocurrió el Jueves 16, ente los ojos de los dos muchachos, que lo reportaron esa tarde. Al día siguiente, Viernes, ellos fueron mantenidos lejos del sitio del suceso, ayudando a Faustino (que no había perdido tiempo llamando a las autoridades) con tareas en el jardín. Y los muchachos solo regresaron a la locación el Sábado 18, en la camioneta familiar,

llevando al Sr. Faustino y al Policía Estatal Eddie Apodaca, a la locación. En ese momento, Día número Tres, ellos vieron a los hombres entrar a la nave aunque ya no estaban las creaturas presentes, mientras que alguien había estado haciendo limpieza rastrillando el terreno alrededor del sitio del accidente. Presumiblemente Apodaca inmediatamente reportó su hallazgo.

Si el Ejército regresó el 19 a ver a Faustino y obtener permiso para tumbar el portón, no sería sino hasta el Día Cinco (Lunes, Agosto 20) que ellos pudieron traer equipo pesado, aunque el jeep puede haber regresado al sitio el día antes, para hacer el trabajo detallado.

En relación a la misión del Ejército, esta continuaba como era de esperarse, lo más normal posible, sobre todo cuando se duerme junto a una nave en forma de aguacate, que ha caído del cielo. El 22 de Agosto la nave fue cubierta con una lona azul claro y asegurada en un remolque, lista para ser trasladada al día siguiente. La fecha probable de llegada de la nave, a White Sands es Jueves, 23 de Agosto.

^ ^ ^

Hay otro elemento fantástico del caso que debemos tomar en consideración mientras tratamos objetivamente de resumir los hechos conocidos. El pastor que Faustino contrató para encargarse de las ovejas, el Sr. Pedro Anaya, un amigo de muchos años de Alejandro Baca (el padre de Reme Baca) no tenía ningún interés en tecnología, ni en lo que había estado ocurriendo en San Antonito. Por tanto, su testimonio independiente como un testigo aterrorizado de un incidente relacionado, se convierte en un importante componente de la historia.

Recuerden que después de “liberar” el soporte de su lugar en la pared del objeto estrellado, José lo guardó por varios días, hasta que escuchó que el Ejército solicitaba permiso a su padre, para revisar la casa y el cobertizo de herramientas. Entonces el pasó el objeto robado a Reme, quien lo escondió bajo las tablas del cuarto de almacenaje de la familia, situado al cruzar la calle. En el Capítulo Cuatro, nosotros mencionamos que los militares si revisaron la casa de los Padilla y se llevaron algunos objetos de metal, material de registro que Faustino guardaba allá y hasta algunos globos climáticos que habían caído en su propiedad.

Ya que los rancheros del área acostumbraban a recoger basura de los soldados, en forma de globos climáticos errantes que los militares usaban en sondeos atmosféricos y periódicamente los regresaban, debo decir que la “explicación” del globo climático me parece divertida, puesto que hace menos creíble que ellos hubieran creído la repetida historia, referencia que los escépticos inventan regularmente, con explicaciones absurdas para descartar reportes de OVNIs, para

beneficio y paz mental de científicos académicos, profesionalmente adictos a elegantes atajos.

Al resumir la información que tenemos hasta el momento, debemos recordar que el Sr, Anaya, vino al pueblo como parte de un grupo que pastoreaba ovejas hasta los corrales. El dormía en el almacén, cuando fue despertado por un objeto luminoso afuera (a propósito, ¿que era eso?) y por algunas "creaturas" en su habitación, que se escabulleron cuando fue a buscar su rifle.

Reme recuerda al pastor contándole a su padre acerca de estos "tres horribles seres, como de tres pies de alto, que empezaron a poner cosas en mi cabeza."

Tanto los registros militares como los reportes tecnológicos han evitado tocar el tema de estas extrañas entidades, descritas por testigos en relación a encuentros con OVNIs. Cuando ellos los mencionan, es en el contexto de "efectos sicológicos" no especificados, testigos embriagados o erróneas identificaciones. Solo fue a principios de 1960 que redacciones sobre testimonios de testigos, sería seriamente direccionada al tema paranormal, pero entonces nosotros siempre las encontramos enumeradas en conexión a exámenes siquiátricos o sospechas de abuso de drogas. Cuando efectos siquiátricos estaban involucrados, eran rápidamente descartados por sicólogos profesionales como el impacto simple provocado por estrés o vagos efectos "disociativos." Simples atajos, sin apoyo de entrevistas de cabecera, o pruebas medicas regulares es una burla de la ciencia.

Por tanto, encontrar estas conexiones en el incidente de 1945 cerca de Trinity es algo notable Por supuesto, ha habido historias de Hombres de Marte y Alienígenas voladores en libros de caricaturas, historias de ficción y en los [primeros libros de ciencia ficción de Edgar Rice Burroughs,] pero no había literatura convencional sobre OVNIs en esa época en Estados Unidos, ni siquiera sugiriendo vagamente efectos síquicos. Charles Fort mencionó meteoros anómalos, bólidos, fenómenos de cielo consciente; pero todos quedaban lejos del caso San Antonio donde no circulaba nada de esa literatura.

Sin embargo Reme Baca testificaría "Las creaturas eran como nosotros- niños, no peligrosos. Yo vi pequeñas creaturas caminando, moviéndose; ellos, o tenían sobretodos blanco grisáceo o tenían overoles y una capucha o quizás sin cabello. Era difícil distinguir. Si eran sobretodos estaban apretados a la piel."

Reme había insistido: "Ellos estaban como tambaleándose, parecía que no podían tenerse en pie, los tres. Parecía que se deslizaba o planeaban de un lado a otro (…) habían sonidos que venían continuamente de la nave. Como agudos chillidos, el llanto de un conejo herido o como de un bebe recién nacido, conmovedores.

Analicemos también, que en el caso de San Antonio, 1945, ninguna de las personas involucradas (testigos, familiares, militares) usaron ninguno de los términos o memes, que hoy en día, comúnmente asociamos al fenómeno.

Hasta el término "platillo volador" no se usaba en ese entonces.

Pasarían dos años antes que Kenneth Arnold, lanzara la literatura de "platillo volador", diez años antes la Fuerza Aérea inventó el término "UFOs" (OVNIs) y veinte años atrás el Dr. J. Allen Hynek estuvo de acuerdo en considerar casos de "ocupantes" dentro de su libro de casos, ante mi insistencia, basada en el registro Francés y su experiencia directa en el caso Socorro.

En su esfuerzo da hacer ver el fenómeno como algo racional o simplemente comprensible a la audiencia, muchos autores han comentado sobre las peculiaridades, las contradicciones entre los testimonios de los testigos, quienes simplemente estaban tratando de expresar su confusión o su terror al enfrentar entes que parecían tener la capacidad de poner imágenes o comunicar conceptos transcendentes en su mente. La mayoría de los investigadores civiles, involucrados en investigación, aún hoy en día, se niegan a reconocer el lado "síquico" en sus (desubicados) esfuerzos de ser tomados en cuenta seriamente, por el público, el Gobierno y científicos físicos incrédulos.

Hay una interesante diferencia entre Reme y José en este punto. El testimonio de Reme menciona una "distintiva no-humana forma de vida, que estaban vivos y moviéndose a nuestra llegada, minutos después del accidente." José, sin embargo, insiste en llamar a las creaturas "hombres", como hemos visto en sus conversaciones con Paola y conmigo, aunque en algunas de las transcripciones el los compara con "hormigas de fuego" (Fig. 23). Sin embargo, Reme fue bastante preciso. El dijo: "Tenían grandes ojos abultados… ni siquiera se les veía nariz, porque los ojos eran muy grandes. Ellos eran delgaditos, quiero decir, flacos, de una estructura muy delgada."

En otra oportunidad él le dice a Paola: "Todos los llaman Grises, yo me imagino, porque nunca he visto un gris, así que no sé." Reme los llamó "Campa mocha," que equivale en Español a Mantis Religiosa. O simplemente los llamaba "creaturas de aspecto extraño," moviéndose.

José uso otro nombre en español para ellos: "Niño de la Tierra", un insecto conocido como "Jerusalem cricket," en inglés. El comentó que tenían cuatro dedos.

Parecían estresados. Se movían rápido, como si fueran capaces, a voluntad, de ir de un sitio a otro en un instante. Ellos eran fantasmales y carentes de expresión, pero definitivamente, seres vivos. Yo no quería ser parte ni de quienes, ni de lo que estuviera dentro." (12, p.

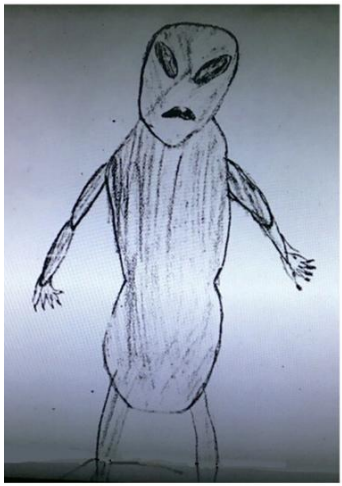
38)

A: Ocupante de OVNI descrito por estudiantes adolescentes al Dr. John Mack en Zimbabue, 1994.
B: “Jerusalem cricket,” aproximada imagen de lo que vieron Reme y José. (Nota: El insecto también llamado “Niño de la Tierra” es mostrado aquí sin dos de su extremidades,”brazos” para establecer una comparación)
C: “Mantis Religiosa, ””Campa mocha” (Reme)
D: “Hormiga de fuego, erecta” (José)

A pesar de eso, cabalgando de regreso y llorando desconsoladamente, Reme no podía apartar la experiencia de su mente y el también tuvo múltiples visiones que recordó 65 años mas tarde:

“Yo vi estas imágenes en mi cabeza…” le contó a Paola en el 2010, (12, p. 113) pero yo no comprendía que diablos eran. Yo puedo recordar como eran. Yo vi imágenes pero no entendía, lo que significaban en ese momento y todavía no lo sé (término acuñado por Myer

El Dr. Jeff Kripal de la Universidad Rice, ha señalado que los Alienígenas, en modernos recuentos de secuestros, son a menudo descritos, como insectoides:”
“Estas figuras inquietantes, eran a menudo comparadas a inmensas mantis religiosa de tamaño humano. Ellas se comunicaban telepáticamente con los humanos. Sus inmensos ojos almendrados eran comparados con los de los insectos…Las modernas visiones de secuestros replican en forma precisa y extraña el pensamiento de Frederick Myers: la misma forma insectoide perfecta (escena imaginaria de Myer), los mismos poderes telepáticos (término establecido por Myer)… ¿Como explicamos esas resonancias tan precisas, entre este investigador síquico Victoriano y nuestra literatura de secuestros contemporáneos?”[30]



A: UFO occupant described by teenage students to Dr. John Mack in Zimbabwe, 1994

B: "Jerusalem cricket," approximation to what Reme and Jose saw. (Note: The insect, also called Niño de la Tierra, is shown here without two of its "arms" for comparison.)

C: "Praying Mantis," "Campamocha" (Reme)

D: "Fire ants, standing up" (Jose)

Fig. 23: Appearance and terminology in frequent, reliable accounts of "entities."

Ilustración 23 Apariencia y terminología de frecuentes y confiables reportes sobre "entidades"

La observación del Profesor Kripal es muy adecuada en este caso. Esta se aplica perfectamente a las impresiones de los muchachos en San Antonio, en 1945, excepto por el hecho de que –a diferencia de los secuestrados, cuyos testimonios vemos con frecuencia en televisión, hoy en día–; ellos estaban totalmente conscientes en ese momento, nunca habían sido sometidos a hipnosis, no eran victimas de un secuestro real o imaginario y no puede sospecharse que

hubieran sido influenciados por nociones medievales acerca de Magonia o por alguna literatura esotérica medieval. Y ellos experimentaron esta impresionante experiencia, años antes de que los investigadores tomaran en cuenta el tema de los secuestros, o la expresión “platillo volador.”

^ ^ ^

CAPÍTULO DOCE
UNA TRINIDAD DE SECRETOS

Todo, en esta historia, aparece en tríos. Esto hace más fácil recordar detalles.

Tres bombas atómicas explotaron e el verano de 1945, dando fin a la Segunda Guerra Mundial.

- Una en Trinity
- Una en Hiroshima
- Una en Nagasaki

Habían tres Campa mochas vivas, a borde de la nave estrellada que recuperó el Ejército, aunque ellas podrían, o no haber sido capturadas o no haber sido vistas siquiera porque los registros son vagos.

Aparte de estos dos hechos, habían tres “tipos pequeños feos” quienes “comenzaron a poner cosas en la mente” del pastor, quien no estaba enterado de ninguno de los eventos ocurridos.

También, al menos tres artefactos metálicos fueron recuperados: el soporte, la pieza de aluminio utilizada para reparar el molino y una viga–I que se vendió como chatarra. La única pieza descrita con propiedades inusuales, fue la pieza de papel aluminio, que supuestamente recuperaba su forma original al doblarla, como ocurrió, según reporte, con algunos de los materiales reportados del accidente Roswell.

Desafortunadamente, no hay manera de probar esta afirmación. El único objeto que hemos podido analizar fue el soporte y resultó ser una pieza común de tecnología humana, como se supone hasta ahora…

De hecho, la única cosa extraña acerca del soporte es: ¿porque tantos seres humanas y creaturas no-humanas, están tan ansiosos por recuperarlo – ¡y esconderlo!?

^ ^ ^

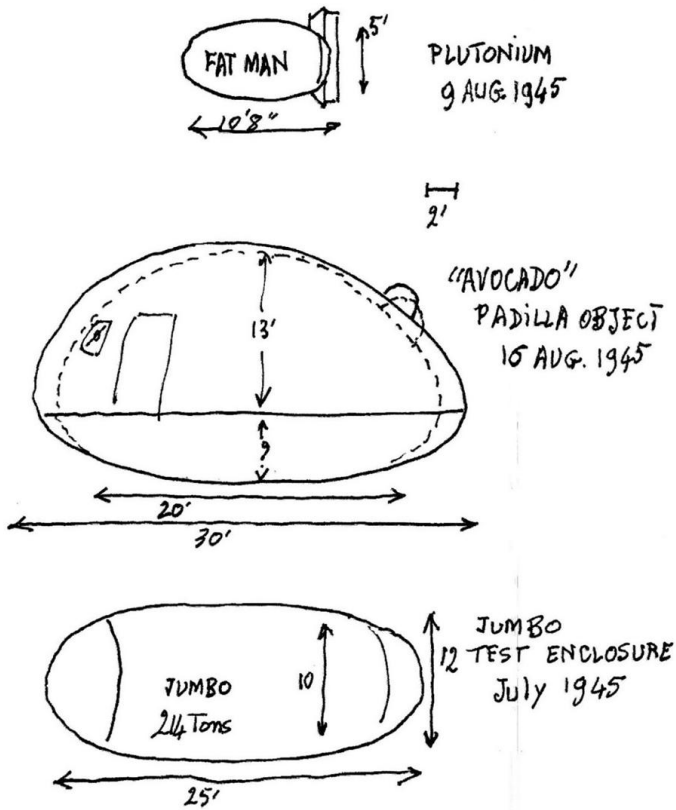


Ilustración 24 Tres objetos de interés. Comparación en forma y tamaño

FAT MAN PLUTONIO AGOSTO 9 1945
"AGUACATE" OBJETO PADILLA AGOSTO 16, 194
JUMBO RECINTO DE PRUEBA AGOSTO 1945

Cuando usted observa el caso desde esta perspectiva, como resultado de una seria convergencia investigativa de múltiples equipos, una gran cantidad de explicaciones e hipótesis fáciles y convenientes, se evaporan.

Primero, debemos hacernos una pregunta que parece absurda o por lo menos, bizarra: ¿Y si el objeto fue diseñado para que se estrellara? ¿Y si la vida de las creaturas fueran descartable?

¿Absurdo? Quizás. Pero analice la enorme carga de responsabilidad que las mentes mas brillantes de los Estados Unidos han asumido en nombre de la ciencia y en pos de la guerra: Miles de civiles murieron en Hiroshima en cuestión de segundos por la

explosión, igual en Nagasaki, enfermedades duraderas para muchos de los sobrevivientes y la horrible perspectiva de un despliegue, a gran escala, de nuevas armas en guerras futuras. La Unión Soviética pronto tendrá su propia bomba, seguida por los Británicos, Franceses, Chinos e Israelitas y algunos países que están permanentemente al borde de conflictos, como la India y Pakistán. Parece que el apetito por lo que eventualmente sería llamado "armas de destrucción masiva" era irresistible, aunque de manera general se aceptó que los vencedores no sobrevivirían por muchos tiempo, a los vencidos.

Tampoco era posible alegar desconocimiento del impacto en poblaciones lejanas, mal documentadas: los efectos de la bomba ya se habían comprobado en casa, en Nuevo México. En nombre de la secretividad, las autoridades militares no habían querido trasladar o proteger a la población local, pero ellos sabían, aproximadamente, las posibles consecuencias que la "Prueba" Trinity tendría: la responsabilidad era espantosa y el precio en miseria humana, enorme.

El Diccionario de Herencia Americana define un eufemismo como: "el uso de una palabra o expresión suave, indirecta o delicada, en vez de una, mas clara y precisa, la cual, debido a su significado, asociación o sugerencia, podría resultar ofensiva, desagradable o embarazosa."

Llamar lo que ocurrió en la Zona Cero una "prueba" constituye un eufemismo científico, porque la fuerza de la bomba fue con certeza estimada en 19 kilotones, lo que la coloca entre la de Hiroshima (12 a 18 kilotones) y la de Nagasaki (21 kilotones).

El dispositivo Nagasaki era el mismo tipo de bomba que el Dispositivo, pero fue detonado a 1890 pies, para evitar contaminación radioactiva a largo plazo en el área, a diferencia de la explosión de White Sands, que tuvo lugar a nivel de suelo, con los perores efectos posibles sobre el medio ambiente. Aún, los historiadores, hoy en día, copiando ciegamente el discurso del Pentágono, continúan llamando "prueba" a la explosión de la Zona Cero.

Remigio Baca recuerda a un vecino llamado Cecilia hablando de una desconocida enfermedad que había afectado a los animales de su granja. "Un extraño moco sale de sus picos y algunas vacas han perdido el pelo." Otra mujer, Ana Lee, dijo que sus hermanas desarrollaron quistes y ella tuvo tres abortos espontáneos. "Nosotros no supimos de los peligros de la radiación hasta después de la guerra. Ellos debieron notificarnos los riesgos." (12 p. 15)

El libro de Reme Baca nos provee de una total revisión aleccionadora del impacto del evento Trinity, citando documentos del gobierno, que no dejan duda acerca del nivel de contaminación con plutonio y la dimensión del área afectada en Nuevo México. Un estudio de campo de 1983, notó que habían grandes áreas cerca de la

Zona Cero, donde no crecía vegetación alguna, después de 38 años. Esa fue una de las cosas que nos impresionó durante nuestro viaje a Stallion Gate (Portón del Semental): ¿Donde estaban los árboles, los matorrales, los abundantes cactus que daban vida a las viejas narraciones, previas a 1945, de rancho Padilla? Todo lo que vimos fueron miles de hectáreas de pasto corto y pequeños matorrales, a lo largo del trayecto a la Zona Cero. Hoy en día, la zona de impacto todavía permanece desnuda.

Para ser justos, poco después de la revisión de las consecuencias, documentos del Ejército recomiendan que las pruebas futuras sean realizadas a 150 millas de áreas pobladas, lo que generó la permanente reubicación del sitio de prueba de Nevada. Pero esa decisión llegó muy tarde para el hogar Padilla, que estaba a menos de 20 millas al noroeste de Trinity. En la primera media hora, las consecuencias de la bomba descendieron hacia el noreste, pero luego los vientos cambiaron y los desviaron al noroeste, al área de San Antonito, depositando completamente, un cuarto de los escombros radioactivos de Trinity en una región que se extiende hasta Chupadera Mesa.

Los escombros radioactivos llovieron sobre el área por días.

Si los visitantes de cualquier parte hubieran querido una muestra de los efectos de la primera explosión atómica, un mes después del evento Trinity, ellos ciertamente no hubieran podido encontrar un lugar mejor en ninguna otra parte de la tierra.

Para crédito de los militares de Estados Unidos, el terrible impacto de la prueba en la Zona Cero fue anotado, investigado y reportado.[14]

Estudiando los documentos de la época aprendí un “detalle” sorprendente que se me había pasado por alto: el propósito de la bomba nunca fue propagar los residuos de la radioactividad. En realidad era provocar una destrucción masiva, instantánea, mediante un gigantesco desplazamiento de aire y una temperatura extrema: esencialmente una gigantesca y mortal, tormenta de fuego. Entonces, basados en las medidas apresuradas en el área de San Antonio, donde mucho de los escombros radioactivos habían caído, los científicos recalibraron los dispositivos de Hiroshima y Nagasaki de manera que explotaran a mayor altura, cerca de los 2000 pies, evitando a los Japoneses una mayor miseria y haciendo posible, con el tiempo, la reconstrucción de las ciudades que la guerra había pulverizado.

Mientras recuerdo mis propios viajes a Japón y las reuniones de negocios a las que asistí con ejecutivos financieros, en áreas que habían sido objetivos durante la guerra, no puedo dejar de pensar que quienquiera que haya tomado las decisiones en la Zona Cero se

merece una discreta medalla. Pero no creo que Tokio le envíe una rama floreada de árbol de cerezo, en algún momento.

^ ^ ^

Vamos a regresar a nuestro aislado laboratorio con todos los gráficos, mapas y cálculos pegados en las paredes. Una de las cosas que necesitamos hacer, sin noción preconcebida de los eventos, es reconstruir un modelo del objeto a partir de los diferentes testimonios de los principales testigos. Ya que no tenemos acceso a los registros de la fuerza de tarea militar, solo podemos usar a Reme y José como nuestras fuentes y eso es algo bueno porque estuvieron en el sitio cinco días completos (incluyendo el día del accidente) y ellos pudieron ver el objeto desde diferentes ángulos durante el proceso de recuperación.

Como hemos visto fueron capaces de acercarse y tocarlo, por dentro y por fuera.

Lo que ellos describen, (contrario a los rumores que se generarían después los diversos súper-imaginarios dibujos en revistas OVNI) no era en nada, ni un disco, ni un platillo volador. Era, como lo describió José, algo que parecía un aguacate aplanado, de 25 pies de largo (más o menos, cinco pies) y no muy pesado.

En nuestro seguimiento a la primera serie de entrevistas Paola y yo examinamos los recuerdos del Sr, Padilla sobre la carga del objeto al remolque. Específicamente, ¿cuántos ejes y cuantas ruedas tenía el remolque? El recordaba claramente uno militar de 18 ruedas, con cuatro ejes, con un tractor al frente y una plataforma de 35 pies que podía bajar al suelo para levantar cargas pesadas. Su calculo aproximado del peso del objeto era de 10.000 libras, el rango inferior de ese tipo de camión. Tome en cuenta que “Little Boy” pesaba 9.600 libras y “Fat Man” 10.300 libras, en el mismo rango.

Esto nos da una idea de los valores de los parámetros físicos que nosotros necesitamos: Esencialmente, esto era un objeto pesado del tamaño de una camioneta y de un peso aproximado a dos Ford F-150. ¡Lógico que José Padilla, de nueve años no pudiera sacudirlo cuando lo intentó!

^ ^ ^

Cuando ensamblamos todos los fragmentos de los testimonios, terminamos con un objeto con una forma como se muestra en la figura 22. Un vehículo redondeado, bulboso, de color gris u oscuro, construido con un metal desconocido sin remaches o tornillos visibles, uniendo los distintos paneles, con un piso aplanado y un techo muy alto, de cerca de 13 o 15 pies. Y sin visible sistema de propulsión. Presumiblemente hay un espacio bajo el piso pero desconocemos si

tiene algo de interés, algo, que los físicos de Gobierno considerarían como un motor.

El único otro detalle en la forma es la pequeña cúpula trasparente, lejos del centro.

Es extremadamente fuerte, para soportar, sin partirse un accidente y un catastrófico deslizamiento en terreno difícil, por una distancia del largo de un campo de futbol. Un panel tiene una abertura grande pero cuando José Padilla, el último día, examina el lado inferior (el objeto está de lado sobre el remolque, porque de lo contrario, no podría pasar bajo el elevado de la autopista, en su viaje a Stallion Gate), el solo puede ver arañazos y abrasiones profundas en la superficie pero no hay grietas. No hay aberturas ni apéndices.

Vamos a destacar que cualquier aeronave de esa época se hubiera partido en muchos pedazos, si hubiera enfrentado el mismo accidente catastrófico, en ese sitio. El hecho de que el "aguacate" hubiera logrado mantenerse íntegro (sin voltearse) bajo esas circunstancias, luego de destrozar la torre de radio en su caída, nos dice algo acerca de su notable construcción. Eso en si, hubiera garantizado la atención de los ingenieros clasificados, que después fueron contratados para analizar el accidente.

En 1945, la única manera de ensamblar grandes paneles involucraba visibles remaches.

A continuación, tenemos que preguntarnos si el objeto, como dispositivo físico es a la vez una "señal" simbólica, se parece a algo, en su ambiente, de esa época y de inmediato, dos conexiones vienen a mi mente: La bomba atómica, en si misma tenía forma de aguacate y nuestro viejo amigo "Jumbo" es un cilindro alargado con extremos redondeados. Habiendo examinado ambos, en la locación de la Zona Cero, Paola y yo nos sorprendemos ante las similitudes.

Al mostrarlos juntos en la figura 22, las tres formas invitan a una seria reflexión.

Jumbo en particular tiene varias características comunes con la nave accidentada. Es una estructura muy fuerte y tiene dimensiones parecidas: 25 pies de largo y 12 en diámetro externo. Al igual que el dispositivo accidentado, esta vacío. Una gran diferencia es el peso: Jumbo pesaba 214 toneladas contra un cálculo aproximado de 5 a 10 toneladas del objeto Padilla.

En la figura 15, la foto que tomé de la envoltura de "Fat Man," es evidente de nuevo la forma de aguacate, aunque, por supuesto el tamaño es mas pequeño pero el peso es similar, 4,7 toneladas, lo cuál lo acerca a "nuestro" aguacate.

¿Estaba un agente externo tratando de decirnos algo? ¿Trajo todo esto alguna preocupación a las mentes de los científicos atómicos? ¿Fueron ellos, al menos, informados acerca de la intrusión?

…y la pregunta mas importante:
¿Esta conversación ha continuado?

^ ^ ^

Mientras continuamos por este camino, buscamos consejo de científicos e historiadores de ese período y naturalmente fuimos recibidos, con puntos de vista escépticos, los cuales aceptamos.

Mucho del escepticismo es de corta visión, nacido de prejuicios o juicios apresurados, antagonistas hasta el punto de la deshonestidad y generalmente inútil, pero esta palabra también tiene un significado positivo en filosofía, derivado de su raíz Griega. En esa corriente, la escuela del escepticismo enseña que uno debe considerar fenómenos convencionales y agotar la investigación, en las causas sutiles derivadas del conocimiento establecido, antes de entrar apresuradamente en nuevas teorías y afirmaciones fantásticas. Nosotros estábamos dispuestos a usar ese “buen” escepticismo para clarificar el panorama.

Un argumento persistente en contra de la naturaleza de accidentes Alienígenas y especialmente en accidentes en Estados Unidos, después de la guerra, tenía que ver con la posible interferencia Soviética agregando además, como hipótesis extrema, proyectos clandestinos de sobrevivientes Nazis, que incluían sabotaje, confusión e intimidación en suelo Americano. A través del proyecto Manhattan, naturalmente, el Ejército de los Estados Unidos, estaba en alerta máxima, y se conocía que ambos, Alemanes y Rusos, sospechaban de nuevos desarrollos radicales en White Sands y Los Álamos y trataban intensamente de interferir e infiltrar.

Esto nos lleva de nuevo al conocimiento internacional sobre armas secretas, reales o imaginadas, y su desarrollo hasta 1945: ¿Podría ser la nave, vista por Reme y José, un dispositivo inventado por el enemigo, desplegado como instrumento recolector de información de inteligencia, instrumento de intimidación o como una advertencia?

Debemos admitir que la fecha, dos días después de la capitulación de Japón, le aseguró a quienquiera que haya estrellado la nave en la tierra Padilla, la absoluta atención del Ejército de los E.U.

¿Cual es el argumento lógico en contra de que el evento fuera organizado y dirigido por fuerzas humanas? Hay basta literatura sobre armas secretas Alemanas, inteligencia Soviética y el estado en el arte de la investigación aeroespacial, pero nada de esto se parece a lo que nuestros cuatro testigos primarios (José, Reme, Faustino y Apodaca) habían visto durante el accidente u horas después. Apartando el hecho de que sería absurdo exponer un prototipo experimental y

entregárselo a los E.U. si usted es un enemigo total o una nación compitiendo en esa área. Veremos en los siguientes capítulos que la tecnología involucrada era mas extraordinaria de lo que los muchachos imaginaban. De hecho, hasta el día de hoy, no hay nada semejante.

Un documento de inteligencia Americano desclasificado titulado "Evaluación de las Capacidades Alemanas" revisó "las armas actuales o potenciales que los Alemanes podrían usar en contra de las Operaciones USSTAF, en 1945," apartando "aquellos sobre los cuales se carece de evidencias sobre su posible uso en el futuro" y concentrados en cohetes, desde el V-1, el V-2, e incluyendo también "bombas Phoo," ondas magnéticas, "Gases aplicables a aeronaves" y hasta la Bomba Atómica Alemana, considerada como improbable, operacionalmente, en el marco de tiempo en consideración.

Un interesante reporte adicional de la época se concentra en "Interferencias mecánicas por alteraciones electro-magnéticas" lo cual, naturalmente es relevante en muchos reportes modernos, tanto civiles como militares, sobre OVNIs. Pero, de nuevo, nada de esto esta relacionado al extraordinario vehículo visto en San Antonito. Tuvimos que dejar esa búsqueda de lado y buscar otras fuentes de confusión o error.

En un libro muy comprensible, titulado OVNI Hecho por el Hombre. 1944-1994, Renato Vesco y David Hatcher Childress también revisa toda la gama completa de vehículos secretos concebidos, construidos y probados por la Alemania Nazi hacia el final de la Segunda Guerra Mundial. Algunos de ellos eran notables en cuanto tenían la capacidad de anticipar plataformas de armas modernas, pero aquí, de nuevo uno no debe confundir un experimento interesante, con una nave aérea totalmente desarrollada. Los diseños que alcanzaban algún nivel de prueba industrial o campos aéreos desde Spandau hasta Praga, en el marco de 1943-44, pertenecían a dos familias de naves: platos equipados con turbo jets o turbinas de gas Feuerball y el Kugelblitz, mencionados arriba, y cohetes avanzados o aviones-cohete.

En la introducción de este bien documentado libro (al precio de una cierta confusión), W.A. Harbinson, autor de la novela Génesis, citando a Vesco destaca; El Feuerball era una máquina aérea circular, chata, cuya energía provenía de un motor turbo-jet especial que fue usado por los alemanes durante las etapas finales de la guerra como dispositivo anti-radar y como arma "sicológica" contra pilotos humanos.

Si bien, esa referencia es intrigante en el amanecer de la saga de modernos platillos voladores, vamos a recordar que todos estos dispositivos tenían propulsión convencional según estándares

modernos y no se parecían a lo que Reme Baca y José Padilla observaron. Sin importan cuan lejos he profundizado en la compleja investigación de los autores, no he encontrada nada que se parezca a la nave que se estrelló en San Antonito, la cual ciertamente no tenía ni motores convencionales, ni era un disco o cohete.

Continuando con nuestra investigación, me pregunté acerca de los seres a borde de la nave, descritos por los muchachos. Yo rastreé un interesante y viejo reporte militar que mapeaba un lanzamiento ficticio de maniquíes antropomórfico y localizaciones de aterrizaje en el área de White Sands.[15]

Aquí había otra serie de proyectos muy reales que tenían que ver con experimentos de dispositivos futuros para ser usados por humanos, muy alto en la atmosfera o en el espacio, incluyendo trajes y paracaídas especiales de vuelo. Los artículos de vuelo eran maniquíes humanoides aproximadamente en tamaño y peso a cuerpos reales. Ellos fueron lanzados primeramente, de acuerdo a un mapa desde las Montañas San Andrés, directamente al oeste de White Sands y fueron recuperados después de vuelos cortos en globo o cohete desde el Campo de Pruebas Jordana hasta las Montañas de Sacramento y hasta en Roswell.

Aunque las implicaciones son intrigantes, ya que algunos de estos dispositivos y sus "pilotos" caerían en al área de San Antonio, fueron inútiles para nuestro propósito porque el periodo no correspondía. Vamos a recordar que la Fuerza Aérea ni siquiera existía en la época del accidente Padilla y que el Ejército de los E.U. no tenía sofisticados globos o cohetes

Tripulados, hasta tiempo después, cuando grandes cantidades de equipo Alemán fue trasladado a las áreas de pruebas en el Suroeste. Aún más, los muchachos habían visto creaturas vivas, que no podían ser confundidas con maniquíes humanoides.

Aunque los paralelos son interesantes históricamente, no conllevan valor explicativo en el caso José Padilla: los maniquíes antropomórficos estaban simplemente colgando de paracaídas lanzados desde globos y ninguna nave sofisticada estuvo involucrada en el lanzamiento o la recuperación.

Desde un punto de vista práctico, vamos a recordar que esos dos proyectos no comenzaron hasta que el Proyect Paperclip había reubicado a los ingenieros Alemanes y sus cohetes en bases en el Suroeste: Wernher von Braun lanzó el primer V-2 desde White Sands en la primavera de 1946. Recuerde también que la investigación espacial fue durante mucho tiempo tema de burla en los Estados Unidos. Un notable libro llamado Los Pre-Astronautas, de Graig Ryan (Prensa del Instituto Naval, 1995) relata: "a finales de los cuarenta y mediados de los cincuenta, "espacio" seguía siendo una palabra

desagradable en los pasillos del Congreso y el Pentágono. Mencionar el asunto era invitar el abucheo."

Como la palabra OVNI hoy en día…

^ ^ ^

Satisfecho de que no hubiera evidencia de ninguna tecnología humana en la época aproximada, a lo que José Padilla había visto, regresamos a los detalles del caso. Una vez clarificadas las circunstancias del evento, con un modelo tentativo del objeto que resolvió las diferentes interpretaciones y los obvios errores de las primeras imaginarias descripciones, Paola y yo nos encontramos ante otra serie, más sutil, de preguntas abiertas. Habiendo reconstruido la secuencia de eventos desde el punto de vista del Ejército y de la realidad local de la situación, emergieron un nuevo número de interrogantes.

La primera pregunta que yo tenía era acerca del tema de la torre Marconi, ya que había sido establecido que la nave chocó con esta, en su trayectoria al sitio de aterrizaje.

"El mapa no es el territorio," como el famoso Alfred Korzybski decía y no se necesita Semántica General en el desierto, donde el clima y las condiciones del terreno pueden cambiar radicalmente alrededor de uno, en menos de medio día. Algo tan simple como reconstruir la posición de la torre de radio nororiental, para el alcance de White Sands se ha convertido en un interesante rompecabezas, y por supuesto era crítico para la trayectoria de nuestro "aguacate"

La conversación comenzó con Paola diciendo: "Usted me dio un mapa de 1982, que es bello."

Jose: Ahh, el mapa… Yo puse todo allí.

Paola: Correcto, usted puso la casa Padilla, el pozo, puso muchas cosas en él ¡Y la torre! Es interesante donde está la torre. ¿Es esa la Torre Marconi?

José: La torre estaba en un mapa BLM. Quien hizo el mapa, en BLM, fue quien me dio la carta de permiso para ir allá.

Paola: Pero la torre ya no estaba allá, ¿como la puso ella allí entonces?

José: Estaba allá. Ella puso todo lo que…Yo no recuerdo su nombre y ella ya está retirada. Ella fue la que escribió todo eso, todo el mapa y yo luego agregue allí las pequeñas cosas como el rancho Diamond-A, el molino y el Walnut Grove.

Paola: Si, yo lo comprendo, pero la torre… Si el mapa era de 1982. La torre ya había sido destruida en ese entonces ¿Por qué está la torre en el mapa?

José: La torre ya no estaba allá, fue destruida. La torre fue retirad,

mucho después, déjeme ver 19, uh, 45, 50 ---56.

Paola: La torre fue retirada en 1956, pero el mapa es de 1982. De 25 años mas tarde. ¿Porque esta la torre aún en el mapa? ¿Usted puso la torre allá?

José: No, no, la muchacha de BLM puso la torre allá porque ella sabía que hubo una torre allí, y la puso.

Paola: Entonces lo que tenemos es un problema. Tenemos que encontrar la trayectoria de cómo entró el objeto. Tumbó la torre y aterrizó en el sitio que usted marcó con una X. ¿De donde vino? ¿Por encima de su cabeza? ¿De atrás de usted? ¿Y luego continuó y aterrizó allá? Quiero decir, ¿de que dirección venía la nave?

José: La dirección de donde venia la nave era de San Antonio, como viniendo de Trinity, luego giró y cuando golpeó la torre se volteó hacia atrás y aterrizó justo donde se terminó.

Paola: ¿Entonces usted piensa que vino de Trinity? Siento que si, que vino de Trinity.

El otro permanente rompecabezas era igualmente importante. Tenía que ver con las circunstancias bajo las cuales la torre fue derrumbada, al igual que el portón que el Ejército instaló en 1945, para permitir el paso de un gran camión. También tiene que ver con las muestras de metal recuperadas en la zona.

Entonces Paola preguntó acerca de la época cuando el Ejército regresó.

José: ¿Cuando pasó esto? ¿Fue en 1956 o en el 57? Fue cuando mi primo iba para allá y fue detenido por la Policía Americana, a punta de pistola porque era Propiedad Federal y no lo dejaban pasar. En esa época, uh, 56 o 57, derrumbaron todo. El portón, la torre, demolieron todo.

Paola: ¿Derrumbaron el portón, también?

José: Si, ellos tumbaron el portón y tumbaron la torre. Eso ocurrió cuando mi primo andaba por allí a caballo y encontró un pedazo de aluminio, allí en el medio del área, como a cuatro, cuatro millas al suroeste de donde cayó la nave.

Paola: Usted quiere decir la viga, ¿por qué era un trozo de viga, verdad?

José: Si, la viga.

Paola: Si, está bien, y en ese año, usted dijo, 1956, el gobierno Federal vino y se llevó toda evidencia de que ellos hubieran hecho algo?

José: Si

Paola: ¿Ellos se llevaron el portón que pusieron allá y la torre

destrozada?

José: Bueno, la gente tumbó el portón, se lo llevaron y lo vendieron como chatarra.

Paola: Entonces, ¿qué estaban haciendo los soldados allá?

José: Ellos estaban buscando algo. Mi primo y un amigo mío fueron allá a chequear y la policía militar los detuvo ante la puerta del ganado y les dijo, usted sabe que ellos no podían pasar, Ahí fue que tumbaron el portón , el portón de tubos. Ellos derrumbaron la torre y uh, la demolieron y eso fue todo.

^ ^ ^

Poco a poco los pedazos de historia a la deriva regresaban en la corriente del tiempo, a través de la increíble memoria del Sr. Padilla y de la memoria colectiva de esa desolada parte de Nuevo México.

La siguiente parte incompleta de la historia tiene mucho que ver con la totalidad de la nave en si misma cuando se detuvo en el dique del arroyo. Paola retrasmitió mi pregunta acerca de esto.

Paola: Jacques se está preguntando si el panel que se separó y se dañó, era una puerta. Si no era una puerta, sino solo un panel, ¿entonces como entraron esos seres?

José: Bueno esa pieza nunca fue encontrada, esa parte que se soltó en el accidente. Cuando golpeó ese ángulo de la torreesa pieza se desprendió. Yo no se si era una puerta, una puerta de emergencia o qué. Pero nunca fue encontrada.

Paola: Bien, si esa nave no tenía puerta, era solo un panel. ¿Piensa usted que era una puerta o un panel?

José: Para mi, parecía una puerta.

Paola: Parecía una puerta porque estaba despejada? ¿Era u panel agradablemente despejado o estaba todo dentado?

José: Era un panel que no tenia bisagras. O posiblemente tuviera un tipo de adaptadores, algo expulsable como una salida de emergencia.

Paola: Entonces no era como un pedazo que se hubiera partido. ¿Usted no vio pedazos por todas partes, correcto? Quiero decir, estaba partido o solo fue expulsado. Como, quiero decir… debido a que era parte de la nave, y no había puerta. ¿Cómo los seres entraron allí?

José: Para mi era como una puerta que se expulsaba.

Paola: Porque… ¿Por qué? ¿Estaba despejada? ¿Se veía bien? ¿Estaba el panel en la tierra?

José: Habían algunas… algunas abolladuras donde esto golpeó las esquinas de la torre.

Paola: ¿Habían abolladuras en esto?

José: Si, donde golpeó, uh, las esquinas de metal de la torre. Y yo no se si hubo succión, o alguna clase de cosa, que hiciera que expulsara eso.

Paola: Porque la gente va a preguntar, ¿cómo entraron los seres allí? ¿Atravesaron ellos la pared? ¿Cómo entraron allí? Usted piensa que era una puerta.

José: Bueno, hay una manera, si les pertenecía a ellos, usted Sabe, hay una manera de entrar, si ellos querían entrar o salir.

Paola: Si, ellos podían atravesar la pared, de la misma forma que lo hicieron en la cabaña del pastor.

José: Eso era lo que le iba a decir. Eso es, ellos atraviesan l pared allá. Quiero decir, ellos pueden ir y entrar, en cualquier parte. Ahora, en cierta forma, usted sabe, yo deseo haber ido allá y tocarlos y ver de que estaban hechos.

Paola: Entonces usted piensa que el panel es una puerta. Usted piensa que pudo haber sido una puerta, o era solo otro panel, como los paneles de adentro, ¿correcto?

José: Dentro de eso, parecía que habían paneles pero solo en esa sección, allí, donde saltó y nunca fue encontrada. La única cosa que se encontró fue la pieza de metal que mi primo halló en el campo, cuando regresaba a casa a caballo. Pero nunca más ha encontrado mas nada, hasta ahora y el no cree en OVNIs. Así que no le importaba. El solo pensó que era un trozo de metal, lo lanzó a la pila de la basura y lo vendió como chatarra.

^ ^ ^

La pregunta restante es como lucía el panel y que le pasó. La mejor hipótesis, como vimos antes, es que un pequeño equipo del Ejército, alertados por los pilotos de observación sobre el eje del accidente, vinieron al segundo día (cuando los muchachos no pudieron venir a observar) y se llevaron todo el material.

Paola preguntó: ¿Cómo piensa usted que era el panel?

José: Uh, el panel era de 4 pies por casi, casi 9 pies.

Paola: ¿Usted piensa que alguien fue y recogió el panel?

José: Alguien recogió el panel y se lo llevó.

Paola: Ok, y cuando usted y Reme regresaron allá, ¿vieron la torre ya destrozada?

José: Una esquina, si. Arriba, como a tres cuartas hacia arriba Era como una cuarta de esto, toda destrozada.

Paola: Entonces usted supo que era real. Porque usted escuchó el sonido y luego usted vio la parte destrozada de la torre yluego, usted miró hacia abajo y vio lo que había causado esto. ¿Es esto correcto? Ustedes, muchachos, escucharon la explosión,

vieron la parte destrozada de la torre y luego lo que produjo ese daño, ustedes lo vieron.

José: La parte destrozada de la torre daba al noroeste.

Paola: Bien, ¿pero usted sabe que la nave causó esto? ¿Usted sabe que el OVNI lo hizo?

José; Eso fue lo único que imaginé que pudiera ser, usted sabe, porque todas las partes que estaban regadas eran parte d eso. Yo lo llamaré cabello de ángel, lo que haya sido, que estaba en la tierra, allí. Porque era una gran distancia desde donde vino, donde golpeó y hasta donde finalmente aterrizó. Es una gran distancia. Y habían muchas cosas regadas por todas partes.

Paola: ¿Entonces el cabello de ángel estaba regado por todas partes?

José: Estaba regado como, cuando algo explota, explota po todas partes, usted sabe. Por eso, la pieza de material que mi primo encontró estaba a cuatro millas al sur de aquí. A mi me parecía que era algún tipo de aislamiento, entre los paneles.

Paola: Bien, per ¿eso estaba cerca de la torre? ¿O estaba en el sitio del accidente?

José: Algunos estaban cerca de la torre allá, donde chocó y uh, las otras cosas, la mayoría, en la tierra, donde se detuvo.

Paola: Eso es importante, José, el detalle. Yo puedo verlo.

Ahora nosotros podemos reconstruir un mejor modelo de la colisión con la torre y eso era importante para comprender el actual dañó de la nave, que parecía limitado a solo un panel. Pero aún no podíamos dar cuenta del hecho de que “la puerta” estaba perdida, así que el diálogo continua:

Paola: Cuando usted estaba mirando con los binoculares, ¿usted vio el panel de la puerta? ¿O en pedazo en la tierra? – ¿Lo vio o usted…

José: No, no, eso voló, Bueno, ¿usted sabe, la distancia que hay desde la torre hasta donde aterrizó? Esto voló cuando impactó la torre y Humm, pero no sabemos hacia donde cayó.

Paola: ¿Entonces usted nunca la vio?

José: No, no, nunca lo vimos. La única pieza, usted sabe, la que mi primo encontró fue posiblemente una pieza de eso. Pero estaba a cuatro millas de allá.

Paola: O sea, en otras palabras, usted nunca vio el panel, la puerta, la vamos a llamar puerta aunque no necesariamente lo es. Solo un panel. Pero nunca lo vio, ¿correcto?

José: No, no lo hice. Esto solo se salió, Me imagino, que por el Impacto.

Paola: Entonces usted piensa que el panel puede estar enterrado bajo algo, porque nadie lo ha encontrado. Tal ves está enterrado

bajo tierra.

José: Si, pudiera ser, usted sabe, la tierra crece. Crece rápido con los años y mi primo tuvo suerte de encontrar esa pieza de metal que estaba tendida allí. El estaba pasando por allí, el viento habrá llevado muchas cosas y polvo y entonces él descubrió eso encima de todo.

^ ^ ^

Pareciera que cavamos sin descanso con tales preguntas, pero no todos los días uno consigue un testigo actual de un accidente OVNI, que es capaz de recordar los detalles del desastre. Entonces centramos nuestras preguntas en el otro material retirado del sitio, llamado "cabello de ángel" y la trayectoria exacta de la nave antes de caer a tierra. En las próximas semanas tendremos muchas mas preguntas acerca de ese "cabello de ángel."

Paola, en diario contacto con el Sr. Padilla, primero preguntó sobre el material que el había recogido.

Paola: Acerca del "cabello de ángel" ¿Se imagina usted que vino del panel o era de la torre?

José: Yo pienso que venía de eso (panel), como aislamiento.

Paola: Usted dijo que era blanco, ¿como una telaraña? Como hebras - ¿Eran hebras?

José: Eran blancas, uh, blanco claro, como una telaraña, pero en pequeños pedacitos, usted comprende, que usted puede soplar, como aislamiento.

Paola: ¿Pero eran hebras? ¿Cómo hebras?

José: Era raro. Era la primera vez que yo veía algo así.

Paola: Pero eran hebras… ¿O era mas bien como telaraña?

José: Una telaraña. Como una telaraña, Hummm. Usted puede soplarla y volara como una flor, como cuando usted sopla una flor y los pétalos caen.

Paola: Entonces, ¿usted y Reme, realmente, levantaron eso?

José: Nosotros lo tocamos y estaba bien, como telaraña, sabe, como material fino. Esa es la razón por la que yo sentía eso, todo eso, cabello de ángel o lo que sea, o aislamiento, eso cuando chocó tan duro, explotó, se desintegró y voló, uste comprende.

Naturalmente, se le ocurrió a Paola, que nosotros podríamos recuperar algo de ese material. Sería interesante hacer un análisis profundo de sus componentes.

Paola: ¿Cuánto había allá? ¿Mucho?

José: Nosotros acumulamos bastante. Y lo pusimos en un saco.

Paola: ¿Lo pusieron en un saco?

José: Si, y lo usamos para decorar el árbol de Navidad y hacer de eso…

Paola (riendo): Usted está bromeando conmigo. ¿Ustedes usaron el cabello de ángel del saco, para decoraciones de Navidad y quizás eso venia de otro planeta?

José: Me imagino, sabe, nosotros, ¡nosotros lo hicimos! (riendo entre dientes)

Paola: Mi Dios, ¿está usted bromeando conmigo, José? (riendo) ¿Usted sabe lo que esta diciendo? Usted esta diciendo que tomó todo el aislamiento de adentro de una nave espacial e hizo decoraciones de Navidad. ¿Realmente usted usó todo esacosa?

José: Mucho de eso, usted sabe, nosotros lo encontramos en la tierra, lo pusimos en un saco y lo llevamos a casa y regalamos una parte. Y la gente de la comunidad de allá, lo pusieron en las ventanas de las casas. Parecían telarañas…

Paola: ¿Cuantas bolsas, piensa usted, que recogieron de cabello de ángel?

José: Nosotros teníamos el saco de 100 libras de frijoles. Bueno el tamaño de un saco. En realidad, como el peso de un barril de 55 galones.

Paola: ¿Pero como lo hicieron, muchachos? ¿Quiero decir, ¿caminaban por todas partes, recogiendo eso y metiéndolo allí?

José: Solo lo recogimos y lo llevamos allá y después decidimos que sería bueno para… Nosotros no teníamos suficiente algodón para hacer cabello de ángel para poner en las ventanas, así que pusimos eso y se veía bien.

Paola (riendo): José, ¿usted nunca antes vio eso, excepto cuando lo recogió esa semana del 16 de agosto, cierto? ¿Nunca lo había visto en ninguna parte?

José: Ah, no. Mucha gente que lo vio, preguntaba donde lo habíamos conseguido. Solo les dijimos que lo encontramos. Y eso era todo. Usted sabe, era un secreto.

Paola: ¿A cuantas personas se lo dieron?

José: Algunos eran nuestros vecinos, y algunos rancheros.

Paola: Bien, y entonces…

José: Una cosa que nosotros, Hummm, que nosotros tratamos, fue de quemarlo y no se quemaba.

Paola: ¿Que les hizo pensar en quemarlo?

José: Bueno, tratamos pero no lo hacía.

Paola: Ustedes intentaron hacerlo, querían ver si se encendía, y no agarraba fuego.

José: Como, algodón, ¿sabe? Usted puede, uh, uh, acercar un fosforo y se quemará. Pero esa cosa no se quemaba.[16]

Paola: No se quemaba. ¿de nuevo, de que color era? ¿Blanco claro?

José: Blanco claro. Como telaraña. Usted ha visto cuando una telaraña se empolva. Ese es el color que tenía. Durante la temporada de Navidad, ellos vieron que habíamos decorado las ventanas de nuestras casas con eso y la gente que pasaba, usted sabe, lo veían y se paraban a preguntar, ¿qué es eso? Usted comprende… era una cosa rara. Parecía telaraña. En esa época usábamos algodón. Y ellos se dieron cuenta que no era. Preguntaban donde lo habíamos conseguido pero no dijimos nada. Sabe, lesdimos algo a otras personas y ellos decoraron sus ventanas con eso.

Paola: Pero José, el accidente fue en Agosto… ¿Ustedes lo guardaron en el garaje hasta Diciembre?

José: Nosotros los pusimos en sacos y solo, uh, lo pusimos en el almacén en las barracas.

Paola: ¿Qué quiere decir almacén en las barracas?

José: En el rancho teníamos cabinas, donde los rancheros dormían y se levantaban al día siguiente, usted sabe, a eso lo llamamos barracas. Y nosotros los pusimos en sacos y los llevamos para allá.

Paola: En otras palabras. No lo usaron de inmediato. Ustedes esperaron al menos seis meses.

José: Solo hasta la Navidad. Lo usamos y era raro, como e algodón que usábamos antes pero no se encendía. A esa cosa, podíamos acercarle un fosforo y no se quemaba.

Paola: No se quemaba, usted le acercaba un fósforo y …. ¿Qué le hizo pensar en tratar de quemarla?

José: Para ver, ver si explotaba o algo, usted sabe.

Paola: Porque eran muchachos, ¡ustedes querían ver si esta cosa explotaba!

José: Uh Hummm. Yo solo quería saber, estaba curioso, ¿de qué estaba hecha esa cosa? Si se quemaba o no…

Paola: Pero si esa nave chocó contra la torre, ¿la mayor parte de ese cabello de ángel no debería estar alrededor de la torre?

José: No, la mayor parte voló. Con el impacto el panel debe haberse desintegrado, el cabello de ángel voló por todas partes, colgaba de los matorrales o estaba sobre la tierra.

Cuando Alfred Korzybski estableció (en su Segundo Principio de Semántica General) que “El mapa no es el territorio”, el debió haber estado pensando en Nuevo México, pensaba yo, una ves mas, mientras conducíamos por el camino de tierra. Como otra pieza del rompecabezas nosotros necesitábamos precisar la trayectoria de la nave antes de que estrellara y eso significaba reconstruir como colisionó con la torre Marconi, pero no sabíamos donde estaba la torre y los mapas no eran de mucha ayuda.

En el curso de la investigación comprendimos que “el mapa no es el territorio”, sino que algunas de las cosas marcadas en el mapa eran solo un recuerdo vago o espíritus pasados de estructuras que existieron alguna vez, pero ya no existían mas, sobre esta tierra, desde 1980.

Para lograr terminar esta fase de nuestra investigación, necesitamos localizar la torre con mayor precisión. Si los mapas locales sufrían un poco de la afiebrada imaginación del cartógrafo, entonces solo alguien que se hubiera criado en la propiedad, nos podría decir realmente donde estaba.

Paola preguntó, “Nosotros tenemos el mapa que usted nos dio, y nos muestra una torre. Realmente no está cerca del portón por donde uno entra. Entonces, ¿habían dos torres?

José: Humm, no, no, no.

Paola: Bueno, el lugar donde (el cartógrafo) puso la torre, en el mapa que tenemos, no está cerca del portón del corral de ganado. Ella la puso en otra parte, hacia el norte.

José: Cuando ella dibujo el mapa para nosotros en 1980 – y algo, 1983 - o lo que sea, ella solo puso la torre allá para asegurar que hubiera una torre, ¿comprende?

Paola: ¿Entonces no es necesario ser preciso, cierto? ¿Es solo un marcador de posición?

José: No. La torre estaba… ¿recuerda cuando encontramos un pedazo pequeño de cable?

Paola: Si, estaba cerca del corral del ganado. Y por eso, Jacques se pregunta, cuando la nave chocó con la torre, voló hacia abajo o se elevó de nuevo, porque el está mirando hacia esa elevación. Parece que se elevó de nuevo (si estamos hablando de la torre hacia el norte –JV).

José: Uh, no, no, bastante, porque todo es cuesta abajo. Desde esa torre, todo va hacia el sur y todo lo que hay atrás, es casi cuesta abajo, hasta donde se produjo el accidente.

Paola: Bien, porque el está viendo mapas topológicos y preguntándose. Yo le dije a el, “”No, esto patinó, patinó todo el trayecto.” Y el me contestó: “entonces, cuando patinó, ¿hizo un giro a la izquierda?

José: Hummm, cuando patinó, vamos a ver: chocó, yendo hacia el oeste, cuando chocó se dirigió al sur… si, hizo un giro a la izquierda.

Paola: ¿Y ahí fue cuando se detuvo? ¿Usted piensa que golpeó con algo o solo se detuvo?

José: Se detuvo y fue el final de esto. Porque no había mas donde deslizarse.

Paola: O, porque si hubiera podido seguir deslizándose, ¿hacia donde

lo hubiera hecho? … ¿sobre el arroyo?

José: Hummm, no, vea donde esa carretera – fue construida. Ahí cayó. Como si la hubieran guiado hasta allí.

Paola: Entonces, lo que usted me dice es que: ¿la nueva carretera es casi la trayectoria de la nave?

José: Correcto

Paola: La torre fue construida en esa colina. Está cerca del portón. Y fue construida como una señal para que los aviones no se estrellaron contra, contra que – ¿la torre? ¿O el cerro?

José: Uh, eso. ¿Recuerda los barrancos? ¿Del lado opuesto? ¿Donde buscamos refugios? La torre fue construida allá como una señal para que los aviones, que pasaran por allí no se estrellaran con la colina porque era el punto más alto.

Paola: Si, bien, entiendo. Tal vez no era una torre de radio. ¿Era aún una torre de radio?

José: Mi papá le puso el nombre de "Pico de Italiano," que significa Italian Peak y que está allá en el mapa. Y yo no sé si fueron los militares o quien construyó esa torre; el propósito de eso, según el, era que las naves que iban al sur, desde El Paso, volando hacia el norte, no se estrellaran contra esa colina donde estaba montada la torre.

Paola: Oh, bueno, Marconi construía torres de radio, entonce ese es el motivo de que la llamaran así. Puede ser una torre Marconi, que es Italiano. Entonces, usted sabe, cuando su padre y otro hombre fueron allá, ellos ciertamente no encontraron la puerta (panel). Nadie vio la puerta, ¿correcto?

José: Esa puerta nunca apareció.

^ ^ ^

Paola: Entonces estaba de lado norte de Walnut Creek. Es muy difícil ver la línea del arroyo allá. Pero el mapa de Jacques muestra que el sitio de accidente es un poco mas allá de tre millas. Pero yo recuerdo que escasamente hay tres millas para llegar hasta el sitio. Entonces cuando usted dibuja la imagen del daño, ¿como es en realidad el daño y a qué distancia estaba la torre? La torre que fue impactada por la nave.

José: ¿La torre donde estaba el accidente?

Paola: Si, ¿Esa se derrumbó? ¿O usted solo vio el daño y esta se mantuvo por un tiempo?

José: No, no. Yo subí hasta allá. Yo me subí ahí y le dije que ahíes donde escribí, en los diagramas que escribí allí, que eh, el daño se hizo desde el sureste. Ahí fue donde golpeó.

Paola (sorprendida): Y usted, con nueve años, ¿escaló esa torre?

José: Si, lo hice.

Paola: ¿Qué le hizo pensar que venia de Trinity?

José: La forma en que vi eso, eh, el, el rebote de dónde y cómo golpeó. Y rebotó hacia el suroeste desde allí.

Paola: El rebote. ¡Interesante! ¿Podía usted ver el sitio del accidente desde ahí?

José: Oh, no estaba demasiado lejos y de donde vino, venía del este. Y yo no subí hasta arriba. Pero yo subí… unos setenta y cinco pies. Yo subí como tres cuartas de esto. Así fue com chequeé donde fue el daño, venía del Este. Quiero decir¿cómo se llama esto? Trinity. Venía de allá. Cuando chocó, golpeó la esquina de la base y rebotó, la manera en que estaban los arañazos, rebotó y se dirigió al suroeste.

Paola: Eso es impresionante porque es una situación de rastros físicos y usted subió y lo vio, vio el daño, algo tuvo que dañar eso. ¿Cuánto tardó usted en escalar después del accidente?

José: Hummm, casi enseguida, eh, en cuanto retiraron el aparato de allá.

Paola: En otras palabras, usted subió después de que ellos se lo llevaron, ¿como una semana, dos..?

José: Bueno, si. Ahí fue cuando comenzamos a encontrar el cabello de ángel que le estaba contando.

Paola; Y esa imagen que usted envió – ¿se parecía?

José: Eh, no. Eso era una cosa completamente diferente. Yo l revisé y no era así. Esto era como una telaraña, Hummm. Esdifícil de explicar. Como una telaraña que se forma en cualquier parte, en matorrales o cualquier parte.

^ ^ ^

Esto no fue el final de la conversación, porque ha habido presencia militar en el área por años, y Paola estaba intrigada por algunos incidentes que sugerían una investigación continuada en búsqueda de rastros del incidente.

Ella preguntó: Usted estaba contando que ellos sacaron a s primo a punta de pistola, ¿en qué año ocurrió eso?

José: Creo que en 19, eh, 50…1956. Allí antes de subir la colina, antes de llegar al nivel donde estaba la torre, antes del corral del ganado.

Paola: ¿Y que pasó?

José: Ellos se regresaron. Se regresaron y fueron a casa, y luego montaron en los caballos y regresaron por detrás, por el camino que yo tomo a Diamond A Ranch.

Paola: ¿Ellos le explicaron quienes los retiraron a punta de pistola? ¿Eran Militares?

José: Eran militares y después ellos me dijeron a mi que estaban buscando algo, pero Ed nunca supo que yo había presenciado el accidente. No sabía nada de esto. Si el hubiera sabido, habría estado más interesado y hubiéramos descubierto qu ocurrió. Tal vez habría guardado la viga que encontró. El no sabía nada hasta que comenzamos esto, cuando usted vino, ¿comprende?

Paola: Lo sé, pero usted también me dijo algo sobre usted y su esposa regresando en 1983 y que no había podido ir allá. Quería mostrarle a su esposa donde se había criado. ¿A usted también le impidieron pasar a punta de revolver?

Jose: No, en 1983, cuando fui a ver al gerente de BLM, ya mi hijos habían crecido y yo le pedí a ella permiso para llevar a mis hijos a donde había crecido, sabe.

Paola: En otras palabras. No lo detuvieron. ¿Pero Reme le contó a usted que había visto el archivo de este caso? Que el Gobernador del Estado de Washington, le dejó ver el archivo porque la ayudó a ser elegida. Entonces ella le mostró el documento y esta en Los Archivos De la Comisión de Energía Atómica.

¡POR SUPUESTO! Pensé. No es de extrañar que el caso nunca estuviera en el Libro Azul o un registro de la fuerza Aérea. Los secretos atómicos eran guardados bajo un sistema propio con autorizaciones P, Q y R. Tampoco serían accesibles, en la mayoría de las agencias de Inteligencia, a científicos con autorizaciones por encima de ultra secreto, o del resto de la rama ejecutiva, hasta llegar al Presidente, excepto por requerimiento especial.

Y esa realización cambio todo.

^ ^ ^

PARTE CUATRO

ΔΔΔΔ

DIECINUEVE AÑOS MAS TARDE

Me siento indeciso entre liberar o no, al mundo de hoy, este conocimiento. Una vez que tome la decisión, no hay retorno y tenemos ante nosotros el horrible ejemplo de la Energía Atómica.

Wilbert Smith

Jefe del Proyecto Canadiense para la Investigación OVNI, 1961

CAPÍTULO TRECE

BASE DE LA FUERZA AÉREA WRIGHT-PATTERSON

El 24 de Abril de 1964, un Viernes, me desperté de madrugada en mi habitación en un motel en Fairborn, Ohio, a tiempo para un desayuno temprano con el Dr. J. Allen Hyneck y un breve análisis sobre OVNIs, a las 8 am, en la Base Wright Patterson de la Fuerza Aérea de los E.U. Habíamos salido de Chicago el día anterior y disfrutado de una frugal cena en el avión a Dayton, donde el Capitán Quintanilla y su esposa nos recibieron. Este iba ser un breve viaje, emocionante y trascendental.

Temprano esa noche, la pasamos en el Club de Oficiales de "Wright-Patt," relajándonos y socializando con los hombres a cargo del Proyecto Blue Book (Libro Azul), la oficina OVNI responsable de concentrar los reportes de la población civil y militar de los Estados Unidos, sobre objetos voladores no identificados.

Un corto viaje nos llevó a otro grupo de puertas.

Luego que los guardias comprobaron nuestras autorizaciones (para mi, un simple pase oficial, de dos días, ya que aún no era ciudadano norteamericano) fuimos conducidos al impresionante edificio de aluminio, sin ventanas de la FTD (Foreing Technology Division de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos, no la floristería…) que guardaba todos los registros originales del Blue Book.

En ese entonces habían unos 10.000 reportes en los archivos. Algunos de ellos consistían en trasmisiones breves por teletipo, otros ocupaban 100 páginas con mapas, fotografías y lecturas de radiación. Hay mucha mitología acerca de estos archivos: ¿donde están, que contienen, quien tiene acceso y como fueron procesados?

La mayoría de los Americanos y muchos aficionados a la ufología han sido engañados por personalidades de la televisión, aparentemente serios, declarando que los registros, por supuesto, eran SECRETOS. Si usted sigue alguna de las intensas series de video sobre OVNI en estos últimos años, sea Americano o extranjero, usted sabe que los archivos del Blue Book eran súper clasificados, porque las redes lo escriben en las pantallas en grandes letras rojas.

Hasta la última serie, Project Blue Book, en el History Channel, perpetúa el mito.

Ellos necesitan hinchar su reportaje y de todas maneras, ellos saben que eso es lo que el público espera.

¿Quién quiere pasar una hora viendo una historia sobre OVNIs, si no es por la promesa de algún tipo de gran revelación? ¿Quién tomaría tiempo para revisar datos de investigaciones ordinarias, sin importar lo fascinante que sean?

Nuevamente el aura de gloria y misterio de la prometida "Revelación"…

Por supuesto, si ellos hubieran guardado secretos, no habría ninguna manera de que yo, un ciudadano Francés, sin credenciales oficiales especiales, pudiera llegar a esa Base de la Fuerza Aérea y especialmente a ese edificio, ya que ni siquiera tenía pasaporte americano. En esa época, usted tenía que haber estado residenciado en los E.U. durante cinco años para poder aplicar para la ciudadanía. Y la simple ciudadanía tampoco le haría pasar la puerta custodiada por Marines armados.

Si usted no comprende lo militar, se le disculpa por no entender el hecho de que un archivo publico, completamente desclasificado, sea guardado dentro de uno de los edificios más secretos y mas fuertemente defendidos en el país. Se necesita una razón muy buena para estar allí. Y una invitación formal.

La buena razón, para mi, era que mi esposa Janine y yo habíamos, durante años, estado construyendo, seleccionando y editando una base de datos internacional, sobre avistamientos OVNI y derivado estadísticas a partir de allí. Como resultado, yo tenía un sistema de recuperación informático actualizado sobre el fenómeno Ovni a nivel global, mientras que la Fuerza Aérea de los E.U. no lo tenía.

Yo estaba culminando un PhD en inteligencia artificial y planeaba continuar con estudios cada vez más completos de la data mundial, que ya incluía algunos de los mejores casos del Blue Book. Luego de excluir los más explicables, meteoros, planetas, fenómenos atmosféricos, ya que mi intención era rehacer el trabajo de evaluación de sus 10.000 casos, lo que tomaría tiempo aunque fuera relativamente sencillo de filtrar con un buen software (y un horrible enredo si no tenía un buen software)

Muchos científicos en los E.U. tienen calificaciones iguales o más altas que las mías, y podrían haber solicitado acceso a los mismos archivos, pero estaban muy ocupados disertando en televisión, como el Dr. Carl Sagan, o el periodista Philip Klass de Aviation Week (Aviación Semanal) , acerca de por qué no podrían haber OVNIs en los archivos, que ellos no revisaron (y no lo harían). La razón por la que no revisaban los datos era porque sería una pérdida de su valioso tiempo, el cual dedicaban a "educar al público" presentándose en televisión., lo cual resultaba mas adecuado.

En este punto, al lector curioso se le permite preguntar: "Si los archivos del Blue Book estaba desclasificados (con algunas excepciones que involucraban detección por sistemas militares secretos con prototipos de radar), ¿por qué estaban ellos resguardados en un edificio de metal, sin ventanas, situado en una de las mas

grandes y formidables bases de la Fuerza Aérea del país? La respuesta es fundamentalmente, por conveniencia: Los informes OVNI eran recogidos por bases locales de la Fuerza Aérea y diseminados a través de la red de comunicación militar, bajo procedimientos y códigos militares precisos; entonces, era natural que la oficina (tres oficiales y dos secretarios, en ese momento) estuviera albergada en ese edificio. Pero Allen y yo teníamos copias de los archivos del Observatorio de la Northwestern University, y con permiso oficial, podíamos compartirlos, con cualquier investigador académico, que de buena fe requiriera acceso.

Esto no significa que acercarnos a esa oficina fuera algo casual como un paseo en el bosque. Una vez que usted cruza la puertas, usted entra al edificio de la FTD, donde sus credenciales son nuevamente escaneadas por otro grupo de guardias y si usted levanta la mirada verá sobre su cabeza, suspendido en el techo, un avión caza de reacción. Mirándolo detenidamente uno se dará cuenta que no es ningún avión que haya visto nunca. Es un MiG Soviético, con una estrella roja en la cola.

Eso te pondría en el estado de animo adecuado, con una pista de lo que estaba ocurriendo, dentro de ese edificio.

Luego uno es informado del hecho de que las conversaciones están prohibidasfuera de la oficina específica a la que usted fue asignado, y si usted necesita ir al baño, alguien lo conducirá al lugar apropiado, se parara junto a usted hasta que este listo, para regresarlo.

Aparte de eso, usted podía hacer lo que quisiera.

En esa atmósfera refinada, la oficina Blue Book era bastante relajada, con un grupo parte de ATIC, Air Technical Intelligence Center. Las ocupaciones básicas diarias tenían que ver con detección de comunicaciones, o por cualquiera de las redes de la Fuerza Aérea o por cartas de los ciudadanos. Muchos de los avistamientos que contenían podían ser identificados y respondidos rápidamente por cartas estelares, datos climáticos u horarios de la NASA. Otros requerían algunas llamadas telefónicas y algunas veces, una visita a la locación, (especialmente si tenía que ver con residuos metálicos extraños, rastros en el terreno o fotografías). Y en los casos restantes, adoptaría una suposición adecuada, que a menudo resultaba errónea. [32]

Cuando las cosas escalaban, el proyecto enviaría una petición para que el Dr. Hynek fuera al sitio, contactara a la policía local u otras autoridades y se entrevistara con los testigos, para crear el reporte completo.

La oficina también tenía un alto gabinete de metal doble puerta, y en sus estantes habían cajas alineadas con “cosas” que la gente ha encontrado y enviado a la WPAFB, después de un supuesto aterrizaje

OVNI. La mayoría eran rocas de formas y colores inusuales, que los buenos ciudadanos habían encontrado en el sitio y de alguna manera asociaron con el avistamiento. El equipo de Blue Book identificaría el mineral (había casi 100 PhD en Foreing Technology Division, cubriendo cada ciencia, de manera que el Sargento Moody o cualquier otro oficial, solo tenía que caminar hasta allá para obtener la respuesta) y una educada carta de agradecimiento se le enviaba al ciudadano que reportó el caso.

El Dr. Hynek y yo teníamos nuestra propia lista de casos pendientes, los mas difíciles y no resueltos, por lo que nosotros estábamos ansiosos de revisar lo que el proyecto había encontrado en sus ultimas investigaciones, así que las horas corrían rápidamente. Llegó el momento de un frugal almuerzo y el Capitán Quintanilla nos llevó a conocer un poco las instalaciones.

Yo estaba listo para otra lección.

El clima gris, húmedo, de nubes bajas y neblina persistente era típico de Ohio. No nos detuvimos cerca de las pistas de aterrizaje pero Quintanilla nos señaló la humedad y la Base SAC (Strategic Air Command), a través de las ventanas del auto.

Siempre recordaré las filas de oscuros B-52, que parecían enormes polillas nocturnas, las puntas de sus alas casi tocando el suelo, cerca de pequeñas y extrañas colinas, refugios subterráneos donde la tripulación estaba esperando un evento en el que nadie quería pensar, excepto que era la época de la Guerra Fría y uno no podía dejar de pensar en esos vuelos sin posible retorno, porque diez minutos después de despegar, Wright Patt podría ser desintegrada en una gloriosa nube en forma de hongo luminoso.

Un centinela, sujetando un arma hacia guardia, de pie, frente a cada avión.

^ ^ ^

Regresamos a la oficina de serio humor, continuamos nuestras discusiones acerca de las estadísticas que el Proyecto estaba reportando al Congreso cada año –usualmente un breve resumen con afirmaciones concluyentes tales como: “Este año, de nuevo, nuestro Proyecto ha tenido éxito en la contabilidad del 95% de los casos enviados a la USAF por el público Americano y los servicios militares.”

La implicación era que un poco mas de dinero era asignado, Blue Book, explicaría el restante 5% haciendo análisis técnicos mas detallados, pero el presupuesto no lo hacia factible en ese momento.

Y eso era exactamente lo que el Congreso quería oír.

Si usted puede explicar el 95% de algo, usted debe ser capaz de extrapolar un poquito y dar cuenta de todo, ¿correcto?

Lo cual es cierto en la ciencia y un aceptable atajo para jueces de cortes criminales. Excepto que cada curso de Inteligencia-101 le enseña exactamente el teorema opuesto: Sus estadísticas no funcionan. Porque el 95% fue plantado allí, para engañarte o taparte los ojos y el 5% esta diseñado para acabarte. Si usted no entiende, por favor lea, A Bodyguard of Lies (Un Guardaespaldas de Mentiras), del historiador Anthony Cave Brown. Adolph Hitler tenía el 95% de la información del desembarco en Normandía, porque la Inteligencia Americana se aseguró que la tuviera.

Usted nunca olvidará ese libro, y también aprenderá algo acerca de historia real de computación, mas precisa que toda la pelusa promocional corporativa en la web.

Los Romanos lo dijeron de una mejor manera y más concisa: In cauda venenum. Todo el veneno está en la cola. Y aún es verdad. Los cursos de inteligencia también enseñan que uno no puede hacer un buen trabajo de análisis y satisfacer al jefe al mismo tiempo.

Los oficiales asignados a Blue Book rotaban en esa oficina cada dos o tres años y estaban ansiosos por continuar con promociones mas emocionantes en Japón, el Comando Europeo en Alemania o (si tenían suerte) en la Base la Fuerza Aérea en Honolulu.

Todos sabían que Blue Book era una calle ciega para cualquier oficial, pero mientras estuvieran allí tenían que hacer un buen trabajo, así que el Capitán Quintanilla estaba genuinamente interesado en los métodos científicos para procesar sus datos, que era la principal razón de nuestro viaje. Discutimos compartir el software que yo estaba usando en Chicago y respaldar las estadísticas de Blue Book con algo mas defendible, aún si eso significaba que el número de casos, “no identificados” subieran, una vez que los procedimientos fueran limpiados adecuadamente, porque siempre existía una ligera posibilidad de que “la maldita cosa OVNI” fuera real, armada y peligrosa.

Potencialmente, una pesadilla política.

En ese caso pagarían, con un Infierno, los escépticos en el Gobierno y los desacreditadores en la academia que habían negado los hechos por años.

^ ^ ^

Finalizó la tarde y el Capitán Quintanilla amablemente, nos invitó, junto con su personal y sus esposas, a cenar a su casa y relajarnos un poco con buena música y muy buen ánimo. Lo pasamos tan bien que Hynek y yo perdimos el vuelo, así que decidimos tomar un vuelo mas tarde: mas cocteles y las damas querían bailar, así que perdimos el vuelo de las 9:29 y terminamos en un club lujoso para unos últimos tragos, lo que tuvo el efecto de arruinar la emocionante y

genuina camaradería que se había creado ese día.

En la falsa sofisticación de ese club de candelabros dorados y terciopelo rojo, escuchando música dulzona mientras pasaban horas, sentí que finalmente comprendía algo acerca de la cultura de la Fuerza Aérea desde adentro, una cultura que aún respeto profundamente: No fue ni la gloriosa imagen televisiva, cuidadosamente elaborada de los valientes pilotos en sus increíbles máquinas, ni la pavorosa miseria de hacer guardia por horas, al pie de un bombardero, cargado con suficiente tecnología mortal, capaz de acabar con toda la civilización por error,[17] sino algo mas: La conquista de lo que es mejor dentro de cada uno de nosotros, la demostración del dominio inteligente de nuestro mundo y la habilidad de mirar por encima del horizonte, a misterios como el fenómeno de objetos voladores no identificados, algo que la Fuerza Aérea actualmente comprende (los pilotos conversaban entre ellos, como pilotos) pero que no podrán admitir, cuando usted ve cuidadosamente mas allá de las teorías con que el Pentágono alimenta al público.

Los científicos desconocían lo que vieron los pilotos y el público tampoco sabía, porque la televisión siempre filtra lo real, pero Blue Book sabía muy dentro, que era algo verdadero y que destruiría sus carreras si se atrevían a hablar.

Desconocido para nosotros, mientras bebíamos otro Coñac en ese lujoso club, alimentando mi frustración por el retraso, los vuelos perdidos, la falsa atmósfera festiva, (y para mi la persistente imagen de esas gigantes polillas oscuras en las pistas a varias millas, cargadas con bombas de hidrogeno) algo estaba ocurriendo en un terreno sucio, polvoriento y vacío, al sur de Socorro, Nuevo México, que iba a alterar Blue Book, y mas allá de Blue Book, todo lo que aún sostenía la frágil edificación de explicaciones académicas sobre el fenómeno OVNI.

^ ^ ^

CAPÍTULO CATORCE
LA SINCRONICIDAD DE SOCORRO

La llamada no llegó hasta la mañana del Martes, 28 de Abril de 1964, cuatro días después de nuestra visita a Dayton. Hynek y yo habíamos regresado a nuestro trabajo diario. Yo estaba viendo muestras gráficas de un experimento biológico que se estaba llevando a cabo y para el que yo había escrito el programa en la Facultad de Medicina de la Universidad de Northwestern , una instalación localizada en el centro de Chicago, cuando un técnico afroamericano del departamento de fisiología vino a buscarme al centro de computación. Mi esposa Janine, quien estaba en casa debido al nacimiento de nuestro hijo, retransmitió un mensaje urgente de Mimi Hynek, quien le dijo que Allen había volado a Nuevo México ante una llamada de emergencia de Blue Book y que el quería hablar conmigo.

Cuando logré contactar a Mimi, ella me contó los detalles como los sabía: Si, una nave no identificada había aterrizado allá, en un engranaje trípode, dejando marcas profundas; habían testigos en la escena incluyendo oficiales de la ley y el Capitán Quintanilla le había dicho que se apresurara en llegar allá para investigar. El había tomado el primer vuelo disponible a O'Hare, estaba en Albuquerque en ese momento y quería saber si nos podíamos reunir en la Base Kirtland de la Fuerza Aérea esa noche.

Fue difícil comunicarme con Allen en el campo, pero cuando finalmente lo logré, las cosas estaban adelantadas. El me dio un resumen: Me contó que cuatro días antes, la tarde del 24 de abril, una nave en forma de huevo, blanco grisácea, con una extraña insignia roja había aterrizado en cuatro soportes (no tres) dejando marcas profundas en la tierra arenosa y rocosa en un terreno vacío con vegetación de matorrales al sur de Socorro provocando el incendio de los matorrales. Un policía local, llamado Lonnie Zamora había vito todo y se apresuró al sitio, pensando que habría ocurrido una explosión de dinamita en una choza cercana. Allen lo había entrevistado, la Fuerza Aérea no.

Zamora había visto el objeto en tierra con dos ocupantes humanoides de poca estatura, paradas cerca de esto, pero el no tuvo tiempo de detallar mucho porque la nave despegó verticalmente con un estruendoso rayo azulado que prendió fuego a la vegetación antes de alejarse horizontalmente.

Tres agentes del FBI, que estaban, en ese momento, trabajando en Socorro en un caso criminal local, se apuraron a encontrarse con Zamora y ayudarlo a documentar los rastros.

Allen estaba entrevistando a muchas personas, ya había

acumulado muchas notas y pronto estaría de regreso, así que el mejor plan era que esperara en Chicago y apartara tiempo para construir un marco de referencia para el complejo testimonio, que incluía medidas del campo y las grabaciones que había traído. Le aseguré que alertaría a Bill Powers (jefe de ingenieros del Observatorio Dearborn) y nuestro grupo informal de científicos interesados de la Northwestern y de la Universidad de Chicago, para armar una revisión de antecedentes y respaldar un análisis serio tan pronto llegara.

Después de colgar la llamada, convoqué nuestro pequeño equipo y comenzamos a buscar mapas y horarios. Algunas cosas llamaron nuestra atención inmediatamente. Otras se desarrollaron en nuestra mente años más tarde, después de un estudio mas profundo y comparándolo con otros casos, en un lento proceso de integración. Y otros eventos simplemente nos desconcertaron.

Un detalle me impresionó de inmediato, como a Allen: Si la nave había aterrizado a las 6:45 p.m., ese Viernes, entonces el evento coincidía con la hora en que Allen Hynek y yo habíamos salido de la oficina Blue Book, en la Base de la Fuerza Aérea Wright Patterson, cerca de Dayton, Ohio,

Nuestra única visita conjunta a esa oficina.

¿Era una especie de prueba? ¿Un reto para nuestra integridad investigativa? ¿O algún tipo de chiste sofisticado o un enigma retorcido, pero serio?

¡Que momento para desencadenar lo que se convertiría en el aterrizaje mejor documentado de un objeto volador no identificado!

En retrospectiva, hubo otra cosa que pasó inadvertida incluyendo al Capitán Quintanilla, al Proyecto Blue Book, a mi, al software de recuperación de mi computadora, al mismo Dr. Hynek y a todos los ufólogos del mundo, a saber, la ahora obvia conexión al caso San Antonio, José Padilla, 1945, porque nadie en nuestro grupo (o de hecho del Proyecto Blue Book) sabría acerca de esto en otros sesenta años.

Hynek y Quintanilla, para entonces, habrían fallecido.

Nadie supo acerca de esto por dos buenas razones: Primero, porque lo que José y Reme habían visto no sería reportado en ninguna parte por ellos, hasta la llegada del nuevo siglo y segundo, porque las pocas personas que sabían en la Comisión de Energía Atómica y del aún secreto, Proyecto Manhattan, no tenían ningún interés de hablar de esto con nadie. Este estado de cosas seguiría así hasta la creación de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, en Septiembre de 1947.

El objeto ya no estaba, los rastros tampoco y los archivos estuvieron desaparecidos hasta el 2010, más o menos, cuando Paola Harris, quien había escuchado acerca del caso en Roma, siendo periodista Italiana, comenzó a reconstruir los datos perdidos y buscar

a los testigos que aún vivían.

Ella fue la que les dio voz y fue al sitio a ilustrar su experiencia.

En 1945, el catálogo de casos de Blue Book contenía solo cuatro registros. Ellos deben haber sido de los primeros proyectos OVNI de la Fuerza Aérea, o Sign o Grudge, ya que Blue Book no fue establecido sino hasta 1952. Como resultado, la forma en que fueron manejados naturalmente variaba según las políticas existentes del momento:

De mi propia base de datos de la Fuerza Aérea, esos pocos registros estaban relacionados a:

- un avistamiento en Habbebishopshein (Alemania), Abril, 1945: un soldado Americano reportó un objeto en forma de disco que descendió con movimientos oscilantes y aterrizó, a 35 Km al noroeste del pueblo, un reporte que aparentemente nunca fue investigado;
- el caso de una nave de Truk Atoll, en el Pacifico, Mayo 2, evaluado como un avión común;
- un reporte civil enviado desde San Ángelo, al oeste de Texas, el 17 de Julio, evaluado como un avistamiento remoto de la primera nube hongo atómica, lo cual es notable;
- y un reporte de un civil en Westport, Indiana, evaluado como “imaginación”, un término que cubría una variedad de señales en el diccionario de la Fuerza Aérea.

La Fuerza Aérea no tenía ninguna información relacionada con OVNI de Nuevo México, en 1945, ni siquiera en sus archivos clasificados como Sign y Grudge. No era posible hacer una conexión entre Socorro y el caso San Antonio ocurrido diecinueve años antes.

^ ^ ^

La historia oficial del caso Socorro es tan bien conocida que solo haremos un resumen de las fuentes mejor documentadas. El Oficial Zamora de treinta y un años en ese entonces, dio su testimonio múltiples veces[33] y sus afirmaciones siempre fueron consistentes con lo que dijo a sus colegas y al FBI, cuando fue interrogado inmediatamente después del avistamiento, tarde esa misma noche y de nuevo a Hynek los días siguientes.

El aterrizaje tuvo lugar “en un barranco del lado sur de esa ciudad del desierto, justo antes de las 6 p.m. de ese Viernes por la tarde. El Oficial Zamora manifiesta que vio dos pequeñas figuras como humanos fuera de la nave; pero el después se ha negado a hacer más comentarios sobre ese detalle.” (Ray Stanford, en su excelente libro Socorro Saucer in an Air Force Pantry, p.6, citando una trasmisión de radio de Albuquerque).

Tiempo después, luego de renunciar a la fuerza policial, Lonnie Zamora describiría la escena en un documental para el show Unsolved Mysteries (Misterios no Resueltos) (Producción 1532-8011) donde explica que el estaba haciendo el recorrido hacia el Palacio de Justicia, en su patrulla Socorro-2 cuando vio a alguien a gran velocidad, que subía por el camino y comenzó a perseguirlo por la calle Park. Sin embargo, de pronto, al ver una gran nube de polvo a su derecha, pensó que era mejor ir a chequear, la decisión de un buen policía que luego lamentaría.

El camino de tierra era malo y le llevó dos o tres intentos al Pontiac 1964 subir, levantando polvo y deslizando neumáticos, hasta un área desde donde vio un objeto blanco a su izquierda, que al principio confundió con un vehículo volcado.

En este punto, Zamora llama al despachador para dar un primer informe. Pero cuando sube a la cima de la colina y mira hacia abajo, ve una gran nave oval blanca en tierra, diferente a todo lo que conocía. Habían dos "pilotos" de baja estatura en overoles blancos junto a la nave.

Parecían adultos pequeños o niños altos, de tres a cuatro pies de altura. no llevaban ningún casco, lo que significaba que podían respirar nuestro aire. Ellos parecían ocupados con algo y un poco sorprendidos al verlo.

Decidido a investigar trató de llamar al despachador de nuevo para reportar que estaría fuera de su auto, pero la radio parecía no funcionar. Entonces dejó la patrulla, se acercó al objeto y la observó por un corto tiempo hasta que escuchó una ¡Bum! desde el fondo de la nave, por lo regresó al auto, asustado, lanzándose detrás para protegerse, como indica la practica militar estándar, esperando que el extrañó objeto explotara. Mirando por encima de su mano derecha, desde esa posición, pudo ver una llamarada que venían de la parte de abajo mientras el objeto se elevaba a veinte o treinta pies en el aire. Flotó allí por unos instantes y luego se alejó lentamente hacia el oeste, en silencio.

La primera llamada inicial de Zamora al despachador había alertado a sus colegas. Un oficial de policía llamado Sam Chávez se apresuró a la escena: el encontró a Lonnie muy pálido y en shock. Había perdido los lentes, la gorra y parecía como alguien que ha estado en una gran pelea. Se veía humo saliendo de la grama del arroyo, donde había aterrizado el objeto, así que los dos policías se acercaron con recelo, Chávez marcando el camino, temeroso de posible radioactividad u otros peligros desconocidos. El mezquite se estaba quemando donde aterrizó el objeto.

Los dos oficiales pidieron mayor asistencia.

La llamada fue escuchada por Howard Burns, agente del FBI,

quien estaba en la estación de policía por un caso federal. El decidió ir, seguido por su colega Mike Martínez y luego por un grupo de otras personas incluyendo el Capitán del Ejército. Richard T. Holder.

Años más tarde, entrevistado por un periodista de TV, Holder recordó como se había involucrado:

"Nosotros vivíamos en Socorro en ese tiempo, teníamos dos varones. Habíamos planeado ir de compras a Albuquerque al día siguiente, sábado por la mañana. Nos estábamos arreglando para acostarnos temprano. Como entre las 7:30 ú 8:30, recibí una llamada del oficial de servicio.

"Habían dos tenientes allá, y entre los tres rotábamos el servicio, por lo que básicamente era una llamada por asuntos de la guardia. Si ellos nos necesitan, nos llaman a casa o a cualquier número que les hayamos dado.

"Y el teniente me dice con una voz entre brusca y desconcertada, que el pensaba que no iba a creer algo. Que había recibido una llama de un agente del FBI porque tenían un reporte de objeto volador no identificado y que pensaba que pertenecía a los militares. Ya que yo era el militar de mas rango en el área, -aunque solo era capitán- yo debía presentarme a la estación de policía. Así que llamé a la estación de policía y el agente me dijo que si, que así era: por favor, preséntese."

Fue Holder quien acordonó el área esa noche. Asumiendo que alguna pieza del equipo de prueba se hubiera desviado del rango, pensó que necesitaba ayuda y seguridad. El organizó para que el sargento a cargo y varios policías militares se reunieran con él, en el sitio:

"Nosotros comenzamos a tomar medidas cuidadosamente y recoger muestras de los escombros y a medir, vamos a decir, lo que pudiera ser llamado huellas vehiculares en esa área."

Ellos fueron los primeros en prestar atención a las marcas dejadas por las patas del objeto y las pequeñas huellas dejadas por los ocupantes. Lonnie había visto una insignia a un lado de la nave. Inteligentemente, tomó el primer pedazo de papel que pudo hallar e hizo un bosquejo, temeroso de no recordarlo claramente después. La insignia era rojo y blanco, como de dos pies por uno.

El lo puso en su bolsillo sin mostrarlo a nadie.

Zamora regresó al Palacio de Justicia con sus colegas: entraron, cerraron la puerta y comenzaron a bombardearlo con preguntas. Burns y Chávez condujeron el interrogatorio, que duró hasta la medianoche. Debe haber sido bastante estresante, porque ante la ausencia de una explicación lógica, algunos de los oficiales presentes se arriesgaron a sugerir que Zamora había inventado todo esto, con el fin de atraer turistas a Socorro.

En uno de los documentales de TV, el entrevistador pregunta: “¿Pudo dormir bien esa noche?” y Zamora categóricamente responde: “No, no dormí nada.”

^ ^ ^

Al día siguiente, Sábado, 25 de Abril de 1964, es cuando oficialmente el Project Blue Book llega a Socorro, en la persona del Sargento Moody y el Mayor William Conners, el oficial de información pública de la Base Kirtland de la Fuerza Aérea Zamora ya había sido llamado por un oficial de la Fuerza Aérea de Alamogordo y le dijo que se preparara para reunirse con ellos.

El Capitán Richard Holder, quien se identificó como el comandante de rango superior, en White Sands Stallion Site, se unió al grupo junto con el agente del FBI Arthur Byrnes Jr. para barrer el área con un contador Geiser y encontraron niveles normales.

Zamora repitió su historia de nuevo y la Fuerza Aérea, a su vez, le contó sobre nueva evidencia que habían encontrado; el sitio, con los huecos creados por el tren de aterrizaje, había sido acordonado y medido y pequeñas huellas habían sido positivamente confirmadas.

Interrogado acerca de las dimensiones, Lonnie comparó el objeto, en forma de huevo, con un bus VW, o quizás el doble de un auto común, posiblemente de 30 pies de largo por 10 de alto.

Lo que lo pondría en el mismo rango del objeto visto por el muchacho de nueve años, José Padilla, y actualmente medido en San Antonio en 1945, de unos 25 pies de largo por unos 13 pies de alto.

^ ^ ^

CAPÍTULO QUINCE
EL FLIP DE HYNEK

El Sábado, 2 de Mayo, 1964, Hynek había regresado de Nuevo México. El habló conmigo con cierta dificultad porque se había dislocado la mandíbula al tropezar con unas piedras en el sitio y tuvo que buscar un doctor local de emergencia para ajustarla. En general, por el lado personal, el viaje a Nuevo México con todas las frustrantes entrevistas en los medios que siguieron, fue un calvario, nos contó cuando pudimos reunirnos.

Las cosas tampoco habían ido bien por el lado oficial, de hecho, el caso se había convertido en una calurosa fuente de vergüenza y fricción contenida entre Hynek y Quintanilla. Una vez rota, cualquier confianza mutua que hubiera existido entre Project Blue Book, su consultor científico y nuestro equipo, nunca fue totalmente recuperada.

La conclusión era que Quintanilla estaba en una posición imposible como jefe de Blue Book y Hynek, como su consejero científico, estaba en una situación comparablemente imposible. La Fuerza Aérea estaba claramente frustrada con los eventos en Socorro debido a la dimensión nacional que estaba adquiriendo la historia en los medios más visibles. El Ejército y el FBI estaban en todo el caso, la policía local estaba abrumada con todos los detalles técnicos y la Fuerza Aérea no podía mostrar ningún progreso, en su arruinada investigación.

Yo, el abajo firmante, jura solemnemente que el Viernes, 24 de Abril, 1964, entre las 5:30 y 6:00 p.m. llegó a la estación de servicio Whiting Bros. (1409 N. California, Socorro, N.M.), de la cual soy gerente, un Cadillac verdoso, modelo 1955, lo cual estoy aproximadamente seguro, conducido por un hombre bastante alto, contextura media, cabello castaño claro. Su esposa, y lo que yo pienso, eran sus hijos, (todos varones, el mayor como de unos 11 o 12 años) estaban en el auto con él.

El hombre arriba mencionado explicó rápidamente algo como: "¡Su nave verdaderamente estaba volando bajo por aquí! Y continuó explicando, "Algo viajaba por la autopista de este a oeste, casi tocó el techo de nuestro auto…justo al sur del pueblo y al norte del aeropuerto y justamente alineado a ese depósito de basura. Parecía estar en problemas, ya que venía del oeste, por la autopista, pero no hacia el aeropuerto. Debe haber estado en problemas porque vi una patrulla dirigirse a la carretera, en esa dirección, hacia la colina. Al llegar al pueblo vi otra patrulla dirigirse en la misma dirección…"

Cuando le sugerí que podría haber sido un helicóptero, el dijo, “Eso seguro era un helicóptero muy extraño.”

Mi hijo Jimmy, también vio el auto con las cinco personas, escuchó la conversación y recuerda que el auto tenía placa de Colorado.

Jimmy y yo no le dimos mucha importancia al reporte del hombre, porque no habíamos escuchado el reporte de Lonnie Zamora. Tan pronto supimos lo que Lonnie había visto, comprendimos que los turistas, que se detuvieron en nuestra estación, debían haber visto el objeto que Zamora vio, dirigiéndose para aterrizar en el barranco.

Esa es la razón por lo que reporté el incidente con los turistas—porque yo quería que la gente supiera que otras personas habían visto el mismo objeto que Lonnie Zamora vio. Lonnie no estaba “imaginando cosas”

Esta declaración jurada será considerada como notificación pública de los hechos aquí descritos y como mi testimonio personal de ellos.

Por tanto, juro solemnemente, ante la presencia de los testigos abajo mencionados, este 8 de Enero, 1967, que hago este testimonio, firmando aquí:

Opal Grinder, Socorro, N.M

Testigos:

I, the undersigned, do solemnly swear that on Friday, April 24, 1964, at around 5:50 to 6:00 P.M. there arrived at the Whiting Bros. service station (1409 N. California, Socorro, N. M.) of which I am manager, what I am positive was approximately a 1955 model greenish Cadillac, which was driven by a fairly tall man of medium build, sandy hair. His wife, and, I think, three children (all boys, the oldest of which appeared 11 or 12 years of age) were in the car with him.

The afore-mentioned man was quick to exclaim to me something like, "Your aircraft sure fly low around here!" He went on to explain, "Something travelling across the highway from east to west almost took the roof off our car...just south of town, north of the airport and right about in line with that junk yard. Looked like it might have been in trouble, since it came down west of the highway but not at the airport. Must have been in trouble 'cause I saw a police car head off the road and up a hill in that direction. Coming on into town I met another police car heading that way..."

When I suggested they might have seen a helicopter, he said, "That sure would be a funny-looking helicopter!"

My son, Jimmy also saw the afore-mentioned five persons, overheard the conversation, and thinks he remembers their car had a Colorado license plate.

Jimmy and I did not think too much about the man's report, because we had not yet heard of Lonnie Zamora's report. As soon as we heard what Lonnie had seen, we know the tourists who had stopped by our station must have seen the object Zamora saw heading for a landing in the ravine.

That is why I reported the incident with the tourists--because I wanted people to know that other persons saw the same object Lonnie Zamora saw. Lonnie wasn't just 'seeing things'.

This affidavit shall be considered as public notice of the facts as set down herein and of my personal testimony to them.

Hence, duly sworn, in the presence of the witnesses listed below, on this eighth day of January, 1967, I make this testimony by signing hereon:

Opal Grinder

Opal Grinder, Socorro, N.M.

Witnesses:

Robert McCasey

Ilustración 25 Declaración Jurada de Opal Grinder

El Project Blue Book había solicitado refuerzos en las personas de Moody y Conners, pero supimos que ellos no habían hecho nada para mejorar la situación. El Dr. Hynek, que no había sido alertado del caso en cuanto ocurrió, había sido enviado allá como último recurso.

Puede ser, que dada la inesperada elevada atención en los medios, Quintanilla estuviera molesto por los reportes de pacotilla que había recibido hasta ese momento. El aún tenía la esperanza de contar con que el Dr. Hynek, brindara un aura racional a la investigación y suministrara una matizada interpretación científica, del avistamiento y los huellas.

¿Fue el Dr. Hynek preparado también, como el chivo expiatorio, en caso de que las conclusiones del Blue Book fueran erróneas?

Las cosas no salieron de esa manera.

El Hynek fue recibido en el aeropuerto de Albuquerque por el Mayor Conners conduciendo un auto oficial y las cosas salieron mal de inmediato. Para empezar, ellos tuvieron problemas con una llanta y no había repuesto en el auto, de manera que el principal consultor científico de la Fuerza Aérea tuvo que pedir un aventón, a un conductor que pasaba, para llegar a Socorro, donde finalmente se encontró con Zamora y Chávez. Para ese momento, ambos oficiales estaban bastante molestos por la forma hostil en que habían sido interrogados por Moody y sus colegas de la Fuerza Aérea. Habían tensión y resentimiento por todas partes.

Durante una entrevista en el show Unsolved Mysteries, años después, Jeremy Clark, historiador OVNI, pondría esto de manera directa y, en mi propia opinión, mas exacta: “Fue casi simbólico, de la incompetencia general de la investigación de Blue Book, que ellos no pudieron transportar su principal consultor científico de un sitio a otro. Para el momento en que Hynek se encuentra con Zamora y Chávez, ambos estaban extremadamente molestos por la forma en que la Fuerza Aérea los había tratado.”

Hynek tomó control de la situación retirando a Moody y conduciendo directamente al sitio del aterrizaje, con Zamora y Chávez.

Sin embargo, a pesar de que habían pasado ya varios días de confusión, fue muy difícil conducir allá un análisis físico verdadero, porque ni Moody ni los agentes de la ley fueron cuidadosos en preservar el área que el FBI había acordonado adecuadamente, la primera noche. Esta había sido pisoteada por mirones y recolectores de recuerdos: quedaba muy poco de la evidencia.

Pero ese no fue el único problema de Hynek. Estaban circulando reportes de que otros testigos habían visto el objeto en su trayectoria al sitio. Uno de ellos era de Opal Grinder, el gerente de una estación de servicio en la North California Street: justo antes de las 6:00, de ese día, un hombre conduciendo un Cadillac verde junto a su esposa y tres hijos se detuvo allí y se quejó con el de “algo viajando por la autopista de este a oeste” y que “casi tocó el techo de su auto.”

El hombre quería reportar esto pensando que podría ser una

nave a punto de estrellarse y Grinder eventualmente llenó una declaración jurada. (Fig. 25) Y cuidadosamente la Fuerza Aérea la ignoró.

Eso fue solo el comienzo. El reporte oficial del Capitán Holder señala que: "Al llegar a la oficina situada en el Socorro County Building (Edificio del Condado de Socorro), fuimos informados por Ned López, operador de radio de la oficina del Alguacil, que tres reportes acerca de una luz o llama azul en el área (de observación de Zamora), habían sido realizados por teléfono… el despachador indicó que las horas habían sido aproximadamente las mismas.

Esos tres reportes habían sido hechos antes de que el incidente fuera publicado. Nunca fueron tomados en cuenta seriamente.

Un mapa del sitio del aterrizaje, publicado por el investigador independiente Ray Stanford, muestra a los cinco turistas de Colorado, conduciendo al norte por la autopista 85, también muestra a otros dos testigos llamados, Paul Kies, 24 años y Larry Kratzer, 26 años, ambos de Dubuque, Iowa quienes observaron el aterrizaje desde el sur oeste.

La cuidadosa investigación de Ray Stanford destacó el hecho de que ellos se dirigían al norte-noroeste por la autopista 60, hacia Socorro (ver mapa, Fig. 26) Ellos vieron que el objeto iba acompañado de una llamarada y un polvo pardusco, posiblemente levantado por el auto de Zamora.

En total, el Sr. Stanford identificó once testigos visuales y dos testigos auditivos, además del mismo Lonnie Zamora.

Cuando Hynek propuso extender la investigación a estos otros testigos, un paso obvio para cualquier científico, la Fuerza Aérea categóricamente negó la autorización, de manera que su principal consultor científico tuvo que depender de datos de segunda mano, incluyendo la buena investigación hecha por Ray Stanford, quien llegó a Socorro al mismo tiempo. Stanford, como vemos, logró un acercamiento paralelo mucho más amplio y francamente, más científicamente basado.

La Fuerza Aérea también le prohibió al Dr. Hynek revisar otros avistamientos comparables, como las históricas observaciones de objetos ovales con extrañas "llamaradas" azules disponibles en nuestra base de datos.

Aquí de nuevo, presentando el caso como algo breve, la observación de un solo testigo, un policía Latino común, el Project Blue Book podría tranquilizar al Congreso y a la augusta, escéptica comunidad académica Americana, sobre la ausencia de una seria amenaza o bien para la nación como un todo, a para las apreciadas teorías científicas. El hecho de que el patrón no coincidiera con ningún dispositivo volador conocido, ni antes, ni ahora no preocupaba a la Foreing Technology Division: Esto estaba demasiado lejos de su

competencia.[18]

Un resultado no deseado de esa defectuosa estrategia fue mi nueva habilidad para finalmente convencer al Dr. Hynek de las similitudes en los casos de aterrizajes en América y Europa - como aquellos grabados por docenas, durante la ola Francesa de 1954 y que yo continuaba presentándole. Esas eran algunas de las cosas que habíamos discutido en Wright-Patt, donde el personal prácticamente no tenía conocimiento previo de observaciones OVNI en otros países.

Esto también le llevó a comprender que el Project Blue Book, aunque conservaba algún valor, como canal de monitoreo de todos los reportes del país, se había convertido en algo científicamente irrelevante.

Y Hynek comprendió que estaba siendo usado para apuntalar teorías incorrectas acerca de las observaciones que mantenía la presumida y despreocupada academia, pero que, fundamentalmente violaban, sus propios estándares y las motivaciones iniciales que lo motivaron, como joven astrónomo, a hacer carrera científica,

Como vimos antes, Ray Stanford, hizo el máximo a través de un análisis independiente del caso Socorro (33), identificando un número de testigos independientes. Su testimonio fue crítico para convencer a Hynek, quién sin ello, podría no haber tomado posición alguna acerca del reporte Zamora. El a menudo se basaba en otro principio legal, en Latín: Testis unus, testis nullus: Un solo testigo, no es testigo… lo cual solo era verdad si uno, aplicadamente, evitaba buscar otra persona.

Y de hecho, Zamora había sido el único testigo, en relación a los enanos pilotos de la nave oval blanca, si usted quería escudriñar con palillos.

El Sr. Stanford también condujo su propio análisis sobre las características físicas del objeto en si mismo. En su excelente libro, el cita especialistas militares que examinaron las huellas y calcularon que el peso tendría que haber estado entre 8 a 10 toneladas (16.000 a 20.000 libras), para poder producir las cuatro impresiones medidas por los oficiales, en el sitio.

El también comentó sobre la compatibilidad entre la aparente densidad de la nave y la forma y el volumen descritos con precisión por Lonnie Zamora.

El objeto era más denso que una nave corriente pero los valores apoyaban totalmente la consistencia de los parámetros en el reporte Zamora.

^ ^ ^

El reporte oficial, final entregado a los archivos de la Fuerza Aérea, por el personal de Blue Book contiene enormes inexactitudes y es difícil llamarles involuntarios.

Ray Stanford los enumera en su libro:

- El reporte establece que Zamora va conduciendo al norte en persecución de un conductor que va a alta velocidad. En realidad va conduciendo al sur, como uno puede confirmar al ver el mapa.
- Hasta la carretera es errónea. Zamora no estaba en la Autopista 85, como establece, sino en Park Street. Así lo manifestó el mismo en el curso del primer interrogatorio.
- El reporte menciona que él ve “llamas” cuando el solo habló de “una llamarada azul.”
- El reporte de la Fuerza Aérea dice que estaba 800 pies de distancia cuando ve el objeto por primera vez. Todos los informes policiales coinciden con Ray Stanford de que estaba a una distancia de 450 pies mas o menos.
- El reporte continúa con la afirmación de que Zamora vio “una o dos” figuras “en overoles.” Eso no fue lo que dijo el testigo. El dijo que vio dos figuras en lo “que parecían overoles.” El añadió que la ropa era blanca, cosa que el reporte omite.
- Zamora nunca dijo que el vio humo saliendo del fondo del objeto.
- El hecho de que las figuras fueran enanas nunca es mencionado en ninguna parte.
- El reporte afirma que estacionó su auto a 150 pies de la quebrada, lo que significa que debería haber observado la nave desde 200 pies. En realidad el estacionó al borde de la quebrada, lo que lo sitúa a una distancia de 50 pies (¡un error por un factor de cuatro!’

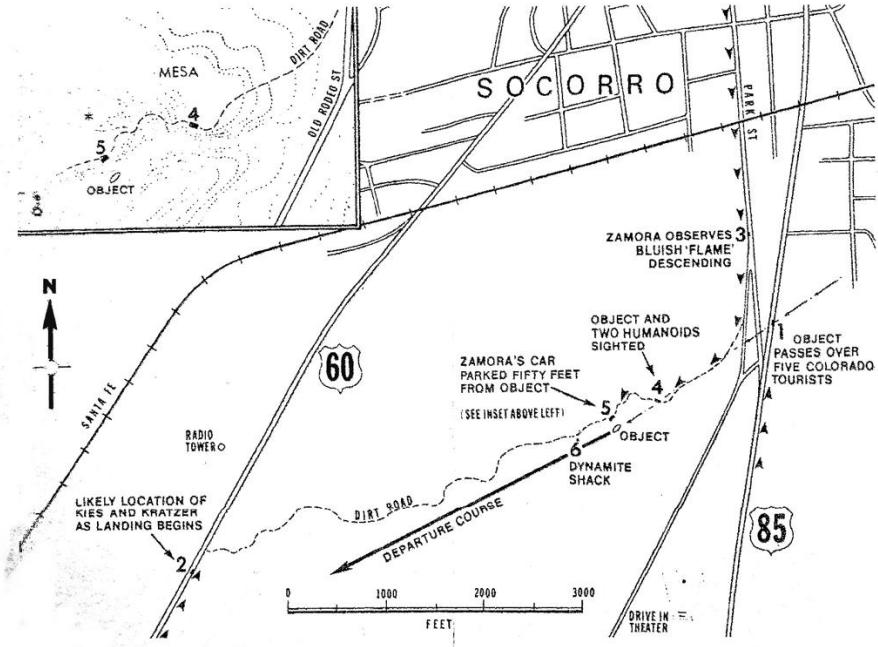


Ilustración 26 Reconstrucción de Ray Stanford de la geometría del sitio de aterrizaje en Socorro

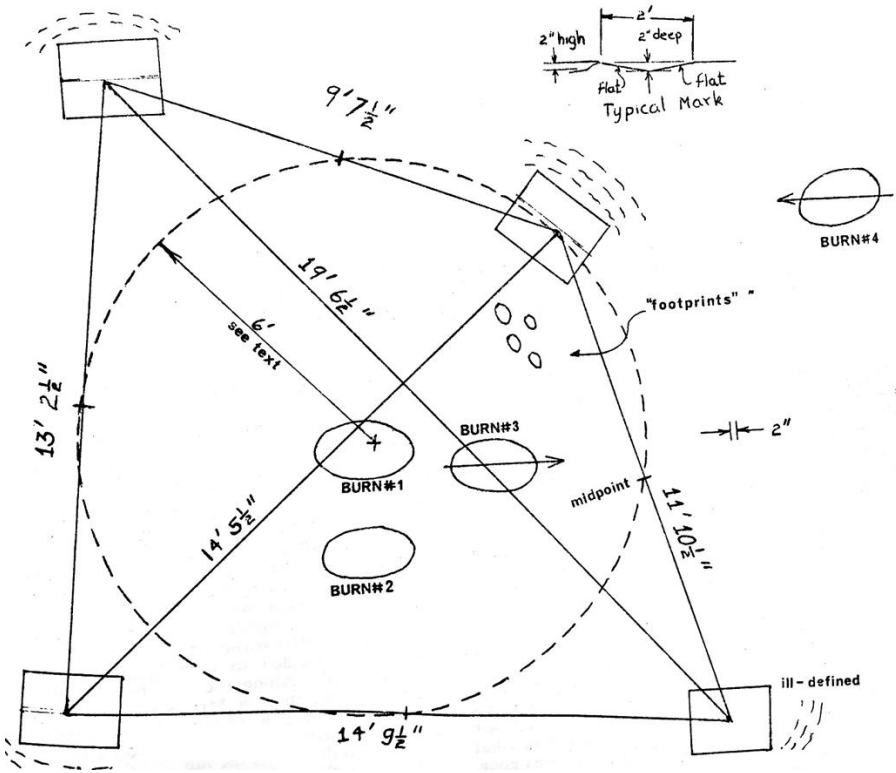


Ilustración 27 Análisis de Bill Powers de las notables huellas dejadas en Socorro

Ray Stanford me confirmó la distancia en un mensaje: "Hynek me pidió que comenzara a caminar desde donde habían estado los pies de Lonnie y me vio caminar ese tramo desde allá, hasta donde el tubo de escape había tocado suelo. Allen y yo estuvimos de acuerdo, basados en mis pasos, que Lonnie debía haber estado a 36 pies del centro de la posición en tierra del objeto. Lonnie estuvo de acuerdo con es distancia.

- La Fuerza Aérea escribe que no hay "evidencia de marcas de ningún tipo excepto unas depresiones poco profundas en el sitio." El Sr. Stanford pregunta: ¿Y qué hay acerca de la tierra y las rocas vitrificadas? ¿Y qué hay del gran matorral partido en dos, por la llamarada azul?
- La afirmación oficial: "No se pudo localizar ningún otro testigo del objeto reportado por el Sr. Zamora." Es una mentira evidente. La Fuerza Aérea sabía de los otros once testigos.
- Las inconsistencias en las redactadas o editadas afirmaciones destacan el deseo de minimizar lo extraño e impugnar la fiabilidad del caso combinado con la censura

a las observaciones de otros testigos, esto crece a nada menos que desinformación evidente, dirigida al público y a la comunidad científica.

Esta acumulación de errores harían prácticamente imposible para cualquier científico independiente, revisar los hechos del caso y evaluar las conclusiones del reporte de la Fuerza Aérea. De hecho, al unirlas, le darían a la comunidad académica la impresión de un simple testigo, observaciones límites de un vehículo de prueba de algún cercano laboratorio militar clasificado.

Lo cual puede haber sido el efecto previsto.

En un libro donde resume su experiencia como consultor científico por muchos años del proyecto Blue Book, publicado en 1972[34] el Dr. Hynek, finalmente expresó libremente su preocupación personal, como investigador, sobre las condiciones que los militares le impusieron.

En una carta oficial al Coronel de la Fuerza Aérea Raymond S. Sleeper, fechada Octubre 8, 1968, escribió:

"Yo sinceramente espero que al fin…Yo pueda ayudar a transformar Blue Book en lo que se le ha dicho al público y al mundo científico, que es… una organización investigativa dedicada a la defensa del país pero al mismo tiempo, haciendo un buen trabajo científico… Es hora de que Blue Book no sea llamada, como un bromista dijo: La Sociedad para la Explicación de lo No Investigado."

Regresando al caso Socorro, en el mismo libro (pp, 144-145) el observó:

"Yo intenté, lo mejor que pude, en ese entonces, de inducir a la Fuerza Aérea, de convertir la búsqueda de los testigos perdidos, en un problema de Inteligencia pero ellos no demostraron ningún interés en el tema. En ese momento yo pensaba que si fuera un caso federal sobre narcóticos o falsificación, el FBI ciertamente, hubiera encontrado los testigos. Pero como simplemente era un caso OVNI, se siguió el patrón usual de no hacer nada."

^ ^ ^

De regreso a Chicago, recopilamos todos los elementos que teníamos, mientras el Dr. Hynek regresaba a Nuevo México aún molesto y agobiado por la dolorosa curación de su mandíbula. Dejamos de lado la discusión acerca de la preocupación de la fuerza aérea por explicaciones superficiales y relaciones públicas. En vez de eso, se abrió en dos direcciones: Primero, en reexaminar, paso a paso todo lo que Lonnie Zamora había reportado incluyendo sus impresiones y sentimientos antes, durante y después de su observación y segundo, intentar colocar el objeto, como una pieza de tecnología,

en contexto con lo que la física y la aerodinámica pudiera decirnos acerca de tal dispositivo.

Estos dos aspectos estaban enfocados en la honestidad y confiabilidad del principal testigo, pero ellos también agregaron otra capa significativa de ingeniería, que la Fuerza aérea había omitido completamente.

En el sitio, el Dr. Hynek había jugado con la idea de que la nave hubiera sido un artículo de prueba para aterrizaje lunar, o un "Air Force Pogo", un prototipo de nave con un cilindro central que la impulsaría hacia arriba, igual que un palo Pogo. Los ciudadanos de Socorro, localizados tan cerca de las inmensas instalaciones de White Sands y sus sitios de prueba, estaban acostumbrados a sobrevuelos, de toda clase de naves, helicópteros y otros dispositivos bajo prueba, pero esos objetos no tenían ninguna razón para aterrizar en un terreno vacío del pueblo y especialmente en una zona que no estaba a nivel de suelo. Pareciera que fuera que pilotaba esa nave, confiaba en el engranaje de aterrizaje y en su sofisticación a tal punto, que no le importaba la rugosidad del paisaje bajo la nave.

Los archivos, de hecho, contenían una entrevista interesante con un oficial de policía llamado Ted Jordan, que también estaba patrullando esa noche. El escuchó la alterada llamada de Zamora, solicitando ayuda y se unió a el, en lo alto del barranco. El había examinado cuidadosamente los elementos presentes alrededor del terreno vacío, manejando todo cuidadosamente como la escena de un crimen: Como policía meticuloso, notó cada pedazo de cartulina y un extraño periódico. Estaba sorprendido por el hecho de que no se hubieran quemado, aunque tenían obvias marcas de quemaduras y no se habían movido de su posición cuando la nave despegó, lo cual comprobó al inspeccionar la apariencia del suelo protegido de los elementos por la cartulina u otro objeto.

El testificó:

"Yo le señalé esto a, ah – había un investigador allá llamado Allen Hynek, y, ah, y el me dijo que eso era un Air Force Pogo: un jet de despegue y aterrizaje vertical que había aterrizado allá. Y no estuvimos de acuerdo en ese punto. Y yo le dije que yo no era un experto de la Fuerza Aérea pero que yo pensaría que algo con tanto empuje como para elevar una nave de ese tamaño ciertamente habría hecho volar el pedazo de cartulina. De manera que yo, ah, yo pensaba que lo que fuera no tenía sistema de propulsión, como el motor de un jet. Yo no tengo la menor idea de que era, pero Lonnie me había dicho que después que esto se inició, no hubo sonido. Esto, ah, el sonido paró. Cuando partió."

La idea de que la nave vista por Zamora pudiera ser un Air Force Pogo fue revisado por nuestro pequeño equipo, pero no sobrevivió al

análisis de ingeniería de Bill Powers: los rastros en el terreno y la ausencia de sonido en vuelo horizontal también negaban el concepto de nave propulsada por cohete, como había dicho el oficial Jordan en su reporte de análisis del sitio, notablemente desprovisto de cualquier noción preconcebida.

La forma de la nave en si misma, con su envoltura aerodinámica, no tenía ninguna relación con la estructura abierta, tipo juguete-tinker del módulo de aterrizaje lunar que llevaría, cinco años mas tarde, a Armstrong y Aldrin a la luna, en Julio de 1969, con un engranaje de aterrizaje fijo, que hacía la misión extremadamente peligrosa.

Las figuras 26 y 27 resumen los parámetros físicos del caso como los revisamos. El aterrizaje tuvo lugar, sin una lógica razón que pudiéramos deducir, de la conducta de los supuestos ocupantes o pilotos, en un terreno vacío desigual que yo había tenido el placer de visitar, en las afueras de Socorro, longitud -106,900 (106º 53' 53" Oeste) y latitud 34,038 (34º 02' 24" Norte).

El Sr. William T. Powers jefe de ingeniería del Observatorio Dearborn, cuidadosamente re-ensambló todo lo que se sabía de los rastros en tierra (Fig. 27) hizo un interesante descubrimiento. A pesar de que la extensión de las cuatro patas variaba, dado el áspero terreno, las diagonales de la figura cuadrilátera que formó, se interceptaban exactamente en ángulo recto. Esta es otra característica que no podía haber sido anticipada por Lonnie Zamora o alguien más involucrado. Pero las implicaciones en términos de sofisticación de la nave, eran interesantes.

En geometría hay un teorema que dice: "Cuando las diagonales de un cuadrilátero son perpendiculares, los puntos medios de sus lados y los pies de las perpendiculares que caen desde ellos en los lados opuestos, se encuentran todos en un círculo descrito sobre el centro medio de los vórtices."

En el caso de Socorro, significaba que la figura cuidadosamente dibujada en el sitio, por la policía, era un caso muy especial: en el mapa, el centro del círculo en cuestión se encontraba directamente sobre la quemadura n°1, correspondiente al centro de gravedad del objeto que aterrizó.

Bill concluyó[35]: "Esta ubicación de aspecto aleatorio de las almohadillas de aterrizaje, resultaría en una distribución equitativa del peso de lo que fuera que esas almohadillas estaban sosteniendo."

El agregó comparando el objeto Zamora a una sonda espacial:

"El objeto que dejó las marcas, o soportaba un gran peso, o cayó con mucha fuerza ya que el terreno es denso. La NASA ha concluido que las almohadillas del Surveyor penetraron dos pulgadas dentro del suelo lunar, con una fuerza de carga de cinco libras por pulgada cuadrada; la gravedad en la luna es seis veces menor y las

almohadillas son de solo un cuarto del área de las marcas de Socorro; debemos asumir que la fuerza era equivalente a un suave asentamiento, de por lo menos una tonelada, en cada una."

Demasiado para la idea del "palo Pogo" de la Fuerza Aérea.

Lo que sea que haya aterrizado en Socorro es mas sofisticado que cualquier cosa que los E.U. haya enviado a la luna antes o después de 1964. No usó propulsión de cohete, sino un tipo de partícula o rayo de energía de notables características. Dejó de hacer ruido al estar en el aire y no parecía tener ninguna preocupación en preservar su estabilidad al aterrizar en cualquier tipo de terreno. Como mi amigo Bill Powers acertadamente observó, como tributo de admiración de un experimentado ingeniero a otro: "Debemos concluir que quienquiera que haya diseñado ese tren de aterrizaje, debe ser un personaje interesante."

^ ^ ^

Algunos de los restantes acertijos acerca del aterrizaje en Socorro pudieran ser resueltos si tuviéramos muchas más evidencias de las marcas, incluyendo huellas y marcas de quemaduras en las plantas, en forma de detalladas fotografías del sitio. Esa es la clase de datos que los científicos que revisen el caso, deberían tener para hacer un juicio independiente.

Como se supo luego, esa evidencia existía en ese momento, gracias a Ted Jordan, Patrullero Estatal de Nuevo México, el hombre que además de Ray Stanford, hizo el análisis más extensivo del área, como oficial entrenado en documentar escena de crimen. Entonces, ¿porqué no estaban ese grupo de fotografías en el archivo?

En una entrevista a Jordan, tiempo después, se le hizo esa pregunta y respondió:

"Yo tenía un rollo de, ah, película de treinta y cinco milímetros en mi, ah, cámara donde estaban las fotos que había tomado en el sitio, del aterrizaje de la nave, yo había tomado la mayoría de ellas. Yo usualmente tengo un rollo de treinta y seis exposiciones en la cámara. Y yo había tomado la mayoría de ellas en el sitio ese día, habían mucho que fotografiar y yo tomé muchas fotos."

"Y luego la- la Fuerza Aérea se quedó con ellas. Y yo no recuerdo, en este momento, si, ah, se las entregaron al Capitán Holder o a un oficial de la Fuerza Aérea. No recuerdo eso. Pero si recuerdo que ellos me dijeron que las revelarían, ah, y me enviarían las copias, y eso, ah, nunca ocurrió."

Después cuando pregunté acerca de eso, me dijeron que la película no estaba bien – ah, y la había dañado la radiación."

"Y yo nunca recibí nada, ah, del rollo de película. Ni siquiera obtuve- nunca recibí ninguna explicación -excepto verbal- de que se

habían dañado por la radiación y que no recibiría nada, ah, del rollo de película, Cuando yo les pedí que me enviaran las, ah, 'las revelaran y me entregaran las fotos en blanco," tampoco lo hicieron."

El amable lector recordará que la presencia de radiación había sido, inmediatamente y muy profesionalmente revisada, el primer día –algo no inusual o difícil de realizar cuando se vive a menos de una hora del Sitio de Prueba de la primera Atómica- y no había radioactividad. Los oficiales mintieron todo el tiempo.

La mejor de las suertes a los inocentes científicos que les gustaría realizar una revisión independiente del caso completo, con ocupantes y evidencia física, de un aterrizaje OVNI, en los archivos de Blue Book, jamás explicado.

^ ^ ^

No podemos dejar el ambiente pintoresco y los misterios aeroespaciales de Socorro sin destacar una de las "explicaciones" mas imaginativas del avistamiento Zamora, mencionad, esta vez, en un suplemento del diario local de Socorro, El Defensor Chieftain, del 15 de Noviembre, 2013, de la pluma de James Easton, un periodista independiente que vive en Escocia.

El Sr. Easton escribe para una revista británica llamada Fortean Times, supuestamente dedicada a continuar la labor de reconocido investigador Charles Fort, un extraordinario recopilador que pasó mucho tiempo de su vida ensamblando cuidadosamente registros de anomalías, tales como objetos voladores inexplicables en el siglo diecinueve, al igual que curiosos efectos biológicos, médicos o atmosféricos descritos en prensa científica, los cuales desafiaban las explicaciones contemporáneas. Muchos de ellos aún lo hacen, como las bolas de relámpagos y meteoros inusuales. Estos viejos registros son preciados para físicos profesionales hoy en día.

Recientemente, sin embargo. Fortean Times se ha aplicado cada vez más a la búsqueda, más gratificante, de anécdotas extrañas o excitantes que podría presentar como ejemplo de anomalía a los ojos del lector ingenuo, mientras los bien informados e inteligentes escépticos encontrarían explicaciones tranquilizadoras. Si bien, esto es ciertamente útil para acallar especulaciones y rumores ociosos y si bien se trata de entretenimiento divertido, tiende a ser lo opuesto de lo que Charles Fort intentó lograr toda su vida: El se vio a si mismo como un censor, pero al mismo tiempo como un servidor de la ciencia, comenzando generalmente con auténticas anomalías con observadores reales, descuidadas, sin resolver, revisadas y publicadas en la prensa científica, tales como seguimientos a docenas de objetos luminosos no explicados (pero a menudo ignorados o superficialmente vistos) por astrónomos profesionales y exigía que fueran estudiados.

Niels Bohr, décadas más tarde apoyaría ese acercamiento cuando enseñó que: “no puede haber ciencia sin una anomalía.”

Fortean Times publicó una afirmación del Sr. Easton donde el expresó que finalmente había determinado que lo que Lonnie Zamora vio, no era mas que un globo, un hecho que las evidencias, los testigos y las respuestas de la CIA dejaban en claro”: “El ‘platillo volador’ de Socorro era un globo aerostático.” ¡Problema resuelto!

El basaba esta conclusión en la afirmación que Zamora le hizo a Ray Stanford acerca del lento pero ruidoso despegue del objeto con una llamarada, que no ejerció ningún empuje sobre el suelo, seguido de silencio mientras se elevaba y se alejaba horizontalmente. El dijo, suponga que la llamarada vino del interior de la nave en forma de huevo, elevando la temperatura interna (¿sin incendiar el globo y asfixiar a los pilotos?) con el escape de alguna manera desviado hacia abajo: ¡Voila!. El globo se elevaría majestuosamente sobre la cabeza del perplejo policía y luego se alejaría en silencio.

Los globos aerostáticos, sin embargo, están diseñados con una góndola donde los ocupantes pueden respirar normalmente mientras la envoltura superior se llena de aire caliente, una configuración muy diferente a un ovoide rígido y cerrado. Además los globos aerostáticos no pesan nueve toneladas y no aterrizan en pesadas patas retractables de metal, de alta sofisticación geométrica.

Buscando confirmación para su teoría, el Sr. Easton había contactado a Ed Yost, reconocido experto en globos aerostáticos de Nuevo México quién pilotó el primer globo de aire caliente el 10 de Octubre, 1960, en un prototipo o de las Industrias Raven. Sin embargo, el no pudo recordar ninguno aterrizando cerca de Socorro. Luego el Sr. Easton rastreó a un hombre llamado Jim Winker de Aerostar, que se había hecho cargo de Raven. El Sr. Winker le confirmó que avanzados globos de aire caliente se habían hecho populares a principios de 1960 y que algunos de ellos eran blanquecinos como el objeto de Zamora pero –importantísimo- “tenían una plataforma para la tripulación.” Lo cual parece un apoyo cuidadoso para la realidad de globos de aire caliente en el área de Albuquerque, pero el mismo Sr. Easton agrega que solo habían 20 de esos nuevos modelos en todo los Estados Unidos. (Fue en Abril de 1963 cuando el primer globo de aire caliente, cruzó el Canal Inglés.).

En cuanto a la CIA, fue muy cuidadosa de no confirmar absolutamente nada, contrario al escandaloso titular en el periódico de Socorro que implicaba que el gobierno apoyaba la tesis de Easton (“las respuestas de la CIA lo aclaran”). Por el contrario, la agencia sobriamente estableció que “no podía confirmar o negar la existencia de registros sensibles a la solicitud.” Un segundo grupo de preguntas recibió el mismo tratamiento: la CIA enfatiza nuevamente que la

respuesta anterior todavía aplica,

Lo cual tiene sentido porque la CIA no tiene interés directo o jurisdicción en asuntos domésticos, incluyendo globos de aire caliente…

Entonces, ¿quién está torciendo la verdad aquí? ¿El periodista o la CIA?

El lector debe notar que no estoy excluyendo la posibilidad de que avanzados globos rígidos podían haber sido probados alrededor de las instalaciones de White Sands en 1965. Esa hipótesis hubiera tenido sentido en esa época, excepto por el hecho de los oficiales de la policía local, el personal de la base del Ejército y el Dr. Hynek estaban familiarizados con globos. Si esos globos avanzados hubieran sido probados en ese tiempo, ¿cuál hubiera sido el modo de propulsión? Ciertamente, aire caliente, no. ¿Y por qué aun no están operacionales hoy en día, 56 años mas tarde, si funcionaban tan bien?

En ese momento, una investigación detallada había sido realizada en el sitio, de forma particular, por el Patrullero Estatal Ted Jordan, una meticulosa y altamente profesional inspección del ambiente y de múltiples piezas de evidencia negaban la idea del globo, pero eso solo se sabría después e investigadores como el Sr, Easton deben ser disculpados porque no tenían acceso adecuado a ellos.

Entrevistado en el show Misterios No Resueltos años mas tarde, Jerome Clark, asociado del Dr. Hynek con amplio conocimiento histórico en el área, señaló que “la Fuerza Aérea hizo un esfuerzo considerable tratando de encontrar una nave que se pareciera al objeto reportado por Zamora. Encontró que un módulo de aterrizaje lunar estaba siendo probado en una base al sur de California, pero que no había ninguna evidencia que dicha nave hubiera sido probada en el desierto de Nuevo México, el 24 de Abril de 1964, o en ningún otro lugar cercano. La Fuerza Aérea también estaba intrigada con la extraña insignia que Zamora había reportado en un lado del objeto e hizo grandes esfuerzos en encontrar algo comparable en cualquier sitio de tecnología aérea. No pudieron hallar nada. La insignia continúa siendo uno de los acertijos más interesantes del caso Zamora. Nunca nada como esto ha sido reportado desde entonces. Y nada se había reportado antes.”

Además de los datos que he citado, el lector puede recordar que el análisis oficial señalaba que el objeto pesaba entre 10.000 y 20.000 libras (entre 8 y 10 toneladas). En cálculos separados,

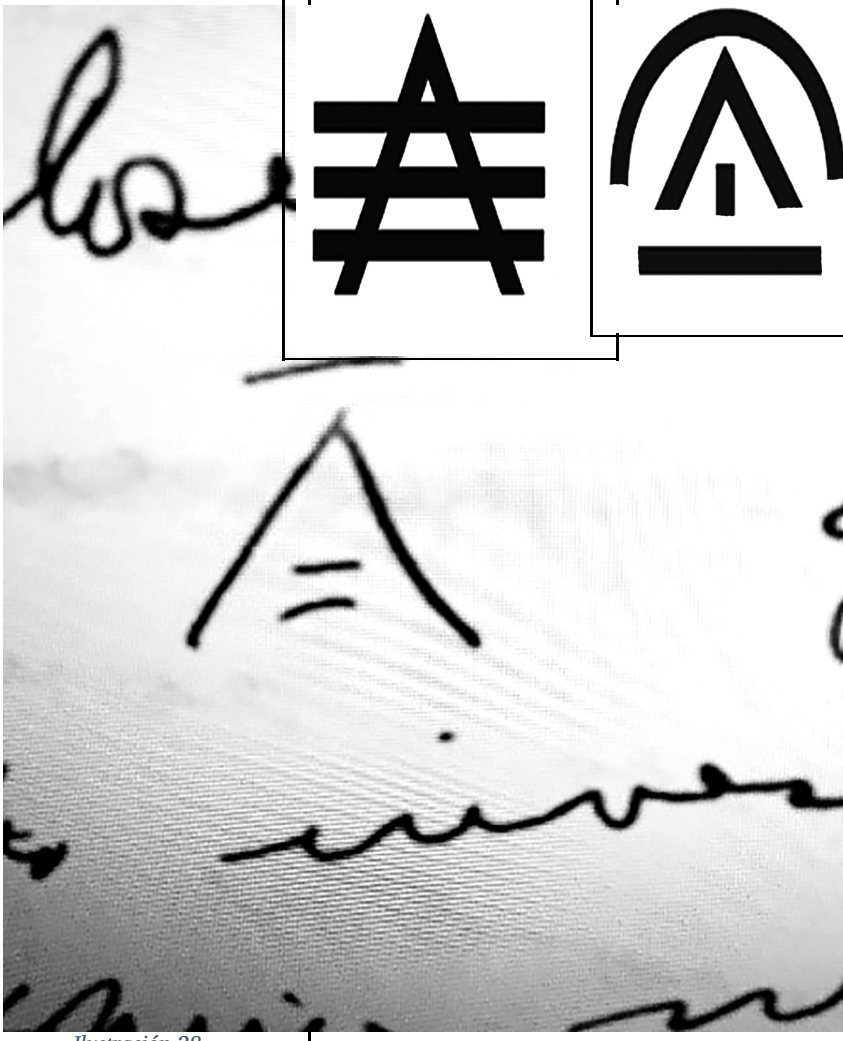


Ilustración 28

(A) Registro del Dr. Hynek de la insignia Socorro, (B), la insignia "oficialmente" aceptada, actualmente y (C) el falso diseño que Blue Book le dio a la prensa en 1964.

Ray Stanford, en el mismo libro citado por el Sr. Easton había publicado un estimado de la presión de cada una de las patas en un peso correspondiente a una tonelada.

Tomaría mucho aire caliente para elevar tal nave, mucho más de lo que se necesita para elevar otra "explicación final" tranquilizante sobre OVNIs en el periódico local, en una revista de 'escépticos' alejados de la escena real o en otro continente.

^ ^ ^

El problema real de la hipótesis del Sr, Easton, y de todos los otros, viene en la forma de un testimonio totalmente independiente,

dado años mas tarde, por el experto superior de White Sands, Mayor del Ejercito Richard Holder, retirado. Ya yo había mencionado su nombre en relación a la investigación de la Fuerza Aérea en el sitio. En ese tiempo, en 1964 el era un capitán muy joven asignado como comandante de rango superior en Stallion Range Center, la extensión noreste del White Sands Missile Range.

El, con humor, describió sus dominios como “aproximadamente doscientos mil hectáreas de serpientes cascabel artemisa, hermosos paisajes, rocas de lava.” El tenía bajo sus órdenes un personal de 120 hombres, responsables del apoyo logístico y recuperación del comando de rango superior.

El lunes siguiente al avistamiento de Zamora, o sea Abril 27, el Capitán Holder recibió un reporte directo de un incidente no publicado que ocurrió en el comando, en un vector que el objeto Socorro tuvo que seguir si continuó en la dirección reportada por Zamora.

El testigo era un suboficial de alto rango, próximo a retiro, muy experimentado, un veterano de combate condecorado. Su posición era maestro mecánico. El había iniciado una política, aprobada por Holder, de chequear que cada vehículo que salía hacia White Sands fuera considerado seguro y tuviera una radio instalada. Al salir debían chequear con la policía militar en Stallion Point, chequear de nuevo en la punta medio de la ruta y finalmente chequear al llegar a White Sands, por seguridad.

Nadie quería un personal o a una familia varada en el desierto: es importante recordar que White Sands Missile Range, la instalación militar mas grande de los Estados Unidos, cubre 3.200 millas cuadradas, más grande que el estado de Rhode Island y el estado de Delaware juntos.

La noche del avistamiento de Zamora, el oficial estaba conduciendo por uno de las carreteras del comando entre el punto medio y el Stallion Range Center, como a 37 millas al Sur de ese punto, cuando vio una luz a su derecha (Oeste), arriba en las montañas, aumentando gradualmente en intensidad. El describió los colores de la luz semejantes a como había señalado Zamora. Cuando la fuente se hizo más intensa, el vehículo militar se detuvo.

Todo lo eléctrico dejó de funcionar, la radio, los faros y el encendido.

El testigo bajó del auto para observar la luz. Cuando la intensidad disminuyó, los faros se encendieron y se escuchó la radio de nuevo pero con estática. El oficial encendió el auto al primer intento, regresó al punto de embarque y lo dejó en el taller para que lo chequearan totalmente: No había nada mal con el vehículo. El incidente tuvo lugar una hora después de la observación de Zamora.

No encontré ninguna señal de que hubiera sido reportado o por el Dr. Hynek o por Blue Book.

^ ^ ^

Ahora tenemos evidencia “perdida” en forma de fotografías de las marcas y del ambiente, tomadas por el oficial de Policía Estatal y desaparecidas por el Project Blue Book, con una explicación poco convincente (neblina radioactiva) que estaba en conflicto con sus propias medidas.

También tenemos evidencia de que al Dr. Hynek nunca se le permitió mencionar los otros testigos de apoyo de los cuales estaba al tanto, o buscar a los otros que aún no había conocido, a pesar de que su misión supuestamente, era realizar una investigación científica.

Nada de esto es rumor, sino testimonio directo de los principales, en el registro.

Y en tercer lugar, tenemos evidencia de que una fuente altamente competente, de un oficial del Ejército de alto rango veterano de combate especializado en la ingeniería de vehículos militares, experimentó falla total del vehículo que iba conduciendo en el White Sands Range, mientras una luz unida a un objeto volador aumentaba en intensidad e iluminaba su posición una hora después del avistamiento de Lonnie y en la trayectoria reportada por el policía.

Hay cuatro series de eventos que se relacionan más directamente con el problema científico, la evidencia material. Ya que esto tiene que ver directamente con el trabajo que mis colegas y yo estamos haciendo actualmente, yo tiendo dar mayor atención a esto.

El caso deriva de los esfuerzos del Sr. Stanford, que hemos citado con anterioridad, quién realizó una investigación independiente del objeto visto por el oficial Zamora. El miércoles siguiente al avistamiento, 29 de Abril, el había regresado al sitio a chequear unas afirmaciones hechas por Zamora, acerca de una roca en particular parcialmente partida en el momento del despegue por una de las patas del tren de aterrizaje.

El conocimiento de Zamora fue visionario. Cuando Stanford examinó la superficie partida cuidadosamente, el encontró unas partículas de metal brillante adheridas a esto, evidentemente el resultado de un fuerte raspado mecánico. Ya que el área había sido abierta al público y no existían restricciones de ningún tipo, el simplemente tomó la roca y la puso en su auto esperando una oportunidad para realizar un profundo análisis después. Cuando pudo hacerlo, unos días mas tarde en Phoenix, el verificó que habían “materiales pseudo-metálicos” adheridos a la piedra.

El 31 de Julio de 1964, de acuerdo a su libro, Ray Stanford se reunió con sus colegas de NICAP[36], Sres. Richard Hall, Walter Webb

y Robert McGarey en Washington, D.C. y viajaron hasta NASA Goddard Space Flight Center donde el Dr. Henry Frankel, experto en materiales estuvo de acuerdo en reunirse con ellos y discutir el posible análisis del residuo.

El resumen de Stanford de la reunión es fascinante porque es obvio que los científicos en esa Nasa no solo tomaban en serio los datos OVNI, sino que estaban enterados del evento Socorro.

Analizando la roca bajo el microscopio, las partículas de metal eran evidentes y el Dr. Frankel inmediatamente notó que el material debía haber estado fundido cuando raspó la roca, después de lo cual les sugirió que fueran a almorzar y que el se reuniría con ellos, una vez que el material fuera recogido. El también estuvo de acuerdo en que Stanford podía retener la mitad.

Frankel nunca se reunió con ellos en la cafetín Goddard.

Cuando regresaron, al ahora desierto laboratorio, ellos se encontraron con un simple técnico a cargo. Cuando el hombre le regresó la roca a Stanford, esta había sido raspada totalmente, contrario al acuerdo oral al que habían llegado el equipo NICAP con la NASA.

El Dr. Frankel eventualmente regresó, de acuerdo al libro de Stanford y les dijo que habían tenido que tomar todo el material para poder realizar “un análisis más preciso.” La muestra iba a ser colocada bajo radiación esa misma tarde, donde permanecería todo el fin de semana. El lunes sería removida por pruebas de difracción con rayos-X, lo cual determinaría los elementos en ella. “Yo le notificaré al Sr. Hall por teléfono y si usted, Sr. Stanford me llama el miércoles estaré en capacidad de decirle algo definitivo.”

Ray Stanford estaba perplejo, pero los dos ufólogos, Richard Hall y Walter Webb, le aconsejaron confiar en la Nasa porque el contacto con el Dr. Frankel era importante para la organización NICAP.

Por supuesto, el Miércoles 5 de Agosto, 1964, Stanford llamó a Frankel quien inmediatamente le dijo: “Tengo algunas noticias que pienso que lo harán feliz.” Y continuó explicando que las partículas adheridas a la superficie de las roca contenían zinc y hierro, pero que los radios no correspondían a ningún material manufacturado en la tierra, al menos según los gráficos de Goddard, que eran los más completos del mundo.[37]

El Dr. Frankel continuó diciendo que la aleación podría ser, “un excelente, altamente maleable, revestimiento anticorrosivo para el tren de aterrizaje de una nave.”

El añadió que el laboratorio continuaba trabajando en trazas de elementos en porcentajes menores y que tendría una respuesta en una semana. Pero cuando el Sr. Stanford llamó el 12 de Agosto, la secretaria del departamento le informó que su jefe no estaba

disponible y que por favor llamara, una vez más, al día siguiente.

El miércoles, le dijeron a Stanford que llamara nuevamente el próximo fin de semana.

El negoció una cita telefónica para el Lunes, pero cuando llamó desde una caseta telefónica desde Texas, ese día, mientras regresaba a su casa en Arizona, la secretaria le dijo que “Dr. Frankel no está preparado en ese momento para discutir la información que solicitaba.”

¿Podría por favor, Ray, llamar al día siguiente?

Ray Stanford debe haber sido un hombre muy paciente, porque el siguió las instrucciones desde Corpus Christi, esta vez. Se le dijo que el Dr. Frankel estaba en una “conferencia de máxima seguridad.”

Entonces Stanford sugirió que el Dr. Frankel podría llamarlo, a su número en Arizona, cuando tuviera la información y estuviera disponible para discutirla.

Frankel nunca lo hizo. Parece que en este punto, la responsabilidad de la muestra había sido retirada de NASA Goddard y tomada por una agencia con la “Necesidad de Saber” sobre materiales OVNI.[38] Los días pasaron y eventualmente un hombre que parecía oficial llamado Thomas P. Sciacca, Jr. llamó para decirle que Frankel “ya no estaba involucrado en el análisis.”

No solamente eso, el dijo, sino que “todo lo que la NASA le dijo a usted anteriormente fue un error. Se determinó que la muestra era sílice, SiO2.”[39]

De acuerdo al Sr Stanford, lo que comenzó con un acuerdo informal para realizar unas pruebas en un extraño raspado, como un favor para amigos investigadores, había escalado, primero a un análisis oficial completo de la NASA y luego de nuevo a un nivel donde fue necesario proveer una historia cubierta, no solo por la confiscación de la evidencia de Goddard, sino por su naturaleza fundamental.

Como ocurre a menudo en esas situaciones, nadie se preocupó por el hecho de que la respuesta “oficial final” acerca de la composición de la muestra, era absolutamente estúpida: Ellos sabían que todos estarían felices de librarse del problema, aún al precio de faltar a la ética profesional seguido de publicaciones de disparates científicos.

Cualquier químico de la Nasa que estuviera tan confundido como para analizar una muestra mundana de sílice común y concluir que estaba compuesta de zinc y hierro, además de esos “rastros de elementos” no divulgados, debería ser reasignado a el mantenimiento de las máquinas Xerox.

Sin embargo, “oficiales gubernamentales” se adhirieron a la historia acallando a los periodistas.

Ellos hasta estaban preparados para ponerlo por escrito utilizando papelería de la Nasa para la ocasión. Algo interesante es que cuando NICAP publica su reporte final del caso Socorro en el UFO Investigator, este solo citó la historia cubierta del sílice, que debía conocer como falsa, por información detallada de primera mano. (UFO Investigator, publicación Sept-Oct 1964)

Con el beneficio de mas de medio siglo. parece que el Dr. Frankel y sus colegas de la Nasa deben haber sido sinceros en sus interés en la evidencia metálica de Socorro, pero se encontraron atrapados en demandas de una desconocida máxima autoridad.

La situación parece haber cambiado un poco hoy en día, ya que algunas admisiones, altamente creíbles de conocedores en el gobierno, han sido permitidas y se han abierto unos pocos archivos junto a interesantes videos de objetos desconocidos subidos en Internet. Pero la comunidad académica todavía debe tomar nota.

^ ^ ^

CAPITULO DIECISEIS

PATRONES GLOBALES Y UN INESPERADO TERCER TESTIGO

Como científico de información, he sido entrenado para observar patrones-en astronomía, en medicina, en los negocios-en vez de extrapolar de una simple observación, sin importar lo interesante que parezca. En este sentido, creo que hemos cometido dos grandes errores al examinar el fenómeno OVNI. El primer gran error es asumir que el fenómeno, si es real, debe consistir en Alienígenas viajando en el espacio desde otro planeta- y la exclusión de cualquier otra posibilidad y el segundo gran error ha sido esperar por el único, simple, absolutamente perfecto caso, que se pueda llevar al Congreso y convertirlo en boom publicitario en TV, que "instantáneamente" pruebe la existencia de los OVNIs, convenza a los escépticos, haga que los científicos soliciten patentes para propulsión espacial o nuevas armas y devele la clave final del misterio.

Descubrimientos únicos basados en una simple observación u objeto, ocurren, pero son raros; el descubrimiento de la Rosetta Stone que hizo posible decodificar los jeroglifos. La sorpresiva caída de docenas de fragmentos de minerales calientes bombardeando la pequeña ciudad de L'Aigle, que dañó muchas casas en pocos minutos y probó la existencia de meteoritos, o la accidental colocación de una pieza de radio, cerca de placas de fotografías no reveladas en una bandeja de laboratorio, que nubló todos los negativos y demostró el fenómeno de la radioactividad, fueron ejemplos de la suerte en errores o de afortunados accidentes que descompusieron el catecismo establecido de la Academia e inició nuevas disciplinas. Pero ellos solo tuvieron sentido porque habían patrones pre-existentes de muchas observaciones que necesitaban ser explicadas y un andamio teorético pre-existente que podía adaptarse para manejarlos.

Durante siglos, los astrónomos académicos habían negado que caían piedras del cielo culpando a los reportes, de la supuesta estupidez de granjeros, que continuaban recogiendo rocas extrañas: todo parecía decirles, cada día, que no habían piedras en el cielo. Pero ellos también deberían haber sabido, que si los granjeros no fueran tan inteligentes como los astrónomos, nos hubiéramos muero de hambre hace mucho tiempo.

Algunos felices accidentes han avanzado la ciencia porque algunos patrones han sido inteligentemente reconocidos y documentados, las observaciones únicas podrían haber sido simplemente relegadas a la misma categoría donde ponemos coincidencias bizarras, como cuando alguien gana la lotería tres veces

consecutivas.

El Dr., Hynek con frecuencia me decía que el había esperado por años el caso único que podría usar para convencer a sus colegas, "y hacerlos correr por las escaleras de la Academia de Ciencias" como expresaba, ondeando en el aire, ese papel con la prueba definitiva. Ese caso simple nunca ocurrió. No fue Roswell, no fue el avistamiento de Kenneth Arnold y no fue Socorro. Y si ocurriera una observación casi perfecta, con huellas físicas obvias, solo sería significativo en el debate científico contra los antecedentes de un patrón cuidadosamente documentado y estudiado que todos pudieran pesar con su propio criterio evidencial y estadístico. Por esa sola razón, yo he estado atento a los casos con características similares al del reporte del Oficial Zamora, en Socorro, en 1964 y al del avistamiento del Sr. Padilla en San Antonio, en 1945.

Una observación que tuvo lugar al sur de Francia en 1965, quince meses después del de Socorro, es un ejemplo de ello.

^ ^ ^

Ese día era, Julio 1, 1965, el Sr. Maurice Masse, de 46 años, se levantó temprano en su terreno en el área "Olivol" de Valensole plateau, una bella región al pie de los Alpes, donde se cultivan uvas y plantas de lavanda, entre otros tipos de cosechas. Planeando hacer su trabajo antes de que calentara mucho el sol, el estaba en el campo cuando escuchó un sonido como de silbido que lo confundió. Primero pensó que era un helicóptero del Ejército en maniobras que estaba aterrizando en su tierra y reaccionó molesto, con la intención de decirle al piloto, en términos inequívocos, que escogiera otro lugar. Peo cuando caminó alrededor de un montículo que lo protegía, se encontró frente a una extraña máquina. (Fig. 29)

En su testimonio grabado ante el Comandante Oliva, jefe de policía de Valensole, Maurice Masse declaró:

"Como a una distancia de 30 metros vi una extraña máquina de una forma que vagamente me recordaba un balón de rugby. Su tamaño era aproximadamente como un auto (Renault), de color soso. Estaba parado sobre cuatro patas metálicas y un soporte central. Parecía una enorme y monstruosa araña. En tierra había un ser humano, de la altura y contextura de un niño de 8 años, Usaba un traje de una sola pieza, sin casco y sus manos estaban desnudas. Dentro de la máquina pude ver otro ser. De pronto, el que estaba en tierra, volteó, me vio y de inmediato saltó a la máquina. Una puerta deslizante se cerró tras el y la nave despegó a una asombrosa velocidad, sin producir humo o polvo y en una fracción de segundo, todo había pasado y la cosa estaba fuera de mi vista."

El objeto puede haber desaparecido pero las huellas que dejó en

el suelo en Provence eran obvias. Estas huellas iban a ser el tema de discusiones técnicas en Francia por muchos años. El comité Consultivo del CNES[40] al cual actualmente asisto en Paris, no había olvidado el caso, que aún permanece en sus archivos, como un destacado episodio "No Identificado" que ha resistido todo intento de racionalización.

La primera reacción ante un solo testigo de un encuentro cercano (testis unus, testis nullus, como decía el Dr. Hynek), es adjudicar el evento a alucinaciones o engaños. Pero Maurice Masse era un ciudadano prominente en la ciudad (era dueño y administrador de diversos negocios y su esposa era concejal de la ciudad; luego fue electa alcaldesa de Valensole) y el había sido combatiente en los duros grupos de la Resistencia, en batalla contra los Alemanes, en el escabroso terreno de Los Alpes durante la Segunda Guerra Mundial.

El no era alguien que usted pudiera tranquilamente acusar de una escapada juvenil en su propia ciudad.

En Francia, como en los Estados Unidos, los militares intentan primero explicar la nave como una máquina común. En Socorro. los oficiales habían tratado de justificar el avistamiento con un "Air Force Pogo" y luego con un inexistente prototipo de módulo de aterrizaje lunar. En San Antonio, al padre de José, el Ejército le había dicho que querían retirar su precioso "prototipo" de globo climático. En Valensole, los militares Franceses insinuaron maniobras en el área y que el Sr. Masse simplemente había visto un helicóptero liviano, probablemente un Alouette. Maurice Masse se rio de tan tierna "explicación" y les dijo a los Policías: Un Alouette habría despertado toda la villa y nadie del Ejército se había molestado en ir al campo y examinar las marcas que habían grabado.

Como veremos en el desarrollo de las investigaciones, estas dudas e insinuaciones molestaron a Maurice Masse y le hicieron ocultar elementos claves de su experiencia a policías y periodistas. Otros testigos locales siguieron el ejemplo de su amigo Maurice y comprendieron que la clara señal de que debían guardarse sus observaciones, algo que los Franceses hacen muy bien.

Esta situación es algo muy común cuando se estudia el fenómeno, particularmente en los Estados Unidos, donde los testigos más confiables están cansados de las burlas en televisión de parte de científicos pontificados con agendas miopes, que no se toman el trabajo de informarse de los hechos, porque parten de la suposición de que ya conocen las respuestas en forma general y solo necesitan llenar unos cuantos detalles.

Tamaño: Camión pequeño José PADILLA San Antonio, N.M
Agosto 16, 1945
Peso est.: 3 a 5 T

Tamaño: Bus VW
Lonnie ZAMORA
Abril 24, 1964
Peso est. 8 ton

Tamaño: Renault “Dauphine”
Maurice MASSE
Valensole, Francia
Julio 1, 1965

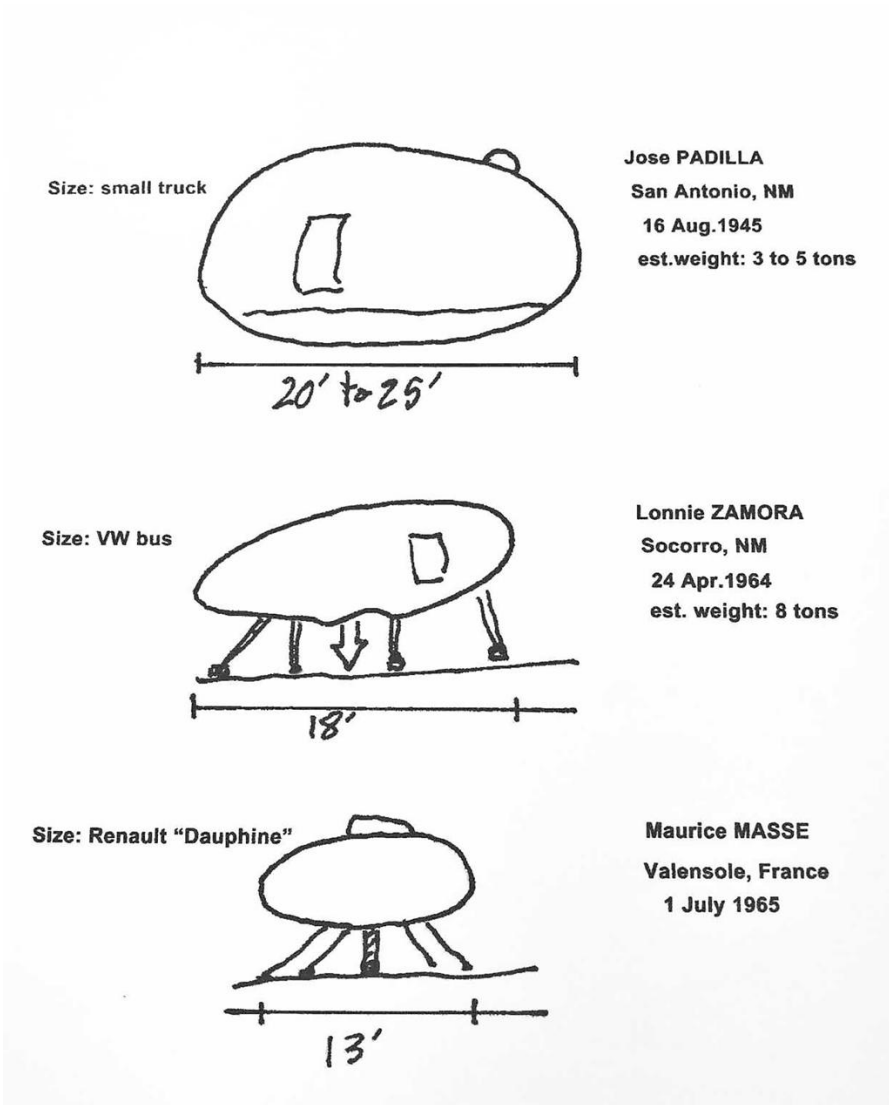


Ilustración 29 Formas y dimensiones de tres naves aterrizadas, no identificadas.

El reporte de la Policía firmado por el Sr. Masse, solo debe ser considerado como una primera aproximación, aunque es útil para

establecer los hechos básicos:

"Fuimos a la escena del aterrizaje," escribieron los Policías. "No han ninguna duda de que algo ocurrió allá. En el sitio donde estaba el soporte central, uno puede ver un agujero de 20 centímetros de diámetro por aproximadamente unos 50 centímetros de profundidad y en un radio alrededor de esto, pueden verse unas marcas en forma de "X" que parecen confirmar la descripción de las cuatro patas de la máquina."

"Pero lo mas extraño de todo esto, es que alrededor del agujero, la tierra parece petrificada, dura como cemento, mientras que dondequiera, se desintegra y desmorona en la mano. Pero inmediatamente que la nave despegó, la tierra allá tenía la consistencia de barro líquido. Y esto es lo más extraño, considerando que no había llovido en mucho tiempo.

^ ^ ^

Yo llegué a Valensole el 27 de Mayo de 1979, en compañía de un diplomático Francés activo, con rango de Embajador, que tenía una casa de vacacionar en esa área de los Alpes. Arreglamos un encuentro para el día siguiente, con Maurice Masse, a través de algunos de sus parientes el pueblo y comenzamos a recordar sus observaciones mientras compartíamos unas bebidas en el bar local, Chez Dédé, donde tenía lugar mucho de la vida social del pueblo.

El Sr. Masse nos dijo, que en su opinión los seres eran de "alguna otra parte" pero eran humanos como nosotros, aunque eran enanos, como de tres pies de altura y tenían cabezas muy grandes. Tal vez, al igual que el Sr. Padilla, el sentía la necesidad de pensar en ellos como "hombres" porque parecían tener expresiones y conductas que podía reconocer, y con las que sentía confortable. Comprensiblemente no se enfocó en las diferencias primero, como las agrandadas cabezas en relación al cuerpo.

Toqué el tema de la parálisis que había experimentado al final de su observación, un detalle que inicialmente no había reportado a nadie y no quiso discutirlo.[41] Tampoco quería discutir las preguntas espirituales que la experiencia hubiera inspirado. En una ocasión anterior, el le había mostrado a mi amigo, una enredadera que crecía en una pared cerca de su tierra y dijo: "Observe la vida aquí, crece, se agarra de todo y luego muere y no habrá mas nada. Para nosotros es lo mismo."

"Entonces, ¿ha pasado algo inusual desde entonces? Yo pregunté, conocedor de que testigos serios, a menudo, se guardan esos testimonios. La gente sabe que observaciones repetidas disminuirá, no aumentará, la seriedad del caso, ante los ojos de los escépticos y hasta quizás empujaría la interpretación dentro de esas categorías

sicológicas que tanto agradan a los científicos gubernamentales Americanos, desde “imaginaciones relacionadas con estrés” hasta “conducta disociativa.” La sicología es una ciencia seria, pero el sujeto, en este caso, había luchado como Partisan (Simpatizante) contra las tropas Alemanas, en duro combate de montaña y era un buen observador de los alrededores. Y era muy respetado por los Policías que lo interrogaron.

Resultó que Masse había visto el objeto de nuevo: Ocurrió otra noche en otro terreno de su propiedad. En ese punto, ya el confiaba en nosotros y se sintió libre de discutirlo, emocionándose con la descripción. Habían luces de muchos colores, girando alrededor, colores bonitos, y el los comparó a la cola de algún meteoro. Los colores cambiaban tan rápido que era realmente difícil verlos: “Cuando uno quiere ver el azul, ya es rojo…”

Nosotros pasamos la tarde en el Oraison Plateau, donde inspeccionamos el sitio y al día siguiente nos encontramos de nuevo en Valensole, con el Sr. Masse, en sus tierras que estaban regando. El nos dijo que ver un objeto como el que el había visto era “lo mejor que uno puede desearle a alguien.” agregando que un testigo no debería decir nada acerca de esto, ni siquiera a su familia: “Uno siempre habla demasiado”: otro punto en común con Padilla y Zamora. El también nos comentó que había comenzado a pensar mucho en la muerte.

^ ^ ^

Los registros de la French Space Agency (Agencia Espacial Francesa) muestra que otros cuatro departamentos del gobierno tomaron el reporte inicial de la Policía con mucha seriedad y realizaron investigaciones por cuenta propia. Esto incluyó las agencias de Inteligencia interna y externa, previendo potenciales infiltraciones de agentes u otros eventos hostiles y también la Aduana Francesa.

¿Por qué Aduanas?, me pregunté.

Cuando hice la pregunta, aprendí que probablemente ellos tenían la mejor razón de todas, para involucrarse: la región era ocasionalmente usada para el contrabando financiero entre Francia y Suiza, particularmente en oro. El Plateau d’ Oraison era una referencia muy adecuada y un sitio seguro de aterrizaje para helicópteros.

Todas estas investigaciones arrojaron resultados negativos.

A través de nuestras conversaciones con Maurice Masee - fuera en la ciudad, con un vaso de pastis Chez Dédé, o en alguno de sus terrenos- mi amigo y yo tuvimos la impresión de un hombre inteligente y estable, emocional e intelectualmente alerta. Pero había algo más, la impresión de que el había despertado a un cúmulo de percepciones y habilidades que había ignorado antes de esta

experiencia y que aún lo mantenían confundido. Después de todo, el era alguien que una vez dijo a mi compañero: “Moriremos y no habrá nada más.”

“¿Estaba el ciertamente reconsiderando eso?

Nosotros hablamos con su amigo Kilou quién dijo: “Es como si el ahora viera todo desde afuera.”

El mismo Masse lo expresó de otra manera, cuando le pregunté acerca de esto. El dijo que sentía mas temor de que sus experiencias privadas, indirectamente, le hicieran daño a otros, como si se diera cuenta de poderes externos, que nunca había entendido o sentido anteriormente. Nos contó acerca de una visión de la muerte de su padre y otros sueños premonitorios que lo habían tomado por sorpresa.

Le pregunté por huellas dejadas por los seres pequeños. Esa es un área que nunca describió a los investigadores del gobierno y hasta bromeó con la carta de agradecimiento que la Agencia Espacial CNES había enviado a la Policía, dándoles las gracias por su colaboración: “Yo no les había contado a ellos ni la mitad de lo que yo había visto.”, se rió.

El también se había negado a ser entrevistado en televisión, por Jean-Claude Bourret, una personalidad muy conocida en los medios y nunca se involucró en escaramuzas con la prensa. Nunca discutió con escépticos.

Hay una suposición absurda, en la historia de la ufología de que los testigos son ingenuos y transparentes y que confían en las autoridades. Esto puede ser verdad en algunos casos pero cuando uno toca observaciones más complejas en un ambiente sofisticado como Provence, toma más que un cuestionario confuso y una llamada de Paris para sacar la íntima verdad sobre las impresiones de los testigos, sus dudas, y la comprensión de los cambios dentro de ellos. Esto fue especialmente cierto en el caso Padilla-Baca, en el ambiente intensamente secreto de los centros atómicos en 1945 y también aplica para un viejo combatiente de la Resistencia, en las laderas de Los Alpes, donde aún se sentía tensión social no resuelta.

En verdad, también aplica al Oficial Lonnie Zamora, cuya carrera profesional fue destruida por un frenesí mediático, el resentimiento de sus colegas cuyas vidas fueron perturbadas y por la obsesión de la Fuerza Aérea de promocionar CUALQUIER explicación, para lo que el vio, sin importarle lo fantasiosa o lo técnicamente estúpida que fuera.

Todo esto me ha llevado a, a creer a través de los años, que los gobiernos y sus discretos contratistas, hasta la Inteligencia militar y los maestros del aero espacio, saben menos de lo que piensan que saben o pretenden que saben acerca del fenómeno real, su origen y sus diseños.

^ ^ ^

En este punto de nuestra conversación con Maurice Masse, tomé un pedazo de papel y dibujé lo mejor que imaginé, las impresiones dejadas en al suelo por los diminutos pilotos, como yo pensaba que pudieran ser. a partir de los casos especiales de mis propios archivos. El me miró seriamente, hizo algunas correcciones y el incidente profundizó la confianza que había crecido entre nosotros tres, en esos dos días. El confesó que ya no regaba sus campos de noche, porque no le interesaba ver los objetos nuevamente. O sus ocupantes. Y el corrigió algunos puntos, cuando le mostramos su primer testimonios ante la Policía.

Como ocurrió con el caso Zamora, un ajuste importante tuvo que ver con la distancia al objeto.

Los periodistas habían reportado que Masse estaba a 30 metros o 50 metros de distancia. Los Policías, en el sitio, habían estimado de 60 a 70 metros. La verdad, medida en el terreno, era una distancia de 80 metros cuando el ve el objeto y los seres la primera vez, pero el se desplaza, por el viñedo, a hurtadillas, (y no, a través del campo de lavanda, como los medios y los ufólogos dijeron) hasta un punto a menos de seis metros de distancia. Eso haría una gran diferencia, y aquí de nuevo vemos porqué las discusiones técnicas basadas en la prensa y en registros oficiales, en ausencia de un análisis, en persona y en el sitio, puede ser engañoso, sea que se encuentre basado en unos pocos pedazos de papel o en una inmensa base de tatos en alguna red de computación.

Aplicar inteligencia artificial al desorden, como varios grupos están ahora proponiendo, en los Estados Unidos y en Inglaterra, sería un enorme desperdicio de dinero, y más importante aún, conduciría a falsas conclusiones, en ausencia del arduo trabajo de equipos experimentados por tantos años.

De manera similar, los artículo en la prensa expresan que el vio el objeto y los ocupantes por 90 segundos. Obviamente eso no es verdad, pero Maurice Masse si lo dijo en su primer testimonio, probablemente para minimizar la importancia de su experiencia y la presión puesta sobre el, ya que no confiaba en sus entrevistadores.

El había visto mucho más, y posiblemente demasiado; el no había tenido tiempo de procesarlo, así que decidió guardar la verdad real para si mismo. De nuevo la reacción de un experimentado partidario a una causa.

El también había mentido acerca de los pequeños seres al decir que vio uno dentro de la nave. ¿Por qué? Porque pensó que así la historia sería más creíble. Si los dos ocupantes estuvieran en tierra, ellos deberían estar haciendo algo específico y una sutil relación con el que no estaba dispuesto a discutir.

Maurice también había mentido acerca de los dos seres cuando le dijo a la Policía que tenían cabello como nosotros, mientras comparaba su tamaño con el de niños, que nunca son calvos. Nosotros también hemos visto la misma vacilación en las respuestas del Sr. Padilla a las preguntas de Paola cuando el continuaba hablando de "los hombres," mientras inconscientemente resistía los detalles que indicaban que las creaturas no eran humanas. O quizás, ¿no humanas del todo?

El principal "detalle" que Maurice Masse ocultó a todos, los primeros días, tenía que ver con la parálisis que lo congeló en el sitio cuando uno de los ocupantes le señalo un pequeño dispositivo antes de desaparecer. Una vez que el objeto se había ido, el permaneció pegado en el sitio por unos veinte minutos, parado pero imposibilitado de alejarse, mirando al campo vacío, pensando que iba a morir allí e incapaz de llamar a nadie.

Después de un tiempo, esos secretos que guardaba para si eran demasiado. Su esposa le confesó a mi compañero que después de varios días, Maurice había empezado a llorar y le confió a ella, todo lo que había presenciado. Pero había un punto que el, públicamente no había revelado: No solo el hecho de que – como en Socorro – los dos seres habían dejado huellas, sino el hecho de el regresó solo al sitio y borró las huellas el mismo.

Cuando nos encontramos con el ese día, nos dijo que el había notado las mismas huellas en su otro terreno, una señal de que habían regresado. Nosotros tuvimos la impresión de que esto se había convertido en una señal privada de "ellos" para el, y el quería mantener lo de esa manera.

^ ^ ^

Maurice Masse, por razones personales, esta reacio a discutir los otros casos en el área. En ese sentido, el estaba protegiendo a sus amigos locales de esa clase de publicidad absurda a la que había sido sometido y el ataque despectivo de los académicos: Debido al circo mediático disparado por los reportajes iniciales y el constante bombardeo de furiosas "explicaciones" de científicos que no se habían molestado en viajar a Valensole o consultar los registros de la Policía, todos, alrededor del área, con información relevante se habían encerrado en si mismos.

La campiña Francesa puede ser muy cerrada acerca de acontecimientos locales, un rasgo social que refleja siglos de desconfianza del gobierno y a autoridades de todo tipo y esto le da a la vida del pueblo Francés, un sabor especial (Hay muchos chistes graciosos en Francia, acerca del reclamo de forasteros de intentar extraer una frase verdadera de granjeros locales).

Esto es especialmente cierto en Provence, una vez, una nación totalmente separada de la arrogante y vengativa Francia, centrada en su desagradable y fría Paris: las tensiones de las décadas previas, que dieron origen a conflictos locales sangrientos y casi, a una guerra civil durante la Liberación del control Nazi, no habían sido olvidados totalmente.

De nuevo, lo que vimos fue una yuxtaposición, un conflicto permanente no declarado, entre dos diferentes culturas. Maurice Masse no nos diría nada más.

Fue Kilou, quién se había hecho amigo nuestro durante esos dos días y que conocía a mi compañero de visitas anteriores, quien nos contó sobre los otros casos y de su propia experiencia, que nunca se había reportado a nadie. Por ejemplo, había un caso ocurrido cuatro años después, en Octubre de 1969. Allá, las hojas de dos árboles cercanos al sitio, se volvieron instantáneamente amarillas y también se encontraron huellas en un campo de trigo, donde no creció mas nada por años. Nosotros visitamos el lugar. Los granjeros nos dijeron que las huellas tenían la forma de un óvalo, de nueve metros, como la escena que Paola había encontrado en su primera visita al sitio de San Antonio, con José Padilla.

En otro caso, donde también conocimos los testigos, un granjero y su equipo habían estado ocupados en un campo, operando con dos tractores, uno de motor Diesel y otro de motor convencional: de pronto un objeto no identificado voló cerca y el tractor convencional perdió fuerza.
El otro de motor Diesel, continúo funcionando.

^ ^ ^

Una palabra final en relación a la “parálisis” que afectó a Maurice Masse. Llamarlo con ese término es inapropiado. Si Masse hubiera estado sujeto a un arma paralizante, el hubiera caído y su corazón podría haber sido afectado.

Lo que realmente ocurrió fue una incapacitación, no una parálisis. Se desató cuando uno de los seres tomó un pequeño dispositivo de su cinturón y lo apuntó, cuando el salió de viñedo y los encaró, aún asumiendo que se trataba de algún prototipo de nave, del Ejército Francés. Como he mencionado antes, era una forma de interferencia con el sistema nervioso central, donde la victima no cae, pero está incapacitada para moverse.

Cuando el investigador Aimé Michel publicó estos detalles en una revista Británica especializada[42], el especuló que el efecto podría ser causado por una forma de radiación que afectaba la formación reticular del cerebro. Pero ni Aimé ni yo tenemos conocimientos en medicina.

El artículo atrajo la atención de un médico Inglés, el Dr. Bernard E. Finch[43] quien consideró la idea improbable: los centros reticulares, dijo, “controlan los servicios centrales, por ejemplo. respiración, latido del corazón y tono muscular, etc. Lesiones a partes del sistema reticular, causa temblores, movimientos involuntarios y diversas formas de rigidez.”

Lo que Maurice Mase experimentó, sin embargo, fue descrito más adecuadamente como parálisis temporal de músculos voluntarios, escribió el Dr. Finch y esto podría explicarse mejor así: “un campo de fuerza afectando las células motoras situadas en la capa exterior de la corteza cerebral, una línea que va desde las orejas, a ambos lados, hasta la parte superior del cráneo. El área sensorial está detrás del área motora. El campo de fuerza, por tanto produce su efecto en todas las células de la superficie de la corteza cerebral y su efecto va desapareciendo a medida que penetra los tejidos del cerebro, a unos pocos milímetros hacia adentro. Este efecto de humedad se debe al grosor del tejido cerebral, y como los centros vitales están mas profundos en el cerebro, menos posibilidad de ser tocados por el campo.

¿Por qué podría esto explicar lo que le ocurrió a Maurice Masse?

Porque, continúa el Dr. Finch,

“Las células superficiales reciben la mayor carga del campo resultando en parálisis espástica y en cambios sensoriales asociados al tacto, sensación y visión. Uno solo puede especular como, la mecánica del campo, se adecúa sobre las células nerviosas. Siendo the naturaleza magnética, el aislamiento de las fibras del; nervio se rompe, la corriente (eléctrica) del nervio no fluye, la célula no funciona y se llena de gránulos que normalmente aparecen en períodos de intensa actividad.”

En los siguientes tres días a la observación, Maurice Masse no observó ningún efecto particular en sus patrones de sueño, pero al cuarto día colapsó repentinamente, atrapado en una irresistible necesidad de dormir. Dr. Finch explica esto por el largo período de recuperación que requieren las células de la corteza cerebral, para recuperarse del campo de fuerza intenso y de allí, el sueño y el cansancio.

El concluyó:

“Esto también explicaría sus acciones reflejas, motivadas por las células más profundas, aun activas a pesar del campo de fuerza.”

El arma, continuó, apuntó la concentración del rayo a la cabeza.

Tome en cuenta que lo anterior fue escrito por el Dr. Finch en Enero de 1966. El estudio del cerebro ha logrado gigantescos avances desde entonces, pero es útil tener una explicación inicial en el contexto de esa época, cuando las armas de control cerebral eran

voluminosas y aún estaban en la mesa de dibujo.

Uno debe recordar que el dispositivo en manos del "ocupante" en 1965, era del tamaño de un encendedor de cigarrillos… y no tenía fuente de energía visible.

^ ^ ^

Ahora nosotros tenemos suficientes datos para una comparación justa de los entes (u "ocupantes") y de los objetos descritos en estos encuentros.

1. En todos los tres casos los seres en cuestión respiraban nuestro aire sin ningún dispositivo.
2. En todos los tres casos ellos medían cerca de 3 pies, 1,20 metros, la altura promedio de un niño de ocho años (rango: 47 a 54 pulgadas).
3. En todos los tres casos ellos usaban overoles pero no cascos.
4. En todos los tres casos los testigos no sentían miedo de "ellos," e incluso reportaron una sensación de que "ellos" tenían buenas intenciones hacia nosotros aunque no podían atribuir esta impresión a nada en particular.
5. En todos los tres casos había un impacto síquico en forma de visiones, sueños o impresiones "telepáticas" directas (recordemos los sueños de José sobre "nubes cayendo").
6. En los tres casos los testigos sabían mucho más de loe reportaban públicamente o a las autoridades y se protegían de la publicidad lo mejor que podían.
7. Los tres casos parecen sugerir una conexión con el espacio exterior, o una conexión tiempo espacio, compatible con el estado de nuestra propia cultura humana después de la Segunda Guerra Mundial. Ellos desplegaron conducta, instrumentación y reconocible conocimiento de ingeniería compatible casi (pero no totalmente) con los conceptos humanos de ese entonces.
8. La vegetación normal no volvió a crecer en dos de los sitios, San Antonio y Valensole.
9. Un interesante hongo grade, se había desarrollado en San Antonio, al igual que en otros casos no resueltos en la literatura.
10. En todos los tres casos el objeto fue descrito en forma ovoide y no en forma de disco.

No existe el clásico "platillo volador" en ninguno de estos testimonios. De hecho no hay ningún platillo volador en todo el libro.

Ahora algunas diferencias:

1. En el caso Padilla-Baca los tres seres eran capaces de moverse con movimiento lineal instantáneo.
2. En el mismo caso, ellos tenían una semejanza con insectos grandes, como grillos.
3. En el mismo caso (accidente) ellos parecían desorientados, incapaces de controlar la situación.
4. En ambos casos, Socorro y Valensole, parecía un montaje, una escena, donde los seres pretendían estar ocupados cuando en realidad estaban manipulando las percepciones de los testigos humanos que estaban esperando. Ellos estuvieron en control todo el tiempo y dejaron la escena rápidamente.
5. La forma aparente de propulsión parece ser electiva: Varió en los tres casos. En el caso de 1945, no había mecanismo de propulsión evidente aunque la nave parecía ser controlada mientras caía. En Socorro hubo un ruido impresionante y una luz azul pero no de escape (el ruidos y los otros efectos se acabaron una vez que el objeto flotó a baja altitud). En Valensole, la nave se elevó en silencio, luego solo parpadeó a corta distancia, sin ningún otro efecto físico o sónico.
6. Valensole fue el único caso (de los tres) donde fue usada un arma (no letal).
7. Valensole fue el único caso con conocido efecto fisiológico (parálisis seguida de disrupción del patrón de sueño.

Para la mayoría de los ufólogos Americanos quienes insisten en tomar las observaciones de manera estricta y a la primera (“Si parece una nave espacial, debe ser una nave espacial”) estas características serían prueba de que somos visitados por viajeros de alguna parte. Luego, ellos argumentan que si los fondos fueran destinados para una mejor captura de información y estudio de huellas dejados por la nave, podríamos aprender cosas importantes acerca de viajeros del espacio y de medicina también.

Esa es una reacción razonable pero no podemos deducir tanto de una hipótesis tan simple. En América, sin embargo, nuestra cultura investigativa está en un punto en que uno debe presentar una hipótesis práctica para ser probada, antes que alguien otorgue un contrato o una concesión, de manera que esto ha generado que no hay investigación académica fundamental desde 1945.

En el resto del mundo, ha habido considerable especulación teórica y extensa documentación de eventos, con una apreciación

superior de la importancia de los reportes históricos, pero la reacción organizacional ha sido similar, sin incentivo para financiar investigación activa en el campo, diferente a la controlada por el gobierno o por equipos gubernamentales de censura, con voluntarios supervisados, como el grupo Francés bajo la agencia espacial CNES, o estudios clasificados especializados con un estrecho enfoque, que se inicia con material informático acumulado.

Para nosotros, parece que el fenómeno (y en particular el de los tres casos que hemos revisado aquí) funciona con referencia a una estrategia mas compleja. Esta exhibe solo lo suficiente para intrigar al testigo, y a la sociedad a su alrededor, utilizando imágenes reconocibles para nosotros, pero lo suficientemente flexibles, en tiempo y en espacio, para vencer un simple análisis.

Si esto es verdad, entonces es muy posible que no podamos aprender algo realmente útil u operacional acerca del fenómeno, mientras nuestros estudios abiertos o secretos, solo se preocupen, ellos mismos, con la abierta tecnología de la escena, montada para nuestro beneficio y enmarcada dentro de nuestra física.

Deberíamos poder tener otro acercamiento, si las personas que poseen las mejores evidencias físicas salen de los sótanos donde se han estado escondiendo desde 1945 -la gente que vino a retirar su “globo climático” en las tierras de José Padilla y confiscó el “sílice común” que el Sr. Stanford les había entregado.

Nosotros creemos que el fenómeno no está tratando de enseñarnos física o propulsión avanzada, aunque la mayoría de los investigadores continuarán intentando extraer esos datos o convertirlos en nuevas armas. Por el contrario, nosotros creemos que están tratando de enseñarnos lo transcendente de nuestra propia humanidad. O morir en una nube tóxica mental de nuestra propia creación, cuando nuestra civilización alcance su punto de singularidad.

^ ^ ^

El tiempo pasó. Los testigos crecieron, se convirtieron en adultos, se casaron y tuvieron sus propios hijos.

Para Virginia (“Ginnie”), la esposa de Reme Baca, los Terrícolas eran el centro de su universo y la palabra OVNI no tenía lugar en su hogar, como lo recuerda en Nacido al Borde de la Zona Cero: Sin importar cuantas veces Reme tocara el tema, yo no me daba por aludida. No había tal cosa. Si la hubiera, después de todo, Dios nos lo habría hecho saber con sus enseñanzas.”

En 1994, ellos estaban viviendo en Tacoma, Washington. Ella había visitado San Antonio con Reme y se sentía muy agradada de que

una de las congregaciones Católicas más grandes del país, estuviera localizada allí. Pero algo iba a alterar la visión del mundo de Virginia ese Julio,un Domingo en la tarde aunque sin cambiar su fe. Para ese tiempo, Reme ya estaba convencido de que no era importante para el compartir su experiencia con la sociedad, de descubrir el accidente de una nave alienígena, este tema ya no era importante para él.

Ese día en particular, Junio de 1994, cerca de las 10:45 p.m. después de recoger las cosas en la cocina, ella se reunió con Reme afuera y estaban disfrutando de ver a los aviones que aterrizaban en la base cercana, el cielo era claro, sin nubes a la vista.

La nave vino de la dirección de Narrows Bridge e hizo un giro deliberado hacia su casa.

Ahora estaba sobre ellos.

Esto cubría el cielo y ellos estaban debajo de esto. Siguió un gran silencio.

"Sentí una sensación misteriosa, que trajo de regreso memorias de cuando era niño," dijo Reme. "Cuando José y yo descubrimos el objeto estrellado cerca de San Antonio, hubo un silencio en el aire. Parecía que el mundo se había detenido. Ahora, parecía estar ocurriendo de nuevo.

"Uno no podía encontrar en la calle, a una sola persona que salvara su alma, esa noche." Agregó Virginia. "Los perros dejaron de ladrar. Las cosas no parecían bien. Había un relámpago de intenso color naranja brillante que parecía estar incrustado en la parte inferior de esta nave gigante. El rayo parecía mas bien un resplandor que un brillo (…) Los colores parecían ser proyectados o emanados desde adentro de la nave, en vez de reflejarse como en una superficie pintada o un espejo."

"No se escuchaba ningún ruido, ningún sonido. La nave solo permanecía allí como si estuviera pintada en el cielo. Fue totalmente impresionante. Permaneció allí por más de quince minutos. Lo se, porque chequeé la hora cuando regresamos a la casa y eran pasadas las once."

De repente la nave comenzó a moverse, lentamente al principio, luego aumentando la velocidad. Ellos pudieron ver lo que parecía una cúpula en el tope de esto. Aceleró su velocidad y no pudieron verla más.

Virginia se recostó en el sofá en la habitación del frente, después de esa experiencia. Cuando Reme, regresó la encontró llorando mientras repetía: "Dios nunca nos habló de los otros mundos que El había creado."

Cuando Reme habló con el personal militar en la Base de la Fuerza Aérea McChord, le dijeron que ellos ya no estaban tomando reportes de "Bogies" (Carretón), pero ellos lo remitieron al J. Allen

Hynek Center, donde Paul Hynek tomó los datos y le dijo que su padre había muerto.

^ ^ ^

Un viernes, Octubre 16, 2020, Paola y yo regresamos a Socorro una vez más para reunirnos de nuevo con José Padilla para comprender mejor el sitio y trabajar los detalles de su observación. El clima era agradable y el cielo un azul perfecto a esta altitud, viento constante, clima de manga de camisa. José se estaba recuperando de una operación de su primera herida de bala, de su época en Corea. La segunda herida requeriría de otra operación, en pocas semanas. El ahora caminaba con bastón, pero después de un breve período de depresión estaba regresando su antigua energía. El trepó, enfrente de mi, por el áspero terreno.

La dignidad de este hombre era inspiradora.

Cuando Paola le preguntó por sus planes él le dijo que a sus 84 estaba pasando más y más tiempo en el cementerio, donde acababa de pagar una nueva lápida para Faustino y había hecho las preparaciones de su propio lugar, junto a sus padres. El sugirió que visitáramos el sitio desde arriba porque se podía ver todo el pueblo, así que conduje mi auto alquilado hasta la colina, por una carretera de tierra, donde podíamos ver las nuevas tumbas claramente delineadas, recientemente pintadas de blanco, entre flores silvestres y bajos matorrales achaparrados creciendo libremente. Lógicamente, desde allí, la vista ilimitada del valle era magnífica, el silencio y el vuelo ocasional de aves de rapiña, sobre nosotros completaban la escena apropiada: El espantoso recuerdo de la terrible y amarga herida de la bomba, flotaba allí, el producto de un tiempo de pasión mundial y trauma colectivo, en nombre de la ciencia que solo la historia futura podría resolver, ¿o absolver?

Lo que nos trajo hasta allá era la evidencia del accidente de una extraordinaria nave, con pasajeros extremadamente extraños y la larga semana, y bien observada recuperación de la evidencia por parte del Ejército de los Estados Unidos. Parte de la cual manteníamos bajo custodia, gracias a un par de irreverentes erizos.

¿Evidencia de que?

Que palabra mas chistosa, “evidencia”, comprendí de pronto. Hablamos de esto de una manera tan casual…

Necesitamos llenar los vacíos del trasfondo, y José estaba dispuesto a ayudar con la investigación, así que bajamos por la colina hasta el sitio donde estaba la antigua casa de Faustino. También fuimos a la cabaña del pastor donde se habían aparecido las creaturas, ahora una pintoresca ruina de paredes de adobe y retorcidos árboles. Vimos cerca, la casa de Reme. Luego, llegó el momento de regresar al

sitio de accidente, mapas en mano, para completar la revisión de lo que nos habíamos perdido en viajes anteriores.

Donde estaba la torre Marconi, ahora, hay muy poco que ver. Un visitante casual no encontraría ni rastro de esta. Pero regresa a la vida cuando José describe como se subió y chequeó las vigas de metal dobladas, donde la nave había golpeado. Nos condujo por todo el perímetro y localizó las áreas donde anclaron las cuatro patas.

Dada la distancia cubierta, la torre tiene que haber sido masiva.

Desde el punto alto donde nos encontrábamos, los tres picos de Trinity se destacaban en el horizonte. Lo que nos trajo recuerdos de la explosión nuclear.

“Mi madre me dijo de esa gran luz y ambos quedamos ciegos de un ojo cuando la miramos,” dijo José mirando hacia White Sands. “Ella nunca recuperó la visión de ese ojo. Yo tuve mas suerte que ella, yo recuperé la visión, pero cuando la onda de ese terrible sonido llegó, se reventó mi oído derecho. La sangre me bajaba por el cuello. Cuando Faustino me vio, pensó que me habían disparado.”

¿Vino la nave de Trinity, como cree José, por el lugar donde estaba el metal retorcido, donde chocó la nave antes de estrellarse en la represa? ¿Y que hay de la telaraña plateada regada por la ruptura? El dijo que estaba en todos los matorrales. Los muchachos estaban fascinados, recogieron un gran saco.

Parados allí, miré hacia el oeste y vi el minúsculo contorno de grandes animales en una cresta lejana y atraje la atención de José sobre esto. Era la primera vez en dos años, que veía ganado allá. Condujimos hasta el sitio del accidente y encontramos un grupo como de doce vacas negras cercanas a la nueva laguna y una vaca blanca en cuya espalda se veía, el vago contorno de una marca.

^ ^ ^

De regreso a nuestro motel en Socorro, yo naturalmente recordé la investigación de Hynek, así que le pedí a José instrucciones sobre Park Street y conduje, por el sucio camino, que Lonnie Zamora había tomado para llegar al sitio del aterrizaje, en 1964. Yo esperaba encontrar muchos cambios en el paisaje pero todo parecía muy semejante a la vieja descripción de escritores como Ray Stanford, cuyo confiable mapa realizado a mano, yo usé y el de Allen mismo. Los caminos estaban peores, rocosos, profundamente erosionados y bastante lavado por tantas temporadas de lluvias. José y yo saltamos dentro del auto, por todo el pequeño cerro, mas allá de la nueva Iglesia Baptista, para inspeccionar el terreno.

Finalmente pude cerrar esa brecha y saber que podía defender parado y con firmeza lo que había escrito.

Yo cené con Paola. El servicio interior estaba cerrado, así que

nos sentamos en el patio de un restaurant y hablamos de nuestras vidas, la gente que conocíamos y los complicados juegos oficiales que estábamos jugando. Yo le mostré el ojo rojo de Marte, que nos observaba desde muy alto, en el despejado cielo de Nuevo México. El acercamiento mas cercano del planeta a la tierra, en muchos años.

En la clásica decoración de Nuevo México en el Socorro Spring Brewery (Cervecería Primavera Socorro), compartió conmigo los conflictos que sentía y porque esta historia, en particular, era tan importante para ella. No grabamos la conversación, pero me impactó profundamente y es lo suficientemente reciente como para reconstruirla Fue así:

Paola: Este es uno de los eventos más importantes que yo he investigado. He compartido este caso con muchos investigadores y ninguno lo tomó en serio, porque no comprendían los aspectos técnicos y la gravedad de este caso en particular.

Jacques: ¿Porque los testigos eran muy jóvenes? ¿No confiaban en ellos?

Paola: Los muchachos no mienten, ciertamente no de esta manera; acerca de un evento así. Cualquier sicólogo le dirá eso.

Jacques. Mi última esposa era sicólogo infantil, ¿recuerda? Janine me decía eso a menudo. Ella estaría de acuerdo con usted.

Paola: Esos muchachos no tenían ninguna referencia para comparar lo que vieron. ¡Esto arruinó sus vidas! Los dejó sin una resolución, solo la de contarnos la historia, lo más precisa posible, para que nosotros la salváramos como intentamos hacer. Yo atesoro el interesante diálogo que hemos compartido estos tres años. Es personal. Sicológicamente es importante para mi, le da sentido a esta extraña realidad.

Jacques: Sin embargo, usted ya ha tratado con esa realidad en su libros anteriores.

Paola: No de esta manera, aunque al reunir testimonios de testigos con militares y personal de inteligencia, hice muchas amistades. Nunca fue solo recolección de datos. Fue también compartir y crear empatía con los testigos, en cuanto a la naturaleza del fenómeno. Lo que me desanima es la falta de colaboración entre investigadores, hasta de los más dedicados.

Jacques: El campo se ha fracturado en muchas pequeñas voces discordantes, desde engaños hasta grandes Teorías sin relevancia, para los casos actuales… Eso es lo que el público ve. Las falsas historias en los canales de cable son tan entretenidas como los reales, y a veces, más. La gente reacciona por sus emociones, no por su cerebro. Y los científicos son peores.

Paola: Todo se ha vuelto, principalmente, entretenimiento en los

medios. Si todos pudiéramos compartir investigación y trabajar juntos, como usted y yo, Jacques, lo hacemos ahora Cuanto pudiera descubrirse. Podríamos traer las ideas que más valoramos, aportes de especialistas en un foro abierto: los especialistas en metalurgia, los profesionales médicos. Yo rara vez tengo acceso a ellos y ellos rara vez trabajan juntos.

Jacques Ellos nunca toman tiempo para investigar casos como este. Es complejo.

Paola: No, realmente no es complejo. Es algo simple y es importante. Pertenece a la humanidad. No solo a usted y a mi, o al gobierno o a alguien en Google. Es real. Pasó. Pero uno necesita una combinación de diferentes perspectivas y la habilidad de rebotar nuestras ideas con la de los otros, como lo hacemos usted y yo. Ahí es donde descansa la complejidad. En la integración.

Jacques: Usted y yo hemos tratado con esto toda nuestra visa, ¿eso no ayuda?

Paola: El trabajo de toda mi vida ha sido capturar las palabras exactas del testigo, pero eso no me ha llevado a ninguna conclusión acerca del misterio. Mi foco ha sido en precisión histórica, aunque las percepciones individuales estén distorsionadas. Pero este caso es único. Me ha llevado a otro reino, a tratar de comprender el significado de la realidad, las razones para la manifestación y el impacto que tuvo en las vidas de José, Reme y Sabrina. Son nuestros testigos, nuestros expertos, nuestros exploradores.

Jacques: Pero escuchándolos a ellos…Eso en si mismo, le da usted un increíble conocimiento.

Paola: Yo no estoy tan segura. Realmente, nunca he examinado todo lo que esto pudiera significar. Tal ves debo confiar en mi propia habilidad para darle sentido a todo este misterio, basada en lo que nos dicen. Pero es verdad que este caso ha creado una nueva perspectiva para ambos porque involucra muchachos, involucra la historia de nativos americanos, involucra al gobierno, involucra a científicos comprometidos con proyectos mortales de máxima seguridad, e involucra una época cuando la humanidad se desplazó hacia una peligrosa era

Jacques: Una gran transición: La era Atómica. Todos lo dan por hecho. Historia antigua.

Paola: ¡Pero están equivocados! La era Atómica todavía es relevante. Todavía estamos jugando una partida internacional nuclear de ajedrez, donde cada movimiento ganador conduce a jaque mate.

Jacques: Pero es más complejo que el ajedrez, por todos los niveles de

secretividad. Es obvio que los sistemas de Inteligencia están confundidos por todas las falsas líneas de su propio oscuro sistema de clasificación. El problema OVNI lo ha aclarado. Reme Baca sabía más del accidente que el director de Inteligencia Central, que nada en ambiguas señales de su propio diseño.

Paola: Yo siempre me he sentido cómoda viviendo en ambigüedad. Mi meta nunca ha sido responder todas las preguntas de público en general. Mientras más aprendo de esta realidad, ¡más preguntas tengo! Tenemos eso en común.

Jacques: Eso y la subyacente realidad de este bello lugar: atardeceres rosa azulados de Nuevo México y la libertad del alto desierto. Un gran escenario para un enigma como ¡el de un accidente OVNI!

Paola: Si, Nuevo México tiene su propia mística. En mis viajes Yo he ido al White Sands Missile Range donde el Coronel Philip Corso trabajó en 1957 y hasta fui a la infame Base Holloman de la Fuerza Aérea, pero cada vez que vengo a Trinity, Stallion Site, al sitio de explosión de la bomba atómica, como hicimos, tengo la misma intensa emoción, al ver la afirmación de Oppenheimer de Bhagavad Gita, en el cartel del camino: "Yo soy el Asesino de Mundos." ¡Note el plural! No solo este mundo en particular…Todos los mundos…Yo siento un profundo respeto por el poder del desarrollo científico, pero temo las posibles implicaciones.

Jacques: Hablando de implicaciones tenemos que pensar bien lo que este libro significa. Estamos abriendo una nueva consulta en San Antonio, pero esta podría afectar nuestra conciencia y al mismo tiempo, despertar una nueva conciencia pública del problema real…o…

Paola: … Yo se lo que usted va a decir. Esto podría convertirse en el próximo circo OVNI. De eso se trata, ¿no es verdad?

Jacques: Vamos a asegurarnos que no se convierte en un circo, como ocurrió en Roswell, con todos los engaños, toda la explotación de cada grupo, incluyendo las descaradas mentiras de los militares. ¡Ha sido muy duro para los testigos reales lograr que su historia sea escuchada! Este caso, con el testimonio de José y Reme…este caso es único. Y usted es la responsable por revelarlo y documentarlo.

Paola: Yo lo único que se, es que permanecerá conmigo por el resto de mi vida. Es probablemente la investigación más importante que yo haya hecho, quizás la mejor contribución que podamos hacer. La ironía es que estoy empeñada en dar voz a los testigos, contar la historia de José, Reme y Sabrina. Lo que

ocurrió el 18 de Agosto de 1945, debe ser recordado. Pero podría iniciar las mismas complejas reacciones que Roswell.

Yo recordé que 1945 era también el año de nacimiento de Paola. Ella comentó la ironía de iniciar su carrera como investigadora con el Dr. J. Allen Hynek y continuarla conmigo. “Hay algo metafísico en todo esto.” agregó ella, “a menos que sea un gran juego de simulación, en la supercomputadora de alguien en el cielo.” Yo dije, “como sospechan algunos de mis colegas AI.

^ ^ ^

Regresando a la colina al día siguiente, vi que Paola había traído flores para las tumbas de la familia (¿por qué yo no había pensado en eso?) y pasamos un tiempo escuchando las reminiscencias de José cuando niño, sus días como oficial de la ley en California, la época cuando le dispararon, todos los cambios en su familia, “aquí” mientras el no estaba.

El Coronavirus, cuya fuerza debilitada durante el verano, había sido engañosa, estaba ganando una renovada batalla en América. Claramente las amargas políticas electorales eran responsables, dividiendo al país de una manera desagradable. Pero eso era otra historia: Las estadísticas Europeas eran mucho peor y seguían escalando. Ahora era una batalla planetaria. Yo pensé en mis hijos y esta nuevo período de peligro, viniendo sobre nosotros. Me sentí triste y asustado. Cuando revisé las fotos que acababa de tomar en el cementerio, comprendí que ellas contaban una historia intensa, de vida y muerte, de siglos perdidos, de historias ocultas y redescubiertas. La experiencia me sacudió.

Caminando por el área descubrí una lápida del siglo 17, detrás de un montón de mezquite. Había otra Lápida solitaria, muy interesante, obviamente tallada por un artesano local, que combinaba, un motivo Azteca, con una cruz Cristiana. Me encontré a mi mismo, de nuevo, sorprendido ante la majestuosidad del paisaje.

Comencé a comprender, como uno se volvía emocional en pleno desierto.

El tiempo también fluía diferente. No era una película petrificada en una revista o unos cuantos marcos, de un documental en la Red: esto era real. Habían huellas de vidas vibrantes, de hacía mucho, pero que extrañamente permanecían. Uno no podía comprender nada del presente, parado allí, a pocas millas del sitio donde estalló una bomba atómica, sin reconstruir, documentar y analizar los más mínimos detalles de un profundo pasado; que era un libro abierto si uno se tomaba el tiempo de leerlo.

Cada Zona Cero tiene raíces en ricas capas de memorias que los

científicos no han tenido el tiempo, o tomado el tiempo, para reconocerlas.

El desierto no es vacío. La personas pueden haber fallecido, las tribus pueden haber emigrado a través de las montanas de Arizona, pero uno aún puede interrogar al paisaje y obtener respuestas, si uno sintoniza su mente con la escala de las cosas en el pozo del tiempo.

Esto inició otra línea de pensamiento práctico ¿Recordarían algunas personal locales, la cosa brillante que José y Reme habían sacado de los arbustos en el sitio del accidente? ¿Y acerca del gracioso metal que no se podía doblar porque se enderezaba misteriosamente?

El Sr. Padilla era escéptico de la búsqueda: la telaraña había sido distribuida entre sus vecinos en San Antonio, dijo él, pero en los últimos años, al afirmarse el mundo moderno, la gente no usaría algo así para decorar en Navidad. Las familias se mudaban. Las cosas de botaban. Algunas casas se habían incendiado, o habían sido demolidas por la era moderna.

Sin embargo, debería haber alguien que recordara algo, dijo José. El tenía una sobrina, menor que el, una muchacha por otro lado de la familia. Cuando las cosas habían estado duras, pocos años después de la guerra, Faustino le había dado una casa a ella y la había criado como su hija. Ella quizás recordaría la cosa brillante con la que jugaban los muchachos mayores.

Después de todo, nadie más en el área tenía súper juguetes como esos.

Paola no perdió un segundo: su instinto investigativo tomó el control. Días después en Colorado, levantó el teléfono y encontró a Sabrina.

^ ^ ^

Cuando Sabrina respondió, Paola se identificó con Sabrina y la conversación se inició, explicándole porque ella estaba interesada en esos eventos, que todos habían olvidado hacía tanto tiempo.

Paola: Yo necesito su ayuda. Esa es la razón por la que estoy llamando…

Sabrina: Oh, esta bien. Espero poder ayudarla.

Paola: Debo preguntarle su edad, porque me gustaría tener su declaración acerca de lo que vio. Por eso, debo preguntar su edad.

Sabrina: Esta bien, 67. Yo tengo, um. Yo estaba diciendo, los años pasan, pero, (risitas) que podemos hacer? Todos vamos para allá.

Paola: Bien, usted tiene 67. ¿Y que edad tenía cuando vivía en San Antonio

Sabrina: Oh, Dios, cuando estaba allá, fui a la Escuela Primaria San Antonio. Estaba cerca de una iglesia de allá- había una iglesia Católica donde todos hacíamos nuestra Primera Comunión. Pero yo no hice la secundaria allá. La hice aquí en California

Paola: Lo que yo necesito de usted, Sabrina, necesito que usted recuerde si Faustino la llevó al terreno donde ocurrió todo eso.

Sabrina: Si, yo he estado allí antes, pero estaba pequeña cuando fui y lo vi, uh era una visión terrible, ¿sabe? Todo estaba chamuscado y si, era una visión terrible.

Paola: Entonces, cuantos años. ¿Puede decirme cuantos años tenía?

Sabrina: Pienso que cuando lo vi, cuando fui allá, ya había pasado un tiempo. Ellos ya se habían llevado, usted sabe, se habían llevado todo. Prácticamente ya no había nada. Pero yo recuerdo ver, cuando caminé hasta allá – porque usted sabe yo era un poco, yo ni siquiera debía… ir allá. Pero usted conoce a los niños. Usted comprende que uno hacía cosas. De cualquier forma, yo caminé hasta allá, pero no fui todo el trayecto. Lo podía ver desde donde estaba parada. Fue una buena caminata, porque es un terreno bastante escabroso. Y pude ver que el suelo y todo el terreno, estaba negro y chamuscado. Yo lo recuerdo. Y recuerdo un árbol que estaba allí. Y lo que lo quemó, fue tan intenso, que dejó el árbol…uno podía ver el esqueleto del árbol, donde…Usted entiende lo que quiero decir, cuando algo se quema tan rápido puede dejar un esqueleto, ¿sabe? Como el esqueleto de ese árbol que estaba allá. Se veía misterioso,nmuy misterios

Paola: Y cuando usted vio lo quemado, ¿tenía alguna forma o solo estaba quemado?

Sabrina: Uh, bueno. Todo estaba chamuscado, era una gran área chamuscada. Una inmensa área.

Paola: Oh, y tenía alguna forma en particular ¿ o solo estaba todo quemado?

Sabrina: Un, bueno en esa época eso era una gran área para mi, porque usted sabe, yo estaba pequeña. Yo diría que esto parecía mas grande que un campo de futbol.

Paola: Oh, eso es interesante porque el área, hoy en día, es un círculo porque todo creció de nuevo.

Sabrina: Si, uh, probablemente muchas cosas han vuelto a crecer, pero yo pienso que mi tío (José) me contó hace tiempo que las cosas no crecían bien allí. Era como si, lascosas difícilmente volvieran a crecer en esa área, en particular donde habían árboles y bueno, no, usted sabe, ciertos árboles, y plantas, cosas, usted sabe, porque el tenía esas feas plantitas. Yo odiaba esas cosas. Yo las recuerdo. Y él me dijo que era extraño como

nada crecía allá, y entonces, de repente, comenzaron a crecer y yo le dije, bueno tenga cuidado, porque después de todo, ¿sabe? Usted no sabe que hay allí todavía, usted pueda contraer alguna enfermedad, o algo, y usted ya está mayor y…

Paola: Si, pero yo necesito saber, ¿cuantos años tenía usted?

Sabrina: Pienso que como ocho años, siete u ocho años, (nota: en 1960 o 1961) cuando fui hasta allá por mi misma. Sesuponía que no debía ir allá. Me tomó mucho tiempo llegar hasta allá porque, ¿sabe? Hay que caminar sobre rocas yterreno escabroso y me asusté cuando vi eso, porque parecía como si estuviera entrado en un bosque negro, la forma en que estaba chamuscado y todo. Me asusté, di la vuelta y regresé a casa, pero yo recuerdo esa parte.

^ ^ ^

La informal introducción ya nos había dicho mucho. Evidentemente Sabrina había guardado una vivida memoria de sus días en San Antonio y de su visión del sitio. Sus descripciones tan espontáneas y en respuestas tan directas fueron ricas en sugestivas imágenes: la falta de crecimiento de plantas, lo chamuscado, la tierra herida, “las feas plantitas” que ella odiaba de niña.

Y algo de ese sitio la asustó. Este fue el punto que Paola siguió:

Paola: ¿Le dijeron ellos que pasó? ¿Cómo sabía usted que no debía ir allá? ¿Cómo sabía eso?

Sabrina: Bueno, yo acostumbraba a caminar hasta allá todo el tiempo, porque usted sabe, yo era el único niño allá. No habían más y yo acostumbraba a subir y ver las vacas, las cosas y el caballo. Nosotros teníamos un caballo allá, en una época, y yo acostumbrada caminar hasta allá porque ellos tenían, como una pequeña colina donde acostumbraban…algunos familiares venían y practicaban tiro al blanco, todo el trayecto desde la casa. Y entonces ellos tenían como una temporada de caza. Lo que ellos hacían era ir a cazar venados.

Paola: ¿Cómo sabía usted que no debía ir allá? ¿Le dijo Faustino, “no vaya allá”?

Sabrina: No, yo solo paseaba por allá. Yo había paseado un par de veces, esa área que estaba chamuscada así, y yo la encontré de repente… y me dio miedo y no quise continuar, se veía… No se veía bien para mi, usted sabe. Y entonces, son esas cosas que de niño uno siente y “¡… Oh, no!” (risitas)

Paola: Entonces usted tuvo la sensación de que no debía estar allí, ¿correcto?

Sabrina: Era solo que…Yo caminé allá por mi cuenta. Yo solo

paseaba por allá porque acostumbraba ir al cementerio, por mi cuenta, todo el tiempo.

Paola: Lo que quiero decir, ellos no le dijeron, “Hubo un accidente, no queremos que vaya allá”… Ellos no le dijeron nada, ¿o si lo hicieron?

Sabrina: No, ellos nunca me dijeron eso, porque para ese momento, ya ellos se habían llevado todas las cosas del accidente, no había nada, pero no era muy lejos del cementerio y yo acostumbraba ir al cementerio. Caminaba por esa área donde estaban las vacas. Y es una pequeñacaminata.

En este punto, el testimonio de Sabrina estaba llenando unos vacíos que habíamos notado, en relación a la era post guerra en San Antonio y todo tenía sentido: la vegetación moribunda, la apariencia tenebrosa del paisaje después del accidente, aunque no estaba claro para nosotros, si el área quemada era resultado del episodio o por un evento, no relacionado, por incendio producto de un rayo.

Recordando que en el Capítulo Dos, al revisar el testimonio, notamos que Reme decía que el mezquite se quemó donde ocurrió el accidente.

La observación de Sabrina, de que la vegetación había comenzado a salir de nuevo, con crecimiento activo, era interesante. Nosotros, sin embargo, sabíamos, como cualquier visitante de esta parte de Nuevo México ha podido observar, que las plantas continúan siendo muy débiles y que los grandes arboles que le permitió al Ejército camuflar la nave en 1945, nunca mas volvieron a crecer.

^ ^ ^

El siguiente interrogatorio de Paola fue acerca de muestras inusuales o pedazos de material, retirados del área después de la recuperación de la nave y la partida de los jóvenes soldados.

Paola: ¿Vio usted misma algún metal o pedazos de algo, usted misma?

Sabrina: Bueno, yo vi los pedazos de metal que…cuando mi Abuelo (Faustino) tenía esos extraños pedazos pequeños o tiras de metal, en ese tiempo. Recuerdo que estaba pequeña y nos estábamos riendo. Recuerdo que está bamosriendo en la cocina de esas pequeñas tiras de metal… Había un par de ellas, y no eran muy anchas, usted sabe y las doblábamos y aplastábamos y lo más extraño: ¡se volvían a estirar de inmediato! No importaba si la aplastaba o hacía una pelota con ellas – cuando uno hace una bola con un pedazo de papel, uno dice: “Oh, cometí un error ¿la tiro? Uno hace una bola y la tira a la basura. De cualquier manera, cada vez que las aplastábamos,

hacíamos una bola o lo que fuera, esto se stiraba de nuevo como si nada. Era extraño… Yo recuerdo que jugué con esto hasta que me cansé y pienso que mi Abuelo, probablemente, no se lo que hizo con eso. Seguramente, lo tiro, pensando, "Bueno, ¿qué puedo hacer con eso?"

Paola: Entonces su Abuelo Faustino tenía eso. ¿Dónde lo guardaba?

Sabrina: Yo no lo sé, yo solo sé que el lo tenía, en ese tiempo en particular y yo tuve la oportunidad de tocarlo y se que lo vi. Yo solo pensaba que era chistoso, casi: usted sabe,cuando agarra esa cosa y no se queda como uno la deja: se estira de inmediato.

Paola: ¿Qué edad tenía cuando jugaba con esa cosa?

Sabrina: Oh, tal vez, déjeme pensar, como siete u ocho años, que yo recuerde.

Paola: ¿Cuándo nació usted? ¿Cuándo es su cumpleaños, toda la fecha?

Sabrina: Marzo 27, 1953

Paola: Entonces su abuelo tuvo eso, al menos, oh, Dios, el tuvo esa cosa por siete años.

Sabrina: Bueno, yo no sé por cuanto tiempo lo había tenido y uh… usted sabe, en esa época, yo me preguntaba, bueno, a mi misma, "¿Para qué puede usar uno algo así, para qué guardarlo? Usted sabe, como cuando uno encuentra algo y dice: "¿Debo yo guardar esto, lo tiro, lo regalo?" Pero no sé que pasó con eso.

Recuerdo que lo llamábamos "Cabello de Ángel" pero mi tío le decía "Telaraña.

Paola: ¿Recuerda usted eso, recuerda la telaraña?

Sabrina: Si, yo la toqué. Y puedo decirle como se veía, de que color era, porque mi tío tenía los ojos enfermos, era como cuando una mujer envejece, el cabello se le pone blanco, y lo pintan con este color que parece celofán, como morado.

Paola: Si, mi abuela solía hacer eso.

Sabrina: Si, bueno este "cabello" se veía algo morado. Era morado, como un rubio violáceo. Y era brillante y esto resplandecía. Y yo recuerdo que jugué con eso muchas veces. Mi abuela lo tenía en una bolsa, en una pequeña bolsa plástica y yo no se porque ella lo tenía pero de todas maneras yo jugué con eso varias veces. Pero no por mucho tiempo. Y voy a decirle porqué. Porque esto hería. Esto cortaba las manos.

¡Esa observación fue sensacional!

Sabrina, que no sabe mucho de física, le había dicho a Paola algo, que cambió el curso de nuestra investigación. Ella no solo describió el extraño "metal memoria" que había sido reportado en Roswell hacía dos años, sino que nos estaba diciendo algo más,

manojos de fibras que resplandecían con suficiente brillo, siete años después del accidente, lo suficiente para ser visibles en la oscuridad. Una de las posibles conclusiones (que nosotros no podríamos verificar sin conseguir algo del material) es que era radioactivo y eso tenía implicaciones por la naturaleza de la nave: Si realmente era una nave Alienígena, que vino de más allá de Nuevo México, ¿porqué tendría que ser afectado por la bomba atómica? ¿O habrían otras hipótesis?

Esto no tenía sentido. Chequear esto era de máxima prioridad.

Paola: ¿Usted no sabe si aún queda algo de esto en alguna parte?

Sabrina: Bueno, lo dudo porque desde entonces… Teníamos la casa en ese tiempo pero se incendió y otros la compraron. Pero yo sé que ella lo guardaba en una bolsa plástica, yahora yo pienso que sé porque lo guardaba en bolsa plástica, porque era extraño. Quiero decir, brillaba hasta en la oscuridad. Usted sabe, yo recuerdo cuando acostumbrábamos a tenerlo en ese otro dormitorio. Ese dormitorio siempre estaba oscuro, y esto brillaba allá. Yo lo recuerdo porque, usted sabe, casi no había electricidad en ese tiempo, tampoco servicio interno de agua y uh, ese cuarto en particular siempre estaba…

Paola: Entonces, usted lo recuerda guardado en una bolsa plástica y recuerda que lo llamaban “Cabello de Ángel.” Su Abuelo acostumbraba llamarlo “Telaraña” ¿Qué hicieron ustedes con esa cosa

Sabrina: Yo no sé. Yo sé que mi Abuelo probablemente tenía más de esa cosa en una bolsa o en alguna parte. Usted sabe, cuando uno piensa en eso, cuando uno es niño y vealgo así, uno piensa que es algo que no quiere tocarmucho, porque al rato de tocarlo, uno tiene heridas las manos. Era como un montón de pequeñas hojillas tocándote. Quiero decir, cortándolo a uno, pero al mismo tiempo, uno no sangraba. Pero era muy desagradable, Era como si esto no quisiera que uno lo tocara. Yo no sé como…

Paola: Usted lo expresó muy bien, uh, pero José, su Tío, me dijo que lo usaban para decorar en Navidad.

Sabrina: Si, ellos acostumbraban darlo a las personas y ellos lo usaban para colgarlo en los árboles de Navidad, o por allí, donde fuera, porque yo pienso que tenían mucho, ellos lo tenían en, oh, uh, quizás en un saco de yute o algún tipo de bolsa que tiraron atrás, imagine usted, usted sabe, no sabíamos, que eran estas cosas, para que se usaba o que se podía hacer con eso. Allá usualmente nosotros usamos cosas que son prácticas para nuestro modo de vida, usted sabe. Entonces nosotros, posiblemente, lo guardamos en la parte de atrás de la casa, donde teníamos un pequeño lugar para guardar cosas, usted

sabe, nosotros aún tenemos fotos, de cuando yo era niña, donde vivíamos allá y donde yo puedo decirle, que él guardaba cosas como esa. Pero después, eso se incendió y, uh no sé, hay nuevas personas viviendo allá ahora.

La idea de muchachos recogiendo manojos de fibras de un vehículo accidentado que parece una rara nave espacial y regalarlo a parientes y vecinos para decorar en árboles de Navidad, aturde un poco la mente. Después nos acostumbramos: ¡por supuesto que los muchachos harían eso! Ellos no llevarían esa cosa a Los Álamos o lo enviarían por correo al Pentágono.

Pero la conversación con Sabrina no había acabado.

^ ^ ^

Paola: ¿Podría yo ir a visitarla un poco? ¿Sería posible?

Sabrina: Déjeme buscar un lapicero aquí para no olvidarlo, porque no estoy en mi oficina en este momento.

Paola: ¿Usted recuerda alguna otra cosa rara, algo diferente al cabello de ángel o al metal como papel aluminio? ¿Recuerda usted algo, que no sabe que era en ese momento, porque usted dijo, que ellos no hablaban de eso? ¿Recuerda cuando los militares vinieron a ver a su abuelo?

Sabrina: Bueno, en ese tiempo yo era pequeña y algunas personas venían y yo no se porque demonios, ellos estaban viniendo para la casa. Pero uno sabe, aún cuando se es niño, que hay gente que va y viene…Pero yo recuerdo a mi Abuelo, una vez –Yo estaba parada junto a él, cuando estas personas vinieron a hablar con él – él no hablaba mucho inglés, pero de cualquier manera, parecían policías o algo. Y ellos hablaban acerca de algo, algo que iban a traer a lapropiedad, y el se dio la vuelta y dijo, casi molesto, ¡¿Bueno. Y porqué ustedes no entran por el frente, como todo el mundo?!Y entonces yo escuché, por el hecho de que estaba molesto y usted sabe, ellos no – podían entrar por el frente, como todo el mundo por alguna razón.

Paola: ¿Eso es cuando usted recuerda haber visto policías, militares o a alguien?

Sabrina: Ellos vinieron y, uh, no se, era como que le estaban diciendo que no, uh, hablara con nadie, como que si hubiéramos hecho algo malo. Yo recuerdo haberle dicho a mi Abuela, ¿Hicimos algo malo? Y ella no me quiso decir nada, ella solo… usted sabe, los niños deben ocupar su lugar. (risa)

Paola: Si, usted tuvo esa sensación, como niña, de que alguien había hecho algo malo.

Sabrina: Si, como, algo estaba mal. ¿Por qué la policía venía para

allá? Y luego, usted sabe, ¿como que algo tenía que pasar? No se que. Luego ellos vinieron con un gran camión.

Paola: ¿Qué clase de camión, militar o un camión normal?

Sabrina: Parecía como un jeep, o algo así, usted sabe.

Paola: Un Jeep. Bien, entonces la única cosa que usted recuerda es que usted podía tocar el metal como papel aluminio y el cabello de ángel. Pero cuando yo vengo a verla, a ver si usted recuerda algo más, usted me dice mucho, cuando me cuenta que su Abuelo estaba molesto. Usted me dice mucho, cuando me cuenta lo que sentía cuando era niña.

Como Paola había notado, nuestro tercer testigo estaba corroborando todo lo que habíamos escuchado o que vagamente sospechábamos de los primeros testimonios de Reme Baca y José Padilla acerca de la "telaraña" y el metal memoria, Evidentemente, había más en esto de lo que José supo en ese tiempo. Paola pensó que la entrevista había acabado. Pero Sabrina iba a agregar otros recuerdos que agrandarían el rompecabezas aún más.

Sabrina: Una cosa mas que recuerdo es que yo había tocado esto, usted sabe…mi Tío me había dado un pedazo de este metal que el había encontrado en esa época y yo guardé un pedacito por un buen tiempo, pero mis niños lo perdieron por aquí. Yo tengo dos nietos. A ellos les encantaba y lo perdieron, Entonces, yo podría haberle mostrado ese pedacito.

Paola: Oh, ¡mi Dios! ¡Eso es tan importante, Sabrina! ¡Sería muy importante si usted pudiera encontrarlo!

Sabrina: Era un pedazo que se partió y tenía una forma, como yo diría, forma de pirámide, pero estaba roto. Eso estuvo por aquí por mucho tiempo, pero los niños se fascinaron con eso y empezaron a mostrarlo a sus amigos. En ese entonces nadie creía en eso y terminaron perdiendo la maldita cosa y no sé donde puede estar ahora. Desearía haberlo guardado para mostrárselo…

Paola: Pero los niños, ¿sabrían los niños donde está?

Sabrina: No, nosotros lo buscamos. Yo lo busqué. No comencé a buscarlo hasta que mi Tío comenzó a contarme acerca de todo esto (nota: nuestra investigación) y para entonces, ya no pude encontrarlo. Pero el tenía muchos pedazos antes de mudarse a donde está ahora… el tenía muchos pedazos así, por toda la casa, que el había encontrado cuando estas personas (nota: el equipo de recuperación del Ejército) vinieron y tiraron –el los estaba viendo- muchas cosas al azar y así fue como el intentó conseguir algunos pedazos.

Paola: ¿Quién era él??Su Abuelo?

Sabrina: No, mi Tío. Mi Tío Joe (José Padilla)

Paola: Oh, entonces su Tío Joe era el que tenía mucho de esa cosa.

Sabrina: Si, el tenía muchas de esas piezas que… Vea, cuando ellos (los soldados) vinieron, limpiaron y se llevaron esas cosas que ellos no querían que tuviéramos en nuestra propiedad cuando ocurrió el accidente, o lo que fuera… en las tardes ellos estaban cansados de estar allá, y salían un rato.

Yo me imagino que ellos salían al pueblo, porque mucha gente acostumbraba a hacerlo y emborracharse en el Bar Owl; que era donde todos iban y bebían. Usted podría encontrar a todo el mundo allí. Yo recuerdo que a mi también me gustaba ir allí en Halloween. Eso fue hacemucho tiempo.A algunos de esos muchachos que habían (estado) allálimpiando, uh, mi Tío los observaba, y antes que ellos pudieran ir al Bar Owl, tenían que limpiar y usted sabe…muchas de esas piezas de metal estaban allá. Ellossimplemente las tiraron a un lado y les lanzaron tierra encima. Ellos estaban tratando de hacer un trabajo de limpieza, pero no pudieron hacerlo rápido. Les tomó un buen tiempo. Y él fue allá un par de veces y recogió pequeñas piezas y esa cosa Yo tuve un buen pedazo real de ese metal, pero como le dije, mis niños lo tiraron por ahí. Yo estaba decepcionada. Yo desearía poder tenerlo, para dárselo a usted.

Paola: No, yo sé…Es realmente impresionante que usted recuerde todo esto porque es importante: necesitamos personas que constaten a su Tío Joe, y usted nos ha ayudado mucho.

Sabrina: Si, bueno yo quiero decirle esto a usted. Si alguien se encuentra ese Cabello de Ángel, ¡tengan mucho cuidado con eso! No es bueno que lo toquen los niños porque yo era una niña y lo toqué, Esa cosa, ¿sabe usted?, corta las manos. No es seguro tocarlo.

Paola: Lo que usted está diciendo es que es irritante. No le hace sangrar, ¿es como si quemara las manos?

Sabrina: Y yo sugiero, si alguien encuentra eso y no sabe que es, no lo toque. ¡Déjelo! ¡No haga eso!

Paola: Cuando usted dice “corta sus manos” lo que usted quiere decir es que las irrita, porque no había sangre cuando lo tuvo en sus manos, ¿correcto?

Sabrina: No había sangre, pero era como, si al mismo tiempo, te puyaran un montón de alfileres.

Paola: Alfileres puyándola; alfileres. OK.

Sabrina: Si, y daba miedo. Y era por todas partes, donde las manos lo hubieran tocado.

Paola: Bien, Sabrina, muchas gracias por haber hablado conmigo.

Realmente le estoy muy agradecida.

Sabrina: Yo recuerdo que ellos tenían otra bomba que arrojaron de nuevo, y oh, Dios, fue terrible, usted sabe. Yo no creo que ellos documentaran eso, pero yo recuerdo esa bomba. Cuando la soltaron, fue tan rápido, fue grande y temprano en la noche.

Paola: Me gustaría saber la fecha. ¿Recuerda usted si era Navidad, invierno, verano…?

Sabrina: Dios, eso fue hace mucho tiempo. Tuvimos inviernos muy fríos allá, porque no teníamos gas en la casa, ni nada…

Recogíamos leña del bosque, que no estaba muy lejos, entrábamos profundo en el bosque y recogíamos madera y la traíamos para el tiempo de invierno. Creo que hasta engo fotos de la madera que recogíamos… así que mucho tiempo ha pasado y yo quiero decirle, Señorita Paola, que le agradezco que gente gomo usted, ¿sabe? Se tome su tiempo… con gente como nosotros.

Esto es algo que ocurrió y mucha gente no nos cree, como usted sabe, y esto es algo que permanecerá conmigo para siempre. Yo hablo con mis niños de esa época porque quiero que ellos sepan que esto es algo que ocurrió en verdad. Nunca lo olvidaré. Yo no creo que algo así me vuelva a pasar en lo que me resta de vida.

OK. Bien, me contenta que haya gente como usted. Y una cosa más que olvidé decirle: esto es algo que recuerdo en este momento: Esa pieza de metal, usted sabe, esa pieza de metal se mantenía fría hasta en los días más calurosos.

Paola: Eso es muy importante. ¿usted recuerda que se mantenía frio en días calurosos?

Sabrina: si y recuerdo que cuando tuve el pedazo de metal era verano, y en Nuevo México, hace mucho calor. Cuando hace calor, ¡hace calor! Cuando hace frio, cae nieve y es ¡ooh! Usted tiene que usar toda la ropa que tiene, usted sabe, pero, uh, yo recuerdo que hacía mucho calor, usted podía poner ese pedazo de metal contra su rostro y estaría fría.

Paola: Entonces, ¿usted tenía mucho de eso?

Sabrina: Si, yo tenía esa pieza y usted sabe, como le dije, mis nietos la perdieron por aquí, Me molestó mucho que la perdieran, porque era un buen pedazo, usted sabe, era como una galleta pequeña, pero tenía forma de pirámide, como si se hubiera roto de algo. Pero, usted sabe, sobre esta cosa, lo gracioso de estera, como un chiste, casi. Sin importancia cuanto lo apretara: “Yo voy a doblar esta cosa, muy duro y se va a quedar de esa manera…” Y ¡condenación!, esto se enderezaba, como si nada, como si nunca hubiera estado doblada. Era la cosa más extraña.

Yo nunca… Desde entonces, yo nunca más he visto o me he cruzado con algo así, en toda mi vida.

^ ^ ^

La primera entrevista de Sabrina era invaluable. Completó lo que habíamos aprendido de José, y de las entrevistas de Paola a Reme, años antes. Ellas continuaron hablando de cabello de ángel, que recordaban claramente, pero que pensaban que era material de relleno entre los paneles, material de aislamiento. La observación tenía sentido para ellos, pero Sabrina estaba agregando detalles que contradecían esto, agregando otro nivel de sofisticación a los dispositivos. Y esto cubrió el siguiente período cuando Nuevo México, después de la guerra y la bomba atómica, emergía lentamente dentro de una América moderna.

Lo que nuestro testigo le dijo a Paola también confirmaba que los servicios de Seguridad aún estaban ocupados, -buscando "algo" años después de haber retirado la nave- que provocó la escena de molestia en casa de Faustino Padilla cuando ellos entraron por la puerta de atrás. Ellos no eran ni de la policía local ni de la Policía Estatal, que no llegarían en un "gran Jeep" y tampoco se comportarían de esa manera, invadiendo casualmente la residencia de un ciudadano pacífico.

Un experto al que consultamos estaba sorprendido por el reporte de Sabrina, de que el metal, tipo papel aluminio, conducía el calor de la manera que lo hacía: se sentía frío contra su cara en un caluroso día en Nuevo México, sugiriendo que el material controlaba el calor que fluía a través de su superficie. La impresión de "alfileres y agujas" en sus manos también requería de una explicación física. Una conjetura es que el "cabello de ángel" consistían en alguna clase de nano fibra que se rompió al manipularla y puyó sus manos a nivel microscópico. "Esto comúnmente le ocurre a personas que trabajan con fibra de vidrio y fibra de carbón", el observó. "Pareciera que las fibras de cabello de ángel eran muy pequeñas de diámetro- y no lo suficientemente largas como para verlas a simple vista."

Excepto por el hecho de que nadie estaba manufacturando esa clase de fibra, en 1945. Cuando analizamos lo que habíamos aprendido de Sabrina, comprendimos que habían brechas en nuestra comprensión de lo que ella describía, brechas de tiempo, contradicciones sutiles con lo que José sabía posiblemente explicadas por el hecho de que el había dejado Nuevo México cuando aún era un adolescente, mientras Faustino y Sabrina continuaron viviendo en el área. Era momento de llamarla de nuevo, concretar los hechos que validaban su testimonio y revisar la evidencia física clave en secuencia.

^ ^ ^

CAPÍTULO DIECISIETE
OTRA ATRACCION DEL CAMINO

En 1977, la MacMillan Publishing Company de Nueva York, publicó la versión en inglés, de una notable historia Soviética escrita por el destacado equipo de Arkady y Boris Strugatsky, titulado simplemente Roadside Picnic. Considerado entre los mejores de la ciencia ficción Rusa, los hermanos Strugatsky habían situado su pequeña historia en el tranquilo pueblo Canadiense de Harmont, donde había ocurrido un evento extraordinario, que dejó evidencia física tirada por toda el área.

En la introducción de la versión americana, Theodore Sturgeon la describe como "una breve visita de extraterrestres," que dejan detrás de ellos, algo semejante a la basura que queda después de un picnic. No hay Alienígenas en la historia. Hace tiempo que se fueron pero la basura si es muy real: "La naturaleza de estos desechos, producto de tecnología alienígena, desafía cualquier lógica de este mundo, sin hablar de la ciencia tecnológica terrestre y su limitado potencial. Deformar estos potenciales en objetivos demasiado humanos, la búsqueda del conocimiento puro por su propio bien, la búsqueda de nuevos dispositivos, nuevas técnicas, alcanzar nuevas alturas e el bienestar humano, la lucha por beneficio económico con su asociada competitividad y la voraz sed de nuevas y mas terribles armas – le da a usted el marco de referencia de esta increíble novela corta.

Nosotros seguimos las duras experiencias de Redrich Schuhart, un joven asistente de laboratorio de un Instituto local, quien va ilegalmente a la Zona prohibida. "El Cuartel de la Plaga" donde los Alienígenas aterrizaron una vez. El es un traficante, un agresor, a menudo violando la Seguridad, secretamente sacando artefactos extraordinarios, dispositivos peligrosos dejados por los Visitantes: Algunos liberan energía, otros alteran el flujo del tiempo, algunos se adhieren al cuerpo humano y lo destruyen, y algunos, como la Bola Dorada, están más allá de la habilidad humana para caracterizarlos y más allá de la imaginación del hombre para estudiarlos, porque toman control de su miserable mente y lo envuelven en dicha eterna antes de ni siquiera pensarlo.

Como parte de su trabajo, Redrich lleva a eminentes científicos académicos allá, en vistitas oficiales, maravillado de sus siempre "tranquilos y claros" rostros, sin idea de los peligros que encontrarían, si el no los guiara: "Todos ellos se parecen a la cabeza del huevo, considerando que lo más importante para ellos es darle un nombre a las cosas. Hasta que el no encuentra un nombre, era patético mirarlo.

Pero ahora que tiene una etiqueta como graviconcentrador, piensa que ha comprendido todo y que la vida era muy sencilla."

Completado el ciclo de nuestra investigación en el sitio en San Antonio, no teníamos ninguna teoría sobre graviconcentradores, o un ordenado despliegue de dispositivos retirados para nosotros por agresores como Redrich Schuhart con su fabuloso inventario de Full Empties, Death Lamps, So-So's or Witches' Jelly (Lámparas de la muerte, completamente vacías, Así-Así o Gelatina de Brujas). En vez de eso, teníamos cuatro dispositivos físicos inusuales asociados al accidente de San Antonio, un evento real del cual teníamos descripciones independientes de al menos dos y algunas veces tres testigos.

Teníamos un soporte, por supuesto, recuperado del interior de la nave, donde estaba clavado a la pared, el metal memoria, los manojos de fibra y finalmente, elementos metálicos.

Rápidamente concluimos que el soporte no era inusual en composición, aunque no nos poníamos de acuerdo en su propósito. Mis amigos pensaban que podía ser parte del equipo original a bordo de la nave, mientras que yo opinaba que podía haber sido traído los soldados para facilitar su trabajo de recuperación dentro del vehículo. Los elementos metálicos eran similares a objetos que habíamos coleccionado de otros lugares (notablemente, en el sitio del último accidente cerca de Datil) y que ya habíamos analizado como aluminio común, aunque carecíamos de una explicación definitiva sobre su presencia en el sitio.

Eso nos deja con el metal memoria y las fibras, las cuales nadie podía explicar. Ahora, nuestro propósito era simplemente mejorar nuestra comprensión de algunas, o de todos, estos dispositivos.

^ ^ ^

La segunda entrevista de Paola a Sabrina tuvo lugar en Diciembre 2020, y comenzó inesperadamente con una revelación impactante de que algo o alguien, estaba interfiriendo con nuestra investigación: Paola se mostró sorprendida de que Paola la llamara, porque ella había escuchado en el teléfono a "alguien" decir ya no iríamos a grabar su detallado testimonio, después de todo.

Naturalmente, Paola estaba impactada, "¿Cuánto tiempo después, de llamarla y presentarme, recibió usted esta llamada? ¿Cuántos días, diría usted?

Sabrina: Fue al siguiente día.
Paola: ¡Al día siguiente! Bien…
Sabrina: Por eso fue que yo pensé que la llamada era de alguien asociado a usted, porque dijeron: "Oh, si, la conocemos. Pero

ella no podrá ir. Nosotros vamos a ir y nos haremoscargo de todo." Y yo les contesté. "!OK!" ¡Y eso fue todo, así mismo, justoasí! Fue como, (risas)::"!Chao, hola, y chao!" ¡Y nunca te vi! Yo pensé. "Oh, me imagino que tal vez ella no pudo viajar." Usted sabe, yo pensé que como decían "Paola", y no conozco mucha gente que se llame Paola, para ser honesta con Dios. Yo no conozco a nadie más, sino a usted, con ese nombre.

Paola: Bueno, dígame, ¿de que se iban a hacer cargo? ¿Mencionaron algo acerca de este caso?

Sabrina: No, solo dijeron, "Oh, vamos a ir allá y hacernos cargo de todo." Usted sabe, porque usted no podía venir. Y yo dije, "OK." Así fue y fue el final de la conversación, usted sabe.

Paola: ¿Usted de verdad creyó que yo enviaría a alguien, sin mi?

Sabrina: Bueno, no se, porque habíamos estado hablando antes, pero yo solo pensé, "bueno, tal vez algo la retuvo y ella va a tener que enviar a alguien a hablar conmigo." Yo lo pensé de esa manera y lo creí por un minuto. Me alegra haberlo mencionado porque ahora comprendo que esa gente no era lo que pensamos que eran.

Paola: Yo no se quienes eran ellos, Sabrina, ni Jacques, porque nunca le mencionamos su nombre a nadie.

Sabrina: Si, es raro. Esa llamada fue extraña. Pero ahora mismo, todo, un montón de cosas extrañas están ocurriendo de momento, parece como, ¡mi Dios!

Paola: Bien, entonces Sabrina, ¿Cómo se escuchaba esa voz?

Sabrina: Era un hombre. Se escuchaba como un hombre maduro, por el teléfono. No me dio su nombre, pero todo lo que mencionó fue, "Oh, conozco a Paola. Pero ella no podrá ir." Y ambos colgamos el teléfono y yo seguí haciendo lo que estaba haciendo porque pensé que había mandado a alguien a llamarme, porque usted no podía cumplir con la cita que usted… Eso fue después de que usted me llamó, al día siguiente, de hecho.

Paola: Dígame algo. ¿Le dio una fecha en la que iba a venir?

Sabrina: No, yo ni siquiera pensé en eso. Imaginé que el vendría la misma fecha que usted iba a venir, porque no señaló ninguna. Yo solo mencioné, "Oh, bueno, ella viene. (y el dijo) "Oh, bien, yo la conozco. ella no podrá venir. nosotros nos haremos cargo de todo." Y yo dije, "OK." Pero ese fue el final de la conversación, no intercambiamos fechas, ni nada y además fue después de que usted me llamó, imaginé que estaba bien y que usted conocía a estas personas. Pero me alegra de haberlo mencionado porque ahora comprendo que no se quienes son y usted no los conoce, algo realmente extraño. ¡Oh, Dios!

Ahora estamos enfrentando “algo realmente extraño…” que también es ilegal porque representa una seria violación a la privacidad del teléfono de Paola, además de un crimen. Mientras algunas organizaciones, al margen de la comunidad de Inteligencia, han jugado este juego con anterioridad, interceptando conversaciones privadas, hoy en día, esto no está por encima de las habilidades de cualquier pirata informático, tampoco es difícil, por internet o por teléfono, hacerse pasar por otra persona. Ya es evidente que desde hace décadas, el derecho a la privacidad está seriamente comprometido, sin mucha resistencia. Pero ese momento, era sospechoso e inquietante para nosotros.

Después de discutir acerca de esto, yo le dije a Paola que posiblemente era otro idiota del Brumoso Fondo y que quería que se olvidara de eso. Decidimos que este incidente, demostraba que “alguien” estaba prestando atención a nuestro continuado estudio pero no nos empujaría a recurrir al cifrado o métodos tortuosos para ocultar nuestros horarios de viajes o conversaciones telefónicas. Si el intruso intentaba seguirnos, encontraría otra forma a través de trucos técnicos y si era parte del gobierno, tendría acceso legal a cualquier número o llave encriptada.

No estábamos haciendo nada malo, así que la conversación continuó como si nada hubiera pasado y Paola fue sobre cada detalle de nuevo.

^ ^ ^

Paola: Bueno, la principal razón por la que llamé, es que me gustaría hacerle unas preguntas más. Usted es importante para nosotros, Sabrina, porque usted vio los cuatro tipos de materiales, además de José y Faustino. ¿Cuándo llegó usted a Rancho Padilla? ¿En que año?

Sabrina: Oh, eso fue en 1953.

Paola: ¿Y que edad tenía cuando se fue a vivir con su Abuelo Faustino?

Sabrina: Yo tenía como dos meses.

Paola: Dos meses de edad en el 53, bien. ¿Y usted comenzó a entender esas cosas cuando tenía seis, siete u ocho años, correcto? ¿A principios de 1960?

Sabrina: Correcto. ¡Eso es correcto!

Paola: ¿Y todavía se veía mal?

Sabrina: Se veía terrible. De hecho, yo podría haberme adentrado allí, pero me dio… “¿Usted sabe cuando uno tiene esa sensación de temor, algo que te avisa “no vayas allí?” Eso fue lo que me pasó. Era una gran área en ese tiempo, es como puedo describírselo. Estaba chamuscado de negro, ¡chamuscado! Yo

no sé si usted es de California pero hay muchos incendios aquí. Y cuando algo está chamuscado de negro, como cuando se incendia todo un cerro, se ve muy negro… así es como se veía. Pero lo que nunca podré olvidar, el árbol que estaba allá, se quemó tan rápido que el esqueleto del árbol seguía allí, muerto.

Paola: Pero el problema que yo tengo es ¿a que puede compararlo? ¿Cuándo recuerda usted que era un árbol normal? ¿A que edad recuerda usted que era normal?

Sabrina; Actualmente, nunca le presté atención al árbol antes de eso, porque habían muchos arbustos por allí en ese tiempo. Solo plantas salvajes, usted sabe. Ellos la llamaban Yerba Buena. Esto crecía salvaje por allí y crecía por todas partes. Habían muchos arbustos y mezquite.

Paola: Sabrina, usted no va a creer esto: ¡Ellos han cambiado el sitio tantas veces desde que he ido allá! Y usted dice que estaba todo chamuscado y que usted vio una "profunda hendidura" Pero la excusa que usan ahora es que están construyendo una represa para que el agua no fluya.

Sabrina: ¡Ohhh! Eso es raro. Yo no se que están haciendo ahora. Estoy sorprendida que a este punto, no hayan construido casas encima de eso.

Paola: No, no han construido casas pero estoy tratando de calcular con cuanta tierra han tapado lo que usted vio. ¿Lo vio solo una vez?

Sabrina: Yo creo que lo vi dos veces, pero usted sabe, Paola, para ser honesta, ha pasado tanto tiempo. Se veía igual cuando yo regresé, pero después de eso, mi Tío me contó que había habido una tormenta muy fuerte, hubo una inundación con mucho agua. Esto debe haber cambiado muchas cosas, porque fue una verdadera catástrofe que mató muchos animales. Hubo un mal olor, allá, por mucho tiempo.

Paola: Cuando usted estaba mirando, ¿a que distancia cree usted que estaba la hendidura?

Sabrina: No estaba muy lejos porque yo ya había caminado bastante, pero me asusté y regresé a casa.

Paola: ¿Pero a que distancia estaba? ¿Podría mostrarme de alguna manera?

Sabrina: Yo diría que como a cincuenta yardas, era como si estuviera al otro lado de la calle, al sur del frente de mi casa, esa es mas o menos a la distancia que yo estaba de eso… cincuenta yardas. Era como un poco de tierra. Como una colima pequeñita, como… Yo no sé si usted alguna vez ha visto una avalancha o algo así, como cuando algo realmente duro, rueda hacia abajo y penetra la tierra, usted sabe. Uno casi tiene que cavar para

saber de que está hecha. Algunas rocas hacen cosas así.

Paola: Estoy imaginándome lo que usted está diciendo. Entonces no era realmente una profunda hendidura.

Sabrina: Si, porque uno puede ver donde cayó algo y se deslizó haciendo la hendidura, como cuando cae y se desliza.

Paola: ¿Pero usted también vio la parte donde deslizó? ¿La parte hacia donde se deslizó?

Sabrina: Si, era como, era extraño, usted sabe, porque todo se había quemado y estaba chamuscado.

Paola: Pero usted dijo. "deslizar". Pero usted debe haber visto algo que la hizo pensar en eso.

Sabrina: Si, desaparecía de esa forma, esa "cosa" en la manera que cayó. No cayó solo en el sitio. Antes de detenerse, se deslizó un poquito, usted sabe.

Paola: Perfecto, Sabrina, se lo agradezco porque… usted me está contando lo que Reme me dijo, porque cuando el me lo describió el me contó que deslizo y giró en forma de L.

Sabrina: Si y yo espero haber ayudado con eso.

Paola: Bueno, eso ayuda, y luego yo puedo traer fotos y mostrárselas como, con los años, ellos han convertido eso en un desastre.

^ ^ ^

El intercambio era importante, y es reportado aquí en detalle, porque llenó, en la historia del sitio de accidente, la época en que los muchachos estaban allá y la época en que Paola comienza a documentarla, años antes de que yo me involucrara. También establece que muestras lanzadas casualmente por los soldados en una grieta de la presa de tierra, son ahora inalcanzables, bajo unos veinte pies de tierra bien apisonada, con una laguna encima. Pero también destacó subsiguientes visitas de los militares que seguían regresando al sitio, años después del evento principal, por razones que no podíamos comprender claramente. El testimonio de Sabrina fue invaluable para llenar las brechas.

Cuando la conversación continuó, Sabrina fue interrogada acerca de las operaciones Militares en el sitio y ella comentó: "Venían allá y cosas, yo recuerdo que ellos estaban arreglando la cerca de mi Tío allá… No entiendo la razón por la que ellos seguían viniendo por la parte de atrás, por donde están los arroyos. Ellos no venían por el frente, como todo el mundo, usted sabe. Teníamos este largo, largo camino en nuestra propiedad. Ellos no venían por allí como todos. Ellos querían venir por la parte trasera de la propiedad. Usted sabe, teníamos vacas…"

Paola: ¿Pero quienes son ellos? ¿Un hombre a la vez o varios?

Sabrina: Bueno, cuando los Militares subieron allá e hicieron la abertura, era como un gran arroyo que pasaba bajo en puente Ellos, uh, ellos lo hicieron para que nadie pudiera conducir por allá. Y yo recuerdo, como dije, que ese mismo primo mío, el acostumbraba a beber mucho y se emborrachaba y nos montábamos en su camión y nos llevaba a pasear hasta allá y de regreso. Se suponía que no anduviéramos por allí pero nosotros… (risas)

Paola: ¿Cómo sabe usted que se suponía que no condujeran por allí?

Sabrina: Porque todos tomaban la vía principal que pasaba frente a nuestra casa, que seguía hacia abajo, hacia la casa de alguien más. Porque vea, no teníamos carreteras pavimentadas allá, era un pequeño camino de tierra. Pero allá, nosotros no nos atrevíamos a usarlo. Eso era algo que ellos vinieron e hicieron.

Paola: ¿Su Abuelo te dijo que los Militares habían hecho la carretera?

Sabrina: Bueno, si, Ellos son los únicos que pueden haber hecho eso allá. Nadie más haría algo allá. Vea, nada mas que el arroyo viene de allá.

^ ^ ^

Esta sensación de presencia continuada de los militares es algo que aparece en todos los testimonios de nuestros tres testigos. Aunque no parezca particularmente concerniente, demuestra que el área era observada continuamente y que el acceso a ese desolado sitio era bien mantenido. La conversación también construyó los antecedentes sobre los cuales Paola pudo revisar la información que ya teníamos sobre el paradero de nuestro famoso "soporte," su cadena de custodia y validar lo que sabíamos por Reme Baca y José Padilla.

Paola: Vamos a hablar sobre el "soporte." Usted dijo que vio a los muchachos enterrar ese "soporte." Usted me dijo eso. ¿Puede describirlo? ¿Salió usted de la casa y los vio hacer algo?

Sabrina: No, ellos ya lo habían enterrado bajo la casa. Esto estaba cerca de la casa, estos cuartos, los llamábamos Viroca (Nota: Un anexo), cuartos grandes, yo dormía ahí a veces. El no me dijo a mi que lo estaban enterrando ahí abajo. Yo solo sabía que ellos habían escondido algo allá abajo, porque yo había visto la tierra donde ellos habían estado, usted sabe, donde excavaron y volvieron a colocar la tierra, usted sabe, estaba cerca de un barril donde se guardaba alquitrán. ¿Usted conoce ese alquitrán negro? Nosotros lo usábamos para el techado de la casa. No estaba lejos de eso. Yo no hice muchas preguntas. No estaba muy interesada tampoco. Yo estaba solo ocupada con mis pequeñas cosas de nueve años… (risas) Yo solo pensé, bueno,

ellos deben estar haciendo algo allá, porque nosotros siempre hacíamos cosas allá. Tiro al blanco. Teníamos una pequeña, mínima ventanita y justo había una montana lejos de ella, cerca de donde las vacas pastaban. Teníamos un viejo envase plateado de leche, usted sabe, esos donde se ponía la leche, casi como del tamaño de un barril, y lo usábamos para dispararle a esa cosa todo el tiempo.

Paola: Usted sabe, estamos aquí hoy. Pero lo que yo estoy tratando de hacer es conseguir toda la historia, antes de que usted supiera de que se trataba. Cuando usted dice los muchachos "lo enterraron" Yo no he hablado con José sobre lo que usted me dijo, y es mucho mejor, porque José no sabe lo que usted me dijo y usted no sabe lo que dijo José. Usted es perfecta para nosotros, Sabrina, porque usted no sabe (esas informaciones). Pero me estoy preguntando si usted recuerda haberlos visto: ¿Los vio usted enterrar las cosas, o solo sabe que ellos lo hicieron?

Sabrina: OK. Yo sé que ese año en particular, nosotros habíamos ido a cazar venados. Realmente fue un buen año, porque cazamos dos venados y había bastante carne para nosotros y prácticamente duró todo el año. Hasta trajimos algo de esa carne a California para mi Tía y para otros familiares, porque nosotros comíamos venado- carne de venado, quiero decir. Y, uh, en esa época en particular, lo que puedo decirle, porque era una niña, es que ellos o lo pusieron (Nota: el soporte metálico) bajo la casa o lo sacaron de debajo de la casa. Una de esas dos cosas pasó. Mi Tío debe haberlo puesto allí, todos estos años; probablemente se quedó allí, pero no lo sacaron hasta el momento en que yo vi que excavaron bajo la casa.

Paola: OK porque el lo llevó a California, lo hizo, gracias a Dios, porque luego la casa se incendió.

Sabrina: Si la casa se incendió y estuvo así por mucho tiempo, usted sabe. Yo recuerdo que no me gustaba ir allá a jugar. Nosotros teníamos, uh, un viejo envase grande, no un envase, como los llaman ustedes, "barriles," un barril que contenía alquitrán. Y entonces, una vez, con quien y estaba acostumbrada a vivir en la casa, mató una serpient y las tiró allá. Y Paola, no me gustan las serpientes, ¿ok?

Paola: (risas) A mi tampoco, a mi tampoco… ¡Oh, Dios!

Sabrina: Yo tomaría mi pistola y mataría la serpiente, ¿me escucha?

Paola: Puedo verlo. Puedo verlo. Me aterrorizan las serpientes. ¿Alguna vez en su vida, vio usted la pieza (el soporte)? ¿Alguna vez José le mostró la pieza que tomó?

Sabrina: Por supuesto la vi muchas veces. La vi cuando, uh, él estaba

aquí en California, el tomó algunas fotos de eso, usted sabe, hace bastante tiempo. Era básicamente el mismo material que el pedazo de metal que yo tenía y que desafortunadamente perdí. Lo que puedo decirle es que era un material ligero. Liviano como una pluma. Y pienso que si alguien lo encuentra, posiblemente lo tire y no comprenda, usted sabe, de donde vino realmente.

Paola: Bueno, mi pregunta –le vamos a hacer algunas más cuando la veamos a usted – es esta: Yo sé lo que su Tío José tomó, pero no se lo que su Abuelo Faustino tomó. Ese es el problema, me estoy enterando por usted que su Abuelo también tomó material. Yo no sabía eso y su Tío tampoco,

Sabrina: Bueno, usted sabe que mi Abuelo acostumbraba salir a caballo, y salía un poco. Yo lo vi a él salir al menos dos, tres veces y después de un tiempo no pudo montar más porque tenía cáncer de estómago y no pudo montar más. Yo era la única que acostumbraba montar a caballo en la propiedad. Mis otros amigos que vivían más arriba en la colina, los Reeves, yo estaba celosa porque uno de los niños tenía caballos y yo acostumbraba a pensar en esa época que era una gran cosa tener tu propio caballo. Ellos tenían un poni y dos caballos más. Yo algunas veces iba allá y montaba el poni. Yo dejé de montarlo una vez que lo monté y salimos, íbamos camino a mi casa y una serpiente lo asustó y me caí y no lo volví a montar nunca más.

Paola: Oh, Dios, si, usted debe haber visto unas cuantas serpientes, me imagino. OK, bien, su Abuelo, no su Tío hizo muchas cosas que su Tío José no sabía, porque nadie supo que su Abuelo regresó y tomó cosas. Y su Abuelo sabía que no era ningún globo climático. ¡El lo sabía!

Sabrina: Por supuesto. Por supuesto. Después que mi Tío José se fue, era muy solitario allá, usted sabe. Éramos nosotros solos. Era solo yo…

Paola: Si Cuando José se unió a los militares. El tenía como 15 o algo así. (Nota: El Sr. Padilla nació en 1936, y esto debe haber sido en 1951 o 1952)

^ ^ ^

El siguiente elemento que queríamos verificar con Sabrina era lo que el Sr. Padilla había llamado “cabello de ángel” en sus conversaciones anteriores. Para mi, trabajando, desde su descripción debería haber sido descrito más adecuadamente como paquete de fibras, que formaba grupos, lo cual es opuesto a cabello de ángel, que se extiende en hebras individuales.

Paola: Entonces, la segunda cosa que usted me dijo que vio después del soporte, fue el cabello de ángel. Usted me dijo que parecía cabello humano y que era sedoso.

Sabrina: Muy sedoso, brillante y en la noche resplandecía.

Paola: ¿De nuevo, de que color me dijo usted que era?

Sabrina: Era de un color como morado- rosado. Muy ligero, pero me parecía bonito.

Paola: ¿Era en tiras? ¿Colgaba como en tiras?

Sabrina: No, era como un gran globo de esto.

Paola: ¿Cómo un gran globo de esto? Era un globo de esto …

Esto era nuevo. El Sr. Padilla no había mencionado nada de eso. Y el color, acercándose al ultra violeta, era muy interesante.

Sabrina continuó: Esto no tenía ni principio, ni final. Era solo un pedazo de cabello y era muy largo, era como, uh … ¿Cuán largo diría yo que era? Quizás como, un quizás del largo de una regla. Como 12 pulgadas.

Paola: ¿Pero usted vio más de uno de esas cosas, correcto? ¿Usted vio más de un grupo de cabello de ángel?

Sabrina: Oh, absolutamente. Había un buen paquete de esto. Yo lo tenía en una bolsa plástica y la usábamos básicamente para poner eso allí, porque esa cosa era irritante. No sé podía manipular mucho. Era muy irritante, usted sabe. Aún si usted agarraba un cabello, esto lo mordía a uno. Usted no necesitaba todo ese cabello para que le atacara, solo una hebra. Por eso era que no podíamos jugar con eso.[19]

Paola: (Risas) Le “atacaba” ¿Cómo electricidad, quiere decir?

Sabrina: Si, si, así es como se sentía. Exactamente así. No importaba como la tocara, usted sabe, era irritante para las manos, no importaba que parte del cuerpo. Así que imagine, que alguien se lo pusiera en la cabeza, o algo así, ¡oh, Dios!

Paola: Bueno, Sabrina, entonces cuénteme, nadie nunca habló acerca de esto antes, como su Abuelo que nunca dijo, “Oh, yo encontré esto allá afuera…” Su Tío José nunca dijo que el encontró eso allá. Y así, usted encontró cosas extrañas en su casa, pero usted no sabía de quien eran ó de donde habían venido.

Sabrina: Si, ¡yo vi cosas extrañas todo el tiempo! (Risas)

Paola: Porque su Abuelo fue al sitio del accidente, prácticamente al día siguiente. Y el entró en la nave. Y yo me pregunto, ¿dónde encontró esos paquetes? ¿Los sacó del interior de la nave? ¿De donde los sacó? Y ahora usted está diciendo, “Oh, él regresó, un año después (nota: al sitio) y él encontró esa cosa.”

Sabrina: Puede que el haya tenido esas cosas todo el tiempo, porque

después que mi Tío José fue allá, justo después de él, después que le contó, el probablemente tuvo que ir. El solo no aceptó lo que le dijo y fue a chequear el mismo. Faustino fue a investigar eso y encontró algunas cosas y las trajo de regreso con el. Esa es la única manera, porque cuando uno es niño y uno toma algo, uno ya tiene miedo, porque fue allá y lo tomó. La razón por la que yo digo que mi Abuelo, probablemente, fue a investigar, es una historia. Y ya mi Tío José había tomado la pieza que encontró (el soporte) ¿Entiende usted lo que estoy diciendo?

Realmente nosotros ahora sabemos que José nunca le dijo a Faustino que él había extraído el "soporte." También sabemos que Faustino entró a la nave primero, junto con el oficial de policía, dejando a los muchachos afuera. Sabrina puede no haber estado enterada de la secuencia real.

Paola: Bueno, la razón por la que esto es interesantes que usted ha tenido acceso a todos los cuatro "metales."

Sabrina: Si, es una locura, pero el fue allá por su cuenta y agarró un poco de esa cosa y se la trajo. Porque nosotros también teníamos un paquete de eso. Era de ese cabello realmente extraño, ellos llenaron un saco de yute y lo trajeron a casa.

Paola: ¿Usted piensa que una vez que José le dijo a su papá la historia, Faustino fue y buscó más?

Sabrina: El probablemente fue, agarró esa cosa y la trajo a casa. Nosotros teníamos un solo caballo, así que todos lo montábamos, hasta yo. Y el salió y recogió esa cosa. Pero yo recuerdo un momento en que mi Tío me dijo que cuando esa cosa chocó allá, y eso hizo un hueco, um, nave o lo que fuera. Mucho de eso estaba tirado en la tierra y ellos lo recogieron y pusieron en un saco de yute. Venía del interior de la nave – como si esto fuera parte del interior o algo así.

Paola: Si, eso es lo que se llama fibra de "aislamiento." Yo siempre me he preguntado si nosotros pudiéramosconseguir algo de eso con sus vecinos. Estaba en todas partes.

Sabrina: Bueno, para ser honesta, Paola, toda esa gente probablemente este ya fallecida, son muchos años. Muchas familias ya no están allá o sus hijos ya no tienen la propiedad. Yo solo recuerdo que teníamos un poco en una bolsa plástica y que jugaba con eso todo el tiempo. Pero yo nunca jugaba por mucho tiempo porque mordía. Irritaba las manos. Uno no se atrevería a ponérselo en la cabeza.

Paola: (risitas) No, yo sé. Me encanta su historia, porque su historia es diferente a la de su Tío José, pero la completa.

Sabrina: Eso es lo que yo creo que pasó. Cuando yo hablé con mi Tío

él dijo, “Oh, cuando esa cosa explotó y se abrió, ese cabello salpicó por todas partes. Lo recogimos y pusimos en un saco de yute.”

Paola: Si, lo sé. El llevó a Jacques allá y le mostró todo y donde lo había recogido. Yo tengo una película de esa caminata con Jacques, donde le muestra todo. Su Tío es increíble.

^ ^ ^

Además del soporte y los racimos de fibra tenemos que llenar los vacíos de lo que sabemos de las otras dos fibras, llamémoslo “papel aluminio” y lo que conocemos como “pirámide,” dos elementos, de los cuales no comprendemos su funcionamiento. Paola comenzó con el papel aluminio.

Paola: Usted, Sabrina, es muy buena en la manera que describe esa cosa. Pero yo me siento curiosa acerca del papel aluminio porque los Militares parecían muy interesados en eso, así que su Abuelo lo estaba escondiendo. ¿Dónde puso el, ese papel aluminio?

Sabrina: ¡El estaba escondiendo varias cosas! (Risa) Yo pude jugar con eso una vez. Era lo más raro que hubiera visto nunca. Yo pensaba que era gracioso.

Paola: Reme solo tenía un pequeño pedazo cuadrado de este papel aluminio. Como es que Faustino tenía largas tiras de eso. ¿Piensa usted que fue a caballo y se trajo el resto de esto?

Sabrina: Si, probablemente, porque el acostumbraba a salir bastante y yo estaba acostumbrada a atraparlo cuando regresaba a casa, porque era una niña solitaria, solo tenía un perro para jugar. Usted sabe, cuando yo no veía el perro –Teníamos este perro que me había regalado mi Tío, y yo decía: “Oh, se fueron a las montañas de nuevo.” Y recuerdo cuando regresaban, el perro y el caballo.

Paola: OK, porque no sé como su Abuelo consiguió esas largas tiras del papel aluminio, no podemos solo imaginarlo. ¿Pero como lo consiguió usted cuando tuvo oportunidad de jugar con eso? ¿El se lo dio?

Sabrina: El me dejó tomarlo y jugar con eso un rato y luego, usted sabe, me cansé, como uno hace con cualquier cosa,Recuerde que era una niña, usted sabe. Recuerdo que noera tan grande. Eran como tres o n cuatro tiras. Y parecía papel aluminio.

Paolo: ¿Estaba en tiras separadas?

Sabrina: Si, eran tiras separadas.

Paola: ¿Y cuánto de ancho?

Sabina: Una pulgada y media. Como el ancho de una regla, ¿sabe?

Paola: Si, eso está bien, está bien, el tamaño de una regla.

Sabrina: Y la única cosa que recuerdo de eso que habían tres o cuatro de esas tiras, y no se, --, esto es una locura, Paola, … No me interesa que hizo usted con ese papel aluminio, si hizo una bola, como cuando uno lanza un pedazo de papel a la basura, ¿usted sabe como uno hace una bola de papel? O si lo consigue y dobla … Esto era muy liviano. Era ligero como una pluma. Y si usted lo conseguía y lo doblaba, usted sabe, como Origami, ¿como uno dobla las cosas?

Paola: Si,…

Sabrina: No importaba como la doblara, esto se enderezaba y quedaba plano.

Paola: OK, y usted tenía nueve años, entonces estamos hablando de, um, 1960 o algo así, correcto?

Sabrina: Fue en los 60s porque yo recuerdo, que el President Johnson era el Presidente en ese entonces y mi prima Geneviere y yo, acostumbrábamos ir a la escuela, y nos sentábamos cerca del tanque de butano, en la escuela en San Antonio. Tenían un gran tanque de butano allá. ¿Por qué razón ellos permitían que nosotras…?

Acostumbrábamos escaparnos y sentarnos bajo el tanque de butano, almorzar nuestro emparedado y hablar del Presidente Johnson. Y ella decía – usted debe recordar conversaciones así, entre niñas de nueve años, usted sabe –"El está enfermo todo el tiempo. Mi madre dice que tiene cáncer de estomago," Cosas así.

Analizando la transcripción de esta conversación, tenemos nuevamente que impresionarnos con los finos detalles de los recuerdos de Sabrina, que eran los punteros de precisión de su testimonio, en el contexto de los elementos que previamente hemos reunido e indexado de forma cruzada. Así que continuamos en terreno firme.

Paola: Ahora, usted tiene esa cosa, o Faustino tenía esa cosa desde 1945. Debía ser 1964 (cuando usted lo vio). Porque si (Lyndon) Johnson era presidente, era más o menos 1964. Así que no comprendo, ¿que terminó el haciendo con eso?

Sabrina: Bueno, no sé, yo pienso que, um, el terminaría dándolo a un amigo. Pero esta es la historia sobre eso: de hecho, esto terminó regresando a nosotros porque no sé si esto fue documentado o no, pero nosotros tuvimos un fuerte tornado por allá. Yo no sé como sobrevivimos ese tornado. Fue muy fuerte. Y tumbó nuestro molino de viento sobre lo que llamábamos Viroca. Tumbó el molino. Lo partió desde la base como un palillo de dientes. Y cayó sobre el edificio, que después reconstruimos y lo

sacamos de allí. De cualquier forma, teníamos que reparar el molino de viento, porque era la forma de tener agua. Nosotros no teníamos … muy escasamente teníamos plomería interna.

Entonces, estábamos tratando de reparar el molino de viento, lo que tomó bastante tiempo. Hubo que reconstruir el marco y la parte mas difícil era poner, la gran cosa redonda arriba y ellos descubrieron en ese momento que necesitaban una cierta parte que no teníamos. Entonces mi Tío le dijo al amigo, que estaba ayudando, "¿Usted aún tiene algo de eso, usted sabe, ese papel aluminio o lo que sea, que yo le di una vez? Y el dijo, "Si." Así que lo trajo a la casa y se lo pusieron al molino, y créalo o no, eso arregló el molino de viento por 70 años o más, hasta que lo tumbaron.

Aquí Paola tuvo que interrumpir porque Reme Baca había dicho que el reparó el molino con ese pedazo de papel aluminio. Reme probablemente era el referido "amigo" en referencia. Si bien el uso del material, para resolver el accidente del molino de viento, se comprobó en la versión de Sabrina, parece que Reme puede haber exagerado un poco su papel en la reparación real.

Paola: Oh, ahora estoy realmente confundida, porque Reme Baca fue quien dijo que había reparado el molino de viento con esa pieza y Reme solo tenía un pedazo. José vio la pieza de metal también. Pero yo debo preguntarle, a el, si fue un pedazo cuadrado o una larga tira. ¿Qué piensa usted? ¿Fue la tira larga lo que el usó para reparar el molino de viento? ¿Fue la tira larga o el pequeño pedazo cuadrado?

Sabrina: Yo no sé si él los había visto. Pero si sé que cuando mi Abuelo sacó eso para dejarme jugar con ellos. Era tiras largas. Ellas eran del tamaño de una regla. Eran largas y del ancho de una regla. Eran como, tres o cuatro tiras y yo jugué con ellas hasta que me cansé y el las recogió y las guardó en alguna parte y no las vi nunca más.

Paola: Y el, por supuesto, nunca más dijo nada, ¿correcto?

Sabrina: No, no hablábamos mucho de eso… Yo, realmente, no sé que hicieron con los pedazos. O quizás solo los tiraron.

Paola: Sin embargo, usted vio mas de una pieza, ¿no es verdad? Así, que eso es nuestro tercer tipo de metal. El papel aluminio. Si usted tuviera que adivinar, ¿cuantas piezas de estas tiras, vio usted en la mesa?

Sabrina: Oh, si tuviera que adivinar, yo diría que como tres Porque yo acostumbraba jugar con ellas. Yo jugaba hasta que me cansaba de ellos.

^ ^ ^

El cuarto elemento que necesitábamos chequear de la historia de Sabrina, es la pequeña pirámide, lamentablemente perdida.

Paola: ¿Donde consiguió usted la pieza que parecía una pirámide, que usted guardó en la caja de CD?, ¿de dónde vino? Ese es nuestro cuarto tipo de metal. Lo que nunca entendí es, si eso que estaba en la caja de CD, era metal y no una pieza de papel aluminio.

Sabrina: Yo pienso que lo teníamos en algún sitio de la casa. Mi Tío lo tenía alrededor de la casa y él me lo dio.

Paola: Y usted no recuerda donde esa pirámide, que usted había guardado por tanto tiempo, que se enderezaba… ¿Cómo supo usted que era especial?

Sabrina: Oh, Yo lo supe, cuando vi parte de lo que mi Tío había enterrado bajo la casa, era el mismo material, liviano como una pluma. Y usted sabe, era lo más raro. Esa cosa era fuerte. ¡Fuerte, fuerte, fuerte! Y permanecía fría, much tiempo.

Paola: ¿Por qué usted dice que era fuerte?

Sabrina: Bueno, porque mi Tío, una vez, me dijo que el trató de quemarla. El le aplicó un soplete y no pasó nada. No se derretía ni nada (risitas) y se quedaba igual y frio. Un pedazo de metal si uno lo pone al calor o algo así, se calentará y uno no podrá tocarlo porque quema.

^ ^ ^

Si pensamos que este era el final de los elementos que Paola necesitaba chequear con Sabrina, ambos estábamos equivocados porque surgió otra anécdota de su memoria. Aunque no esté directamente relacionado con el accidente o sus secuelas, completa el cuadro de cómo era Nuevo México, después de la Segunda Guerra mundial y da vida a hechos cotidianos de la América rural, que es difícil de imaginar, hoy en día, en el mundo de abundancia del siglo veintiuno.

Una curiosa mención sobre unas rocas extrañas con las que la pequeña niña jugaba surgió, cuando Paola estaba a punto de despedirse de ella.

Paola: Yo solo quería aclarar algo más, porque usted es la única que ha experimentado con las CUATRO piezas. Tuvo las cuatro cosas en su vida. ¿Y que puede contarme de las extrañas rocas de las que me habló?

Sabrina: Yo no pienso que esas rocas venían de eso, porque no estaban allá (nota: en el sitio del accidente) Ellas estaban en el cementerio. Yo recuerdo cuando las traje a casa, porque cuando

era niña acostumbraba jugar allá. Era como algo mórbido. Usted sabe, yo era una niña solitaria. Me traje las rocas a casa. Mi Abuela se enojó …

Me gustaban las rocas porque brillaban de noche. Yo no sé porqué brillaban o que era lo que ocurría con ellas. Yo tomé como diez o veinte de esas pequeñas rocas. Podía llevarlas en mi mano y brillaban. Cuando las traje a casa, ella dijo, ¿Porqué hizo usted eso? Y yo dije, "Porque, yo encontré estas rocas…" Aunque eran del cementerio. Y ella dijo: "¡Esta noche los muertos van a venir y llevarte por culpa de esas rocas!"

Paola: Si, los muertos …

Sabrina: ¡Exacto! Y usted le está diciendo esto a una niña de ocho años, ¿correcto? Al día siguiente subí con las rocas y las tiré por allí. (Risa) Yo no quería que "ellos" vinieran por mi, en la noche, por esa cosa. Era algo serio., porque era como profanación o algo así. Así que fui y devolví las rocas.

Paola: Pero, Sabrina, las rocas no brillan en la oscuridad, entonces ¿qué eran ellas?

Sabrina: No tengo idea. Pero usted debe recordar que yo solo tenía ocho o nueve años. Eran blancas. Yo sé que las rocas eran blancas. Y tenían como un poco de plateado. Como pequeñas incisiones de plata. Pro usted sabe y eso fue lo que llamó mi atención, me gustaban porque brillaban de noche.

Leyendo la transcripción, debo reflejar el peligro al que estaba expuesta la niña. Si esas piedras eran rocas ordinarias que habían sido irradiadas por la explosión de 1945, significa que quince años después, aún eran fuente de peligrosa radiación. La Abuela de Sabrina puede haber salvado su vida, cuando le ordenó regresarlas al cementerio.

Paola: Esto no nos explica como esas rocas llegaron al cementerio, porque alguien las puso allí.

Sabrina: Es una posibilidad de que alguien las tirara allí pensando … Bueno, usted sabe, habían muchos soldados en ese entonces. Y quizás ellos pensaron, "¡Bueno, vamos a tirar esto allá!" Ellos no pensaban, usted sabe, nada de un cementerio. Ellos probablemente las tiraron allí. Es posible que hayan venido de allá, porque eran rocas raras. Mi Abuela me asustó mucho con las rocas y las regresé (risas) ¡Las tiré allá! Todavía me preocupa eso, es un tormento, es algo muy feo para decirle a una niña. Me molesta. Tengo 60 y tantos años, usted sabe, y aún me molesta.

^ ^ ^

Paola: Permítame hacerle unas preguntas más. ¿Alguna vez dijo su Tío algo acerca del evento principal?

Sabrina: En ese tiempo, todos sabíamos que había ocurrido algo en la propiedad. En mi caso, no me preocupaba gran cosa, yo solo me daba cuenta de que mucha gente iba y venía. Muchos policías venían, gente en uniformes. Y yo me preguntaba, "¿Qué hicimos de malo? ¿Por qué están viniendo? Hasta este momento, no comprendo que estaba pasando, ni porque venían y chequeaban tanto.

Paola: Usted dijo "chequeando," Sabrina. ¿Qué significa chequeando?

Sabrina: Periódicamente, ellos venían a ver a mi Abuelo hablaban con él, por un rato. Era como si chequearan con él, periódicamente, y le hacían preguntas. Algunas veces se quedaban unos diez minutos, otras veces cinco minutos y se iban. Y solo miraban por todas partes. Yo no sé que buscaban. Nunca entraban a la casa. Solo buscaban por el exterior de la casa.

Paola: ¿Y buscaban en la propiedad?

Sabrina: Si, y solo miraban por encima del hombro, usted sabe, como cuando uno va a casa de alguien, algunas personas tienen esa tendencia, lo que sea que les llame la atención …solo se quedan mirando. Por alguna razón eso era lo que ocurría, pero no se quedaban por mucho tiempo. Era como si tuvieran que hacer esta parada, usted sabe, y seguir. Y eso pasó varias veces.

Paola: ¿Recuerda que año?

Sabrina: Yo diría en los sesenta.

Paola: Otra cosa, realmente rápida -- ¿Recuerda usted cuál grupo Militar venía a verlos? Usted se refirió a "policías." Probablemente haya sido la Policía de Tráfico. ¿O era el Ejército, la Fuerza Aérea? ¿Usted recuerda quiénes eran realmente los militares? (…)

Sabrina: A mi me parecía – que eran como policías, y yo me sentía confundida todo el tiempo, porque usted sabe, yo realmente no estaba muy preocupada por lo que estaba ocurriendo allá, a mi me parecía que había ocurrido un "accidente." Pero me acostumbré a verlos venir, cuando comenzaron a venir así, algunas veces se quedaban cinco o diez minutos y se iban, como chequeando algo. No se, era como si vieran a chequear y decir hola. Y entonces, por supuesto, hablaban con mi Abuelo, y yo continuaba haciendo lo que estuviera haciendo.

Paola: ¿Pero usted sabía que hubo un "accidente" en alguna parte, tenía esa sensación?

Sabrina: ¡Por supuesto! Era una sensación misteriosa. Yo recuerdo que esa fue la época, cuando subí allá y a pesar de todos los años que habían pasado, el lugar era horrible. Yo no pensé en

eso, de que alguien hubiera muerto allí, nada de eso.

Paola: OK. Eso era lo que iba a preguntarle. ¿Cuáles eran sus sensaciones mientras caminaba?

Sabrina: Realmente yo tuve una sensación de temor, muy misteriosa. Usted sabe, "Yo no debo ir allá," y me asusté. No le voy a mentir, yo me asusté …

Paola: … se asustó ¿porque vio los militares o porque su Abuelo dijo algo?

Sabrina: Oh no. Yo sentía miedo por el aspecto del lugar… el sitio del accidente. Yo no tenía miedo, ni de la Policía ni de los militares. Lo que me daba miedo es de cómo se veía el lugar allá … la forma en que … algo no estaba bien, usted sabe. No se puede explicar, no estaba bien. Usted podía ver, en el terreno, que algo había ocurrido allá, que no estaba antes, usted sabe, que no estaba allí antes, usted sabe, porque yo recuerdo haber visto esto, cuando tenía como nueve años y estaba todo chamuscado. Y cuando usted realmente piensa acerca de esto, usted sabe, mis pobres Abuelos, ellos no me vigilaban todo el tiempo, como debían hacerlo. Yo podía haber sido mordida por una serpiente o algo allá afuera., yo sola, no era lugar para estar vagando porque habían serpientes.

Paola: Oh, ¡no me lo siga recordando! Las he visto cada vez que he estado allá. Ha requerido mucho valor de mi parte. Y solo he ido allá por nueve años y su Tío José mató una frente a mi, una vez. Bueno Sabrina, eso es todo lo que le preguntaré.

^ ^ ^

Ahora teníamos la imagen más completa posible sobre la recuperación de los materiales, salvo el hecho de tenerlos en nuestras manos, para llevarlos al laboratorio como nos hubiera gustado. La única evidencia material que teníamos en custodia era el soporte: no teníamos ni las fibras, ni el papel aluminio, ni la pirámide y ya habíamos renunciado a la idea de recuperar algo del sitio, cubierto recientemente con montones de tierra y una nueva laguna encima.

La primera vez que sostuve el soporte en mis manos, me entretuve con la idea de que había sido colocado para ayudar en la recuperación y limpieza del vehículo accidentado, quizás como parte de un suministro de energía eléctrica improvisado pero un veterano Ingeniero de la NASA, a quien consulté, que siguió la investigación de Paola y a quien llevé al sitio, al observar el soporte, no estuvo de acuerdo …

… se informó que es parte de la placa circular de color cobre que fue diseñado para el vehículo. Eso significa que cualquiera que fuera su función, era parte del diseño esencial del vehículo y el hecho de que

las dimensiones del soporte, coincidan con las de la placa de cobre. Significa que fue diseñado con conocimiento del diseño de la placa de cobre

La única forma que pudo suceder es que el soporte fue diseñado por quien manejaba o tenía acceso al vehículo.

Pero el diseño del vehículo estaba más allá del conocimiento tecnológico y científico de la época y del lugar. ¿Por qué los operadores del vehículo utilizarían una fundición de tecnología de 1945, para una parte de su vehículo de vuelta al futuro?

Mi conjetura es que fue una reparación de campo o de una pieza original rota o mal funcionando.

Análisis químicos nos han confirmado que el soporte no era un elemento de alta tecnología, sino algo consistente con el conocimiento contemporáneo de aleaciones metálicas.

Las fibras son más interesantes y un rompecabezas continuo, ya que exhibe propiedades luminosas inusuales. El papel aluminio también es interesante, porque solo fue, años mas tarde, que materiales con la propiedad de preservar su forma fueron conocidos en la industria Americana. Debe considerarse la sugerencia de que material recuperado de OVNIs, realmente han inspirado o acelerado, proyectos clasificados para implementar tales propiedades, pero la idea de preservación de la forma, en 1950 y antes de eso, iba más allá de la ingeniería Americana o Alemana. Lo que simplemente, no pudimos comprender fue la forma real de propulsión de la nave, porque carecemos de datos reales, Ni siquiera comprendemos que causó la colisión con la torre y que condujo al accidente.

^ ^ ^

En el extremadamente invaluable testimonio de Sabrina, el cual Paola revisó y verificó cuidadosamente con ella, como vimos, la habilidad del material de controlar la temperatura es la característica más interesante: Ella claramente afirmó (y repitió cuando me reuní con ella) que en clima caluroso, el metal no se calentaba sino que permanecía frío contra la piel, lo que la niña disfrutaba mucho mientras inocentemente jugaba con esto…

Esa sola característica puede conducir a algunos investigadores a concluir que el objeto que se estrelló era de fabricación inusual y hemos visto que las comparaciones con las propiedades de otros vehículos, minuciosamente analizados por expertos en Socorro y Valensola, reafirman la hipótesis extraterrestre. Pero que significa “extraterrestre”, en nuestra actual y limitada comprensión de la estructura de nuestro ambiente cósmico?

La pregunta ha surgido en otros notables episodios, inspirando a los autores de un reciente artículo científico que destacamos: “Debe

enfatizarse fuertemente que probar que algo es extraterrestre, es extremadamente difícil aunque uno tenga la nave a mano (mi énfasis – JV). Uno podría imaginar que la presencia de tecnología incomprensible y no identificable constituye evidencia potencial, sin embargo esto no descarta el hecho de que haya sido creado por alguien en la Tierra."[20]

La imagen que siempre me perseguirá, cuando pienso en el testimonio de Sabrina, es el de esa solitaria (pero curiosa y muy sensitiva) niña cabalgando en su caballo entre los restos carbonizados y tenebrosos del sitio donde se estrelló el objeto hacía muchos años y continuando su excursión hasta el cementerio donde recogió esas raras piedras que brillaban en la oscuridad … quince años después que Fermi y Oppenheimer, "los destructores de mundos" hubieran detonado la primera bomba atómica.

Ilustración 30 Discutiendo el testimonio de Sabrina: Los Ángeles, Febrero 2021

CONCLUSION

El universo no contiene anomalías y la aparición de una anomalía es una advertencia de que nuestra comprensión es inadecuada.

La matemática debe ser el sirviente de la comprensión y no su amo. Las ecuaciones, por su propia naturaleza, no pueden descubrir, ellas solo producir relaciones derivadas de las declaraciones iniciales que eran inherentes a ellos cuando fueron declaradas.

La verdad no está oculta, está disponible para todos y es la misma para todos. Las diferencias se deben posiblemente a comprensión inadecuada.

Wilbert Smith, experto en OVNI, Gobierno Canadiense, 1961

CONCLUSION

Quizás una gran parte de la actividad clasificada como actividad – secuestro OVNI y todo anfitrión de este tipo – puede no deberse a actividad extraterrestre después de todo.

Yo sospecharía que si alguna se debe a actividad ET, es solo una pequeña parte. Y una gran parte se debe a actividad humana. Actividad tipo terrícola de una manera muy clandestina.

Capitán Edgar Mitchell, astronauta Apollo 14
Sexta persona en la luna

La historia completa del accidente en el Rancho Padilla está destinada permanecer como un secreteo bien guardado por un tiempo. Paola y yo, ahora estamos seguros de eso, y mientras finalizamos esta investigación, sabemos porqué.

Y lo sabe el Sr. José Padilla, que estuvo allí.

El hecho que hayamos grabado y publicado su testimonio, junto con el Sr. Remigio Baca y completado con el de la Sra. Sabrina Padilla, es el resultado de una serie de ocurrencias fortuitas que involucra una simple investigación de genealogía. Nosotros tenemos el artefacto material que el Sr. Padilla extrajo del interior de la nave, simple de explicar, pero cargado de preguntas sin respuestas de larga data, pero eso es irrelevante en relación a la eventual revelación de la realidad del evento.

Esa realidad puede continuar siendo negada o distorsionada sin peligro, por mucho tiempo.

Las personas que esperan por una inminente “Revelación” acerca de los OVNIs y quienes están haciendo un valiente esfuerzo por documentar el fenómeno, debe tomar en cuenta un hecho importante: La revelación solo puede venir de las mismas organizaciones que están a cargo del propio informe de seguridad. Y estas organizaciones tienen su propia agenda y limitaciones, lo cual puede ser lamentable pero posiblemente legítimo.

Una entidad gubernamental o sus contratistas clasificados pueden afirmar que saben las respuestas y confundir las cosas con impunidad. Pueden hasta presentarse con revelaciones falsas para alimentar la sed del público, con lo que pasa como “verdad” y la emoción de los medios lo promociona, por el interés, de lo que puede percibirse como un bien mayor.

Pudiéramos preguntar: Un bien mayor, ¿para quién?

Desde un punto de vista físico, solo un pequeño grupo parece

tener una aproximación real al asunto. No los usuales Militares o las agencias de inteligencia, con frecuencia acusadas de esconder "la verdad," aún si cada uno de ellos guarda su mejor propia información y esconde pedazos del material en sus sótanos, como lo hicieron José y Reme con su precioso Tesoro. Literalmente no hay nada que revelar a ese nivel. Dentro de la estructura del gobierno, las usuales autorizaciones de seguridad no parecen aplicar aquí, así que el Congreso no puede enviar a Alguaciles Federales a forzar a algún científico a presentarse ante un comité y testificar o renunciar a un juramento anterior de secretividad:

¿Cuál secretividad? ¿Hay algo escrito en alguna parte?

Cuando uno lo pone de esta manera, es realmente gracioso. O, como "Sir" Arthur Lundahl, legendario director fundador de APIC, Centro de Interpretación Fotográfica de la CIA, me dijo en su casa, en Septiembre 14, 1989, en una oportunidad cuando yo seguía un sensitivo caso de OVNI donde al público, los medios y a la Academia se le había dicho una gran mentida, (o mejor dicho, una serie de no verdades, aún no reveladas) es irónico.

Tan irónico que hasta los más optimistas investigadores y podcasters OVNIs se rehúsan a tocarlo.

Cualquier Revelación puede ser administrada por los mismos grupos que, con seguridad, han administrado el informe por los últimos 75 años, y ellos pueden girarlo a su gusto, afirmando que los militares deben retener el control. Ellos también lo pueden reposicionar en cualquier forma y contexto que quieran, a través de los múltiples "recortes" que pueden crear de la nada, para enviarnos por callejones sin salida. Eso es lo que ellos hacen.

Nadie puede presionar tales organizaciones. Si uno no está autorizado por ellos, no puede contradecirles. Si lo está, ciertamente no está a punto de contradecirlos.

Pero el laberinto lógico es un poco más sutil: No hay nada que contradecir o afirmar, en el sentido en la gente buena ha estado haciendo preguntas. A lo sumo, algunos bits de tecnología incremental pueden salir a tiempo, a través de canales legales normales de propiedad intelectual de patentes y secretos comerciales. con el negocio otorgado a los niveles superiores de empresas de tecnología al servicio del departamento de Defensa y el programa espacial, como afirmó el Coronel Corso.

Todos sabemos quienes son.

Pero a pesar de eso, esas compañías pueden abstenerse ante esos arduos planes de negocio. Ellos pueden decidir que es mejor poner sus investigadores mas inteligentes, en otros proyectos más prácticos y más lucrativos. Aún seguimos usando esos ineficientes cohetes, que pesan miles de toneladas, para enviar un par de astronautas a la luna,

llevando una pequeña pala y dos días de comida deshidratada, ¿no es cierto? Como lo hicimos en 1969.

Hay algunos inteligentes experimentos físicos en marcha. Algunos amigos míos, entre capitalistas de riesgo, afirman saber donde están esos laboratorios. Pero hasta nuestro apreciado Silicon Valley está lejos de productos anti gravedad confiables a escala práctica y mas lejos aún de actuaciones bien documentadas por observadores profesionales, como pilotos o personal técnico durante eventos OVNI o presenciado por pequeños niños en Nuevo México, mientras juegan entre estiércol de vaca.

^ ^ ^

Lo que Rancho Padilla nos enseña es que el secreto real no está fácilmente operativo, esperando por nosotros en las bóvedas de la comunidad intelectual o en el Pentágono, esperando que algún burócrata saque el sello Desclasificado y triunfantemente lo estampe en el documento con el aplauso de un público agradecido, y menos aún que la Casa Blanca, donde se traman complots políticos, y un poco mas. Si hay evidencia para tal secreto, puede residir en los Guardianes de larga data del conocimiento atómico, porque son los únicos que tenían custodia de la nave vista por José y Reme en 1945.

Ellos apropiadamente seguirán su propio sistema de autorizaciones paralelo y diferente al mas alto nivel: las autorizaciones nucleares, distintas de las ordinarias, las autorizaciones de seguridad nacional que miles de empleados gubernamentales y técnicos industriales poseen. Esto sería su bebé, después de todo, entregado en su puerta, a menos de una hora de Stallion Gate, justo un mes después de ”su” bomba.

Nadie querría reconocer eso. O necesitarlo.

Ni siquiera deberíamos fantasear con una camarilla o gobierno secreto o un complot del Vaticano, o un grupo del Ilumanati Bávaro, vestidos con graciosas túnicas. Más prosaicamente, los Guardianes del Secreto (yo prefiero llamarlos “los Custodios” porque puede que ellos no tengan un conocimiento real de lo que supuestamente están guardando) puede ser un equipo especializado que atraviesa los tubos de la estufa del desarrollo tecnológico clasificado y no necesita puntos de interacción regular con proyectos de inteligencia en curso, pontificados Académicos o enviados del Congreso, porque son autónomos.

Lo único que oficiales elegidos deberían saber acerca de ellos, es el hecho de que necesitan der dejados solos, mas allá del alcance y supervisión de la mayoría de los órganos legislativos y judiciales.

Y esa ha sido la situación por 75 años.

La situación es ejemplificada por lo que el Dr. Louis

Hemplemann, el jefe de Laura Fermi en Los Álamos, dijo en una afirmación en 1945 (sin embargo, no revelada hasta 1986) en ración a los efectos de la radiación constante sobre animales de pasto y los rancheros que cuidan de los animales. El reconoció que “pocas personas estuvieron probablemente expuestas pero ellos no pudieron probarlo y nosotros no pudimos probarlo. Así que nosotros asumimos que nos salimos con la nuestra.”[44]

Para darle crédito, el Dr. Hemplemann hizo una solicitud oficial para que el departamento de Guerra investigara la salud de los residentes de Bingham, la ciudad más cercana al norte de Trinity. Pero de acuerdo a un artículo publicado, en 2010, en Health Physics, parecía que la solicitud solo condujo a un interrogatorio no específico, con algún pretexto. “A ellos nunca se les dijo, Ustedes podrían querer irse. Ustedes podrían no querer vender ese ganado,” observó Reme Baca. No fue sino hasta 1980 que los rancheros comprendieron, que la razón real de esas visitas de Inteligencia del Ejército era observarlos a ellos, documentar los efectos de la bomba en los humanos, en ellos y en sus hijos.

Sin embargo, mucho de la necesidad de secretividad fue superada una vez que la bomba fue detonada. ¿Qué difícil hubiera sido regresar y decirle a los rancheros que no bebieran de sus tanques de agua?

^^^

¿Hay algunos hechos que respaldan esa interpretación? Unas cuantos, como resultó ser. Nosotros en realidad, podemos mirar en cinco puntos de referencia, como ejemplos prácticos.

-A-

Cuando Wilbert Smith, científico de alto nivel de Gobierno Canadiense argumentaba que teníamos la necesidad de saber acerca de la situación (sus servicios habían reunido su propia evidencia dura sobre accidentes en Canadá) se le dijo que el verdadero secreto se mantuvo “mas alto que el Proyecto Manhattan,” lo que implicaba que sería políticamente incorrecto hacer más preguntas en nombre de Ottawa, se le presentó de manera firme y respetuosa, una simple verdad.

Respondiendo a una investigación en 1958 en relación a su propio proyecto Magnet[45] Wilbert Smith levantó un poquito la cortina de la secretividad: “Se sabe que existen varios elementos de ‘material informático’ pero ellos, usualmente, son rápidamente incorporados a seguridad y por tanto, no están disponibles para el público en general. Se ha observado que substancias tales como ‘cabello de ángel’ y estaño fundido, etc. caen de estas naves y han sido

reunidas y analizadas. Fuertes perturbaciones magnéticas han sido observadas en los alrededores de estas naves. De hecho, yo diría que hay mucha gente que tiene mas evidencia que apoya la realidad de los platillos voladores, que a la realidad de la bomba atómica. Pero las bombas atómicas tienen la estampilla de divulgación oficial y al hacerle preguntas a su representante, por favor, asegúrese que las preguntas que usted hace, son exactamente lo que usted quiere saber. Si usted pregunta, ¿Tiene la Fuerza Aérea algún material informático de platillo? Usted recibirá un "No, sinceramente. El material informático no está en manos de la Fuerza Aérea."[46]

Cuando se le preguntó: "Usted dijo que había regresado (una pieza de material informático) ¿la regresó usted a la Fuerza Aérea, Mr. Smith?"

El respondió: "No a la Fuerza Aérea. Mucho más alto que eso."

El reportero continuó; "¿La Agencia Central de Inteligencia?"

Smith rió: "Lo siento, caballeros, pero no voy a seguir más allá de este punto. Yo solo puedo decir que pasó a manos de un grupo altamente clasificado. Ustedes mismos tendrán que resolver ese problema – su identidad.–"

-B-

Hay mucho más que el estudio Canadiense y sus implicaciones para la Inteligencia Americana, pero de alguna manera ha sido olvidado en la engañosa nube de "noticias instantáneas" de episodios en línea y especiales de TV que dejan al público sin aliento, pero que tanto disfrutan.

Hablando ante la conferencia de "Illuminating Engineering Society" en Ottawa, el 11 de Enero de 1959 Wilbert Smith declaró rotundamente que el, de hecho, tenía en custodia un fragmento de un objeto volador no identificado, arrancado, por un por un soldado de la Armada de los E.U. cerca de Washington D C.

Los investigadores C.W. Fitch de Cleveland y George Popovich grabaron una conversación con Smith donde declara que deja constancia que el le había mostrado al Almirante Wilson una pieza de un pequeño platillo volador que cayó cerca de Washington (D.C.) en 1952. El fragmento metálico era el doble del pulgar de un hombre.

La USAF se lo había confiado por un corto tiempo. Y agregó que no era el único fragmento que había examinado. El lo consideró mucho mas duro que "nuestros" metales.

El piloto había estado persiguiendo un disco fluorescente. Una pieza se desprendió de esto y el piloto la vio caer a tierra. Esta pieza fue recuperada una hora después. Pesaba 250 grs. Fue cortada con una sierra de diamante para estudios de laboratorio. El fragmento que Wilbert Smith analizó era un tercio de la pieza.[47]

El análisis químicos algo de óxido de hierro junto con una aglomeración de silicato de magnesio en una matriz compuesta de partículas que medían 15 micrones.

Como vimos anteriormente, cuando se le preguntó si había regresado la pieza a la Fuerza Aérea de los E.U. dijo que no, que la había regresado a una “instancia mas alta.”

-C-

Cuando me reuní con “Sir” Arthur Lundahl, en su hogar el 14 de Septiembre, 1989, luego de mi testimonio ante las Audiencias del Congreso de Al Gore, sobre crisis gerencial, él me confirmó totalmente la afirmación hecha por Wilbert Smith y que yo había citado anteriormente, el me contó lo que había ocurrido del lado de los E. U. [48] El incidente había tenido lugar en Julio de 1952, en la cúspide de la famosa “ola” de OVNIs zumbando sobre la capital de la Nación—y en el proceso, violando el espacio aéreo de la Casa Blanca y el Capitolio.

En ese entonces, a los medios se les dijo que todos los casos eran solo avistamientos visuales, y el Dr. Donald Menzel del Harvard College Observatory, uno de los principales astrofísicos (y antiguo mentor del Dr. Hynek) consideró conveniente “explicar” los casos ante los medios nacionales como ilusiones ópticas, esencialmente espejismos, de un objeto volador no identificado, debido a inversión de temperaturas.

La mayoría de los periodistas guardaron sus investigaciones y aceptaron la afirmación de que no había sido más que confirmaciones de radar cuestionables. Esa creencia aún se mantiene, hasta en los más recientes documentos acerca del fenómeno.

Sin embargo, de acuerdo a ambos, Wilbert Smith y Arthur Lundahl, una pieza de metal, si se desprendió y fue estudiada.

Y la verdadera razón de que esto se desprendiera fue que el piloto de la Naval abrió fuego contra esto, después de recibir la autorización de disparar contra el disco volador, cuando este penetró el área mas fuertemente protegida de los Estados Unidos, un hecho que se ha ocultado a los medios, altamente maleables, por mas de medio siglo (46)

Para mayor confirmación de la existencia de muestras auténticas y del resultado de los análisis, yo hice un chequeo cruzado de lo que “Sir Arthur” me había dicho en conversaciones privadas con una tercera autoridad, El Dr. Marcel Vogel, celebrado en círculos técnicos como el inventor de la protección magnética de las unidades de disco, en los Laboratorios de Investigación Avanzada de la IBM, en Silicon Valley, una fuente inexpugnable como las dos anteriores. El me explicó porqué la IBM se había confundido enormemente con la

petición confidencial del gobierno, al pedirle a la compañía que analizara la pieza en su laboratorio. Naturalmente, nunca se publico nada.

-D-

Yo estaba en la oficina del Dr. J. Allen Hynek en la Northwestern University en Abril de 1965, cuando el regresó de Washington donde confrontó al entonces Congresista Donald Rumsfeld, acerca de la necesidad de información de mas alto nivel, acerca de lo que el gobierno realmente sabía. Hynek estaba angustiado y enojado porque sabía que el tema estaba a punto de escalar en los pasillos del Congreso.

"Dr. Usted NO tiene necesidad de saber," le dijo el futuro Secretario de Defensa, mostrándole la puerta de la oficina -- y arrojándolo a los escépticos lobos de la comunidad académica y a los fastidiosos de los medios.

Donald Rumsfeld fue un Representante de los Estados Unidos muy conocido, nativo de Chicago, Illinois y un líder, respetado co-patrocinador de la Ley de Libertad de Información, razones por el cual el rechazo fue, para Allen más desconcertante y doloroso.

-E-

Según diversos informes, el 16 de Diciembre del 2002, el Director de Inteligencia para el Estado Mayor Conjunto ("J2"), Almirante Thomas Ray Wilson acordó reunirse con uno de mis colegas del grupo de investigación NIDS[49], físico Erick Davies[50]. Ellos hablaron confidencialmente, por dos horas, en un automóvil estacionado detrás del edificio de EG&G en el aeropuerto McCarran, en las Vegas. Allí según el informe, Wilson le explicó al Dr. Davies, como en una reunión con el teniente comandante de la Armada, Willard Miller y otros, el 9 de Abril de 1997, se había enterado de que efectivamente había organizaciones "negro profundo" en E.U. que estudian activamente tecnología y cuerpos Alienígenas.

Tanto Miller como el astronauta Edgar Mitchell argumentaron que esas pícaras empresas de Defensa, debían quedar bajo control del gobierno. Ese mismo asunto había sido planteado en el libro de 1997, El Día Después de Roswell, por el Coronel Retirado Philip Corso, el primer hombre que había estado a cargo de distribuir tecnología, presumiblemente, de "origen alienígena" a empresas técnicas Americanas, detalles que el nos había contado en forma privada a Paola y a mi, en reuniones separadas.

Los reportes (todo o parte, ha sido negado por el Almirante) continúan estableciendo que el sospechaba un fraude de alto nivel o al menos un procesamiento inadecuado de datos clasificados. Iniciando

su propia investigación, el Almirante Wilson dijo haber buscado en privado el consejo del General H. Marshall Ward y del ex secretario de Defensa, Bill Perry quien sugirió que revisara los registros de OUSDAT, “la Oficina del Subsecretario de Defensa para Adquisición y Tecnología.

Lo hizo, de acuerdo a las notas del Dr. Davis y esto lo precipitó a las complejidades subterráneas del inusual programa “negro profundo” que se distingue incluso de los Programas de Acceso Especial que están, por definición, mas allá de la casual supervisión del Congreso y las fuerzas armadas, excepto a través de procedimientos muy específicos y altamente regulados.

El Almirante se vio obligado a enfrentarse al descubrimiento de que un contratista de alto nivel de Defensa/Inteligencia “parecía tener” un presupuesto muy grande para ejecutar un programa que parecía estar configurado mas allá de la ley y en aparente violación de la Constitución. Y esto tenía que ver con OVNIs. Ups.

De acuerdo al registro de esa conversación, el Almirante Wilson hizo tres llamadas a la compañía al asesor general, al director de seguridad y al director del programa. En vez de pedir disculpas, como seria lógico, los tres se enojaron por la desfachatez de tal llamada del gobierno y hasta “agitados y sorprendidos” de acuerdo a lo que el Dr. Davis escuchó.

Parece que esto fue seguido por una reunión cara a cara dentro del SCIF, un conjunto de oficinas fuertemente blindadas y protegidas, donde los tres ejecutivos tuvieron que confesarle al Almirante que ellos tenían entre 400 y 800 empleados en nomina de personal, en diversos momentos, y que estaban involucrados en ingeniería inversa de una tecnología “no hecha por manos humanas” y el progreso era frustrantemente lento.

Cuando Wilson dijo que presentaría una denuncia porque estaban ejecutando un programa fuera de toda las estructuras legales del gobierno estadounidense, sin supervisión operativa y presupuestaria, le dijeron fríamente que siguiera adelante: “Haga lo que sienta que necesita hacer.” El Almirante Wilson lo intentó y pronto escuchó de una muy poderosa estructura del Congreso, llamada Comité de Supervisión del Programa de Acceso Especial (SAPOC).

La respuesta no fue lo que esperaba,

Según el Dr. Davis, a Wilson le dijeron que si seguía con su investigación le pasarían tres cosas: nunca seria nombrado Director de DIA, seria retirado, anticipadamente, y de manera obligatoria y perdería una o dos estrellas.

El Almirante entendió el mensaje y paso a servir como Director del DIA, de 1999 al 2002. Y nadie ha sabido más de el, desde entonces (ref.: Richard Dolan[51]).

Vemos de nuevo entonces, que aunque la situación parece demasiado absurda, más allá de todo lo que nos han enseñado sobre el funcionamiento de nuestro gobierno, el hecho es que no conocemos la naturaleza de lo que se oculta La simple explicación para lo que sucedió al Almirante Wilson es que el proyecto (s) puede manejarse como "ingeniería inversa" fuera del alcance de una agencia de Inteligencia, como la que dirigía Wilson. Si es fue el caso, el rechazo a su solicitud fue legal.

En este punto deberíamos seguir haciendo preguntas en nombre de la Ciencia y la Democracia, pero no podemos presumir nada acerca la respuesta, Si el secreto está, tal como dijo Wilbert Smith, "por encima del proyecto Manhattan," puede haber razones validas para un procedimiento de excepción y todo estaría dentro de la ley. Personalmente me reconcilio con la idea de que nunca sabremos lo que esconden esas empresas. Pero hay un precio que pagar por guardar secretos a los ciudadanos, al igual que existe peligro en revelarlos.

Por otro lado quizás el secreto es que esos altamente clasificados equipos no han descubierto nada útil del material informático que han capturado y secuestrado. Como dice un desengañado científico en Roadside Picnic:

"Un mono presiona un botón rojo y obtiene una banana, presiona uno blanco y obtiene una naranja, pero no sabe como obtener bananas y naranjas sin los botones. Y no entiende que relación hay entre los botones y la fruta. Tomemos por ejemplo, los fulanos. Hemos aprendido como usarlos. Incluso hemos aprendido las circunstancias en la que se multiplican (…) Pero todavía no hemos aprendido como hacer un simple fulano. Nosotros no sabemos como funcionan y a juzgar por la evidencia actual, pasará mucho tiempo antes de que lo hagamos.

Esto me hace preguntar cuanto habría aprendido la Unión Soviética todos estos años, a partir de su propia investigación sobre OVNIs, pero mas importante aún, es que me hizo reevaluar nuestro propio enfoque del asunto en cuestión, el curioso evento de San Antonito.

^ ^ ^

Lo que experimentó José Padilla, un valiente e inteligente muchacho de campo, durante una semana completa, en las tierras de su familia en Nuevo México, nos cuenta una historia mas sencilla: Es posible que el no haya tenido la necesidad de saber acerca de un secreto nacional, pero resultó que estaba allí cuando chocó el objeto, lo cual fue aún mejor y el tenia junto a el, un segundo testigo, igual de inteligente. Y poco podían hacer, acerca de esto, el Ejército, el J2,

e incluso el SAPOC o hasta el mismo Papa.

O incluso averiguarlo.

Nuestros dos valientes muchachos, eran los hombres adecuados para el trabajo: sabían como esconderse y no iban a perder la oportunidad de observar lo que estaba sucediendo mientras un destacamento de estupefactos jóvenes reclutas en uniformes del Ejército hacían todo lo posible por recuperar las pequeñas piezas de un artefacto que ni los oficiales superiores habían visto -- o imaginado.

José y Reme fueron testigos de una especie de diálogo inesperado, un inquietante intercambio de símbolos entre los científicos mas brillantes del mundo y algo mas, indudablemente producto de otra mente. Eso es mas o menos, todo lo que podemos decir.

La historia de esta investigación nos enseña que la mayoría de los símbolos, en ese intercambio, quedan aún por descifrar; los técnicos han permanecido centrados en cosas técnicas, discutiendo sobre conceptos actuales como mecánica cuántica o relatividad, perdiendo así por completo el asunto más importante.

El oficial Ted Jordan, el ex policía estatal de Nuevo México que recopiló detalladamente información de rastreo en Socorro, lo expresó muy bien cuando un entrevistador le preguntó: ¿Que piensa usted que era? El respondió rotundamente, que no tenía idea, agregando:

“He pensado sobre esto, con frecuencia, durante los últimos treinta años (…) “No creo que nadie mas sepa que es. He visto personas que - si no pueden entender algo y darle una respuesta veraz, le darán un falso alegato y creo que eso es lo que ocurrió. Creo que las agencias involucradas tampoco sabían. Se supone que deben saber todo (…) Y ellos quieren proteger a las personas de si mismos, supongo, por, ah, para que no divulguen ninguna información. Pero al mismo tiempo, no saben nada.

Un “falso alegato” fue lo que nos dieron: Desde un “experimental globo climático”, a un misterioso “Palo de Pogo de la Fuerza Aérea” (¡ mi favorito en todo momento!) hasta el cuento mas imaginativo soplado al oído de la autora Annie Jacobsen quien lo menciona en su libro Área 51.[52]

Durante un almuerzo en San Francisco, la Sra. Jacobsen me cuenta una historia que le fue traída a su editor por gente del Departamento de Defensa, quienes manifestaron que todo era verdad, aunque supuestamente debía mantenerse en absoluto secreto. El cuento continúa así: “En Julio de 1947, el Ejército encabezó los esfuerzos en la recuperación de los restos del disco volador que se estrelló en Roswell (…) y ellos encontraron cuerpos junto con la nave estrellada. No eran Extraterrestres. No eran pilotos con su

consentimiento. Eran humanos conejillos de indias."

El cuento continua "revelando" que los pobres niños deformados fueron mantenidos por el Ejército en Wright Field hasta 1951 y luego enviados a un grupo élite de cinco Ingenieros de EG&G."[53] que trabajaba en el sitio de pruebas en Nevada. ¿Y cual era la gran verdad detrás de los aviadores deformados, del tamaño de un niño con sorprendentes cabezas grandes y otras deformidades? Ellos eran niños secuestrados en Auschwitz, que cayeron en manos del malvado médico Nazi, Dr. Mengele (¡El hecho que fuera un malvado medico Nazi no está en discusión aquí!...JV) y que, posteriormente, eran rediseñados por el, para convertirlos en grotescos aviadores del tamaño de un niño, que serían enviados a Stalin, por un acuerdo secreto que le permitiría a Mengele buscar refugio en la URSS cuando la derrota total de Hitler se hiciera evidente, Los niños eran entregados a Stalin quien (también un genio maligno) luego renegó de su trato de salvar a Mengele, pero que mantuvo a los falsos alienígenas para jugarle una broma a los E. U. y arrojarlos en Nuevo México para crear un pánico en los Estados Unidos similar al que siguió a la trasmisión de radio de La Guerra de los Mundos.

No importa que no hubiera pánico después de esa trasmisión, el supuesto "pánico" fabricado por los medios como parte de la promoción del programa y los sociólogos que se tragaron la mentira y continuaron contándola a partir de entonces, porque parecía "científica."

Si el lector ha seguido pacientemente este retorcido cuento puede haber notado que la historia de Mengele no tiene sentido ni histórica, ni biológicamente y ni siquiera tiene sentido en términos de registros de avistamientos de OVNIs, en los Estados Unidos. Mengele, trataba de salvar su vida en ese momento, perseguido por Israel y por todas las agencias de inteligencia del mundo y tenía muy poco tiempo, y ninguna instalación, para llevar a cabo, biológicamente, tan absurdo experimento. Si bien suponemos que eso explicaría el evento Roswell de 1947, no toma en cuenta todo lo que sabemos de Roswell y por supuesto no tiene ningún valor para el accidente previo, en San Antonito, en 1945. Si uno cree esta historia, le pueden vender una sardina

gigante, en el Puerto de Marsella.

¿Quizás Stalin y Mengele no sabían de José Padilla y Reme Baca? Ciertamente no sabían sobre el Área 51: la base ni siquiera existía en 1945.

El único misterio real es ¿por qué alguien, en el complicado mundo político de hoy, encuentra políticamente astuto seguir inventando tales "explicaciones," y colocarlas en publicaciones vendidas como informes, basados en hechos, al desprevenido público

estadounidense?

^ ^ ^

Después de mucho tiempo reflexionando sobre el fenómeno en el campo, en las bibliotecas y en el laboratorio, Paola y yo solo podemos estar de acuerdo con el Oficial Jordan, quien "piensa que nadie más sabe que es." Pero el fenómeno tiene múltiples niveles estructurales de información que podrían ser explotados. Esto nunca ha sido tomado en cuenta por los científicos

Permítanme intentar usar una analogía para intentar explicar como creo yo que funciona esa estructura, porque el engaño (o la clave última), esta escondido dentro de la ilusión de descubrimiento.

Cuando eres un lindo niño pequeño, tu madre, como máxima autoridad de tu mundo, puede haberte revelado un gran y urgente secreto: ella dijo que un pequeño ser, no humano, un personaje mágico, un Conejo inteligente había salido de su guarida secreta, bajo tierra, había dado vueltas por allí, antes de aparecer con una canasta de brillantes golosinas azucaradas y las había esparcido en el patio.

Esto es un evento raro, agregó ella: El lo hacía una vez al año, la mañana de Pascua, solo si los niños se habían portado bien.

Ahora se había ido, por supuesto, por lo que ya no podía verlo. Podría haberlo visto, fíjese, si se hubiera tomado la molestia de levantarse temprano, pero no lo hizo, por perezoso, así que perdió la oportunidad de preguntarle cualquier detalle y de todos modos eso sería exigir demasiado a tan importante personaje. Pero no puede haber duda de que el realmente existe: ¡Nosotros tenemos la prueba!

De hecho, prosigue su confiable madre, él ha dejado "evidencias." Si usted busca cuidadosamente entre los arbustos del patio usted podría descubrir huevos de chocolate y muchas delicias dulces envueltos en brillante papel plateado. Ya que esta es una ocasión especial, usted tiene permiso para comer cuantos quiera. Y la mejor parte: Esto no le costó nada.

El futuro sería maravilloso.

^ ^ ^

Le hemos contado esta historia porque creemos que las expectativas del público sobre "divulgación" son una falacia, al igual que nuestra esperanza infantil de ver al Conejo Mágico es una falacia (feliz, cálida y tranquilizadora). En los últimos años, los Guardianes del los Secretos han creado algunos instrumentos legales y sociales, herramientas de los medios, a través de los cuales pueden controlar las fugas de información, cuando ocurren. El canal mas práctico para disfrazar y redirigir tal fuga, es fomentar la investigación pública, exteriormente dedicada a la investigación genuina de la realidad

OVNI, pero lo suficientemente incrustada en la estructura secreta de la burocracia gubernamental moderna, como para seguir protegiendo los más amenazadores o atroces aspectos de cualquier cosa que pueda ser descubierta accidentalmente

La historia reciente ha demostrado que revelaciones engañosas e incluso de fragrantes fracasos de la práctica investigativa en las páginas de los diarios o en los comunicados de la Academia de Ciencias, son generalmente tolerados por el público en ausencia de una valiente refutación, al menos en los Estados Unidos, donde la credulidad social, ante reverenciadas instituciones, permanece bastante firme.

En el caso del fenómeno OVNI esta rara práctica de desinformación basada en la redirección de los hechos ya no puede ser ocultada al público, así sea con buena intención, Sin embargo, la experiencia con dominios anteriores (Lo indignante de MK-ULTRA), los desastres de salud pública por contaminación nuclear, áreas de desechos militares y plantas químicas inseguras y hasta el encubrimiento de errores médicos y abusos farmacológicos de la industria y el gobierno) han demostrado que el retraso de la conciencia pública solo contribuye aún más a desconfiar del gobierno y a deteriorar la imagen de la principales empresas, incluso cuando minimizan el inmediato ajuste de cuentas y las dolorosas consecuencias legales para los abusadores.

Tal desinformación es un contaminante en el discurso cívico y la búsqueda de investigación humana y una afrenta al legítimo derecho del público de conocer el conocimiento de los funcionarios públicos cuando estos puedan tener un impacto sobre la conducción de la vida. La desconfianza resultante nos pone a todos en peligro.

En el caso del accidente en Trinity, es la ciencia misma la que esta siendo abusada, los hechos básicos están ocultos al escrutinio académico y la verdadera realidad de estudios en curso, enterrados en oscuros presupuestos, continúan siendo negados incluso ante investigaciones oficiales, como descubrió el Almirante Wilson.

Al final de este serie de investigaciones solo podemos dejar abierta la investigación. No sabemos que pasó con las tres creaturas vistas por José Padilla, no entendemos como un dispositivo humano ordinario, de baja tecnología, como el soporte robado, estaba haciendo, unido a ese panel interior; nosotros no tenemos datos para elaborar hipótesis sobre la propulsión de la nave.

De hecho, sería justificable que los científicos que lean este libro pregunten, ¿Qué tipo de Alienígenas vendrían del otro extremo de la galaxia, solo para chocar contra un relé de radio y estrellarse entre los arbustos?

A lo que podríamos añadir; ¿Qué tipo de nave espacial

interplanetaria contiene un dispositivo hecho de una aleación industrial común, sin marca de identificación, fabricada con dimensiones métricas precisas (30 cms. de largo por 9 cms. de alto) y diámetros métricos para todos los agujeros?

Pero. ¿tal vez el dispositivo acababa de ser instalado por los gruñones del Ejército, que limpiaron la nave? Posiblemente, pero, ¿Dónde la encontraron? El Ejército de los Estados Unidos no usaba el sistema métrico decimal, en 1945.

Hay espacio para que alguien sugiera que la nave era un dispositivo humano: tal vez las creaturas insectoides fueron un producto extraño de los extremos experimentos médicos llevados a cabo en varios países (incluido los Estados Unidos, por cierto) durante los locos días de la Segunda Guerra Mundial, como Annie Jacobsen había sugerido sobre Roswell. Pro ¿qué pasa con una naves similares "imposibles" y los seres "imposibles" reportados en Valensole, Socorro y otras partes?

La sencilla explicación que siguen ofreciendo los ufólogos - convenientes visitantes de planetas hipotéticos "ahí afuera" que por casualidad resultan humanoides como nosotros y que pueden respirar nuestro aire – ha seguido su curso por 70 años.

Por supuesto, esto lo explica todo, no hay limites para los milagros, si se asume que el infinito está de tu lado.

Pero eso no es ciencia.

Si una información precisa aparece, como ocurre en este caso, debe tomarse en cuenta y considerar sus contradicciones.

Tenemos algo parecido a una canasta de Huevos de Pascua: Personas mas inteligentes que nosotros pueden llevarlos al siguiente nivel lógico. Sin embargo, todas las señales en el mundo de la tecnología, apuntan al fracaso de los programas de ingeniería inversa, que se han llevado a cabo desde la recuperación de ese "aguacate" en San Antonito, un mes después de la primera bomba atómica,

Hoy en día, tenemos sistemas extremadamente sofisticados en orbita y en los confines del sistema solar, pero las contradicciones básicas en la física que existían en 1945 no se han resuelto, por lo que la tecnología que se usa para vencer la gravedad todavía se basa en el mismo concepto de propulsión, como el de los cohetes inventados por los físicos chinos hace 5000 años. Lo qué ensenamos en cursos de posgrado aeroespacial en Stanford y MIT, no es más que la aplicación de reacciones químicas controladas (más o menos) para generar empuje, con orientación informática y materiales modernos.

La pregunta que al parecer nadie se hace es:

¿Y si esos dispositivos OVNI hubieran sido diseñados para que no pudieran ser sometidos a ingeniería inversa, por personas con nuestro actual nivel de conocimiento y de desarrollo social? ¿Y si su objetivo

estaba a un diferente nivel? ¿En un nivel simbólico sobre nuestra relación con la vida? ¿A nivel síquico, sobre nuestra relación con el universo? ¿Y si fuera una advertencia existencial?

^ ^ ^

En un articulo que el Dr. Eric Davis y yo publicamos en 2003, titulado “Inconmensurabilidad, Ortodoxia y la Física de la Gran Extrañeza: Un Modelo de 6-niveles para Fenómenos Anómalos.” La ultima frase expresaba: “Para probar más plenamente la hipótesis, de que los fenómenos aéreos no identificados son tanto físicos como de naturaleza síquica, necesitamos mejores investigaciones, gran actualización de datos de calidad y un análisis mejor informado, no solo del objeto que se ha descrito sino del impacto de dicha observación en los testigos y su entorno social.”[54]

El presente libro intenta responder esa pregunta.

¿Y si el objeto fuese producto de una forma de información física, (una ciencia en gestación) en lugar de ser simplemente un vehículo físico? ¿Y si era tanto físico como, a falta de una palabra mejor, síquico? ¿Qué estaba haciendo, depositando extrañas creaturas telepáticas, en un antiguo sitio tradicional, un mes hasta el día después, de la primera histórica liberación Atómica a gran escala de la humanidad?[21]

¿Fue esto una respuesta directa a nuestro descubrimiento de fuerzas nucleares? ¿El esperanzador comienzo de un diálogo? ¿Un mensaje? ¿Estaba empacado de tal manera que desencadenaría el tipo de reacción, que un agente externo podría necesitar; una apertura de nuestras mentes, la oportunidad de dejar de lado nuestra arrogancia y de escuchar otras formas de conciencia, para claramente presentarnos los endebles parámetros de nuestra supervivencia?

¿O una señal, desde el punto de vista de mejores científicos en algún lugar, de que nuestra supervivencia no puede ser un requisito inflexible para el universo?

No es de extrañar que los llamados “proyectos de ingeniería inversa” de los Estados Unidos, han sido guardados tan secretamente, apenas dentro de la ley[55]. Quizás los científicos temen abrir el sobre y leer el mensaje real.

Quizá piensen que sería demasiado.

Quizá tengan razón.

^ ^ ^

EPILOGO

Nosotros fuimos entrenados para no convertirnos en una carga para nadie. Nos enseñaron a no quejarnos del dolor, y así lo hicimos. Sin embargo, nuestros amigos y los miembros de la familia, comenzaron a enfermar y morir. Luego estaban los recién nacidos: ciegos, con dedos de pies y manos adicionales, o falta de ellos. Cáncer de pulmón. Tiroides. Diabetes y problemas renales. Los jóvenes y ancianos estaban muriendo.

Reme Baca, Creciendo en la Zona Cero, 2011

"La salida de los Álamos comenzó a finales de 1945," escribe Laura Fermi en su hermoso y valiente libro Átomos en la familia (8). Ella recuerda que Enrico y muchos otros, como él, creían firmemente que después de cuatro años de desarrollo clasificado, el país tendría una necesidad urgente de capacitar a las nuevas generaciones de científicos atómicos abiertamente, una necesidad tan grande, o mayor, que el apetito por armas más poderosas, una vez restaurada la paz, ella señala, que muchos de ellos prefirieron volver a la enseñanza e investigación, sin las fuertes restricciones de la secretividad.

La familia Fermi empacó sus recuerdos de Nuevo México, alfarería, fotografías y joyas indias y regresaron a Chicago donde ayudaron a fundar varios Institutos de investigación fundamental.

El último día del Dr. Oppenheimer en Los Álamos, fue el 16 de Noviembre, 1945.

Contrario a la creencia común, no fue Boston o Silicon Valley, la cuna de la Ciencia Americana, en el siglo veinte, sino el Medio oeste con sus profundas raíces de cultura Europea, su acceso a científicos que habían huido de los satélites Soviéticos y de la Europa tradicional, y de su constelación de grandes universidades y centros de investigación.[22]

En Marzo de 1946, Enrico Fermi y otros cuatro recibieron el premio Medalla al Mérito, del Congreso por su contribución al desarrollo de la bomba atómica.

Laura Fermi había vivido la curva de la emigración y las emergencias de la guerra, criado a una familia en una cultura desconocida, mudándose a una ciudad secreta por cuatro años, lejos de la sociedad normal y resurgiendo en un mundo completamente cambiado, donde se hacían nuevas preguntas. La mujer dinámica e inteligente aprovechó la oportunidad de observar esos cambios históricos y reflexionar sobre ellos.

A medida que los diarios comenzaron a divulgar la información sobre la devastación en Hiroshima, los hombres que la rodeaban

comenzaron a preguntarse si realmente podrían colocar toda la responsabilidad moral por el masivo número de muertos de inocentes civiles Japoneses, en el Ejército y el Gobierno de los Estados Unidos. Ambos, el general Eisenhower y Douglas McArthur habían manifestado un grave recelo moral al Presidente Truman acerca del uso de la bomba, pero las confiables estimaciones de la pérdida de vidas, en ambos lados (en realidad, tres lados ya que un millón de rusos acababan de invadir Manchuria y estaban listos para devastar la tierra firme Japonesa por orden de Stalin) eran igualmente aterradoras.

"No hay respuestas unánimes a los problemas morales," reflexiona Laura en su libro. Las reacciones que ella observó entre los hombres, fueron variadas, algunos argumentaron que el rápido final de una guerra horrible y prolongada, justificaba la desaparición de Hiroshima y Nagasaki. Otros, ella escribe, pensaron que el problema estaba en la naturaleza de la guerra misma y no en la invención de nuevas armas. Otros, se culpaban a si mismos, por continuar construyendo la bomba, una vez que habían demostrado que era físicamente factible.

Enrico no se unió a ninguno de estos grupos. El dijo que nunca pensó que se pudiera detener el progreso del conocimiento, este siempre encontraría el camino para salir a la superficie. Alguien, tarde o temprano, habría producido la bomba: y esta podría había caído en manos mas malvadas que las del Presidente Harry Truman.

En una carta a Leo Szilard, de fecha Julio 2, 1945, el Dr. Edward Teller había escrito: "Las cosas en las que estamos trabajando son tan terribles, que ninguna cantidad de protesta o juegos en política, salvará nuestra alma."

Otros miembros del equipo científico de los Álamos querían avergonzados, retirarse y esconderse y olvidar, que alguna vez, trabajaron en la bomba. El Papa desaprobaba el arma, por lo que los Católicos estaban desgarrados por su espantosa realidad. Laura escribe que había un sentimiento indiscutible de culpa entre los científicos involucrados, mas o menos conscientemente, pero que sin embargo, "esto no generó desmoralización, sino esperanza."

Después de Hiroshima la bomba atómica no se utilizaría nunca más, razonaron ellos. La era atómica estaba destinada a significar colaboración internacional para compartir los beneficios de una edad de oro: ¿Qué país se negaría a asociarse con tal programa? Argumentaron los esperanzados científicos. ¿Quién se negaría a poseer tan enorme potencia eléctrica, por solo centavos?'.

^ ^ ^

En Octubre de 1945 un grupo de científicos de los Álamos formó

la Asociación de Científicos Los Álamos, que luego se unió a otros y se convirtió en la Federación de Científicos Americanos. Esta hizo una solicitud pública para la creación de una autoridad mundial sobre energía atómica.

Enrico Fermi no se unió, pensó que la humanidad no estaba lo suficientemente madura para una gobernanza mundial y que, realmente, el principal problema de la guerra no residía en las armas, sino en la voluntad individual de las naciones para usarlas y el riesgo de sufrir las conocidas consecuencias que quedaron muy claras en Hiroshima para que todos pudieran verlas.

El hecho es que hemos visto muchas guerras desde 1945, incluidas Corea, Vietnam, Afganistán y múltiples conflictos en el Medio Oriente entre Israel y Egipto, Irán e Irak y mas recientemente las batallas de la Primavera Árabe, sin que se utilice un arma atómica. América del Sur fue el teatro de batallas mas limitadas, pero no menos sangrientas como la guerra de Las Malvinas. En ninguno de estos conflictos se utilizó la opción nuclear, ni en la India contra Pakistán, ni en Rusia contra Chechenia. Es el primer ejemplo de una familia de avanzadas armas controladas, por los militares, donde los que las tienen en su poder se han abstenido (hasta ahora…) de su despliegue operativo.

Solo durante la crisis en Cuba, de Bahía de Cochinos, en Octubre de 1962 el mundo llegó a minutos de un intercambio nuclear que podría haber desatado la Tercera Guerra Mundial, excepto por la heroica determinación de un oficial Naval Soviético, Comandante Vasili Archipov.

¿Cuánta conocimiento tuvieron Fermi, Oppenheimer y sus colaboradores acerca de la recuperación de un extraño “aguacate” y de sus extraños ocupantes? ¿Fue el descubrimiento de ese extraordinario objeto, un factor en discusiones de máxima seguridad, acerca del despliegue de futuras bombas?

No se ha filtrado ni una palabra sobre esa cuestión. Pero Japón había capitulado y la guerra había terminado. Los físicos volvían a la vida civil. Una vez mas, eran profesores Universitarios comunes. Ya no estaban entre los Guardianes de los Secretos Atómicos. Es posible que a Oppenheimer no se le haya informado acerca de lo que vio José Padilla.

La nueva construcción ya había comenzado en White Sands anticipando las futuras pruebas de la nueva generación de cohetes. En Julio de 1945, Life Magazine había publicado dibujos de una estación espacial tripulada imaginada por los alemanes especialistas en Peenemunde. Como hemos señalado antes, un grupo de científicos Americanos iban rumbo a Europa para evaluar el fracasado cohete Alemán, el progreso del desarrollo y recoger el equipo.

Entonces las cosas se desarrollaron rápidamente:

En Septiembre de 1945, White Sands Proving Grounds vio el primer lanzamiento y desarrollo del vuelo del cohete WAC Corporal del Ejército, de propulsión líquida. Se elevó a 4.305 millas,

En Octubre de 1945, Patterson, Secretario de Guerra, aprobó el plan de traer a los mejores científicos Alemanes a White Sands en el marco del Proyecto Paperclip, para trabajar en el desarrollo de misiles.

En Diciembre de 1945 mas de cien científicos e ingenieros Alemanes, especialistas en cohetes, llegaron a Fort Bliss, Texas para iniciar una nueva investigación que condujo a una revolución en el armamento balístico Americano y la moderna exploración del espacio.

Una nueva era había comenzado.

Lo que José Padilla y Reme Baca presenciaron en Agosto de 1945 ha permanecido en la historia de los Estados Unidos como un misterio olvidado.

Todo sobre el evento del accidente OVNI en Trinity: su momento, la extraordinaria sorpresa secreta que creó, el persistente interés de inteligencia militar Americana, el largo silencio de los testigos, incluso el lugar específico donde se estrelló y las visiones proyectadas, todo se ha fundido en el inconsciente de un entorno humano obsesionado con el progreso y el poder - un entorno humano totalmente distraído y confundido por los nuevos medios electrónicos, que han llegado para definir la realidad - y reemplazarla por nuestros contemporáneos.

^ ^ ^

Un físico amigo mío, ahora empleado en proyectos que involucran seguridad nacional, me dice que ha confirmado la declaración de Wilbur Smith, afirmando que el asunto OVNI fue clasificado muy alto, tan alto que no hay forma que Paola y yo podamos recibir información adecuada de los especialistas sobre la verdadera naturaleza del fenómeno.

Estoy seguro de que tiene razón sobre el alcance general del problema excepto que en este caso en particular ya habíamos sido informados, de manera muy completa y cuidadosa, con profundidad y en el lugar, por tres personas comunes con valentía extraordinaria, dos de los cuales, casualmente estaban allí, observaron el llamado “fenómeno” al estrellarse y recuperaron pruebas sólidas. Fueron de hecho, los verdaderos expertos primarios porque ellos vieron, tocaron y realmente entraron a la nave en cuestión, algo que los llamados especialistas de hoy en día no han tenido el privilegio de hacer. Entonces ese gato en particular, al menos, esta fuera de la bolsa.

Nosotros aún estamos tratando de despellejar el gato.

No pretendemos haber develado todo el significado de lo que ocurrió cerca de San Antonito. ¿Era el objeto una nace extraterrestre? Si es así, carece de los accesorios que la tecnología moderna normalmente asocia con ese tipo de naves – los principales de ellos, un sistema de soporte vital y un equipo de navegación espacial. ¿Fue un señuelo o advertencia de otro país? Si es así, ¿porque los ocupantes eran tan radicalmente diferentes a todas las creaturas conocidas de la Tierra? Criaturas ¿Y las visiones proyectadas? ¿Y qué pasa con lo extrañas propiedades de los materiales?

Todo lo que podemos decir es que este evento ha tomado su lugar dentro del tapiz de numerosos casos bien observados, con pruebas sólidas y mensurables y testigos de confianza, como Socorro y Valensole, casos que han permanecido sin aclarar después que los gobiernos responsables y las agencia científicas agotaran todas las investigaciones oficiales.

Aunque deliberadamente ignorado por los científicos académicos, estos incidentes son ricos en imágenes que se han inyectado sublimemente en nuestra psiquis colectiva y realmente ampliada por estudios negligentes de nuestros destacados intelectuales. Todavía funcionan hoy, dentro de nosotros, y continúan impactando la conciencia humana a través de los medios de comunicación de todo el mundo, insinuando verdades cósmicas.

Los ignoramos bajo nuestro propio riesgo.

Debido al enigma apremiante que presentan estos innegables casos, la historia del accidente OVNI en Trinity permanece como un documento en la historia de la humanidad, que debemos continuar leyendo, sin darnos el lujo de pasar firmemente la página y cerrar el libro.

^ ^ ^

RECONOCIMIENTOS

Este estudio retrospectivo de algunos de los casos OVNIS más importantes de la historia reciente, no hubiera sido posible sin la valiosa ayuda de muchos testigos dedicados, investigadores, especialistas técnicos y discretos amigos.

Paola y yo queremos agradecer especialmente a los siguientes:

En primer lugar, al Sr. José Padilla quien generosamente nos brindó su tiempo y atención, así como acceso a su propiedad para múltiples encuestas y reseñas de los datos. También nos confió el único objeto, que recuperó del interior de la nave y que tuvimos la oportunidad de analizar. Ahora ha sido donado a una Universidad como parte de nuestros registros del caso, según sus deseos.

A la Sra. Sabrina Padilla, quién completó el cuadro, dándonos su propio testimonio sobre las piezas de metal que tuvo en sus manos y sus propias observaciones en el sitio, unos años después del accidente. Ella nos brindó su valiosa confirmación independiente de las características de los materiales.

Luego, a Chuck y Nancy Wade de Gallup, Nuevo México quienes me dieron, mi primera introducción a la investigación "sobre el terreno" en sitios de accidentes en Nuevo México, a través de varias encuestas de campo y poniendo a mi disposición su acumulado conocimiento en la recuperación de tal evidencia.

En Memoria de, varias personas que deben de ser mencionadas. El primero, entre ellos, mi viejo amigo Ron Brinkley, quien me ayudó a entender el notable trasfondo histórico de su familia en Nuevo México y que fue dos veces conmigo a descubrir materiales del lugar del accidente de 1947 cerca de Dátil. El fue quien me introdujo el caso de San Antonio, de 1945, poco antes de su muerte.

Sir Arthur Lundahl (1915-1992) reconocido como organizador clave de la capacidad de inteligencia de imágenes de E.U. posterior a la Segunda Guerra Mundial, quién me guio en la interpretación de algunos de los hechos inéditos que rodearon la intercepción de OVNIs por parte del Ejército Americano. Me habló de su extensa experiencia personal con el tema, dentro de la Comunidad de inteligencia, principalmente en el momento de los extraordinarios experimentos síquicos con "AFFA" y la (aún no reconocida) recuperación de material desconocido desprendido desde un disco volador, sobre Washington D.C.

Madame Simone Servais, embajadora de Francia y por mucho tiempo, portavoz de los Presidentes Franceses, Charles De Gaulle y Georges Pompidou, quién me presentó a los testigos de los múltiples casos no identificados (y aún no reportados) en Valensole, durante

varias visitas al sitio.

Robert Chartrand, ex oficial naval y analista mayor del Servicio de Investigación de Congreso, quién me instruyó en la comprensión de las diversas estructuras (como SAPOC) que supervisan el complejo sistema de empresas que controlan la verdad, sobre estructuras OVNI recuperadas, Contrario a todas las coloridas posturas de la televisión y la alta visibilidad de algunos "cortos" y todos los esperanzadores episodios en internet sobre "divulgación" el estado real de datos sólidos, no está cerca de ser publicado, posiblemente por razones válidas. Quizás nuestro libro cambie esa realidad.

El Sr. Remigio Baca, uno de los testigos claves en el accidente de San Antonio, quién aceptó ser entrevistado por Paola Harris en el 2010 y a su familia, quienes generosamente proporcionaron acceso a los primeros análisis metalúrgicos de los objetos recuperados en el sitio de accidente,

^ ^ ^

Muchas personas con destrezas especiales en ciencia y en investigación e investigadores en todos los ámbitos de la vida contribuyeron generosamente, con sus consejos, sus destrezas y su tiempo, cuando ellos comprendieron nuestra seriedad en la búsqueda de un final lógico, para nuestra investigación y su publicación.

Ellos son:

El honorable Paul Hellyer. Ex Ministro de Defensa de Canadá asesor y confidente, por mucho tiempo, de Paola por proporcionar material clave sobre los primeros días de esta investigación en Norte América, contemporánea a los eventos de White Sands.

El Profesor Garry Nolan, Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford, por las diversas y estimulantes discusiones sobre el fenómeno y por importante asesoramiento en el protocolo adecuado, para el análisis químico y los estudios fitopatológicos.

Ray Stanford, por su autorización para citar su extensa investigación en el sitio de Socorro en la época de la investigación del Dr. Hynek, a nombre del Proyecto Blue Book.

Larry Lemke, por su análisis de los parámetros técnicos del "soporte" que nos confió el Sr. José Padilla y por compartir sus observaciones en el sitio.

Profesor Paul Hynek, por las diversas discusiones estimulantes y los recuerdos de su padre. Fuimos juntos al sitio en Socorro.

Desta Barnabe, Investigadora de Winnipeg, Canadá, así como al Sr. Syd Goldberg ganador del Premio Emmy como productor de TV en Quebec y Olivia Mackenzie, de Boulder, Colorado por sus primeros trabajos sobre el caso Padilla, en apoyo a la investigación de Paola Harris.

La Sra. Maryann Brown Sperry, la mente maestra de la edición final de nuestro libro, para su publicación,

El Sr. Jaime Maussan, periodista profesional y personalidad televisiva de México quién visitó el sitio con Paola, durante tres días y supervisó los primeros análisis de los metales.

El Sr. James Rigney y sus asociados en Australia, por sus estudios de plantas y análisis exhaustivos del metal que estableció el primer informe completo de la composición química del "soporte.

El Sr. Steve Murillo, de la Sociedad de Investigación Paranormal quien me estimuló en mi propio trabajo y me presentó a Paola Harris, en Julio 2018.

Nuestro amigo común (y poco común) director de fotografía James C. Fox, quién examinó el sitio, por invitación de Paola, en 2013.

Steve y Kae Geller, que hicieron perspicaces comentarios reflejados en nuestro borrador final.

Sres. David García y Tom Hamlin, investigadores independientes, quienes realizaron un primer estudio del suelo y la vegetación en el sitio del accidente en el 2015.

Bill Crowley que se unió a nuestro equipo de investigación de campo en San Antonito, en el 2019.

La Sra. Roberta Coller y la Srta. Xavi Morales por la ilustración de la portada.

La Sra. Clodag Domegan, de la isla de Vancouver, Canadá quién transcribió las entrevistas, por su hábil trabajo sobre las grabaciones hechas por Paola en el campo.

Sr. Mitchel Beltrami, de Suisse TV, por sus excelentes consejos para la adecuada realización del trabajo de campo.

Dr. R. Jason B. Reynolds, Botánico de la Universidad Estatal de Colorado en Fort Collins, por los análisis de fitopatología basados en nuestras muestras recolectadas, en el lugar del accidente.

El Sr. Danny Many Horses, por aceptar hablar conmigo sobre información histórica poco conocida, sobre la historia Apache en el estado de Nuevo México y antiguas ceremonias Apaches celebradas en el sitio de San Antonito, donde tuvo lugar el accidente.

Y, más importante,

A todos en el Café y Bar Owl, por la buena comida, el buen animo, el ambiente colorido y ¡la perspectiva histórica única!

LIBROS Y MONOGRAFÍAS

La bibliografía relativa a los informes de "accidentes" de OVNIs y a las pruebas físicas, así como a los acontecimientos históricos y políticos relacionados, representa cientos de libros y monografías, notas y archivos dispersos entre los numerosos grupos interesados por el fenómeno. Si se tienen en cuenta los títulos extranjeros, el número de libros se cuenta por miles.

Aquí sólo hemos enumerado algunos de los títulos más relevantes, especialmente aquellos documentos contemporáneos que hemos consultado en nuestra propia investigación sobre la naturaleza y el contexto de los fenómenos denunciados.

La principal referencia a los hechos aquí descritos es una monografía de Reme Baca y José Padilla, titulada: Born on the Edge of Ground Zero: Viviendo a la sombra del Área 51. De impresión privada, 2011.

Nótese que el título es un poco extraño, ya que el Área 51 está muy lejos, en Nevada, y ni siquiera existía en la época en que se realizaban los experimentos atómicos en la "Zona Cero", en el Estado de Nuevo México.

Pocos de los siguientes libros mencionan el accidente de San Antonio de 1945. Esencialmente permaneció desconocido hasta que una búsqueda genealógica en la web restableció la comunicación entre Padilla y Baca después de 2003. Pero estos libros y otros documentos fueron importantes para analizar los fenómenos relevantes, su historia y sus consecuencias.

Mientras completábamos el borrador final de este libro, se publicaron dos importantes volúmenes sobre el Proyecto Manhattan y la derrota de Japón. Tenemos 140 Days to Hiroshima, de David Barrett, y Countdown 1945, de Chris Wallace. Ninguno de los dos mencionaba los OVNIs, pero nos sirvieron para comprobar los hechos sobre las operaciones en Nuevo México ese verano en particular.

Barrett, David Dean: 140 Days to Hiroshima: The story of Japan's last chance to avoid Armageddon. New York: Diversion Books, April 2020.

Bartimus, Tad and McCartney, Scott: Trinity's Children. Living along America's Nuclear Highway. Harcourt Brace Jovanovitch, 1991 (Political Science).

Basterfield, Keith: Catalogue of Material Fragments, etc. version 3.3 (privately printed).

Brown, Anthony Cave: Bodyguard of Lies. In two volumes. Harper & Row, 1975. Hardcover.

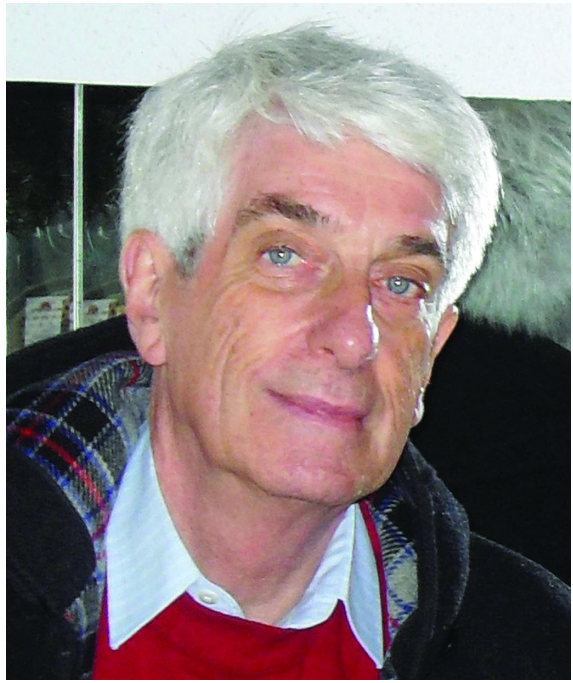
Callaghan & Co. Relative Abundances of Naturally-occurring Isotopes.

Privately printed, Callaghan & Co. San Jose, California.
Corso, Philip J. with William J. Birnes. The Day after Roswell. NY: Pocket Books, 1997. (Foreword by Senator Strom Thurmond).
Davis, Eric and Vallee, Jacques: "Incommensurability, Orthodoxy and the Physics of High Strangeness: A 6-layer Model for Anomalous Phenomena." Presented at the Forum on "Science, Religion and Consciousness" at the University Fernando Pessoa, Porto (Portugal) 24 October 2003. Published 24 October 2003.
Dolan, Richard M. UFOs and the National Security State, an Unclassified History. (Foreword by Jacques Vallee). Volume One: 1941-1973. Keyhole Publishing Company, 2000.
Edwards, Frank. Flying Saucers – Serious Business. NY: Lyle-Stuart Books, 1966.
Fawcett, Larry and Barry Greenwood. Clear Intent: The Government Cover-Up of the UFO Experience. NY: Prentice-Hall, 1984.
Fermi, Laura. Atoms in the Family – My life with Enrico Fermi Chicago: University of Chicago Press, 1954. (Also in paperback, 1961) French edition: Atomes en Famille. Paperback. Paris: Gallimard, 1955. 319
Ford, Daniel. The Button. NY: Simon & Schuster, 1985.
Friedman, Stanton, and Don Berliner. Crash at Corona. NY: Marlowe, 1992.
Fuller, John G. The Interrupted Journey. London: Souvenir Press, Ltd., 1980.
Good, Timothy. Need to Know. NY: Pegasus, 2007.
Good, Timothy. Above Top Secret. Sidgwick & Jackson, 1987.
Groves, Leslie R. Diary of Lt. General Leslie R. Groves. US National Archives. Record Group 200, National Archives Gift Collection, Microfilm roll no. 2.
Hacker, Bart. The Dragon's Tail: Radiation Safety in the Manhattan Project 1942-1946 Berkeley: University of California Press, 1987. See esp. pp.104-105.
Haines, Gerald. "CIA's Role in the Study of UFOs 1947-90." Studies in Intelligence, Vol.1, No.1, Central Intelligence Agency, 1997. See also www.cia.gov Note: this author should not be confused with Dr. Richard Haines, from NASA (Ret'd)
Hanks, Micah. The UFO Singularity. Pompton Press, NJ.: The Career Press, 2013.
Hansen. Constitution of Binary Alloys. Standard science reference.
Harris, Paola Leopizzi. Connecting the Dots: Making sense of the UFO Phenomena. Bloomington, Indiana: Authorhouse, 2008. (Foreword by Dr. Leo Sprinkle).
Hellyer, Paul. Light at the End of the Tunnel. 2010.
Hynek, J. Allen. The UFO Experience. Chicago: Henry Regnery, 1972,

especially pages 144 and 145 for the Socorro case.
Jacobsen, Annie. Area 51. New York: Little Brown – Bay Back Books, 2011.
Jung, Carl G. Flying Saucers – A Modern Myth. In Complete Works, Princeton University Press.
Kripal, Jeff and Whitley Strieber. The Supernatural. A New Vision of the Unexplained NY: Tarcher-Penguin, 2016. 320 Trinity: The Best-Kept Secret Lim, Xiaozhi. Metal Mixology. Nature Magazine Vol. 333, pp. 306-307, 19 May 2016.
Marcel, Jesse (Jr.) The Roswell Legacy. Helena, Montana: Big Sky Press, 2007. (Foreword by Staunton Friedman)
Nolan, Garry, Vallée, Jacques and Faggin, Federico: Towards Multidisciplinary SETI Research. Presented as part of a SETI series of papers on future research directions. Mountain View, CA. 2018.
Nolan, Garry and Vallée, Jacques F. What do we know about the Material Composition of UFOs? Paris: Institut Métapsychique, 2016.
Pasulka, Diana W. American Cosmic: UFOs, Religion, Technology. NYLondon: Oxford 2019.
Phillips, Ted. Physical Traces Associated with UFO Sightings: A Preliminary Catalog (Evanston, IL: Center for UFO Studies, 1981).
Poher, Claude and Vallée, Jacques. Basic Patterns in UFO Observations. AIAA 13th Aerospace Sciences Meeting, Paper no.75-42 Pasadena, CA. 20-22 January 1975.
Redfern, Nick. Final Events. San Antonio, Texas: Anomalist Books, 2010.
Redfern, Nick. Body Snatchers in the Desert: The Horrible Truth at the Heart of the Roswell Story. NY: Paraview Pocket, 2005.
Ryan, Craig. The Pre-Astronauts: Manned Ballooning on the Threshold of Space. Annapolis: Naval Institute Press, 1995.
Schuessler, John. “Recognizing ‘Alien’ Metals.” Omni Magazine Nov.1979, pp.130-132.
Scully, Frank. Behind the Flying Saucers. NY: Henry Holt, 1950.
Smith, Wilbert B. The New Science. Victoria, Canada: Fenn-Graphic Publishing, 1964 Southall, H.L. and Iberly, C.E.: System Considerations for Airborne, highpower Superconducting Generators. IEEE Mag. 15, 1, 711.
Stanford, Ray. Socorro ‘Saucer’ in a Pentagon Pantry. Austin, TX: Blue Apple Books, 1976.
Strugatsky, Arkady and Boris. Roadside Picnic. NY: Pocket Books/ Kangaroo, 1978. 321
Stringfield, Leonard H. Situation Red: The UFO Siege. Sphere Books,

Ltd., 1977.
Stringfield, Leonard H. UFO Crash/Retrievals: The Inner Sanctum. Status Report VI. Privately printed, 1991. Swickard, Michael. The Real Contamination of New Mexico. NMPolitics.net, 2010. Torres, Noe and Ruben Uriarte. The Other Roswell. www.Roswellbooks.com, 2008.
US Army, Trinity Site, official brochure available through the Public Affairs Office, Building 1782, White Sands Missile Range, NM. 88002-5047. (Highly recommended).
Vallée, Jacques F. Physical Analyses in ten cases of unexplained aerial objects with material samples. Journal of Scientific Exploration (JSE) Vol.12, no.3, pp.359-376 (1998).
Vallée, Jacques F. Forbidden Science: Journals, Vol 1 to 4. NY: Anomalist Press, 2007-2020. Also available from Amazon.com online or in print.
Vallée, Jacques F. "The Psycho-Physical Nature of UFO Reality: A Speculative Framework." AIAA Thesis-Antithesis Conference Proceedings. Los Angeles, 1975, pp.19-21.
Vesco, Renato and David Hatcher Childress. Man-made UFOs, 1944-1994, 50 Years of Suppression. Stelle, Illinois: AUP Publishers Network, 1994.
Virk, Rizwan: The Simulation Hypothesis. Bayview Books, 2019.
Wallace, Chris, and Weiss, Mitch: Countdown 1945. NY: Simon & Schuster/Avid Reader Press, June 2020.
Wood, Ryan S. MAJIC Eyes only: Earth's Encounters with Extra-terrestrial Technology. Broomfield, CO: Wood Enterprises, 2005. (Foreword by Jim Marrs).

Jacques F. Vallée



Nació en Francia en 1939, Jacques estudió matemáticas en la Sorbona, obtuvo un Máster en astrofísica en la Universidad de Lille y fue contratado por el primer equipo Francés que rastreó los primeros satélites artificiales en el Observatorio de París.
Se mudó a Estados Unidos en 1962, siguió con su pasión por la ciencia, trabajando en proyectos de la NASA en la Universidad de Texas en Austin (especialmente, codificando el primer mapa de Marte por ordenador) antes de incorporarse a la Universidad de Northwestern, donde completó su Doctorado en inteligencia artificial. Jacques prosiguió su carrera informática y empresarial en la Universidad de Stanford y en SRI International como uno de los principales investigadores de los primeros tiempos de Internet, antes de gestionar una familia de fondos de capital riesgo en Silicon Valley, especializada en nuevas empresas de tecnología de la información y en inversiones médicas y biotecnológicas en fase inicial.
A lo largo de su vida, Jacques ha mantenido su interés por los fenómenos aéreos no identificados, publicando sus investigaciones en libros que han sido ampliamente traducidos en todo el mundo. Fue el modelo en la vida real del personaje interpretado por François Truffaut, en la película Encuentros cercanos del tercer tipo. Jacques vive entre San Francisco y París. Tiene dos hijos.

Novels:
FastWalker, novel (Berkeley: Frog, Ltd.)
Stratagem, novel (San Francisco: Documatica Research)
Science and Technology:
The Network Revolution (And/or, Penguin, Google)
Electronic Meetings (co-author, Addison-Wesley)
Computer Message Systems (McGraw-Hill)
The Four Elements of Financial Alchemy (Berkeley: TenSpeed)
The Heart of the Internet (Hampton Roads, free on Google Books)
UFOs and Paranormal:
Anatomy of a Phenomenon (Regnery, Ace, Ballantine)
Challenge to Science (Regnery, Ace, Ballantine)
Passport to Magonia (Regnery, Contemporary)
The Invisible College (New Yort: E. P. Dutton)
Messengers of Deception (And/or, Bantam)
The Edge of Reality (with Dr. J. A. Hynek, Contemporary)
Dimensions (Contemporary, Ballantine, Anomalist Books)
Confrontations (Ballantine, Anomalist Books)
Revelations (Ballantine, Anomalist Books)
A Cosmic Samizdat (New York: Ballantine)
Forbidden Science, Vol. 1-4 (Documatica, Anomalist Books)
Wonders in the Sky (with C. Aubeck, New York & London: Tarcher-Penguin)

In French:
Le Sub-Espace, novel (Paris: Hachette — Jules Verne Prize)
Le Satellite Sombre, novel (Paris: Denoël, collection Présence du Futur)
Alintel, novel (Paris: Le Mercure de France)
La Mémoire de Markov, novel (Paris: Le Mercure de France)
Les Enjeux du Millénaire, essay (Paris: Hachette Littératures)
Au Coeur d'Internet (Paris: Balland, free on Google Books)
Stratagème, novel (Paris: L'Archipel)
Science Interdite, Vol. 1 (Marseille: Parasciences)
Science Interdite, Vol. 2 (Genève: Aldan)

Paola L. Harris

Nació en Roma en una familia de diplomáticos italianos, Paola Leopizzi Harris estudió inglés y francés en el Rhode Island College y obtuvo una segunda licenciatura en ciencias en la Universidad de Colorado. Su Máster en educación del Leslie College de Boston la llevó a ser directora de la American Overseas School de Roma. Allí enseñó historia antigua, fotoperiodismo e inglés hasta que regresó a Estados Unidos en 2007, para dedicarse al periodismo de investigación.

Como escritora de amplia difusión y con una gran audiencia en Europa, Paola comenzó a estudiar los fenómenos aéreos no identificados y pronto se relacionó personalmente con los principales investigadores del campo, en particular como asistente del Dr. J. Allen Hynek en sus investigaciones. Ha publicado sus entrevistas a numerosos testigos militares en sus libros, ampliamente traducidos. En particular, grabó las experiencias del Coronel Philip Corso, al que llevó a Roma, y escribió el prefacio de su libro (El día después de Roswell) para el público italiano, así como el prefacio del libro del astronauta del Apolo 14, el Dr. Edgar Mitchell, El Camino del Explorador.

Paola Harris ha dado numerosas conferencias en Estados Unidos y Europa sobre la importancia de hacer de la ufología un estudio académico serio, promoviendo el diálogo internacional y la discusión abierta de los datos de la investigación. Su investigación actual se

centra en los sucesos de América Latina y en los estudios de conciencia relacionados. Vive entre Roma y París y tiene dos hijos.

In English:
Connecting the Dots: Making Sense of the UFO Phenomena (Authorhouse)
Exopolitics: Gateway to a New Reality (AuthorHouse)
Exopolitics: All the Above (Authorhouse)
UFOs: How Does One Speak to a Ball of Light? (Kindle Publishing)
UFOs: All the Above …and Beyond (Kindle Publishing)
Conversations with Colonel Corso (Kindle Publishing)
In Italian:
Esopolitica: e Gia Nel Vento (Verdechiaro Edizioni)
Il Mistero Svelato (Verdechiaro Edizioni)
Esopolitica: Lo Stargate per Una Nuova Realta (Verdechiaro Edizioni)
Cosi Parlo Philip Corso (XPublishing SrL)
In Spanish:
Conversaciones Con El Coronel Corso (StarworksUSA LLC)
Esopolitica: Puera Estelar a una Nueva Realidad (Ediciones Obelisco)
In French:
Ovnis: Comment Parler à une Boule de Lumière (StarworksUSA, LLC)
Ovnis: Tout ce qui Précède… et Au-delà (StarworksUSA, LLC)
Conversations avec le Colonel Corso: un Mémoire Personnel et un Album Photo (StarworksUSA, LLC)

NOTAS Y REFERENCIAS

[1] Nota: Las páginas pasaban rápidamente. El 14 de agosto de 1945, dos días antes del accidente de San Antonio, un equipo de científicos americanos viajó a Europa para "recolectar información y equipo relacionado al progreso del cohete alemán" (Reme Baca, op.cit., p.98)

[2] En Nacido al Borde de la Zona Cero, Reme Baca escribe: "Mientras Apodaca y Faustino estaban en el objeto," (12)

[3] Nota: En el sitio web de Amazon, un hombre llamado Bill Brothy, amablemente comentó: "El grupo de bombarderos B-29 de mi padre, la 231ra de Alamogordo Army Air Force, Nuevo México, recuperó una nave espacial entre el 15 y el 17 de agosto, 1945."
Como vemos, el objeto debe haber permanecido en el sitio más tiempo. Aunque, de hecho, el Sr. Brothy hubiera podido asegurar la locación hasta el 17 de agosto, si su oficial al mando, General Maurice Arthur Preston, lo hubiera dejado a cargo hasta el día siguiente, cuando el Coronel del Ejército Turner se hizo cargo. Pero el desinterés que Reme y José vieron, no se observa en los aviadores y puede ser que el objeto pudiera no haber sido evacuado hasta una semana más tarde.

[4] El Ejército se hubiera enfrentado a una situación embarazosa intentando explicar a un juez federal que hacía un soporte de metal giratorio dentro de un "globo climático experimental" que pesaba varias toneladas, y cuyo origen desconocían.

[5] Había pequeños pedazos de la torre abandonados en la tierra cuando Paola Harris visitó el sitio por primera vez, antes de que el Mayor Frank Kimbler los removiera. Tiempo después La Sra. Harris encontró un conector eléctrico que venía de la torre destruida.

[6] La distancia real es de 150 millas, de acuerdo a mis mapas.

[7] Reme Baca con anterioridad expresó: El objeto estaba ocupado claramente por formas de vida no-humanas que estaban vivas y moviéndose cuando llegamos, minutos después del accidente.

[8] La compañía McDonnell reporta sobre el caso de Aurora, por Holliday, J.E., sin publicar, fecha, Agosto 13, 1973. Los investigadores en el sitio fueron: Ronald A. Y N. Joseph Gurney (Mayo 12, 1973)

[9] Lo que el Sr. Padilla llama una "barra improvisada" es lo que ahora se conoce comúnmente como "palanca".

[10] El cambio en el paisaje, que también notamos cuando fuimos a la zona cero, es efecto duradero de la radiación, no por el accidente del OVNI. Es importante recordar que el área de San Antonio esencialmente soporta las heridas de una zona de guerra, devastada por una explosión nuclear a gran escala, no solo de una prueba.

[11] Nuevo Científico, Diciembre 5, 2020, pág. 30

[12] Tres reconocidos investigadores: Timothy Good, James C. Fox y el periodista Mexicano Jaime Maussan, también grabaron entrevistas a Reme Baca, confirmando la información de la Sra. Paola Harris.

[13] Reme Baca no le estaba diciendo a Timothy Good, toda la historia: José Padilla fue el que con coraje subió al remolque donde estaba la nave lista para ser enviada. El fue también, quien encontró el pedazo de metal cerca del portón y se lo dio a Reme Baca para que lo guardara.

[14] La fuerza destructiva de la bomba atómica usada en Trinity y en Japón fue

medida en kilotones. Pocos años después, con el desarrollo de la bomba de Hidrógeno, las explosiones fueron mil veces mas poderosas y comenzaron a ser medidas en megatones o su equivalente en Dinamita.

[15] Proyecto Aeromédico de la Fuerza Aérea n° 7218

[16] Esto es importante porque un prototipo inicial de fibra óptica hubiera sido destruido por el calor de fuego. Entonces el material no era fibra óptica como lo conocemos.

[17] El Comando Aéreo Estratégico ha sido alertado por error, tres veces, desde la Segunda Guerra Mundial, con los códigos nucleares habilitados de intentos de bombardeos sobre objetivos Soviéticos. En 1979, un reparador insertó accidentalmente una cinta de prueba en las computadoras en Cheyenne Mountains. Para cuando se detectó el error, pilotos de combate y bombarderos estaban listos para despegar con bombas nucleares.

Al año siguiente una computadora defectuosa desencadenó una alerta similar.

[18] Es interesante hacer notar que en el estudio Colorado 1967-69, bajo el Profesor Condon, que afirmaba haber revisado la data Americana y que fue aplaudido por la Academia de Ciencias y el New York Times, nunca tocó los masivos registros del caso Socorro y ni siquiera lo incluyó en su índice.

[19] En la siguiente conversación del 12 de Febrero, 2021, Sabrina me confirmó que el material era “muy fuerte, no atado, rosado, sedoso y suave.

[20] “Estimación de las Características de Vuelo de Anómalos Vehículos Aéreos No Identificados” por Kevin H. Knuth, Departamento de Física, SUNY-Albany, con Peter A. Reali y Robert M. Powell, Coalición Científica para Estudios UAP (SCU) publicado en Entropía, 2019, 21 (10), 939. https://doi.org/10.3390/e21100939. Tema Principal: 39no Taller Internacional sobre Injerencia Bayesiana y Métodos Máximos de Entropía en Ciencia e Ingeniería, Septiembre 25, 2019.

[21] Volviendo atrás, un brillante informático del MIT y el emprendedor llamado Rizwan Virk ha sugerido que lo que experimentamos como el universo físico, puede ser una simulación gigante, creada por muy avanzadas mentes, por razones propias. En su libro The Simulation Hypothesis, presenta un argumento bien articulado, que sugiere que los humanos pueden ser personajes en un tipo de video juego muy avanzado. El muestra que la moderna tecnología, ya esta dificultando la distinción entre la realidad y las imágenes proyectadas que están impactando nuestros sentidos.

[22] La primera computadora digital Americana fue construida en Ames, Iowa no en MIT o en Stanford.

[1] En el presente contexto “Las Planicies” o “Las Planicies de San Agustín” son una expresión del Suroeste Americano, que designa una región de Nuevo México, al Sur del US Highway 60. El área abarca los condados Catron y Socorro, casi 50 millas (80 Km) al oeste de la ciudad de Socorro y alrededor de 25 millas al norte de Reserve.

‘Las Planicies” se extienden aproximadamente de noreste a suroeste, con una longitud aproximada de 55 millas (88 km) y entre 5-15 millas (8-24 Km) de ancho. La cuenca limita al sur con Luera Mountain. Y Pelona Mountain (valores atípicos de Black Range); en el oeste de Tularosa Mountains, al norte por Las Mangas, Crosby, Dátil y Sierra de la Gallinas; y al este, San Mateo Mountains. La División Continental

descansa muy cerca del sur y oeste de Las Planicies". (Ver Wikipedia)

[2] El Dr. Robert Oppenheimer (1904-1967) fue el padre fundador de la escuela Americana de física teórica, que alcanzó prominencia mundial en la década de 1930. Fue profesor de física de la Universidad de California, Berkeley y el jefe del laboratorio del Laboratorio de Los Álamos, en el Proyecto Manhattan, que desarrolló las primeras armas nucleares. Después de la guerra, Oppenheimer se convirtió en Presidente del Comité Asesor de la Comisión de Energía Atómica. Los logros de Oppenheimer en física incluyen, la aproximación de Born-Oppenheimer, para funciones de onda molecular, trabajo en la teoría de electrones y positrones, el proceso Oppenheimer-Phillips en fusión nuclear y la primera predicción de túnel cuántico. Después de la guerra fue director del Instituto de Estudios Avanzados en Princeton, New Jersey.

[3] George Adamski, (1891-1965) un popular "Contactado" Americano, nació en Prusia en 1891. Cuando tenía dos años su familia emigró a los Estados Unidos. Después de servir en la Caballería de los Estados Unidos durante la Expedición de Pancho Villa, (lo que le valió un lugar en el Cementerio de Arlington, como veterano) se casó y mudó al oeste donde realizó trabajos de mantenimiento en el Parque Nacional Yellowstone, trabajó en un molino de harina en Oregón y en una fábrica de hormigón en California. En la época de 1920, Adamsky se interesó en teosofía y se convirtió en una figura menor en la escena oculta de California enseñando "Derecho Universal" en Laguna Beach, donde fundó la "Real Orden del Tíbet." En 1944, con financiación de Alice K. Wells, Adamsky construyó un observatorio de madera, con un telescopio de seis pulgadas en la base de Palomar Mountain. El 20 de Noviembre de 1952, Adamsky y sus amigos estaban cerca de Desert Center, California cuando supuestamente vieron un objeto, cuyo piloto, un venusiano llamado Orthon, iniciando una amistad que lo llevó a supuestos viajes a otros planetas y a varios libros muy populares entre los que se destacan Flying Saucers have Landed (Coescrito con Desmond Leslie) en 1953, Inside the Space Ships, en 1955, y Flying Saucers Farewell, en 1961. Varios miembros del grupo confesaron después, que en realidad nunca presenciaron lo que juraban que habían visto.
Adamsky murió en Abril de 1965, desacreditado debido la descripción de los planetas que supuestamente había visitado y que resultaron ser producto de su imaginación. Sin embargo, en un libro publicado en 1993, (George Adamsky, La Historia No Contada, con Lou Zinsstag), Timothy Good presenta una evaluación más matizada, argumentado que los retorcidos relatos de viajes y cuestionables fotografías tal vez fueron diseñadas para inspirar una fascinación temprana por el

espacio ya sea por influencia de ideas esotéricas, populares en el sur de California o incitadas por “agentes” de partes no reveladas, de los militares de E.U.

[4] Frank Scully (1862-1964) fue un periodista de entretenimiento de la Revista Variety. En 1949, afirmó que los seres extraterrestres fallecidos, habían sido recuperados de un accidente de platillo volador, según informe de un científico. ´su libro de 1950, Behind the Flying Saucers agregó que habían ocurrido dos incidentes en Arizona y uno en Nuevo México. En un incidente en 1948, se vio involucrado un platillo de 100 pies (30 m) de diámetro que trabajaba con principios magnéticos. Scully reveló sus dos fuentes como Silas M. Newton y un científico, al que llamó “Dr. Gee”. Se vendieron sesenta mil copias del libro. En 1952 y 1956, la revista True publicó artículos del reportero John Philip Cahn en el San Francisco Chronicle que exponía a Newton y al “Dr. Gee (identificado como Leo A. Gebauer) como supuestos estafadores. Scully revisó brevemente el tema en su libro de 1963 In Armour Bright reiterando que creía en la veracidad del accidente del platillo, en 1948 cerca de Aztee, Nuevo México.

[5] Allen Hynek nació en Chicago en 1910, de padres checos. El recibió un B.S. de la Universidad de Chicago en 1931 y completó un PhD. en astrofísica en el Observatorio Yerkes, en 1935. Se une al departamento de Física y Astronomía de la Universidad Estatal de Ohio, en 1936, y se especializa en evolución estelar y estrellas binarias espectroscópicas, Durante la Segunda Guerra Mundial Hynek ayudó a desarrollar la espoleta de aproximación de radio, de la Marina de los Estados Unidos, en Johns Hopkins.

Después de la guerra, Hynek regresó al estado de Ohio. En 1956, se muda y se une a Fred Whipple en el Observatorio Astrofísico Smithsonian para dirigir el seguimiento de un futuro satélite Americano, un proyecto por la celebración del Año Internacional del Geofísico. Además de 200 equipos de científicos aficionados alrededor del mundo, que formaban parte de la operación Moonwatch, habían también 12 estaciones fotográficas. Después del programa satelital Hynek volvió a la docencia como profesor y presidente del departamento de astronomía de laNorthwestern University, en 1960.

En respuesta a numerosos reportes de “platillos voladores,” Hynek fue contactado en 1948 para actuar como consultor científico del Project Sign establecido por el USAF para examinar avistamientos. El concluyó que la mayoría de los reportes sugerían objetos astronómicos conocidos. En su libro de 1977, La experiencia OVNI, Hynek dijo que el disfrutó su papel de desacreditador, para la Fuerza Aérea. Sin embargo, en Abril de 1953 el escribió un reportaje para el Journal of the Optical Society of America, titulado “Fenómenos Aéreos

Inusuales" que contenía una de sus mas conocidas afirmaciones: "El ridículo no es parte del método científico y a la gente no se le debería enseñar que lo es. El continuo flujo de reportes, a menudo realizados en concierto con observadores confiables, eleva preguntas científicas obligatorias y responsables. ¿Hay algún residuo que merezca la atención científica? ¿O, si no lo hay, no es nuestra obligación decirlo al público - no con palabras de abierta burla sino con seriedad, para mantener la fe y la confianza que el público coloca en la ciencia y en los científicos?

En 1953, Hynek se desempeñaba como asociado del clasificado Robertson Panel. Esto concluyó que no había nada anómalo sobre OVNIs y que se debía emprender una campaña de relaciones publicas para desacreditar el tema y reducir el interés del público. Hynek permaneció en Project Sign luego que se convirtió en Project Grudge y Project Blue Book a principios de 1952. El Capitán de la Fuerza Aérea Edward J. Ruppelttenía a Hynek en alta estima como " uno de los más impresionantes científicos que hubiera conocido mientras trabajaba en el proyecto OVNI y había conocido a muchos muy buenos. El no hizo dos cosas que muchos de ellos hicieron: dar respuesta antes de saber la pregunta o comenzar, de inmediato, a exponer sus logros en el campo de la ciencia."

En Noviembre de 1978, Hynek presentó una declaración sobre OVNIs ante la Asamblea General de Las Naciones Unidas en nombre propio, Jacques Vallée y Claude Poher. Su objetivo era iniciar una centralizada, autoridad en OVNIs de las Naciones Unidas, una recomendación que nunca se tomó en cuenta. Hynek y su esposa Miriam (Curtis) tuvieron cinco hijos. El Dr. Hynek falleció de un tumor maligno, en Scottsdale, Arizona el 27 de Abril, 1986.

[6] George Hunt Williamson (1926-1986) también conocido como Michael d'Obrenovic y Hermano Philip era un contactado de platillo volador, un canal y autor metafísico que saltó a la fama en la década de 1950. Siendo estudiante de arqueología, a principios de 1946, hizo un registro de un sitio al sur de Illinois; para 1949 era estudiante de antropología de la Universidad de Arizona y realizó trabajo de campo en Lincoln County, Nuevo México. En Octubre de 1949, ayudó a fundar las Sociedad Arqueológica del Condado Yavapai, en Prescott, Arizona, donde vivió hasta 1955. Después de leer el libro Star Guests (1950), de William Dudley Pelley, Williamson trabajó para el culto de Pelley y para su publicación Valor. (Ver Zirger & Martinelli, The Incredible Life of George Hunt Williamson, p. 101). Williamson y la coautora Alice Bailey publicaron The Saucers Speak, enfatizando sobre un supuesto contacto por radio de onda corta, con pilotos de platillos, después de 1952.

[7] El Dr. Enrico Fermi nació en Roma en 1901, el menor de tres hijos. Su madre fue una destacada profesora y tuvo una gran influencia en el. Sus primeras investigaciones fueron sobre relatividad y mecánica cuántica. El fue el primer físico en dividir el átomo de uranio y recibió el premio Nobel en Otoño de 1938 por su trabajo sobre radioactividad. Sus destacados experimentos en la Universidad de Roma en 1934, lo llevaron al descubrimiento de la fusión de uranio,. Aprovechó la oportunidad al ser invitado a Estocolmo, para recibir el Premio Nobel, para escapar a Los Estados Unidos con su esposa, en el momento en que Italia estaba instituyendo las temidas leyes antijudías. El equipo de Enrico Fermi construyó el primer reactor nuclear que fue mostrado por primera vez en Chicago, en Diciembre de 1942, iniciándose así la era nuclear en la fase inicial del Proyecto Manhattan.
Enrico Fermi fallece de cáncer de estómago en Chicago, en 1954, a los 53 años.

[8] Átomos en la Familia. University of Chicago Press, 1954, por Laura Fermi. Nació como Laura Capon, en Roma, en 1907. Su padre fue un almirante de la Armada Italiana. Eran una familia judía de clase alta, aunque no practicaban ninguna religión. Siendo estudiante de ciencias generales en la Universidad de Roma conoció a Enrico y se casaron en 1928. Tuvieron dos hijos. Laura fermi falleció en1977, a la edad de 70 años.

[9] El excelente folleto Trinity Site del Ejército de E.U. cita al General Thomas Farrel. El también es mencionado, de manera destacada, en el libro de Chris Wallace, Cuenta Regresiva, de 1945.

[10] En 1945, el físico Leo Szilard, quién originalmente concibió la idea de una reacción nuclear en cadena, dirigió un grupo de científicos que solicitaron al Presidente Truman no utilizar la bomba. Su razonamiento era que el resultado generaría una carrera de armamentos nucleares con los Soviéticos que pronto, sería desarrollada una bomba de hidrogeno y que la Tercera Guerra Mundial y la aniquilación total, serían inevitables. Szilard fue despreciado por el general Groves y todos aquellos que querían desplegar el arma. Ellos finalmente lograron coaccionar a Oppenheimer de eliminar la petición al Presidente Truman.

[11] Ryan S. Wood: Majic Eyes Only. Winfield, KS: Wood Enterprises, 2005. Prólogo de Jim Mars. Consulte páginas 52-57, en particular.

[12] Reme Baca y José Padilla, Nacidos al Borde de la Zona Cero: Viviendo a la sombra del área 51. Impresión privada. 2011.

[13] Good, Timothy, Need to Know. NY: Pegasus, 2007. pp. 27-28

[14] Harris, Paola Leopizi: Conectando los Puntos. Bloomington, Indiana: Author House, 2008. Prólogo del Dr. Leo Sprinkle.

[15] El trabajo investigativo de Paola Harris sobre eventos de encuentros cercanos y su impacto se centró inicialmente en casos italianos y en una forma más general, en casos Europeos en lugar de informes de E. U. A medida que su trabajo y su reputación internacional se amplía, sus intereses incluyen a América Latina particularmente Chile y Perú, a donde viajó múltiples veces y desarrolló, por mucho tiempo, relaciones con investigadores locales y nacionales.

[16] El Proyecto Serpo es un supuesto programa de máxima seguridad de intercambio secreto entre los Estados Unidos y un planeta alienígena con ese nombre. Han aparecido historias detalladas de conspiración Ovni, incluido un incidente de 1983 en el que un hombre identificado como Sargento de la Fuerza Aérea, Richard C. Doty contactó a Linda Moulton Howe, ofreciendo registros de la Fuerza Aérea del intercambio por un documental de HBO, solo para retirarse sin proporcionar ninguna evidencia. Varias versiones por Internet circulaban sobre la teoría de la conspiración que implicaba a un alienígena que había sobrevivido a un accidente cerca de Roswell, se puso en contacto con su planeta de origen y eventualmente fue repatriado Se dice que esto generó una relación entre los Estados Unidos y un planeta del sistema de estrella binaria Zeta Reticuli, un engañoso sitio popular, con falsos alienígenas mencionados también por otros autodenominados “denunciantes” de dudosos antecedentes, como Robert Lazar.

La historia que sufre defectos astronómicos obvios y errores de cálculo en sus “pruebas científicas” afirma que un grupo del personal militar (sean 12 u 8, dependiendo de la versión que uno crea) visitaron Marte entre 1965 y 1978. Un gran problema de este cuento según Wikipedia “se deriva de la falta de veracidad de uno de los presuntos testigos, el Sargento Richard Doty. Doty ha estado involucrado en otras supuestas actividades relacionadas con OVNI. (Majestic 12 y Paul Bennewitz) y por lo tanto, es una fuente desacreditada o un intencional proveedor de desinformación.” Vale la pena señalar también que Doti ha sido empleado en algunos proyectos de investigación OVNI en Austin y Las Vegas y ha sido involucrado en la circulación de hilos de conspiración OVNI. Recientemente apareció en videos creados por el Dr. Steven Greer.

[17] El profesor Peter Sturrok, fundador del Plasma Research Institute en la Universidad de Stanford ha realizado un estudio durante 40 años sobre la explosión (en 1957) de un dispositivo desconocido, sobre la

ciudad costera de Ubatuba, Brasil. Visitó el sitio, recogió muestras extrañas y fue pionero del análisis químico de tales materiales, no solo en términos de elementos, sino también en términos de relaciones isotópicas. El encontró indicios de que en la muestras recuperadas, estaban compuestas esencialmente de magnesio extremadamente puro, con propiedades inusuales.

El Dr. Sturrok publicó sus hallazgos en una serie de estudios revisados en pares, donde cabe destacar: “Análisis de la composición del Magnesio en Brasil” en Journal of Scientific Exploration (JSE) Vol.15, n◦ 1, (2001) pp. 69-95., y en: “Sobre posible s Eventos relacionados al Magnesio de Brasil” JSE Vol. 8, n◦ 2 (2004) pp. 283-291(con P. Kaufmann)

[18] Cufos y Mufon: el Dr. J. A. Hynek fue el fundador y primer director del Centro de Estudios OVNI, fundada en 1973 en Evanston, Illinois (trasladada luego a Chicago) CUFOS aboga por el análisis científico de casos OVNI. Sus extensos registros incluyen valiosos archivos de grupos de investigación civil como NICAP, de las décadas de 1950 y 1960.
La Mutual UFO Network (MUFON) comenzó oficialmente en Mayo de 1969, como un derivado de APRO, la respetada Organización de Investigación de Fenómenos Aéreos, gestionada por Coral y Kim Lorenzen, con sede en Arizona e inicialmente conocida como “Midwest UFO Network”. MUFON contaba con el Dr. Allen Utke, profesor asociado de química en Wisconsin Slate University, como su primer director. Fue reemplazado por Walt Andrius quien permaneció en el puesto hasta el año 2000 cuando al retirarse fue reemplazado por John Schuesler, un distinguido director de proyectos aeroespaciales de gran reputación, como “Director Internacional” Cuando se retiró en Noviembre 2006, le sucedió en el cargo, James Carrion y luego Clifford Clift. Davis McDonald un empresario de escuela de pilotos y Carga Aérea, asentada al Norte de Kentucky, es el actual Director (2020).

[19] Vallée, Jacques. “Análisis Físico en diez casos de objetos aéreos inexplicables, con muestras materiales.” Journal of Scientific Exploration (JSE) Vol. 12, n◦ 3, pp. 359-376 (1998).

[20] Moffett, Ben. Artículo en el Socorro Mountain Mail, Noviembre 2, 2003.

[21] Sttanton Terry Friedman (29 de Julio, 1934 – 13 de Mayo, 2019), fue un físico nuclear, investigador diligente y prolífico escritor que vivió en Fredricton, New Brunswick, Canadá. Es mejor conocido como el investigador original del incidente Roswell, sobre el cual escribió una serie de libros populares, bien documentados. Nació en Elizabeth,

New Jersey. El Sr Friedman obtuvo una licenciatura y una maestría en física en Chicago University (1956). Trabajó durante muchos años en clasificada investigación de propulsión nuclear en empresas como G.E, Westinghouse, TRW Systems, Aerojet General Nucleonics y principalmente en McDonnell Douglas donde participó (junto con el Dr. Robert Wood) en investigaciones clasificadas de avistamientos de Ovnis.

[22] Dr. Oppenheimer y las Audiencias de AEC: la forma en la que el Dr. Oppenheimer fue tratado por la organización de Seguridad de los Estados Unidos, ha dejado su marca indeleble en el mundo académico y ha desanimado a muchos científicos e intelectuales de tratar con agencias clasificadas de Estados Unidos, que consideran cada vez más clandestinos y a menudo corruptos. En el campo de la investigación OVNI, obvios engaños como Serpo Hoaxx y la enrevesada serie de MJ-12 “revelaciones” (hubo un MJ-12 real, en un momento, pero no trataba con los mismos temas) han desanimado mucho más, a muchos científicos de arriesgar sus impecables carreras, persiguiendo sombras.

[23] La Torre Marconi estaba localizada muy cerca del portón de entrada de la propiedad Padilla, aproximadamente a 5.000 pies de altura. Apoyada en cuatro patas ancladas con cemento, medía unos 75 pies.

[24] Miembros de varias familias, naturalmente, eran vecinos o parientes, en las pequeñas ciudades involucradas en ambos eventos, el accidente de San Antonio y el aterrizaje en Socorro.

[25] Remigio Baca falleció el 12 de Junio del 2013, por complicaciones de diabetes. Le sobrevivió su esposa Virginia, dos hijos y siete nietos. El tenía 75 años.
“Reme” se había mudado al estado de Washington en 1954 y se alistó en los Marines, luego de graduarse de la secundaria, convirtiéndose en maestro mecánico, Luego de asentarse en Tacoma, ejerció varios cargos designados por el Gobernador, en apoyo de la comunidad Mexicana Americana en el estado de Washington, los siguientes 50 años. Se jubiló en Gig Harbor, siendo activo en el Partido Demócrata.

[26] Bartimus, Tad, y McCartney, Scott: Trinity's Children. Living along America's Nuclear Highway. Harcourt Brace Jovanovitch, 1991 (Ciencias Políticas). Los críticos describen el libro como un "informe revelador y ecuánime de dos periodistas de AP sobre la historia de la industria de las armas nucleares en el suroeste y sus efectos en sus empleados y vecinos".
Añaden: "Bartimus y McCartney (...) se concentran en los efectos de la industria sobre el medio ambiente y los vecinos que comparten el aire,

la tierra y el agua con la planta de armas nucleares de Rocky Flats, el almacén de armas nucleares de la base aérea de Kirtland en Albuquerque, el Laboratorio Nacional de Los Álamos, los silos de misiles MX y otras instalaciones". Ordenando su estudio geográficamente desde Trinity Site hasta los silos de misiles de Wyoming, los autores ofrecen relatos de tierras de ranchos perdidas, ciudadanos desplazados, empleados envenenados y madres aterrorizadas, pero se cuidan de incluir también respuestas que invitan a la reflexión desde dentro de la industria nuclear (científicos, ingenieros y oficiales al mando)."

[27] "Una investigación a una desconocida muestra de metal tomada en San Antonio, New México", por J. Nguyen, C.E. Lal y J.W. Auchettl. Mulgrave, Victoria, Australia: Phenomena Research Australia, impresión privada.

[28] Se pueden encontrar productos similares de Aeromotor en www.aermotor.com, especialmente un dispositivo similar a un soporte (pieza A585) llamado "Windmill tailbone casting". Re. Dean Bennett.

[29] Mucho después de los sucesos de la Zona Cero, el Sr. William Brothy (un experimentado piloto con base en Alamogordo) le dijo a su hijo Bill que la tripulación de un B-49 en una misión de entrenamiento sobre Walnut Creek, había reportado haber visto algo de humo ese día.
Pensaron que un avión podría haber chocado con la torre y haberse estrellado. Según Bill Brothy, el oficial al mando de su padre, el general Maurice Arthur Preston, puso a William Brothy, padre, a cargo de la investigación, lo que supuestamente llevó a Brothy a ver el objeto estrellado y a los "dos indiecitos" a caballo. Estuvo a cargo hasta el día siguiente, cuando el Coronel del Ejército Turner asumió la responsabilidad de la recuperación de la nave. Si esto es cierto, William Brothy Sr. podría haber evacuado a los ocupantes de la nave, camuflado parcialmente y limpiado el lugar del accidente.

[30] Jeff Kripal y Whitley Strieber, The Supernatural. p.128. NY: Tarcher Perigee, 2016.

[31] Es posible que los propios científicos, a las órdenes de Oppenheimer, no hayan sido informados del accidente OVNI. Lo que nos hace dudar de esto es el hecho de que el Dr. Phillip Morrison, uno de los físicos de élite del grupo, comentó más tarde, sobre los OVNIs, en las páginas de la prestigiosa revista Science Magazine, argumentando que los "aterrizajes" reportados de tales objetos no podían ser atribuidos a visitantes extraterrestres, porque la supuesta nave no dejaba los daños o residuos químicos que uno esperaría de un

cohete interestelar despegando... Si su carta no fue escrita como un complot de desinformación a instigación de los militares, muestra una sorprendente falta de perspicacia técnica en un científico que contribuyó a construir la primera bomba atómica.

[32] El personal del comandante Quintanilla no siempre estuvo tan relajado. Aunque el comandante tardó tres días en reaccionar plenamente al suceso de Socorro, Hynek quedó impresionado cuando el equipo de la FTD se apresuró a ir a Michigan una mañana, procedió a acordonar una zona boscosa en la que al parecer se había estrellado un objeto y ordenó a docenas de soldados que vigilaran la zona y la exploraran en busca de restos. En ese caso concreto, el objeto en cuestión era un satélite soviético cuya reentrada había sido esperada por los rastreadores de la órbita, y los técnicos de la División de Tecnología Exterior estaban ansiosos por hacerse con el material ruso. El interés por OVNIs en la FTD era sólo un trabajo de relaciones públicas, pero el mismo equipo tenía responsabilidades más inmediatas, que los ufólogos y los medios de comunicación nunca tomaron en serio.

[33] Véase el libro de Ray Stanford, Socorro Saucer in a Pentagon Pantry. Austin, Texas: Blue Apple Books, 1976. El oficial Lonnie Zamora prestó múltiples testimonios, incluso en largos interrogatorios ante investigadores militares y policiales hostiles, en los tres días siguientes a su avistamiento. ¡Incluso fue acusado por algunos de sus propios colegas de haber fingido el incidente para atraer turistas a su ciudad!

[34] Hynek, Dr. J. Allen: The UFO Experience. Chicago: Henry Regnery, 1972, especialmente las páginas 144 y 145, para el caso de Socorro.

[35] P. 50 ,Bill Powers: The Landing at Socorro - New Light on a Classic Case. Número especial de FSR "The Humanoids", Oct-Nov. 1966, pp. 47-51 (Charles Bowen, editor).

[36] El NICAP, "National Investigation Committee on Aerial Phenomenan" fue fundado en octubre de 1956, por el inventor Thomas Townsend Brown. La junta incluía al Mayor de los Marines Donald Keyhoe y al antiguo jefe del programa de misiles guiados de la Marina, el contralmirante Delmer S. Fahrney, quien convocó una conferencia de prensa el 16 de enero de 1957, en la que anunció que los OVNIs estaban bajo control inteligente, pero que no eran de origen estadounidense ni soviético. En abril de 1957, Fahrney dimitió alegando problemas personales.

Keyhoe se convirtió en director y creó un boletín informativo,

The U.F.O. Investigator. Trajo como presidente a su compañero de la Academia Naval, el vicealmirante Roscoe H. Hillenkoetter, primer jefe de la CIA. Otro miembro importante fue el general Albert Coady Wedemeyer.

La organización contaba con delegaciones y asociados locales en todo Estados Unidos. Muchos miembros eran aficionados, pero un porcentaje considerable eran profesionales, entre ellos periodistas, militares, científicos y médicos. Con el tiempo, recopilarían un número importante de archivos de casos e investigaciones de campo. En 1958, el NICAP contaba con más de 5.000 miembros. En la década de 1960, gran parte del público estadounidense se interesó por los OVNIs, y el número de miembros alcanzó los 14.000, lo que mejoró en gran medida las tambaleantes finanzas del grupo.

Hillenkoetter dejó la junta directiva en Febrero de 1962 y fue sustituido por un antiguo alto funcionario encubierto de la CIA, Joseph Bryan III, el primer Jefe de Guerra Política y Psicológica de la CIA. Bryan nunca reveló sus antecedentes en la CIA.

En 1964, el NICAP publicó The UFO Evidence, editado por Richard H. Hall, un resumen de cientos de informes inexplicables estudiados por los investigadores del NICAP hasta 1963. El libro sigue considerándose una referencia inestimable. Tras el informe Condon de la Universidad de Colorado de 1968 (que concluía que no había nada extraordinario en los ovnis), el interés público por el tema disminuyó, y los miembros del NICAP se redujeron.

Cuando Keyhoe dimitió en 1969, Joseph Bryan tomó el relevo y disolvió sus grupos afiliados. Posteriormente, John L. Acuff fue nombrado director mientras la organización se paralizaba por las luchas internas, incluidas las acusaciones de que la CIA se había infiltrado en ella. El NICAP se disolvió en 1980. Los archivos fueron finalmente adquiridos por CUFOS por 5.000$. (Resumido de una entrada de Wikipedia-JV).

[37] Ray Stanford, op.cit., citado con autorización.

[38] El Dr. Henry E. Frankel, fallecido el 23 de septiembre de 1989, fue un distinguido científico de la NASA. Fundador de la rama de Materiales R&D en Goddard de 1960 a 1970, y jefe de la división de ingeniería de 1970 a 1974, era el experto ideal para considerar las pruebas recuperadas por Ray Stanford. En el momento de su muerte, era jefe científico de Orbital Research, Inc. (Fuente: Asociación de Jubilados y Ex-Alumnos de Goddard).

[39] La declaración del Sr. Thomas P. Sciacca fue puesta por escrito por la NASA sobre su firma en una carta oficial al NICAP. Referencia: Expediente 3875, 623.8(64)-40/TS/cmd.

[40] El CNES es el Centre Nacional d'Etudes Spatiales, la agencia espacial del gobierno francés, con sede en París y Toulouse y una base de lanzamiento muy amplia en Kourou, Guayana Francesa, cerca del ecuador. Gracias a la propiedad de acciones en las principales empresas industriales, el CNES está bien capitalizado, siendo la tercera organización espacial más importante, por detrás de la NASA y Roscosmos.

[41] Ese importante "detalle" fisiológico del testimonio de Masse, que describe su "parálisis", fue tomado muy en serio en Francia. Más tarde estimuló una intensa investigación en el Centro Nacional Francés de Estudios Espaciales de París y Toulouse, y dentro de los laboratorios militares franceses.

[42] Aimé Michel, "The Valensole Affair", en FSR XI, nº 6, (1965) pp.7-9 y "Valensole, Otros Detalles", XII, nº 3, pp.24-25.

[43] Dr. Bernard E. Finch, M.D., "Comments on the Valensole Affair", FSRXII no.1, pp.14-15.

[44] Dr. Hemplemann: "We got away with it. " Véase Reme Baca con José Padilla, Born on the Edge of Ground Zero. Impresión privada, 2011. pp.88-89.

[45] El Proyecto Magnet fue un programa de estudio de objetos voladores no identificados establecido oficialmente por Transport Canada en Diciembre de 1950, bajo la dirección de Wilbert Brockhouse Smith, un ingeniero de radio senior.

El equivalente canadiense de Project Blue Book, estuvo formalmente activo hasta mediados de 1954 y de manera informal (sin financiación gubernamental) hasta la muerte de Smith en 1962. Smith llegó a la conclusión de que los OVNIs eran probablemente de origen extraterrestre y que probablemente funcionaban mediante la manipulación del magnetismo. En octubre de 1952, Smith instaló un observatorio en Shirley's Bay, a las afueras de Ottawa, para estudiar los informes de avistamientos de OVNIs, creyendo que éstos tendrían características físicas que podrían medirse. Numerosos informes de avistamientos fueron investigados por el Proyecto Magnet hasta su cierre en 1954.

[46] Le Parisien, Paris Métro édition, 23 Nov.1966, citando un artículo del conocido periodista estadounidense Frank Edward.

[47] Entrevista de George Popovitch a Wilbert Smith: El Sr. Francis Ridge (ex-NICAP) elaboró la transcripción de una entrevista, cara a cara, con el Sr. Smith realizada por George Popovitch (de Akron, Ohio) y C.W. Fitch, de Cleveland. Referencia en la web: Frank

Edwards, Flying Saucers, serious business, Lyle Stuart 1966 pocketbook edition, sección "Pick Up the Pieces," pp.47-50. La transcripción detallada está disponible: www.nicap. org/ reports/520723washington_transcripts.htm
Nótese que Donald Keyhoe menciona brevemente el caso en The Flying Saucer Conspiracy (NY: Holt hardcover, 1955) página 272.

[48] Sir Arthur Lundahl, comunicación privada. La conversación conmigo fue en su casa de Bethesda, Maryland, el 14 de Septiembre de 1989, junto con el Sr. Robert Chartrand, del Servicio de Investigación del Congreso.

[49] NIDS, el National Institute for Discovery Science (NIDS) fue una organización de investigación con financiación privada, con sede en Las Vegas, Nevada, Estados Unidos, que funcionó desde 1995 hasta 2004.

Fue fundado por el promotor inmobiliario Robert Bigelow, que lo creó para investigar y avanzar en el estudio serio de varios temas científicos marginales, sobre todo la ufología y la supervivencia a la muerte corporal. El Administrador Adjunto, Dr. Colm Kelleher, biólogo, fue citado diciendo que la organización no estaba diseñada para estudiar únicamente los OVNIs: "No estudiamos Extraterrestres, sino anomalías. Son la misma cosa en la mente de mucha gente, pero no en la nuestra".

El personal científico permanente también incluía al Dr. Eric Davis, un físico teórico, y al Dr. George Onet, un veterinario que dirigía la investigación sobre las mutilaciones de ganado. "El consejo científico del NIDS incluía a dos astronautas que habían trabajado en la Luna (Ed Mitchell y Harrison Schmitt), así como a médicos aeroespaciales, al tecnólogo espacial John Schuessler, a físicos de Los Álamos y a la estadísta Dra. Jessica Utts. También formaban parte del consejo el Dr. Christopher (Kit) Green, el Dr. Harold Puthoff y el informático Dr. Jacques Vallee."

El NIDS sirvió para canalizar fondos privados hacia el estudio científico de los fenómenos paranormales. Llevó a cabo investigaciones en el ámbito de la mutilación de ganado y los informes sobre triángulos negros. El NIDS compró el rancho Skinwalker después de que el periodista de televisión George Knapp escribiera sobre él en 1996, y el Administrador Adjunto Colm Kelleher dirigió la investigación durante varios años. En 1999 se creó una línea de atención telefónica para recibir informes sobre sucesos extraños. La organización recibió más de 5.000 llamadas y correos electrónicos; muchos se explicaron como lanzamientos de pruebas de misiles y meteoros. El NIDS se disolvió en octubre de 2004 cuando Robert Bigelow decidió centrar todas sus inversiones futuras en el desarrollo

de la estación espacial.

[50] Notas, 16 de octubre de 2002. Una copia de las 15 páginas de notas de Eric Davis de la reunión, estaba entre los papeles privados del astronauta Edgar Mitchell. Después de que la información fuera adquirida por el investigador australiano James Rigney, esta evidentemente acabó en la red tras la muerte del capitán Mitchell. Se conoció como la base del "Core Secret."

[51] La narración fue transmitida por el investigador Richard Dolan en su resumen de YouTube en el que expone el memorando de Eric Davis. Las acusaciones han sido formalmente negadas por el Vicealmirante retirado Thomas Wilson. El 15 de junio de 2020 fue citado por el reportero Billy Cox diciendo que "no reconocería a Eric Davis si entrara ahora mismo", aunque mencionó que podrían haber estado en la misma reunión en algún momento. La transcripción de la entrevista a Billy Cox incluye la afirmación de que "el ex científico del Laboratorio Nacional de Los Álamos Oke Shannon, el ex Subsecretario Principal de Defensa para Adquisiciones, Tecnología y Logística Noel Longuemare, el ex Vicepresidente del Estado Mayor Conjunto y General de la USAF Joe Ralston, y el ex Subsecretario de Defensa para Adquisiciones, Tecnología y Logística Dr. Paul Kaminsky, han declarado no tener conocimiento de la versión de los hechos de "Core Secret"".

La fuente de la historia fue el astronauta del Apolo Edger Mitchell, que relató su propio encuentro con el almirante Wilson para la audiencia de la CNN en Larry King Live, el 4 de julio de 2008.

[52] Annie Jacobsen, Área 51. Nueva York: Little Brown - Bay Back Books, 2011. Especialmente las páginas 368-369.

[53] EG&G fue fundada como empresa consultora en 1931 por el profesor del MIT, Harold Edgerton (pionero de la fotografía de alta velocidad) y su estudiante de posgrado Kenneth Germeshausen, a los que se unió Herbert E. Grier en 1934. Bernard "Barney" O'Keefe se convirtió en el cuarto miembro de su incipiente grupo tecnológico, cuya fotografía de alta velocidad se utilizó para obtener imágenes de las pruebas de implosión durante el Proyecto Manhattan. Durante las décadas de 1950 y 1960, EG&G participó en pruebas nucleares como contratista principal de la AEC en el Sitio de Pruebas de Nevada para el desarrollo de armas, y en Nellis AFB. EG&G compartió la responsabilidad operativa del NTS con los Laboratorios Livermore, Raytheon Services Nevada, Reynolds Electrical and Engineering (REECO) y otros. Posteriormente, EG&G amplió su gama de servicios, proporcionando gestión de instalaciones, servicios técnicos, seguridad y formación de pilotos para el ejército y otros.

EG&G construye productos de detección y captación de imágenes, incluidos equipos de visión nocturna, sensores para la detección de material nuclear y agentes de armas químicas y biológicas, y "una variedad de sensores acústicos". La empresa también suministra componentes electrónicos y de microondas al gobierno, sistemas de seguridad y sistemas para la guerra electrónica y contramedidas contra las minas. Durante los años 70 y 80, bajo la dirección de O'Keefe, se diversificó mediante adquisiciones en los campos de la fabricación de papel, la instrumentación para usos científicos, marinos, medioambientales y geofísicos, las pruebas de automóviles, los ventiladores y sopladores, los dispositivos de control de frecuencia y otros componentes, incluyendo la tecnología BBD y CCD a través de su división Reticon.

A finales de los años 80 y principios de los 90 se vendieron la mayoría de estas divisiones, y el 28 de mayo de 1999, la parte no gubernamental de EG&G compró la Analitical Instruments División de PerkinElmer, por 425 millones de dólares, asumiendo también el nombre de PerkinElmer (NYSE: PKI). Con sede en Wellesley, Massachusetts, fabrica productos para aplicaciones de automoción, médicas y aeroespaciales.

Desde 1999 hasta 2001, EG&G fue propiedad exclusiva de The Carlyle Group y, en Agosto de 2002, el sector de defensa y servicios fue adquirido por el gigante de los servicios técnicos de defensa URS Corporation, con sede en Gaithersburg, Massachusetts, que emplea a más de 11.000 personas. (Durante su apogeo en la década de 1980, EG&G tenía unos 35.000 empleados). En Diciembre de 2009, el director general Martin Koffel indicó que la división EG&G se convertiría en "URS Federal Services."

En 2014, URS fue adquirida por AECOM. En el presente contexto, cabe señalar que la división de "Proyectos Especiales" de EG&G era la notable operadora de la Terminal Janet del Aeropuerto Internacional McCarran de Las Vegas, NV, un servicio utilizado para transportar a los empleados a lugares gubernamentales clasificados en Nevada y California. EG&G también tenía una empresa conjunta con Raytheon Technical Services, creando JT3 en 2000 para operar el contrato de Joint Range Technical Services. En la literatura sobre OVNIs, el nombre de EG&G se ha vinculado a una serie de afirmaciones descabelladas, incluidas las realizadas por Robert Lazar en relación con su supuesto contacto con extraterrestres vivos en el sitio altamente clasificado.

[54] "Incommensurability, Ortodoxy and the Physics of High Strangeness: A 6-layer Model for Anomalous Phenomena," de Vallée y Davis. Esta ponencia fue presentada en el Foro Internacional sobre "Ciencia, Religión y Conciencia" en la Universidad Fernando Pessoa,

Oporto (Portugal), el 24 de octubre de 2003. La última frase de la ponencia, bajo el epígrafe Conclusión, decía "Para probar más plenamente la hipótesis de que los fenómenos de UAP son tanto de naturaleza física como psíquica, necesitamos mejores investigaciones, una gran mejora de la calidad de los datos y un análisis más informado no sólo del objeto que se describe, sino del impacto de la observación en los testigos y su entorno social." El texto completo del artículo está disponible en la web de Jacques Vallée, www.jacquesvallee.net

[55] Los proyectos científicos avanzados, secretos o no, pueden mantenerse en privado durante mucho tiempo, más allá del escrutinio de la mayoría de los informes gubernamentales. El caso del Battelle Memorial Institute de Columbus, Ohio, es un ejemplo entre varios. El Instituto, con una respetada experiencia en metalurgia, fue un contratista clasificado del Project Blue Book, a mediados de los años 50. Hicieron el primer estudio estadístico extenso de los avistamientos de OVNIs, reportados a la Fuerza Aérea. En el momento de la revisión del Project Blue Book por parte del "Panel Robertson" patrocinado por la CIA (1954), emitieron una carta clasificada solicitando el aplazamiento de la reunión por diversas razones científicas. Yo descubrí esa carta, por accidente, en los archivos del Dr. Hynek y posteriormente fue desclasificada y publicada, en medio de mucha controversia dentro de la comunidad de aficionados a los OVNIs que intentaban desacreditar la revelación, proporcionando así una rara visión de lo que ocurría entre bastidores

Battelle ha mantenido su gran reputación en la investigación metalúrgica. Business Wire informó el 10 de Noviembre de 2020 de que el Instituto había conseguido un contrato de 7 años y 46,3 millones de dólares para estudiar la fabricación de materiales para "entornos hipersónicos extremos". El 24 de Julio de 2020, el Instituto creó una alianza de socios industriales para diseñar un sistema de energía nuclear para la Luna (comunicado de prensa del Idaho Nat'l Lab). Organizado en 1929 como un fideicomiso benéfico sin ánimo de lucro, la estructura única del Instituto lo sitúa más allá de las auditorías ordinarias y lo hace inmune a las solicitudes de la FOIA y a la mayoría de los controles.